

ESTUDIOS ROMÁNICOS



*Volumen 34 2025
Universidad de Murcia
Área de Filología Románica*

FUNDADORES DE LA REVISTA: Luis Rubio García
Joaquín Hernández Serna

Comité Científico: Michel Banniard. Universidad de Toulouse le Mirail
Salvatore Bartolotta. UNED
Mercedes Brea. Universidad de Santiago de Compostela
Fernando Carmona Fernández. Universidad de Murcia
Lourdes Carriedo. Universidad Complutense de Madrid
Bernard Darbord. Universidad de Paris Nanterre
Javier Díez de Revenga y Torres. Universidad de Murcia
José Ramón Fernández González. Universidad de Oviedo
Vespertino Rodríguez Rodríguez. Universidad de Oviedo
Rodney Sampson. Universidad de Bristol

Consejo de Redacción: Mercedes Banegas Saorín. Universidad de Valenciennes
Juana Castaño Ruiz. Universidad de Murcia
César García de Lucas. Universidad de Paris Nanterre
M. Belén Hernández González. Universidad de Murcia
Josefa López Alcaraz. Universidad de Murcia
Antonia Martínez Pérez. Universidad de Murcia
Maribel Peñalver Vicea. Universidad de Alicante
Montserrat Planelles Iváñez. Universidad de Alicante

Directora: M.^a Gloria Ríos Guardiola. Universidad de Murcia

Subdirectora: Encarna Esteban Bernabé. Universidad de Murcia

Secretario: Isaac David Cremades Cano. Universidad de Murcia

Pedidos, intercambio y correspondencia:

Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
Apdo. 2021-30080 Murcia (España)

Correspondencia científica:

Estudios Románicos

Dpto. de Filología Francesa, Románica, Italiana y Árabe
Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Sto. Cristo 1. 30001-
Murcia

e-mail: estudiosrománicos@um.es

Depósito Legal. MU-129-1981

I.S.S.N.: 0210-4911

Imprime: Servicio de Publicaciones-Universidad de Murcia

El volumen 34 de *Estudios Románicos* ofrece dieciocho artículos, doce en el monográfico y seis en miscelánea, así como tres reseñas.

Los trabajos del monográfico, coordinado por **Júlia Benavent Benavent** de la Universidad de Valencia, abordan el lenguaje cifrado utilizado en la correspondencia en Europa durante el siglo XVI. Los doce autores y autoras que en él participan nos ofrecen un análisis que nos permite acercarnos a la investigación criptográfica y criptológica en el ámbito histórico.

Nuestra miscelánea ofrece seis artículos relacionados con diferentes lenguas románicas y/o sus literaturas.

En el ámbito vinculado a la lengua gallega contamos con el estudio lingüístico sobre las terminaciones *-ANAM* y *-ANAS* en el dialecto gallego-portugués realizado por **Aquilino Santiago Alonso Núñez**, de la Universidad de Vigo, y con el artículo de **Teresa López**, de la Universidad de La Coruña, sobre el teatro gallego durante el franquismo. Este artículo se aproxima particularmente al premio Castelao, creado por la asociación constituida por el estudiantado compostelano en el periodo entre 1964 y 1967, con el fin de ofrecer una modalidad alternativa en lengua gallega al Premio Nacional del Teatro Universitario.

En el ámbito de la lengua hispana, incluimos el trabajo de **Jesús Fernando Cáceda Teresa**, de la Universidad de la Rioja, que indaga sobre el origen del episodio del “Caballero del Verde Gabán” en el *Quijote* cervantino y su vinculación con el autor Luis de Góngora, mostrando cómo dicho episodio es un ensayo sobre la literatura y el arte contemporáneos.

M.^a Dolores Adsuar Fernández, de la Universidad de Murcia, reflexiona sobre el *ars poética* del escritor cubano Guillermo Cabrera Infante y su ejercicio de la parodia como estilo definitorio en toda su obra literaria.

En lengua italiana, damos a conocer el estudio que **Paolo Tabacchini**, de Masaryk University di Brno, lleva a cabo sobre la colección poética *Poesie a Casarsa* que Pier Paolo Pasolini publicó en la lengua poética de su madre, el friulano.

En el ámbito de la lengua francesa, **Mohamed El-Himmer**, de la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez, realiza un estudio léxico de la obra de Nerval *Voyage en Orient* con el fin de delimitar las intangibles representaciones femeninas de este autor.

Completan el volumen correspondiente a 2025 tres reseñas realizadas por **Martina Lopez**, **Manuel Martínez Arnaldos** y **Hugo Martínez Moreno**.

Desde el equipo de dirección queremos agradecer a la coordinadora del monográfico su gran labor en la selección y organización de los trabajos, a los autores y autoras de todos los trabajos por confiar sus investigaciones a esta revista y, particularmente, a los revisores y revisoras que, de forma tan generosa, han contribuido a mejorar los resultados de estos trabajos.

M.^a Gloria Ríos Guardiola
Directora de *Estudios Románicos*

MONOGRÁFICO
(*Monographic*)

La escritura secreta en Europa en el siglo XVI
(*Secret Writing in Europe in the XVIth Century*)

Introducción a “La escritura secreta en Europa en el siglo XVI” 11 (<i>Introduction to “Secret Writing in Europe in the XVIth Century”</i>) <i>Júlia Benavent Benavent</i>	11
Los códigos secretos de Margarita de Parma en el primer gobierno de Flandes 15 (<i>The Secret Codes of Margaret of Parme in the First Government of Flanders</i>) <i>Júlia Benavent Benavent</i>	15
Aproximación a los lenguajes cifrados imperiales en Florencia (1537-1538) 27 (<i>Approach to Imperial Coded Languages in Florence, 1537-1538</i>) <i>María José Bertomeu Masia</i>	27
Nápoles 1547: cartas cifradas y secretos de Estado 47 (<i>Naples 1547: Cipher Lettres and State Secrets</i>) <i>Miriam Norma Bucuré</i>	47
Una cifra imperial en Roma (1543) 63 (<i>An Imperial Code in Rome, 1543</i>) <i>Sara Cascella Alcaraz</i>	63
Las últimas cifras de Margarita de Parma en su primer gobierno de los Países Bajos (1566) 75 (<i>The Last Ciphers of Margaret of Parma during her first Government of the Netherlands, 1566</i>) <i>Nicola Florio</i>	75
Lettere cifrate da Roma a Filippo II, durante il conclave (1565-1566) 93 (<i>Ciphered Lettres From Roma to Philip II, during the Conclave, 1565-1566</i>) <i>Maria Clarissa Leone</i>	93

Las cifras de Juana de Austria durante la regencia (1554-1559).....	105
<i>(The Ciphers of Joanna of Austria during the Regency, 1554-1559)</i> Wanruo Luo	
Estudio de un manual para descifrar textos españoles del siglo XVI.....	115
<i>(Analysis of a 16th Century Manual to Decipher Spanish Texts)</i> María Muñoz Benavent	
Estudios de la Cifra y contracifra utilizada en la correspondencia del Marqués Giovanni Fogliani Sforza d' Aragona en 1747.....	127
<i>(Study of the Cipher and Counter-Cipher used in the Correspondence of Marquis Giovanni Fogliani Sforza d' Aragona in 1747)</i> Silvia Pacheco	
Las cartas cifradas en lengua francesa del Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard (1556)	137
<i>(The Encrypted Lettres of Emmanuel Philibert, Duke of Savoy, to Simon Renard, 1556)</i> Eva Pich-Ponce	
Déchiffrer l'histoire : présentation et description d'un chiffre employé par Marie de Hongrie dans sa correspondance en langue française.....	159
<i>(Decipher History: Presentation and Description of a Cipher Employed by Mary of Hungary in her French Correspondence)</i> Francisco Javier Reales Pérez	
De la <i>Serenissima</i> a la <i>Secretissima</i> : leer cifras y ocultar mensajes en la Italia del Renacimiento	179
<i>(From La Serenissima to La Secretissima: Reading Cyphers and Hiding Messages in Renaissant Italy).</i> Oana Andreia Sambrian	

MISCELÁNEA (Miscellany)

Cabrera Infante y la virtud de parodiar en <i>Tres Tristes Tigres</i>	191
<i>(Cabrera Infante and the Virtue of Parody in Tres Tristes Tigres)</i> María Dolores Adsuar Fernández	
Luis de Góngora y el origen del episodio del “Caballero del Verde Gabán” en el <i>Quijote</i> cervantino: del conde de Miranda y el poeta Lorenzo Ramírez de Prado al romance “Ensíllenme el asno rucio” del escritor cordobés.....	203
<i>(Luis de Góngora and the Origin of the Episode of the “Caballero del Verde Gabán” in Cervantes’ Quixote: from the Count of Miranda to the Romance “Ensíllenme el asno rucio” by the Cordovan Writer)</i> Jesús Fernando Cáteda Teresa	

Réalité féminine et fantasme poétique: Nerval entre critique littéraire et statistique lexicale <i>(Feminine Reality and Poetic Fantasy: Nerval between Literary Criticism and Lexical Statistics)</i> Mohamed El-Himer	221
O teatro galego durante o franquismo: o Premio Castelao (1964-1967) <i>(Galician Theatre during Franco's Regime: the Castelao Prize, 1964-1967)</i> Teresa López	239
As terminacións -anam e -anas en galego <i>(The Endings -anam and -anas in Galician)</i> Aquilino Santiago Alonso Núñez	255
Pasolini <i>tal friúl</i> . Un'indagine variantistica sulle poesie in friulano di Pier Paolo Pasolini.... <i>(Pasolini Tal Friúl. A Variants Analysis of the Pier Paolo Pasolini's Friulan Poems)</i> Paolo Tabacchini	281

RESEÑAS (Reviews)

<i>La excelencia y dignidad de las mujeres. Flavio Galeazzo Capra.</i> M. ^a Belén Hernández González y M. ^a Gloria Ríos Guardiola Martina Lopez	299
<i>Angélica. Leo Ferrero.</i> Cipriano Rivas Cherif y M. ^a Belén Hernández González Manuel Martínez Arnaldos	303
<i>Ícaro (tragedia en tres actos). Stefano Pirandello</i> Hugo Martínez Moreno	307
Listado de revisoras y revisores	309
Presentación de la revista	311

PRESENTACIÓN

Júlia Benavent
Universitat de València

Los lenguajes cifrados del siglo XVI se crearon para ser usados en la correspondencia política de los Estados europeos. Llegaron a alcanzar un nivel de sofisticación tal que generaron una disciplina creativa y respetada por los monarcas, los diplomáticos europeos y los humanistas, pero cuyo uso se extendió también a las actividades más populares para comunicar mensajes más íntimos, de ámbito personal. Aunque en este monográfico no se aborda, vienen fácilmente a nuestra memoria los pasajes de las obras teatrales que giran en torno a una carta secreta cifrada entre dos amantes o dos conspiradores.

La necesidad del uso de estos lenguajes artificiales creó la figura poco conocida del secretario de cifra, que se ocupaba de trasladar la carta completa o los fragmentos de ella que había que proteger de lectores no deseados. Estos textos, a su vez, serían descifrados por el secretario de cifra del personaje receptor con quienes este lenguaje secreto se compartía. No conocemos quiénes fueron los creadores de estos lenguajes, aunque suenan nombres como Ayala o Girolamo Ruscelli, de quienes no se conoce documentación alguna que lo acredite. Ciertamente, el mejor secreto era el nombre de los creadores de las cifras. Y la mayor preocupación era que la carta fuera interceptada y que otros secretarios de cifra de reinos enemigos fueran capaces de descifrarla y recomponerla, secretamente, para mayor satisfacción y efecto de los documentos enemigos que fueran conociéndose mediante la interceptación. Este temor obligaba a construir lenguajes cifrados no fáciles de romper, término que designa la acción de iniciar el descifrado o claro, y a usar técnicas que lo dificultaran, como escribir sin espacios en blanco. También se podían introducir elementos carentes de significado, llamados nulos, que ocupaban líneas enteras sin significado. Los signos podían ser alfabéticos, numéricos o mixtos. Pero solían usarse signos de otras lenguas, como el griego, de origen cabalístico, de la tabla periódica o de procedencia esotérica, llamados signos esteganográficos. Si se veían obligados a cambiar con rapidez un cifrario por otro, podían simplemente asignar un significante distinto a un significado; todo se aceptaba con tal de no facilitar el descifrado no deseado. Como dijo un autor de un sistema de cifra, llamado Fedele Piccolomini, se había de “despreciar la gramática”. Los métodos que se usaban eran por transposición o por sustitución. Se creaban también conceptos, como “pollo” para designar al papa.

Estos lenguajes también se usaron para otros menesteres en situaciones no secretas, como el lenguaje de signos, tan útil en diversas actividades. Los sistemas de cifra tenían la vigencia que permitía la interceptación. Los correos eran asaltados para robar las cartas. La instrucción para los correos era que, cuando ocurría, debían comunicarlo inmediatamente para que todos los usuarios abandonaran esa cifra y esperaran la llegada de otra nueva, que emitía el monarca.

Las bibliotecas están llenas de documentos cifrados, que suelen ir acompañados de sus claros o descifrados. Pero no siempre es así, pues son muchos los que están completamente encriptados y siguen protegiendo la información de hace cinco siglos o más.

Los 12 artículos que reúne este monográfico comprenden muchos de los aspectos que he señalado. Oana Sambrian, de la Academia Rumana de Craiova, da una buena visión sobre el secreto en la sociedad del siglo XVI, desde Venecia, uno de los lugares más emblemáticos del momento, que acogía en sus calles y puertos el mayor número de espías de Oriente y Occidente. Ofrece al lector el panorama adecuado para introducirse en este mundo especial, mal conocido por filólogos e historiadores.

El análisis que presentan suele ir acompañado de la descripción de la cifra de los documentos examinados, que oscilan, desde los años 1537 y 1538 en Florencia, como podemos leer en el artículo de María José Bertomeu, de la Universitat de València, a los de 1543, desde Roma, que presenta el artículo de Sara Cascella, de la misma universidad. De Miriam Bucuré, de la Universitat de València, es el estudio de la cifra que se usaba en el Virreinato de Nápoles y de Francisco Reales, de la de Sevilla, analiza la cifra de María de Hungría de 1546, una cifra para uso de la lengua francesa. Wanruo Luo, doctora por la Universitat de València, ofrece los cifrarios que usó Juana de Austria, mientras era regente en España, con su padre Carlos V y su hermano Felipe II, rey de Inglaterra y de Nápoles, entre los años 1554 y 1559. Eva Pich, profesora de la Universidad de Sevilla, analiza la cifra que sirvió para comunicarse al duque de Saboya con Simon Renard en 1556, en ámbito francés. Júlia Benavent, de la Universitat de València, presenta una investigación sobre los lenguajes cifrados que usó Margarita de Parma, gobernadora de los Países Bajos entre 1559 y 1566, cuando empezaron a gestarse los terribles hechos que condujeron a la Guerra de los Ochenta Años. Las cifras de Margarita de Parma se usaban indistintamente en español e italiano. Nicola Florio estudia la última cifra que la gobernadora usó, antes de que el duque de Alba la sustituyera en sus funciones. La profesora Clarissa Leone, de la Universidad de Salamanca, nos presenta la cifra que se usó en el Cónclave que eligió al papa Pio V. Como vemos el uso no era exclusivamente político, sino también de los eclesiásticos del Vaticano.

María Muñoz, de la Universidad Miguel Hernández, presenta la edición de un manuscrito del siglo XVI sobre las reglas para descifrar un documento cuyo cifrario se desconozca. El método se basa en un cálculo sobre las frecuencias de las letras de la lengua de partida del texto cifrado. La edición de este documento que propone el método la animó a probar con textos y aplicar las recomendaciones del autor anónimo. El artículo ofrece los resultados.

Estos artículos abren una investigación nueva sobre los lenguajes secretos, su construcción artificial, su uso y su pervivencia hasta bien entrado el siglo XX. Del siglo XVIII es el artículo de la profesora Silvia Pacheco, que basó su investigación sobre la cifra y la contracifra en la correspondencia del marqués Giovanni Fogliano Sforza d'Aragona en 1747.

En la Segunda Guerra Mundial estos sistemas empezaron a ser sustituidos por encriptados mecánicos, como la máquina Enigma, y son cada vez más dependientes de los algoritmos y de la tecnología.

La naturaleza de esta investigación de criptografía y criptología históricas no se ha desarrollado por completo, por lo que puede ofrecer nuevas vías de estudio a los investigadores y una herramienta para leer los documentos cuyo contenido aún permanece oculto.

LOS CÓDIGOS SECRETOS DE MARGARITA DE PARMA EN EL PRIMER GOBIERNO DE FLANDES (The Secret codes of Margaret of Parma in the first government of Flanders)*

Júlia Benavent**

Universitat de València

Abstract: This paper addresses the study of the ciphered language used by the governor of the Netherlands, Margaret of Parma, during the years 1562-1567. The ciphers reconstructed from her coded letters to Philip II and ambassadors of the Monarchy allow us to know the system adopted to guarantee the secrecy of communications in difficult times. These are artificial languages with the intention of making communication difficult to understand in the event that the letters were intercepted. The ciphers used are four general keys and two particular ones.

Keywords: Cipher, cryptography, Margaret of Parma, Flanders, 16th Century.

Resumen: El presente artículo aborda el estudio de los lenguajes cifrados que usó la gobernadora de los Países Bajos, Margarita de Parma, durante los años 1562-1567. Los cifrarios reconstruidos a partir de sus cartas cifradas a Felipe II y a embajadores de la Monarquía permiten conocer el sistema adoptado para garantizar el secreto de las comunicaciones en tiempos difíciles. Se trata de lenguajes artificiales con la intención de dificultar la comprensión de la comunicación en el caso de que las cartas fueran interceptadas. Los cifrarios usados son cuatro claves generales y dos particulares.

Palabras clave: Cifra, criptografía, Margarita de Parma, Flandes, siglo XVI.

* Esta investigación ha sido financiada por el proyecto *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres en la casa de Austria* (1500-1567) PID2021-126189NB-I00.

** **Dirección para correspondencia:** Júlia Benavent. Departament de Filologia Francesa i Italiana. Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació (julia.benavent@uv.es) Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3809-6039>.

1. Introducción

Felipe II tomó la decisión de regresar a España, después de una larga ausencia entre 1554 y 1559, en que se unió a María Tudor hasta su muerte en 1558, combatió contra los franceses en la batalla de San Quintín en 1557 y en 1558 en Gravelinas, y concluyó el conflicto con la paz de Cateau-Cambrésis en 1559, pocos meses antes de su regreso. Dejó, durante un breve periodo, a Manuel Filiberto de Saboya al frente del gobierno de los Países Bajos, antes de nombrar, después de la paz mencionada, a su hermana Margarita de Parma, cuyo gobierno se extendió desde 1559 hasta 1567, cuando el duque de Alba la sustituyó (Elliot, 1973, Parker, 2010, Rodríguez-Salgado, 1992 y 2020).

Felipe II dejó a su hermana unas instrucciones y a un experto asesor, Antoine Perrenot de Granvelle. Es de todos sabido que los conflictos entre la Monarquía española y los señores de los territorios de los Países Bajos fueron provocados por la creación de nuevos obispados al frente de nuevas diócesis, la instauración de una Inquisición española, en lugar de la existente allí desde tiempos de Carlos V, y la animadversión contra Antoine Perrenot de Granvelle, creado cardenal en 1561, que ejercía un gran poder, a pesar de ser un extranjero a los ojos de los señores. La salida de Granvelle se produjo en marzo de 1564, pero esta circunstancia no mejoró la situación.

Margarita de Parma no estaba autorizada a gobernar sin contar con la aprobación del rey, a tantos kilómetros de distancia. El sistema que se instauró, ante la ausencia del rey, era el siguiente: El rey y sus representantes usaban el correo ordinario, o por diligencia cuando era urgente, o mediante los desplazamientos y la correspondencia de los mercaderes, para sus consultas. Las cartas podían tardar, según la modalidad empleada de envío y la distancia, aproximadamente unos veinte días y otros tantos de regreso, si se respondía enseguida, como sucedía con los Países Bajos. Pero el rey Felipe II demoraba mucho su respuesta, con lo que el retraso dificultaba más la comunicación. Otro factor importante que impedía o dificultaba la comunicación era la actividad de los agentes franceses o de otros enemigos de la Monarquía que interceptaban las cartas durante el recorrido. Para resolver estas situaciones se mandaba en las ocasiones más graves a un enviado con autoridad para exponer ante el rey los conflictos, los análisis y las eventuales situaciones. Este era sin duda el modo más seguro de la comunicación, pero era costoso y no exento de dificultades y fracasos. Eran casos excepcionales, muy llamativos. Generalmente las cartas se enviaban mediante el servicio de postas que instituyó el archiduque Felipe a finales del siglo XV en sus territorios, que fue asignado a una familia Tassis, que durante siglos garantizó la comunicación en Europa, con sedes en cada capital de las monarquías de los Austrias. (Benavent y Crevato Selvaggi, 2023).

2. Gobernar mediante correspondencia en el siglo XVI

La correspondencia entre los Países Bajos y la corte se realizaba en las lenguas de Europa, más el latín en los correos de personas del ámbito universitario, pero las lenguas más habituales eran el francés, italiano y español. En la primera de estas tres lenguas se escribían las cartas oficiales entre el Condado de Borgoña, los Países Bajos y el rey. Cada

carta solía abordar un tema o motivo, por lo que no es extraño que se mandaran en cada ocasión hasta 7 u 8 cartas francesas de mano de un secretario de esa lengua, que llegaban a manos de los secretarios de la misma lengua en la Corte. Estos secretarios sacaban los puntos más importantes que copiaban en un papel con un amplio margen a la izquierda para que el rey anotara la respuesta, que redactarían de nuevo los secretarios de cartas francesas. Este mismo sistema se replicaba con el resto de las lenguas. Pocas veces escribía el rey de su mano, solo en casos muy destacados en los que quería subrayar su autoridad o su afecto por el destinatario de sus misivas. Los secretarios redactaban unas minutas, que debía aprobar el rey, antes de ser puestas en limpio, devueltas para su firma y enviadas a sus destinos. El control que Felipe II tuvo de su correspondencia era muy estricto (Benavent y Florio, 2023).

Margarita de Parma con regularidad mandaba las cartas sobre los asuntos financieros y políticos de su gobierno en francés, pero pronto se dieron ambos cuenta de que necesitaban mantener un canal de comunicación privado y confidencial, mediante el que se hablara claramente de los conflictos y de las posibles soluciones. Decidieron, o acabó imponiéndose, que Margarita de Parma escribiera estas cartas privadas de su mano en italiano. El rey podía compartirlas con su secretario Gonzalo Pérez, leal servidor de muchos años, y las respondía en español generalmente de mano de Gonzalo Pérez. Antoine Perrenot de Granvelle, políglota, escribía al rey y a Gonzalo Pérez en español y, en francés, a Margarita de Parma. Las cartas autógrafas fueron siempre importantes, como decíamos, en la manifestación de afecto y cortesía, pero sobre todo, por la seguridad.

Las cartas francesas han gozado desde mediados del siglo XIX de una total atención por los historiadores belgas y neerlandeses, ya que fueron consideradas necesarias para el conocimiento de su historia. Las extensas cartas italianas de Margarita de Parma a Felipe II, y sus respuestas en español, habían permanecido hasta la actualidad sin conocerse más que en resúmenes publicados (Gachard, 1848).

Además de que las cartas fueran escritas de mano de quien las expedía, la monarquía de los Austrias adoptó otro sistema de seguridad, que era el empleo de los lenguajes cifrados. Los antecedentes de este sistema hay que buscarlos en el reinado de los Reyes Católicos y la creación de embajadas ante los centros de poder de Europa.

En el conflicto con los Países Bajos, bajo el gobierno de Margarita de Parma, se tomaron estas medidas de seguridad y se generalizó el uso de los lenguajes cifrados, que es el objeto de este artículo. Ya existían en tiempos de las gobernadoras anteriores, como Margarita de Austria y María de Hungría, y siguieron bajo el gobierno de sus sucesores.

El estudio de las cartas intercambiadas entre Margarita de Parma y su hermano el rey Felipe II, y otros diplomáticos de su entorno nos permiten conocer los códigos lingüísticos que usaron para comunicarse secretamente. El periodo seleccionado está comprendido entre los años 1562 y 1567, hasta la llegada del duque de Alba.

3. Los documentos cifrados en archivos y bibliotecas de Europa

Para el estudio de las cartas cifradas ha sido necesario acudir a los fondos del Archivo General de Simancas porque las cartas publicadas en *Correspondance de Marguerite d'Au-*

triche, y *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays Bas* (Gachard, 1848, 1867 y 1870), Theissen y Van Gelder (1925-1942) y Reiffenberg (1842), y los otros epistolarios de Antoine Perrenot de Granvelle y de otros personajes relevantes de aquel siglo, cuya edición estuvo a cargo de Pouillet en 1877-1896 y Weiss en 1841-1850 no contemplaron el uso de códigos cifrados, ni siquiera su mención. Sobre estas ediciones ya tuvimos ocasión de hablar en una publicación reciente y es seguro que habremos de volver sobre este tema en el futuro. El uso de códigos secretos ha sido ignorado por los historiadores y completamente desconocido por los filólogos. Ambas disciplinas tendrán mucho que decir, dada la importancia para la historia y para la filología.

Como decíamos, a la falta de la identificación de los documentos y de los archivos que los custodian, hay que añadir que en los catálogos impresos o manuales de los archivos no haya ninguna sistemática indicación de si el documento está o no cifrado. Por supuesto, cuando lo está, no puede saberse de qué cifra se trata ni quiénes eran sus usuarios. El hecho de que los signos esteganográficos, numéricos y alfabéticos sean compartidos por todas las cifras dificulta el conocimiento de la duración o vigencia de la cifra, pues todas se parecen mucho. Sin embargo, de la misma forma que la lengua y su estado, el léxico y la identidad del remitente de las cartas es fundamental para la reconstrucción e interpretación de los hechos históricos, el uso de códigos secretos en el tratamiento de una cuestión añade un valor a la misiva, información sobre quienes la comparten y, sobre todo, sobre el motivo de quienes quedan excluidos de esa información. Todos los matices contribuyen al mejor conocimiento del episodio en cuestión. Desde el punto de vista de la filología, la construcción de lenguajes artificiales, cuya vigencia depende de la capacidad del adversario en interceptarlos y decodificarlos, es la oportunidad de percibir la conciencia de la estructura de la lengua, la habilidad en dificultar y contribuir a su hermetismo y la teoría y análisis sobre sus construcciones. Todo ello aporta una interesante reflexión sobre las lenguas y su construcción.

Otro factor, no menor en relieve, es el alcance del secreto. Sabemos que los monarcas o diplomáticos disponían de secretarios de cifra para la composición de sus cartas y que, a su vez, los destinatarios de ellas tenían asimismo secretarios que las descifrabán antes de que el receptor la leyera. Pero sabemos también que el alto grado de la consideración de secreto obligaba a los monarcas a cifrar de su mano el documento y a descifrarlo en algunas ocasiones. Estos datos son indiscutiblemente sensibles a la interpretación de los hechos históricos. Geoffrey Parker (Parker, 2010) cita cómo Felipe II pasó una noche entera cifrando un documento porque su contenido no debía ser compartido con nadie.

Gachard, Reiffenberg, Pouillet, Weiss y los responsables de la publicación en España de la *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, historiadores y archiveros del siglo XIX, que editaron la mayor parte de las cartas, no contemplaron la necesidad de incorporar los lenguajes cifrados porque en gran parte iban acompañados del desciframiento del receptor. Sin embargo, no todos los documentos están descifrados, ni podemos esperar que los descifrados acompañen siempre al documento cifrado. Muchas veces el azar ha desplazado el folio o se ha extraviado. Otras veces ha cambiado caprichosamente de lugar. Por eso hemos pensado que era necesario tomar en consideración el estudio de las cifras. Nuestro objetivo es ofrecer las claves de las cifras usadas entre las cortes, los usuarios de esos sistemas y su duración y saber qué códigos estaban vigentes en cada momento.

Es necesario que nos detengamos un momento en resaltar el trabajo de descifrado y recomposición de la clave que llevaron a cabo algunos archiveros de Simancas, y probablemente de otros archivos que desconocemos. Uno de ellos fue Claudio Pérez y Gredilla, oficial del Archivo General de Simancas y autor de la obra *El estudio de las claves*. Esta obra fue informada positivamente para su publicación por Antonio Rodríguez Villa en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, pero no tenemos ninguna noticia ni hemos sido capaces de saber si llegó a imprimirse o no. Otro notable oficial del Archivo de Simancas, don Nemesio Ruiz de Alday, a quien los historiadores deben muchos descifrados, rompía las cifras y las colocaba a continuación del documento cifrado para facilitar la comprensión de los historiadores que visitaban el archivo. No nos consta que reuniese sus trabajos en un volumen.

Para la elaboración de este estudio hemos tenido en cuenta las cartas cifradas del fondo Estado Flandes del Archivo General de Simancas, legajos 518-539. Pero también hemos consultado y estudiado las cartas cifradas de los fondos *farnesiani* de Margarita de Parma, conservados en el Archivo di Stato di Napoli, durante el mismo periodo. Se trata de correspondencia intercambiada con los secretarios Giovandomenico dell'Orsa y Tommaso Machiavelli. La correspondencia de Margarita de Parma es conocida en una parte, la única que despertó el interés de los archiveros, filólogos e historiadores de los siglos XIX y XX relativa a la historia de los Países Bajos, como decíamos al inicio de este artículo. Sin embargo, la correspondencia inédita conservada en Simancas y en Nápoles, principalmente, es muy extensa y desconocida.

Partimos de los documentos cifrados de los legajos de aquellos fondos que consideramos depositarios de un mayor número de cartas, aunque sabemos que muchas otras cartas se hallan en otros fondos, pues el vaciado no es exhaustivo. En el registro que ofrecemos a continuación se hace constar el archivo, la signatura, el número del documento o la foliación, el mitente, el receptor, el lugar de origen y la fecha. Pero también se hace constar si la carta es autógrafa o no, en qué lengua está escrita y si tiene o no el descifrado. No falta tampoco el *incipit* y el *explicit* de la carta, ya que, como hemos dicho, era muy frecuente que en un mismo día se escribieran hasta una decena de cartas dirigidas por el mismo emisor al mismo destinatario. Con el fin de que nuestro estudio se vea facilitado por dicho índice de registro, las cartas siguen un orden cronológico, que se va completando con toda la documentación procedente de los fondos de otros archivos. Este orden cronológico favorece la correlación de las cartas y permite cruzar la documentación con dos objetivos: comprobar la duración del uso de las claves y recabar la información del número total de usuarios.

Con el tiempo también será posible obtener más datos sobre la evolución de la formación de los cifrarios y hasta qué punto eran reutilizados o cambiados con pocas o muchas variantes.

Otro dato importante lo proporcionan las cartas mismas, pues en ellas se expone a menudo la razón por la que las claves habían de ser sustituidas o la circunstancia por la que se solicitaba su cambio.

Además de lo dicho anteriormente, en el Archivo General de Simancas se conserva un legajo ASG Est. Leg. 1.1.1 que contiene 238 claves de cifra, sin ningún orden, que

aportan claves completas o procesos de construcción de ellas. Hemos de señalar también la existencia de claves originales que se han conservado en los archivos, aunque ello no permita relacionar inmediatamente las cartas cifradas con las claves, por lo que el trabajo de romper la cifra es necesario y previo a la localización de la clave en el legajo.

Así pues, los fondos que hemos estudiado para realizar este trabajo proceden del Archivo General de Simancas, de la Bibliothèque Municipale de Besançon y del Archivio di Stato di Napoli. Del primero hemos seleccionados los legajos 518-539 que pertenecen a Flandes. Del Archivio di Stato di Napoli hemos estudiado las cifras que Margarita usó con Giandomenico dell'Orsa y con Tommaso Machiavelli que están en el legajo 268. De la Bibliothèque Municipale de Besançon hemos tomado algunas cartas de Tomás Perrenot de Granvelle, embajador en Viena, en los manuscritos del fondo Granvelle.

De esta forma hemos podido observar que Margarita de Parma usaba los códigos de cifras en la correspondencia con Felipe II, y con los embajadores relacionados con ella, por proximidad y afinidad, como por ejemplo Álvaro de la Quadra y Tomás Perrenot de Granvelle, embajadores en Inglaterra y en Francia, respectivamente. Usaba también la cifra con Antoine Perrenot de Granvelle, con Gonzalo Pérez y con Francés de Álava. Pero también solía usar una cifra particular con sus secretarios, o ellos entre sí, como vemos entre Tommaso Machiavelli y Tomás de Armenteros. Cuando Felipe II se dio cuenta de que la cifra general que usaba con Margarita era poco discreta, le envió una cifra particular para ser usada entre ambos.

Los códigos de cifras permiten que sean usados por hablantes de varias lenguas, como el francés, el español y el italiano. Los grafemas que varían en las lenguas románicas se resuelven con grafías de otras lenguas vecinas. Las claves del periodo que hemos señalado se usaron para expresarse en las tres lenguas indicadas.

Por las instrucciones que recibió Margarita de Parma, había de mantener la correspondencia con el embajador en Inglaterra Álvaro de la Quadra, obispo del Aquila, y con el embajador en Francia, Tomás Perrenot de Granvelle, con Gonzalo Pérez, secretario de Felipe II que estaba en la corte en España y con Antoine Perrenot de Granvelle, consejero. Los cifrarios han sido llamados A, E y F para distinguirlos, aunque esta nomenclatura cambiará cuando se ordenen todas las claves de cifras de la Monarquía en el siglo XVI.

Los documentos en los que hemos constatado la presencia de la primera cifra son cartas de Álvaro de la Quadra a Margarita de Parma. (AGS Est. Leg. 522) y de Margarita de Parma a Felipe II, en italiano, español y en francés, lo que nos confirma que un lenguaje secreto valía para todas las lenguas. (AGS Est. Leg. 521, 522 y 525).

El 18 de diciembre de 1562, Felipe II manda una clave de cifra general a Margarita de Parma, a todos los Virreyes, embajadores, al emperador Fernando y al Concilio de Trento. Esta clave se halla en el documento conservado en BMB Ms. Granvelle 10, f. 22r y corresponde a AGS Est. Leg. 1.1.1, doc. 214.

Un año más tarde, en noviembre de 1563, Margarita de Parma escribe a Felipe II para decirle que ha recibido una cifra nueva, (AGS Est. Leg. 526 doc. 56). Ya corría la opinión de que las claves llevaban demasiado tiempo sin renovarse y que esa circunstancia multiplicaba el peligro de que llegara a manos de sus enemigos.

En una carta de Granvelle a Margarita de Parma de 20 de junio de 1564, leemos que, durante el uso de la clave, habían cambiado muchos embajadores y secretarios e, incluso, alguno de los que habían estado al servicio del embajador de Inglaterra, Álvaro de la Quadra, se había incorporado al servicio de la reina de Inglaterra (Weiss, 1870, p.70), por lo que las claves estaban a disposición de todos.

El 18 de julio de 1564 Felipe II se lamentaba ante Francés de Álava (Rodríguez y Rodríguez, 1991), de que hubieran robado la cifra a un criado suyo:

He visto de la manera que se hurtó la cifra a vuestro criado (...). Yo he tenido dello el desgusto que el caso requería y assí quedé mirando en la demostración de resentimiento que por mi parte se debe hazer [...] Y fue muy bien avisar a todos mis ministros, como dezís averlo hecho, de lo que passava en esto de la cifra. Luego mandé hazer otra, que se les embía con este correo que va a Nápoles [...].

Margarita de Parma escribió el 19 de agosto de 1564 (Benavent y Florio, 2023) a Antoine Perrenot de Granvelle para decirle que había recibido un paquete con la cifra procedente de Madrid, que venía a sustituir la anterior, compuesta en noviembre de 1563 y que había sido interceptada por los franceses a finales de mayo o principios de junio de 1564. Sabemos que desde mediados de 1565 se usó una cifra que perduró más que las dos anteriores porque en 1567 se seguía usando como cifra general. Sabemos también que, a partir de septiembre de 1566, Felipe II y Margarita compartieron una cifra particular, exclusiva para ellos dos, para ser utilizada en los despachos más confidenciales y secretos.

Veamos a continuación en qué documentos se hallan las claves de cifra que se usaron en los momentos más delicados de los altercados de los Países Bajos:

AGS Est. Leg. 530, doc. 150. Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 25 de marzo de 1566. Italiano, autógrafa, cifrada. *Inc.*: Alli XVII del presente *Expl.*: Di Brusselles il dì XXV di marzo 1566. Cifrario E AGS Est. Leg. 1.1.1 doc. 215.

AGS Est. Leg. 530, doc. 150. Duplicada. Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 25 de marzo de 1566. Italiano, autógrafa, cifrada. *Inc.*: Alli XVII del presente *Expl.*: Di Brusselles il dì XXV di marzo 1566. Cifrario E AGS Est. Leg. 1.1.1 doc. 215.

AGS Est. Leg. 530, docs. 143 y 144. Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 3 de abril de 1566. Cifrado. Italiano. Autógrafa. *Inc.*: Alli 25 del passato *Expl.*: Di Brusselles il dì 3 d'aprile 1566. La postdata en doc. 144 del mismo legajo. La descifrada en doc. 145 del mismo legajo. Cifrario E AGS Est. Leg. 1.1.1 doc. 215.

AGS Est. Leg. 530, doc. 137. Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 13 de abril de 1566. Cifrada, con notas autógrafas de Felipe II. El descifrado en el doc. 138 del mismo legajo. Cifrario E AGS Est. Leg. 1.1.1 doc. 215.

AGS Est. Leg. 530, doc., 92. Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 9 de agosto de 1566. Cifrado. Italiano. *Inc.*: Alli IIII del presente *Expl.*: boni capi che li governino. Cifrario E AGS Est. Leg. 1.1.1 doc. 215.

AGS Est. Leg. 530, doc. 100 Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 18 de julio de 1566. Cifrario E AGS Est. Leg. 1.1.1 doc. 215.

AGS Est. Leg. 532, doc. 127 Felipe II a Margarita de Parma. Bosque de Segovia, 12 de agosto de 1566. Español. *Inc.*: Porque he pensado *Expl.*: Del bosque de Segovia a XII de agosto 1566.

AGS Est. Leg. 530, doc. 84, Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 17 de agosto de 1566. Cifrada¹. Italiano. *Inc.*: Con un corriero che mandai *Expl.*: Di Bruselas il dì XVII di agosto 1566. Cifrario E.

AGS Est. Leg. 530, doc. 86, Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 18 de agosto de 1566. Cifrada. Cifrario E.

A partir del 12 de agosto de 1566, Margarita de Parma y Felipe II usaron en ocasiones muy precisas la cifra particular:

AGS. Est. Leg. 530 doc.73 Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 27 de agosto de 1566. Italiano, cifrada. *Inc.*: Con Lope del Campo scrisse *Expl.*: De Bruselas il dì XXVII di agosto 1566. Cifrario F cifra particular, enviada por Felipe II el 12 de agosto de 1566.

AGS. Est. Leg. 530 doc.74 Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 30 de agosto de 1566, cifrada, italiano. *Inc.*: cifrado *Expl.*: Di Bruselas il dì XXX di agosto 1566. Cifrario F.

AGS Est. Leg. 530, doc. 58² Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 13 de septiembre de 1566. Cifrada entera. *Inc.*: cifrado *Expl.*: cifrado. Cifrario F con descifrado de Nicasio, oficial de Simancas, en fot. 58. En el doc. 59 está el descifrado Cifrario F.

AGS. Est. Leg. 530 doc.56 Margarita de Parma a Felipe II. Bruselas, 13 de septiembre de 1566. Italiano, cifrada. *Inc.*: Havendo scitto con Mendibil *Expl.*: Di Bruselas a XIII di settembre 1566. Descifrado en el doc. 57. Cifrario F.

AGS. Est. Leg. 531 doc.61 Margarita a Felipe II Bruselas, 17 de septiembre de 1566, Cifrario F.

AGS. Est. Leg. 530 doc.29 Margarita de Parma a Felipe II. 16 de octubre de 1566, Descifrado en el margen. Cifrario F.

4. A modo de conclusión. Cifras generales y particulares de Margarita de Parma entre 1562-1567

Las cifras podían ser generales o particulares. Las cifras generales eran enviadas desde la corte a los embajadores, gobernadores y virreyes de la Monarquía. También la compartían regentes y consejeros. Cuando alguno de ellos tenía sospechas de que había sido interceptada debía avisar inmediatamente para prevenir problemas mayores. La cifra interceptada era anulada y sustituida por otra, que era enviada desde la corte. Estas situaciones de interceptación eran muy frecuentes en Europa y de ello queda constancia en los archivos que conservan cifras de todos los estados. La cifra general podía durar mucho si la agitación o

1 El descifrado se halla en AGS Est. Leg. 530, doc. 82.

2 El descifrado de esta carta está en AGS Est. Leg. 530, doc. 59. La relación de los puntos en el doc. 60 del mismo legajo.

los conflictos no eran muy intensos, pero podían durar semanas o pocos meses si se daba una situación muy hostil.

Los sistemas de cifras pueden ser alfabéticos, numéricos, estaganográficos, o mixtos. Los más complejos son mixtos; los más sencillos son numéricos.

Las cifras generales tienen una composición muy elaborada y compleja. Constan de un abecedario con dos signos por cada letra, excepto en el caso de las vocales que suelen ser tres o cuatro. El secretario de cifra debía alternar los signos para evitar que la repetición facilitara el descifrado. Seguía al abecedario un sistema de cifrado silábico de dos letras (bilítera) o de tres (trilítera), con un solo signo o dos. Disponían también de signos nulos que dificultaban el descifrado porque lo invadían con elementos perturbadores sin significado. Los cifrarios más completos incluían también un vocabulario, más o menos extenso, para los conceptos o los personajes que se mencionaban en el texto.

La cifra general, enviada por Felipe II el 12 de julio de 1564 era compartida por Antoine Perrenot de Granvelle, cardenal Pacheco (BMB Granvelle 52, f.75r) el duque de Alba (BMB Granvelle 53, f.76r), Tomás Perrenot de Granvelle, señor de Chantonnay (BMB Granvelle 52, f.58r), Tomás de Armenteros y Gonzalo Pérez (AGS Est. 526, doc. 65 y AGS Est. Leg. 528, doc. 62)

La cifra particular era la compartida por dos personas, que circunscribía el secreto y la seguridad al máximo. Solía ser de composición más sencilla, constaba solo de un abecedario y de un reducido vocabulario. Carecían de sistema silábico y de signos nulos. Era una cifra por sustitución, por lo general.

De los primeros años de gobierno de Margarita de Parma tenemos constancia del uso de la cifra en su correspondencia con el embajador de Felipe II ante la corte de Isabel I de Inglaterra, que subió al poder tras el fallecimiento de María Tudor sin descendencia. La situación era muy alarmante y las cartas cifradas son numerosas. Desde 1562 hasta octubre-noviembre de 1563 se usó una cifra general, que se vio interceptada en noviembre de 1563 hasta junio de 1564, que fue sustituida por otra. A mediados de 1565 se mandó una cifra general, que encontramos en muchos documentos porque coincidió con el agravamiento de la situación en los Países Bajos.

En el mes de agosto de 1566, ante la gravedad de los acontecimientos y las filtraciones en su corte y en los Países Bajos, Felipe II mandó a Margarita de Parma una cifra particular, que duró hasta su salida de los Países Bajos. Margarita de Parma mantenía con su secretario Tommaso Machiavelli y con otros secretarios de familia, que compartía con su esposo Ottavio Farnese, también una cifra particular ASN (Archivi farnesiani, b. 268, fasc. 1, f.65r, f.145r, f.165r).

Las cifras usadas por Margarita de Parma en este periodo son 6, 4 generales y 2 particulares. Las cifras generales se usaban contemporáneamente con las particulares.

BIBLIOGRAFÍA

Archivio di Stato di Napoli (ASN)
Fondi farnesiani, busta 268.

Archivo General de Simancas (AGS)

Estado Castilla, 1.1.1

Estado Flandes, Legajos 518-539.

Bibliothèque Municipale de Besançon (BMB)

Fondo Granvelle Mss. 10, Mss. 52, Mss. 53.

Benavent, J. y Crevato-Selvaggi, B. (2023). *La corrispondenza della familia Tasso con Antoine Perrenot de Granvelle*. Istituto storico di studi postali.

Benavent, J. y Florio, N. (2023). *La correspondencia privada de Margarita de Parma con Felipe II. Cartas italianas (1560-1564)*. Publicaciones de la Universidad.

Elliot, J. (1973). *La Europa dividida 1559-1598*. Siglo XXI editores.

Gachard, L. P. (1848). *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays Bas*, 5 vols. Librairie ancienne et moderne.

Gachard, L. P. (1867). *Correspondance de Marguerite d'Autriche avec Phillippe II*, 3 vols. C. Muquardt Libraire-Editeur.

Gachard, L. P. (1870). Les archives Farnésiennes à Naples. En *Compte-rendu des séances de la commission royale d'histoire*. Deixième Série, Tome 11, (pp. 245-344). M. Bayez.

Parker, G. (2010). *Felipe II*. Planeta.

Reiffenberg, B. (1842). *Correspondance de Marguerite d'Autriche, Duchesse de Parme, avec Philippe II suivi des interrogatoires du Comte d'Egmont et de quelques autres pièces*. Delevigne et Callewaert.

Rodríguez, P. y Rodríguez, J. (1991). *Don Francés de Álava y Beamonte. Correspondencia inédita de Felipe II con su embajador en París (1564-1570)*. Instituto Doctor Camino, Obra Social de la Caja Gipuzkoa.

Rodríguez-Salgado, M. J. (1992). *Un imperio en transición. Carlos V, Felipe II y su mundo*. Crítica.

Rodríguez-Salgado, M. J. (2020). The Transformation of Philip, Prince of Spain, into the Lord of the Low Countries. En M. McGowan y M. Shewring (Eds.), *Charles V, prince Philip, and the Politics of Succession* (pp. 61-78). Brepols.

Theissen, J. S. y Van Gelder, H. A. E. (Eds.). (1925-1942). *Correspondance française de Marguerite d'Autriche, duchesse de Parme, avec Philippe II*. Kemink et fils.

Weiss, C. (1841-1850). *Papiers d'État du cardinal de Granvelle*. Imprimerie Royale.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Júlia Benavent es catedrática de Filología Italiana de la Universitat de València. Dedicó su investigación a la edición de textos de los siglos XV y XVI. Ha gozado de estancias de investigación en universidades europeas y norteamericanas y ha sido profesora visitante en Italia, Francia y Austria. Ha dirigido los proyectos “Las mujeres en la Casa de Austria. Corpus documental. 1526-1560” que ha permitido recuperar los documentos autógrafos de las mujeres de rango alto, como las regentes y gobernadoras, pero también las de rango inferior,

con el objetivo de dar voz a las mujeres y recuperar sus escritos. Actualmente codirige el proyecto “Los lenguajes cifrados secretos de las mujeres de la Casa de Austria”.

Fecha de envío: 10-05-2024

Fecha de aceptación: 03-06-2024

APROXIMACIÓN A LOS LENGUAJES CIFRADOS IMPERIALES EN FLORENCIA (1537-1538) (Approach to Imperial Coded Languages in Florence 1537-1538*)

María José Bertomeu Masjà**
Universitat de València

Abstract: This paper deals with the reconstruction and description of four coded languages used by Charles V's diplomats to inform and strategize about the conflicts resulting from the death of Alessandro de' Medici, Duke of Florence, on January 6th 1537, covering from the matter of the outlaws and the imprisonment and death of Filippo Strozzi, to the situation of Margaret of Parma and her possessions in the Tuscan territory. Firstly, we describe the reconstruction of the cyphrariums from manuscript documents, and, secondly, these are analyzed to better understand how they worked. This study is key to expanding our knowledge and understanding of the use of coded languages in the 16th century.

Keywords: Coded languages, 16th Century, Diplomacy, Florence.

Resumen: En este artículo abordamos la reconstrucción y descripción de cuatro lenguajes cifrados utilizados por diplomáticos de Carlos V para informar y plantear estrategias referentes a los conflictos originados por la muerte de Alessandro de' Medici, duque de Florencia, el 6 de enero de 1537, desde la cuestión de los forajidos y la prisión y muerte de Filippo Strozzi, hasta la situación de Margarita de Parma y sus bienes en territorio toscano. Se aborda por una parte la reconstrucción de los cifrarios a partir de documentos manuscritos y, por otra, se describen y analizan estos con el objetivo de conocer su funcionamiento. Este estudio es necesario para poder avanzar en el conocimiento y el dimensionamiento del uso de los lenguajes cifrados en el siglo XVI.

* Este trabajo se ha realizado en el seno del proyecto de investigación "Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)", con referencia PID2021-126189NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE, dirigido por Júlia Benavent y María José Bertomeu.

** **Dirección para correspondencia:** María José Bertomeu Masjà. Departamento de Filología Francesa e italiana. Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació. Universitat de València. Avda. Blasco Ibáñez, 32, 46010, València (m.jose.bertomeu@uv.es).

Palabras clave: Lenguajes cifrados, Siglo XVI, Diplomacia, Florencia.

“La carta se hizo para que la pudiese ver el Duque y, por esso, no se puso en ella lo que va en esta cifra” (AGS, Est., leg. 1439, doc. 225)

Juan de Luna, castellano del castillo de Florencia, escribió dos cartas el 22 de diciembre de 1538. Una, dirigida a Carlos V (AGS, Est. leg. 1439, doc. 223), que contenía en texto llano el relato sobre la muerte de Filippo Strozzi redactado para que lo pudiera leer Cosimo de' Medici, duque de Florencia; y otra, en cifra, a Francisco de los Cobos (AGS, Est., leg. 1439, doc. 224-225), en la que revelaba los detalles que pretendían mantener secretos sobre el suceso, como él mismo explica en las palabras citadas al inicio de este artículo.

Este caso ejemplifica el objetivo fundamental del uso de los lenguajes cifrados, destinados a “la construcción de estrategias de éxito para asegurar el secreto de la comunicación y evitar que fuera conocido por destinatarios no deseados” (Benavent, 2022, p. 8). Se pueden considerar, por tanto, lenguajes de mediación, códigos cuyo principal propósito pragmático es controlar la información, tanto para ocultarla como difundirla.

En este artículo analizamos las cifras utilizadas durante el bienio 1537-1538 entre los implicados en asuntos relacionados con los intereses imperiales en Florencia, que requerían de la ocultación de mensajes, debido al secreto necesario de las estrategias elaboradas en ellos. Todos los usuarios estudiados pertenecen al bando imperial, esto es, son los hombres designados por Carlos V para negociar o participar en los acontecimientos ocurridos en dicha ciudad desde la muerte de Alessandro de' Medici, primer duque de Florencia, hasta la salida de Margarita de Parma de territorio toscano y la muerte de Filippo Strozzi. Estos son los hechos fundamentales que marcan el periodo indicado en la capital florentina.

1. Los hechos históricos

Dado que el empleo de lenguajes cifrados se fundamenta en una necesidad práctica vinculada a asuntos concretos, es esencial proporcionar, en primer lugar, un breve panorama sobre las circunstancias en las que se producen estas comunicaciones. Este contexto es fundamental para comprenderlas, dada la naturaleza práctica de las mismas.

El 6 de enero de 1537 Lorenzino de' Medici asesinó a Alessandro de' Medici, duque de Florencia, “sperando – invano - in una rivolta” (Nemesio, 1983, p. 6). Tras el asesinato, Lorenzino huyó primero a Bolonia y luego a Venecia, bajo la protección de Filippo Strozzi, considerado “forse l'uomo più ricco d'Italia” (Erspamer, 1991, p. 9), que había financiado a los *fuorusciti* florentinos contra los Medici¹.

¹ Para los detalles sobre la cuestión remito tanto a la obra de Erspamer (1991) en la que se encuentra la edición de algunas de las cartas de Lorenzino a Strozzi, como al trabajo de Marcello Simonetta (2019).

Tras la derrota de los rebeldes en Montemurlo el 1 de agosto de 1537, por las tropas florentinas con Alessandro Vitelli a la cabeza, Strozzi fue apresado junto a otros líderes, pero a diferencia de estos últimos, no fue ajusticiado de inmediato², sino que fue trasladado a Fortezza da Basso, en ese momento en manos imperiales. Los enviados mediceos, Averardo Serristori (Pingaro, 2016, p. 17) y Bernardo Tasso en particular (Simonetta, 2019), abogaban por la muerte de Strozzi, pero Carlos V exigió un rescate de 50.000 ducados.

La información y la estrategia sobre la cuestión se discuten en cartas que contienen fragmentos más o menos extensos de texto cifrado. La tensión entre las distintas posturas respecto al destino del prisionero se reflejó en este intercambio epistolar hasta el suicidio del prisionero, alentado por Luna de manera premeditada, como él mismo relata en la carta cifrada con la que se inicia este trabajo³, y no como un acto de oportunismo desesperado por parte de Strozzi, como se describe en la carta destinada a que la pudiera leer Cosimo I.

Las decisiones relativas a la custodia del castillo y la ocultación del prisionero también estuvieron relacionadas con la necesidad de controlar totalmente la fortaleza tras la salida de Margarita de Parma, viuda del Duque e hija de Carlos V, de Florencia, debido al temor de que las revueltas comprometieran su seguridad y a la posibilidad de que los Medici aprovecharan la situación para recuperar la plaza, que había quedado en manos imperiales como parte de la dote de la joven duquesa viuda (Bertomeu, 2023, pp. 138-139).

Aunque la sucesión del ducado se había resuelto rápidamente y satisfizo a muchos⁴, no solucionó el grave problema de los rebeldes y planteó otro relacionado con las posesiones mediceas – como las fortalezas de Pisa, Livorno o la propia Florencia - que debían pasar a manos de Margarita de Parma en virtud de los acuerdos matrimoniales. Cosimo pretendía recuperar estas fortalezas, pero se trataba de plazas de importancia estratégica que Carlos V deseaba conservar⁵. De hecho, esta disputa sobre el castillo subyacía a toda la tensión surgida durante el encarcelamiento de Filippo Strozzi, como se observa en el último de los documentos cifrados que estudiamos.

La desconfianza de los imperiales hacia las constantes declaraciones de lealtad de Cosimo al Emperador era evidente y se enfrentaba además al plan de Carlos V de casar a su hija

2 De hecho, la cuestión de la oportunidad del ajusticiamiento de Strozzi es una de las que se plantean en las cartas, especialmente en la de Bernardo Sancho (AGS, Est. Leg. 1439, doc. 172), de la que hablaremos más adelante.

3 Cfr. AGS, Est. Leg. 1439, 224 (claro) y 225 (cifra). Luna explica que ha obedecido las órdenes imperiales de no permitir la entrada de los hombres de Cosimo al castillo para interrogar a Strozzi y cómo había incitado al prisionero con las torturas a las que sería sometido por los florentinos. De hecho, reporta parte de la conversación en estilo directo. En ella se revela cómo Strozzi afirma no estar dispuesto a admitir culpa bajo tortura: “nunca se dirá que yo por mi confesión me aya condenado no teniendo culpa”, lo que explica su decisión de suicidarse. El tiempo era fundamental porque habían hecho creer al Duque que Carlos V le había dado permiso para realizar el interrogatorio al día siguiente, y no era cierto, por lo que la cuestión debía quedar resuelta antes de que los hombres de Cosimo intentaran acceder al castillo. En la carta a Carlos V, Luna explicaba que Strozzi, habiéndose enterado de la llegada del enviado imperial con las órdenes sobre su destino y ante la negativa de Luna a hablar con él, se temió lo peor y decidió quitarse la vida; para ello, engañó a los guardias para que salieran y se degolló con una espada que uno de ellos había dejado en la antecámara.

4 Sobre la cuestión de la sucesión, remito al artículo de Spini (1960).

5 Alessandra Contini e Paola Volpini (2007, pp. 8-12) editaron un informe de Sanzio al Marqués del Vasto, fechado por las editoras entre abril y mayo de 1537, preparatorio de la llegada del Conde de Cifuentes a Florencia, en el que se expresa en términos similares a los que podemos leer en esta carta. Sanzio explica que Cosimo quiere conseguir la cesión de las fortalezas de Florencia, Pisa y Livorno y planteará la negociación con Cifuentes en esos términos. Al final, se le cedió sólo la de Pisa. Sanzio desaconsejaba la cesión de los castillos porque “non vedo come Sua Maestà potesse esser sicura in ogni tempo per li casi potrebbono succeder et di morti et d'altri accidenti” (Contini y Volpi, 2007, p. 10).

con Ottavio Farnese, nieto del papa Pablo III; una negociación cuya discreción era igualmente crucial para mantener la paz con el ducado mediceo.

Este complejo equilibrio comunicativo, que determinaba qué información debía conocer cada parte en cada momento, explica la abundancia de correspondencia cifrada sobre estos asuntos, en la que las opiniones sobre la resolución de diversas cuestiones relacionadas se intercambiaban con agilidad.

2. El corpus documental y los cifrarios

Las cartas que hemos estudiado proporcionan información y análisis de todos estos acontecimientos por parte de algunos de los más hombres más destacados al servicio del Imperio: desde el Marqués de Aguilar, recién llegado a la embajada de Roma, a Francisco de Valenzuela, quien, procedente de la embajada de Mónaco (Ochoa Brun, 2023, p. 223) había llegado a Roma para asistir a Aguilar y fue envidado inmediatamente a Florencia para colaborar con el Conde de Cifuentes, enviado a la capital toscana desde Roma⁶, así como Bernardo Sanzio, enviado imperial especial a Florencia⁷, y Francisco de los Cobos, comendador mayor de León.

Todos los documentos se conservan en el Archivo General de Simancas (AGS), en el fondo Estado y están en buen estado de conservación, salvo la carta de Bernardo Sanzio, que está rota en varias partes. De las cartas estudiadas emergen cuatro lenguajes cifrados diferentes. Uno de ellos es un cifrario general, es decir, usado para la comunicación de la cancillería imperial con una parte de su cuerpo diplomático, mientras que los otros tres parecen particulares⁸, empleados para la comunicación entre un número restringido de usuarios.

Estos cuatro cifrarios han sido reconstruidos a partir de la comparación de los textos cifrados con sus claros; sin embargo, es probable que estén incompletos, y completarlos requiere la localización de un mayor número de documentos que los utilicen, lo cual es fundamental también para entender su funcionamiento y su uso.

La primera cifra utilizada⁹ cronológicamente se encuentra en el documento AGS, Est. Leg. 866, doc. 50, una carta enviada desde Roma por el Marqués de Aguilar a Carlos V, el 4 de mayo de 1537, en español. En esta misiva, Aguilar informa sobre el progreso de las negociaciones con Pablo III y Pier Luigi Farnese con relación a la posesión de Novara, en el marco de la negociación del matrimonio de Margarita de Parma con Ottavio.

La segunda se encuentra en dos documentos, con signatura AGS, Est. Leg. 1439, docs. 207 y 209. El primero es una carta de Francisco de Valenzuela a Francisco de los Cobos,

6 El propio Valenzuela agradece a Cobos este destino en una carta escrita aún desde Génova el 8 de enero de 1537. Cfr. AGS, Est. Leg., 1370, doc. 63. En una carta del 16 de junio, el marqués de Aguilar explica a Carlos V (AGS, Est. Leg. 866, doc. 58), justo la necesidad de este cambio de destino y la misión que se le encomendaba.

7 Bernardo Sanzio da Rieti fue un jurista y diplomático imperial, obispo de Aquila después, enviado tras la muerte de Alessandro de' Medici a Florencia por Carlos V para supervisar la situación y sobre todo los bienes de Margarita de Parma (Belardini, 2003, p. 48).

8 Este extremo requiere de la localización de un mayor número de documentos que puedan confirmar el número de usuarios y la extensión temporal del uso de ese cifrario, de momento, en estos casos, trabajamos con la hipótesis de que se trata de cifras particulares.

9 Denominaremos de aquí en adelante cifra 1 a esta, y con números correlativos a las siguientes aquí presentadas.

escrita en Florencia el 20 de junio de 1537, y el segundo contiene el claro de las partes cifradas de la carta. Ambos documentos están redactados en español. Valenzuela revela el descubrimiento de un privilegio secreto que Carlos V le había concedido a Alessandro de' Medici y plantea la conveniencia de mantenerlo oculto.

La tercera cifra se conserva en una carta de Bernardo Sanzio a Carlos V, escrita en diciembre de 1537¹⁰, en italiano, que se halla en el AGS, Est. Leg. 1439, doc. 172; el claro se encuentra en el documento AGS, Est. Leg. 1439, doc. 174. Sanzio expone su parecer sobre el destino de Filippo Strozzi y las consecuencias de cada una de las posiciones que existían al respecto.

La cuarta cifra se encuentra en una carta de Juan de Luna, castellano del castillo de Florencia, a Carlos V, escrita el 22 de diciembre de 1538, a la que acompaña un segundo documento con el claro, localizados en el AGS, Est. Leg. 1439, docs. 225 y 224. Ambos textos están escritos en español.

A continuación, ofrecemos el *Íncipit* y *éxplícit* de los documentos analizados:

[AGS, Est., leg 866, doc. 50] [De Marqués de Aguilar a Carlos V en cifra] *Inc.* Por otras que serán con esta [...] (f. 2r) *Expl.*... En Roma a IIII de maio MDXXXVII.

[AGS, Est., leg 1439, doc. 207] [De Francisco de Valenzuela a Francisco de los Cobos en cifra] *Inc.* En V y VIII del presente tengo [...] (f. 4r) *Expl.*... De Florencia, XX de junio 1537.

[AGS, Est., leg 1439, doc. 209] [Claro de la carta AGS, Est., leg 1439, doc. 207] *Inc.* Ester messer Hierónimo de Carpi [...] *Expl.*... sus negoçios y assí le tiene.

[AGS, Est., leg 1439, doc. 172] [De Bernardo Sanzio a Carlos V en cifra] *Inc.* Ho dato aviso per via de Genoa et di Franza [...] (f. 4r) *Expl.* Florentie die [...]cembri MDXXXVII.

AGS, Est., leg 1439, doc. 174] [Claro de la carta AGS, Est. Leg. 1439, 172] *Inc.* Non lassarò de dire a VM^{ta} [...] (f. 1v) *Expl.* Questa disputa. Ho scripto ecc. Claro.

[AGS, Est., leg 1439, doc. 224] [Claro de la carta AGS, Est. Leg. 1438, 225] *Inc.* La carta se hizo para que la pudiesse ver [...] *Expl.*... mejor assy por muchos respectos.

[AGS, Est., leg 1439, doc. 225] [De Juan de Luna a Francisco de los Cobos en cifra] *Inc.* La carta se hizo para que la pudiesse ver [...] (f. 1v) *Expl.*... mejor assy por muchos respectos.

3. Los lenguajes cifrados

Los cifrarios se clasifican según diversas coordenadas, como los usuarios, la extensión temporal y la tipología, entre otras. Los documentos que encontramos que los emplearon, además de si el cifrario está identificado o se ha reconstruido, son datos también esenciales.

Hemos ordenado cronológicamente los cuatro lenguajes que analizamos aquí, basándonos en las fechas de las cartas que los utilizan, y los hemos numerado correlativamente. Se-

10 No es posible determinar el día puesto que el documento se encuentra en mal estado y está roto en diversos sitios, entre ellos, en el margen izquierdo, donde se sitúa la fecha. Podemos suponer que se trata de una carta posterior al 13 de diciembre pues, al inicio, Sanzio dice haber recibido ese día carta del Emperador.

rán examinados desde distintos puntos de vista: gráfico, alfabético y silábico, lexicográfico y textual, prestando atención a la disposición y las marcas textuales, entre las que encontramos los signos nulos, es decir, signos con significante, pero sin significado, con una función disruptiva en un eventual proceso de descifrado.

Cifrario 1

El primer lenguaje cifrado lo encontramos en una carta del Marqués de Aguilar escrita en Roma el 4 de mayo de 1537. La carta contiene diversos fragmentos cifrados, pero solo uno de ellos, de seis líneas, está descifrado por mano de la época, en el margen inferior del f. 1v, aunque la cifra se extiende hasta las líneas iniciales del f. 2r.

Por las investigaciones que estamos llevando a cabo sabemos que el Marqués de Aguilar utilizaba durante ese mismo periodo otros cifrarios¹¹, aunque aún no podemos determinar los motivos de la elección de cada uno de ellos.

El cifrario que analizamos aquí se usa en una carta del 4 de mayo de 1537 (AGS, Est. Leg. 866, doc. 50) y hasta el momento no hemos localizado cartas más tardías que lo empleen. Algunos indicios sugieren que podría tratarse de una cifra particular entre los dos usuarios. En una carta del 29 de mayo de 1537 (AGS, Est. Leg. 866, doc. 51) Aguilar explica a Carlos V: “A quatro y VI del presente escriví a V.M^d por mis cartas particulares lo que ocurría, de más de que por carta común del Conde de Cifuentes y mía de los IIII dimos cuenta a V.M^d”. Aguilar identifica la carta del 4 de mayo, en la que emplea nuestro cifrario, como “particular”, por lo que puede que la cifra utilizada en ella, y que es diferente de la que utiliza en la del 29 de mayo¹², fuera también la cifra particular entre ambos. Desconocemos aún si este cifrario tuvo más usuarios, o si el cifrario usado el 29 de mayo los tuvo¹³.

Se trata de una cifra bastante compleja, ya que comprende un nivel alfabético con varios signos por letra, nivel silábico y un vocabulario. Las sílabas están formadas a partir de solo 3 signos base, *m*, *n* y *u*, combinados con los mismos modificadores.

11 Wanruo Luo (Luo, 2021, pp. 645-647) identificó dos: uno, clasificado como Cifrario 30, utilizado en documentos escritos por el Marqués al Emperador entre 1537 y 1539; el segundo, clasificado como Cifrario 31, que sabemos que fue un cifrario general utilizado durante muchos años, al menos hasta 1548 (Bertomeu, 2009, pp. 146-160).

12 En esta carta del 29 de mayo Aguilar usa el cifrario que Luo denominó 30. Se trata justo del momento del cambio de embajador. Ambos compartieron un tiempo la embajada antes de que Cifuentes fuera enviado a Florencia a intermediar en la situación y a ocuparse del bienestar de Margarita de Parma. Carlos V le explica el 1 de mayo su misión, asegurarse de que su hija “está como conviene” (AGS, Est. Leg., 866, doc. 28, 1 de mayo 1537). En junio Aguilar declara la responsabilidad de Cifuentes de informar sobre los temas de Florencia, cfr. AGS, Est. Leg., 866, 58, Aguilar a Carlos V, 16 de junio de 1537. Ver también al respecto Ochoa Brun (1999, p. 224; p. 231; pp. 252-253).

13 No se trata, creemos, de una cifra general, en sentido habitual, pues sabemos por una carta de Carlos V a Marino Ascanio Caracciolo, gobernador de Milán, escrita en Valladolid el 19 de junio de 1537, AGS, Est. Leg. 39, docs. 190-191, editada por Wanruo Luo (2021, p. 161-164), que el Emperador cambió la cifra general justo en ese momento precisamente a causa de la interceptación de una carta cifrada de Aguilar y Cifuentes: “Por haver sido interceptas y venido en poder de franceses unas cartas que el marqués de Aguilar y conde de Cifuentes scrivía por la cifra general que nuestros ministros y embaxadores tienen dada por nos para scrivirse y entenderse los unos con los otros, y haverse decifrado en Venecia, havemos acordado de mandarla mudar, y también porque havia muchos días que se usava della; y, con esta, se os embía otra como también se embía a todos aquellos que tenían la otra, de la qual usaréis de aquí adelante embiándonos la primera porque no conviene usar más della [...]”. Dado que Aguilar utilizaba ya el cifrario 30 el 29 de mayo, y sabemos que ese cifrario siguió utilizándose después – según Luo al menos hasta julio de 1539 – no sería este ni el cancelado ni el nuevo. La que reconstruimos en este artículo tampoco.

El alfabeto se compone de una serie básica, que tiene como signo principal la letra *m*, la cual se ve alterada con trece modificadores diferentes, en realidad, se trata de los mismos cuatro modificadores, pero colocados en posiciones diferentes respecto al signo.

a	b	c	d	e	f	i	l	p	r	t	u/v	y ¹⁴

Otra serie alfabética tiene como signo base una *o* que de nuevo aparece modificada, aunque no comparte todos los modificadores con la serie anterior y se sirve también de la variación direccional del signo:

e	g	i	l	m	p	S	t	v	y

Otros signos añaden un tercer nivel a algunas letras, pero en este caso no parecen responder a un patrón, como las dos mencionadas, quizá porque no estén documentados todos los signos:

a	b	e	n	ñ	o	p	r	s

Como vemos hay un signo específico para la letra <ñ>, aunque se alterna en el uso con los signos de las sílabas con <n>, por ejemplo, se cifra año *cia*, pero senora *ni¹³mi¹³mo*.

Como decíamos, el nivel silábico presenta gran complejidad debido a la similitud de las series de signos, hasta el punto de que el cifrador también se equivoca e intercambia algunos en diversas ocasiones. Se compone de grupos de tres series silábicas, cuyo patrón se repite en el siguiente grupo de tres y así sucesivamente. La primera serie asigna las letras *m*, para el primer grupo, *n* para el segundo y *u* para el tercero, que se modifican con exponentes que van del 10 al 14 para el valor vocálico. La primera serie es la de las sílabas de *b*, *c* y *d*:

14 Distinguimos los signos para <i> de los de <y> porque en el documento el de <y> conjunción de forma específica, sin embargo, parece que no se distingue cuando se trata de la vocal o semivocal. En el caso de la <u> y la <v> en cambio no hay ninguna distribución y se usan indistintamente los signos para una y otra, lo que en realidad corresponde con la práctica gráfica de la época.

ba	be ¹⁵	bi	bo	bu	ca	ce	ci	co	cu	da	de	di	do	du
¹⁰ m		¹² m		¹⁴ m	¹⁰ n	¹¹ n	¹² n	¹³ n	¹⁴ n	¹⁰ u	¹¹ u	¹² u	¹³ u	¹⁴ u

El segundo grupo de tres series silábicas sigue el mismo patrón de secuencia, para el primer grupo silábico la letra *m*, pero en este caso modificada por una línea cruzada en la parte inferior derecha, más un número del 10 al 14 como exponente en superíndice; el segundo grupo silábico igual, pero con la letra *n* con una línea cruzada como base; y el tercer grupo silábico con la letra *u* con la misma línea en la misma posición y los mismos exponentes numéricos:

fa	fe	fi	fo	fu	ga	ge	gi	go	gu	ha	he	hi	ho	hu
	¹¹ m+	¹² m+	¹³ m+	¹⁴ m+	¹⁰ n+	¹¹ n+		¹³ n+	¹⁴ n+	¹⁰ u+	¹¹ u+		¹³ u+	¹⁴ u+

Comprobemos cómo la siguiente secuencia repite el patrón:

ja	je	ji	jo	ju ¹⁶	la	le	li	lo	lu	ma	me	mi	mo	mu
	¹¹ m		¹³ n	¹⁴ m	¹⁰ n	¹¹ n	¹² n+	¹³ n+	¹⁴ n+	¹⁴ u+	¹¹ u	¹² u	¹³ u	¹⁴ u

Y así con el resto de los grupos silábicos:

na	ne	ni	no	nu	pa	pe	pi	po	pu	qua	que	qui	quo	qu
¹⁰ m+	¹¹ m+	¹² m+	¹³ m+		¹⁰ n+	¹¹ n+				¹⁰ u+	¹¹ u+	¹² u+		
ra	re	ri	ro	ru	sa	se	si	so	su	ta	te	ti	to	tu
¹⁰ m0	¹¹ m0	¹² m0	¹³ m0	¹⁴ m0	¹⁰ n0	¹¹ n0	¹² n0	¹³ n0	¹⁴ n0	¹⁰ u0	¹¹ u0	¹² u0	¹³ u0	¹⁴ u0

La similitud de los signos base y sus combinaciones con los modificadores, tanto los que se integran en el propio signo como los que se colocan en superíndice, supone una dificultad en el proceso de descifrado pues es fácil confundir los signos entre sí, sobre todo cuando los signos van todos escritos sin separaciones y con trazos no siempre regulares.

15 El signo para *be* y *bo* no lo hemos documentado, por lo que dejamos el espacio en blanco, como hacemos en el resto de los ejemplos cuando un signo no se ha documentado. Trabajamos con la hipótesis de que los signos no documentados siguieran las mismas secuencias que los documentados, al menos en esta cifra, dada la uniformidad del resto de series, pero nos constan otros cifrarios en que esa uniformidad se rompe precisamente para dificultar tal suposición, que facilitaría el descifrado.

16 Se usa indistintamente para las sílabas con <j> que con <y>, al igual que sucede con las sílabas de <v>, que se usan también para el diptongo <ue>.

Otro nivel de cifrado de interés es el de las consonantes dobles. Estas son siempre complejas de reconstruir porque su escritura en la época depende mucho de la variante diatópica, diastrática o de la competencia o costumbre del escritor del texto base, o del que descifra, por lo que su nivel de aparición en las cartas es más inestable¹⁷. En este cifrario sólo aparece el signo para la <ll>: £ .

Otro nivel de cifrado lo encontramos en los signos nulos: signos, como decíamos antes, que tienen significante pero no significado. En este cifrario son muchos y de diverso tipo. Son aquí nulos todos los signos con exponentes diferentes a los comprendidos entre el 10 y el 14. Los que hemos podido observar llevan o bien números del 1 al 9, o bien alguna combinación en el exponente que incluye además de un número alguna letra, por ejemplo:

$\begin{matrix} \text{c}10 & & \text{c} & & \text{c}60 & & \text{c} \\ \text{m}0 & \text{m}0 & \text{u} & \text{m}0 & & & \end{matrix}$

El sistema para el vocabulario es similar, pero se usan exponentes por encima del número 20. Los que encontramos aquí cifran solo nombres propios o de tratamiento. En este caso, al contar solo con un breve fragmento en claro, solo estamos en condiciones de confirmar el significado de los signos lexicográficos que aparecen en este, el resto, solo los ofrecemos a modo de hipótesis. Además, es de suponer que el vocabulario del cifrario base fuera mucho más amplio, pero al disponer de un solo documento no podemos afirmarlo. Los seguros son:

Turco: m^{+2} Sofi: m^{+4}

Los que podemos deducir con cierta seguridad al descifrar son:

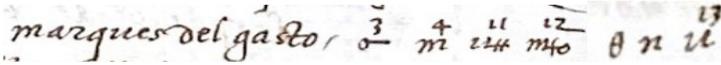
Su Santidad: m^{22} Su Magestad: m^{24} V. M.: m^{25}

Otros, cuyo significado no nos aventuramos a suponer son: m^{66} m^{26} m^{57}

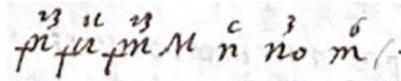
A nivel textual nos fijamos en la disposición de las partes cifradas, que encontramos entremezcladas con el texto llano, en un *continuum* en el que la narración sigue, pero se cambia el sistema lingüístico, y ese cambio se señala con una marca textual conformada por signos nulos agrupados. Cada fragmento cifrado comienza y finaliza con un grupo de signos nulos que lo delimitan, conformado por un número variable de signos entre tres y cuatro. Por ejemplo, en el folio 1v, el fragmento encriptado comienza a continuación del nombre “Marqués del Gasto” con dos signos nulos, formados por un signo base diferente con los números

17 Esto afecta también al proceso de reconstrucción basado en la comparación entre fragmentos en claro y fragmentos cifrados pues no siempre la persona que descifra respeta las particularidades ortográficas de las palabras cifradas. Esto es solo consecuencia del hecho de que la lengua estaba todavía en proceso de estabilización en el momento, pero el proceso de reconstrucción se ve dificultado. Por ejemplo, podemos encontrar que, en la clave 3 de las estudiadas aquí se cifra “tucti” pero el que ha descifrado ha escrito “tutti”.

3 y 4 como exponentes, y, a continuación, signos que sí tienen ya significado, en particular el signo de *que* y el de *vi*, por lo que debemos leer: “[el] Marqués del Gasto, que viendo[...]”



Ese fragmento contiene tres líneas en cifra, que acaban con la secuencia con tres signos silábicos y uno alfabético que se leen “lo mejor” y tres signos nulos una *n* con una *c* en superíndice, y dos signos con los exponentes 3 y 6.



Los fragmentos cifrados llevan además una señal en el margen izquierdo que normalmente remite a su posición en el claro, pues esto es lo habitual, sin embargo, aquí parece marcar el inicio y el final de las partes cifradas respectivamente; en este caso el documento con el claro no se conserva junto al cifrado, por lo que de momento no podemos comprobarlo, aunque es así en el resto de cifrarios estudiados. Las señales que encontramos son:



Cifrario 2

La Cifra 2 de nuestra serie la encontramos en un documento escrito por Francisco de Valenzuela a Francisco de los Cobos, comendador mayor de León, en una carta escrita desde Florencia el 20 de junio de 1537 (AGS, Est. Leg. 1439, doc. 207). El claro se encuentra en folio aparte (AGS, Est. Leg. 1439, doc. 209). El cotejo de los signos con su significado nos ha permitido llevar a cabo la reconstrucción de un alfabeto base, además de algunos signos correspondientes a palabras. Los signos se escriben uno a uno, con una pequeña separación entre ellos, pero sin agrupaciones que pudieran indicar palabras o pausas.

El proceso de reconstrucción y ordenación de las series de signos nos permitió comprobar que esta cifra en realidad había sido ya identificada y descrita por Wanruo Luo (2021, pp. 627-628), y arrojó a su vez algunos interrogantes, relativos al uso de los signos que componen una clave de cifra por los diferentes usuarios de la misma, debido a que ambas reconstrucciones no arrojan un cifrario idéntico, aunque coinciden lo suficiente para afirmar que todas las cartas estudiadas utilizaron el mismo cifrario base. Esta clave sería además general pues es utilizada por un grupo nutrido de personas con encargos diferentes en diferentes zonas geográficas, eso sí, siempre dentro de la península italiana y al servicio imperial. Según Luo, esta clave, que ella denominó 15, la utilizaron para su correspondencia Gutierre López de Padilla, Antonio de Leiva, el Virrey de Nápoles, el Conde de Cifuentes y Francisco de los

Cobos entre 1533 y 1536. Nuestro trabajo amplía un año el arco temporal de uso, y añade un usuario, Francisco de Valenzuela¹⁸.

Es interesante estudiar el uso de los signos, en cuanto a la elección de entre las posibilidades que ofrece la tabla para cifrar las letras y las sílabas, pues las elecciones hechas por Valenzuela parecen ser más restringidas que las de otros personajes que utilizan este cifrario. Por ejemplo, Valenzuela utiliza sólo los signos alfabéticos, pero no los silábicos, que, en cambio, se usan de forma continuada en las cartas del resto de usuarios. (Luo, 2021, p. 628). De entre los alfabéticos, Valenzuela usa más signos que los utilizados en las cartas de los otros usuarios, quizá precisamente porque al no usar los signos silábicos necesitaba evitar la repetición continua de los mismos signos alfabéticos, de hecho, se repiten secuencias con bastante frecuencia, lo que agiliza el descifrado.

A nivel de composición, esta cifra utiliza series de signos con modificadores que comienzan en la *a*, aunque el número de estos no es consistente, con los datos de que disponemos. Por ejemplo:

Una *R* mayúscula con diferentes modificadores sirve para las letras de la *a* a la *f*:

a	b	c	d	e	f

De la *g* a la *l* se utiliza un 2 con algunos de los modificadores:

g	h	i	l

Pero de la *m* a la *p* cambia el signo base a la letra *r* aunque, como vemos, el orden de los modificadores es el mismo:

m	n	o	p

Al igual que en la siguiente serie de 5 letras, con la *V* como signo base:

q	r	s	t	v

18 Valenzuela utiliza al menos desde 1530 y al menos hasta enero de 1537 otra cifra con Cobos, la que Wanruo Luo identificó como Cifrario 8 (Luo, 2021, p. 618), que quizá fuera particular. Esta clave es diferente de la que utiliza en su correspondencia con el comendador mayor ya desde Roma y Florencia, en junio. Probablemente, dado que el cifrario 15, que utiliza en junio, es compartido por un amplio grupo de personas, sería un cifrario general (Luo, 2021, p. 627).

Por último, las letras finales del alfabeto toman como base la letra *H* mayúscula:

x	y	z

A estos signos básicos se añaden otras series, para las vocales¹⁹:

a	e	i	o	u/v

Además de una serie adicional para algunas letras con una frecuencia de uso alta:

c	d	l	n	r	s

En cuanto al silabario, que explicamos a partir de la reconstrucción de Luo²⁰, se combinan igualmente series de una letra del alfabeto con los mismos modificadores que vemos en los signos que corresponden a los monogramas, que arroja las series casi completas para todas las sílabas bilíteras abiertas y confirma la utilización de letras del alfabeto como signo base que se completa con los mismos modificadores que hemos visto para las letras del alfabeto, pero que para las sílabas se usa como cifrado de la vocal. Por ejemplo:

ba	be	bi	bo	bu
ca	ce	ci	co	cu

¹⁹ En la reconstrucción de Wanruo Luo faltaban los correspondientes a la *a*, la *i* y la *u*, así como el signo porque en las cartas que ella utilizó no aparecían.

²⁰ Recordamos que el silabario no se utiliza en el documento con el que hemos trabajado, lo explicamos para completar la visión de la construcción del cifrario.

Solo varía este esquema en las sílabas con la *d*, *m* y con la *z*, no sabemos si porque había más de una serie en algunos casos o porque deliberadamente se cambia la tipología de forma aleatoria para dificultar el descifrado. En estos tres casos, las sílabas se completan con signos sin exponentes, simplemente varían la dirección del signo para significar otra sílaba:

da	de	di	do	du ²¹
				

En la carta de Valenzuela se usan sólo los signos que corresponden a las letras del alfabeto y únicamente dos signos con valor gramatical, pues se usan el signo para la preposición *de*  y para el pronombre relativo *que* . No se trata de signos silábicos pues estos signos no coinciden con los reconstruidos por Luo (2021) que reconstruye  para la sílaba *de* y  para la sílaba *que*. Probablemente se trate sólo de una cuestión de elección basada en la comodidad y agilidad del uso y el cifrario base tendría las dos posibilidades para cada palabra, o quizá sí se diferencia el uso como sílaba y el uso como nexos gramaticales.

Hemos encontrado únicamente un signo para la doble <s>  y otro para la doble <r> , pues Valenzuela no cifra la <ll> como una doble sino con dos signos adjuntos de <l>. En la reconstrucción de Luo, en cambio, sí se contempla un signo correspondiente a la <ll> .

En cuanto al nivel léxico, Valenzuela utiliza solo tres signos para palabras:

Duque:  Su Magestad:  República de Florencia: 

Las dos primeras coinciden con la reconstrucción de Luo, la última no aparece en esta porque los asuntos tratados en aquellas cartas no atañían al asunto florentino. En todo caso, de la reconstrucción de Luo podemos inferir que el sistema para la composición del vocabulario es la formación de bigramas en los que se unen dos letras del alfabeto, comenzando con la *a* para la primera parte:   es *Assiento*,   *basta*, etc. en algunos casos en minúscula, en otros una en minúscula y otra en mayúscula, como en   que significa *gente d'arma*... No hemos podido descubrir un patrón para la elección de la segunda letra del bigrama. La localización de más documentos permitirá la documentación de más signos que completen el vocabulario y nos permitan entender las secuencias.

El último nivel de análisis es el de los signos nulos, en este caso sí parece haber una característica común que son los signos que llevan un punto en la parte superior, todos los reconstruidos son nulos:   en la reconstrucción de Luo,   aparecen en la nuestra.

Valenzuela utiliza además marcas textuales para el principio o el fin de un fragmento cifrado, que le sirven también como signos nulos.

En este documento el texto cifrado no comienza hasta la mitad del f. 3r; con los signos nulos  , pero luego es continuo, sin texto llano intercalado, hasta el folio en todo el vuelto del folio, en el que acaba, precisamente con los signos  .

21 El signo correspondiente a la sílaba *du* no se ha documentado.

Como en el primer cifrario, al inicio del fragmento cifrado, en el margen izquierdo, hay una marca que sirve como reenvío al comienzo del descifrado en el texto en claro²². También, como en el caso anterior, unas líneas diagonales cruzan el cifrado, indicando que fue descifrado.

Cifrario 3

Utilizado por Bernardo Sanzio en una carta escrita en diciembre de 1537 a Carlos V. El claro se encuentra en folio aparte y, como es habitual, en este documento se reproduce el texto completo, pero se indica con unas marcas la correspondencia con los fragmentos cifrados:  al inicio del primer fragmento cifrado y  para marcar el final; y  al inicio del segundo, que ocupa dos folios y medio, y que ya no lleva ninguna marca al final.

Estos fragmentos se encuentran además tachados, con una línea diagonal pero también con líneas horizontales en algunos casos.

Se trata de una cifra sencilla, compuesta solo por el nivel alfabético. El número de signos utilizados varía de una letra a otra, aunque la reconstrucción es aún provisional, por lo que esto podría cambiar con la localización de más documentos. La mayoría de las letras tienen 2 signos, aunque la *e*, tiene 4, la *i* y la *t* tres.

Esta clave mezcla signos alfabéticos como la *e*, *l*, *m*, *n*, *o*, *p*, *q*, *r*, *s*, *z* con algunos números como el 4 o el 8, algunos signos matemáticos como el +, con signos de origen desconocido, eso sí, todos combinados con el mismo tipo de modificadores que ya hemos visto en las claves anteriores. Es interesante que en este caso los modificadores no se utilizan para componer series de letras con la misma base, sino que independientemente del modificador que lleve, el signo base corresponde a la misma letra del alfabeto. Por ejemplo, la letra *e* se cifra con tres signos, cada uno de ellos con una letra *n* de base variada con un modificador diferente pero consistente en el resto de las series: , ; la letra *f* se cifra con una letra *m* en conjunción con los mismos modificadores: , ; la *i*, con una letra *p* ,  y así con todas. También se encuentran signos básicos, sin modificadores como  para *i/y*, o  para *u/v*, etc.

Se observan también signos específicos para algunas consonantes dobles:

ll	nn	ss
		

Además, parecen ser nulos los signos base que llevan un exponente numérico del 1 al 10: , 

No parece haber un nivel silábico ni un nivel lexicográfico, aunque a falta de más documentos no podemos asegurar que el cifrario base no los tuviera, solo que, si existían, el usuario los descartó al componer el documento, por costumbre o por agilidad.

²² Era frecuente que el texto en claro incluyera el texto original en llano, es decir, se copiaba la carta completa, no solo el claro, por lo que estas marcas sirven para indicar dónde comenzaba en el original la cifra. En este caso no es así y el folio (AGS, Est. Leg. 1438, doc. 209) contiene únicamente el claro de la parte cifrada.

Es interesante destacar que se observan discrepancias en el texto descifrado respecto al cifrado, aunque el sentido original no varía si lo hacen algunas palabras exactas. En algunos casos se trata de variantes gráficas²³, pero en otros se trata de sustituciones de palabras: por ejemplo, en el primer fragmento cifrado, que encontramos entre finales del f. 2r y el principio del f. 2v, si aplicamos la clave se lee: “Tengo per certo il S^r Cosimo ne restarà molto servito” mientras que en el claro original se lee “Tengo per certo il S^r Cosimo restarà molto contento”.

Cifrario 4

La última cifra la hemos reconstruido, como hemos indicado, a partir de una carta de Juan de Luna a Francisco de los Cobos, comendador mayor de León, escrita el 22 de diciembre de 1538 (AGS, Est. Leg. 139, doc. 225). El claro lo encontramos en folio aparte (AGS, Est. Leg. 1439, doc. 224) y contiene una marca en el margen izquierdo superior para relacionar el claro con el cifrado de la carta original, en la que encontramos la misma señal: 

El texto cifrado ocupa dos folios y está escrito de forma continua, a excepción de un par de líneas sueltas en texto llano intercalado. Los signos están escritos individualmente, separados entre sí, pero sin agrupar en secuencias, de una forma pulcra y clara.

La cifra contiene tanto nivel alfabético, como silábico y lexicográfico. Es mixta y se compone de signos numéricos, alfabéticos y estenográficos. En el alfabeto base cada letra se cifra con dos signos, aunque en algunos casos sólo hemos podido documentar uno. Los signos para la *i* y la *y* son los mismos, al igual que para la *u* y la *v*. No hay signo para la *ñ* aunque sí para doble <s>: .

A diferencia de los casos anteriores no parece haber ningún tipo de orden o patrón en los signos que componen el alfabeto, salvo en algún caso particular. Por ejemplo, la *s* se cifra con los números 7 y 8, y la doble *ss* con el 18, pero este patrón no se repite en ningún otro caso. Hay otras letras que se cifran con signos numéricos, pero la elección no parece seguir una pauta reconocible de momento: el número 1 cifra la letra *l*, el 2 la *u/v*, el 3 la *t*, el 15 la *r* y el 20 cifra la *p*.

a	b	c	d	e	f	g	h	i/y	l	m	n	o	p	q	r	s	t	v	x	z	
																					
																					
																					

Sí que se sigue un patrón en la construcción de los signos silábicos, que toman uno de los signos asignados a la letra individual del alfabeto correspondiente y lo modifican siem-

23 Por ejemplo, se cifra “tucti” pero se descifra “tutti”.

pre con el mismo patrón. El signo correspondiente a la sílaba con *a* es modificado con una especie de raya que sale del propio signo, mientras que el resto de las sílabas se componen con el signo base modificado con un punto en diferentes posiciones respecto al signo: a la derecha para la *e*, a la izquierda para la *i*, bajo para la *o* y encima para la *u*²⁴:

La	Le	Li	Lo	Lu
				
Ma	Me	Mi	Mo	Mu
				
Na	Ne	Ni	No	Nu
				
Pa	Pe	Pi	Po	Pu
				
Qua	Que	Qui	Quo	Qu
				
Sa	Se	Si	So	Su
				
Ta	Te	Ti	To	Tu
				
Va	Ve	Vi	Vo	Vu
				

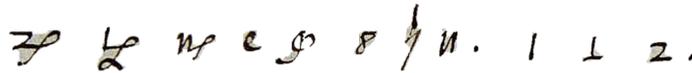
Los signos nulos están formados con los signos base del alfabeto, pero modificados con una raya en la parte superior. \bar{v} \bar{r} \bar{f} , etc. En esta carta se usan muy poco y, al estar formados por un modificador diferente de los usados en el resto de los signos, destacan mucho, lo que facilita su identificación como signos especiales.

Algo parecido sucede con el vocabulario, aunque el que hemos podido reconstruir es muy limitado, pues sólo se usan dos signos equivalentes a palabras en la carta estudiada, podemos decir que se forman con las mismas letras base, pero con un exponente numérico, casualmente en los que hemos documentado se usa el número 3. Esto también los diferencia

²⁴ Como en los anteriores, dejamos en blanco los signos no documentados, aunque como se puede apreciar, el patrón es bastante consistente.

notablemente del resto de signos y permite su tipificación como signos especiales. En los cifrarios explicados anteriormente, tanto los nulos como los signos léxicos eran menos evidentes. Los signos son: Vos Duque.

Se utilizan también dos cifras específicas para los signos de puntuación, aunque no para todos los que se usan hoy en día, sino solo para indicar una pausa genérica mediante una barra oblicua y antes de la reproducción de un discurso directo, por lo que equivale a una marca textual. La secuencia es: “[diciéndole estas] palabras: Felipe [...]”



4. A modo de conclusión

El uso de lenguajes secretos era habitual en la correspondencia diplomática del siglo XVI para tratar cuestiones delicadas que debían ser comunicadas con sigilo. En este artículo hemos presentado la reconstrucción de cuatro cifrarios y los hemos analizado como lo que son, códigos lingüísticos con una estructura específica, cuya organización hemos expuesto junto con las divergencias entre el código base y el uso de este, diferencias relacionadas con la dimensión pragmática, con la necesidad de eficiencia expresiva, de construcción eficaz del mensaje o con la preferencia personal de los que las utilizaron. La elección de la clave respondía también a la agilidad necesaria en la comunicación por lo que el mismo cifrario podía utilizarse de formas diferentes

La cifra utilizada en un documento dado responde al acuerdo para su uso al que habían llegado los potenciales usuarios, no al lugar en el que se encontraban los implicados o al asunto que se trataba, y se cambiaban por diversas razones, porque se descubría su interceptación, se percibía su vulnerabilidad o debido a otros motivos prácticos sobre los que aún hay mucho que indagar. Tan fluido el uso de los lenguajes cifrados como secreta debía ser la información que ocultaban.

Es necesario abordar el estudio de las cifras de forma conjunta, y, para eso, es esencial identificar, reconstruir y clasificar la mayor cantidad posible de códigos, determinar los usuarios que los emplearon, la extensión geográfica, el periodo de vigencia de cada uno y las causas por las cuales fueron abandonados y sustituidos por otros. Esperamos haber contribuido a dicha labor con este trabajo.

REFERENCIAS

Valladolid. Archivo General de Simancas (AGS). Fondo Estado, legajos 866, 1438, 1439.

BELARDINI, m. (2003). Margherita d’Austria, sposa e vedova del duca Alessandro de’ Medici. En S. Mantini (Ed.). *Margherita d’Austria (1522-1586): costruzioni politiche e diplomazia, tra corte Farnese e monarchia spagnola* (pp. 25-54). Bulzoni editore.

- BENAVENT, J. (2022). El uso del lenguaje cifrado en el siglo XVI". En V. González Martín y J.M. Azcona Pastor (Eds.). *Italia y España. Una historia convergente* (pp. 7-19). Sílex.
- BERTOMEU, M.J. (2023). «Non essendo io per vedere se non de malavoglia che tal persone mi si levassino». Los no de Margarita De Parma en su juventud (1538-1540). En J. Benavent y M. J. Bertomeu (eds.). *El No de las mujeres* (pp. 135-150). Tirant Lo Blanch.
- BERTOMEU, M.J. (2009). *La guerra secreta de Carlos V contra el Papa: La cuestión de Parma y Piacenza en la correspondencia del cardenal Granvela*. PUV-Editum.
- CONTINI, A. y Volpini, P. (Eds.). (2007). *Istruzioni agli ambasciatori e inviati medicei in Spagna e nell'Italia spagnola (1536-1648)*. Ministero per i beni e le attività culturali.
- ERSPAMER, F. (1991). *Lorenzino de' Medici. Apologia e lettere*. Salerno Editrice.
- LUO, W. (2021). *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal* (Tesis doctoral inédita dirigida por Júlia Benavent). Universitat de València.
- NEMESIO, A. (1983). Nei sotterranei del testo: Nota sulla *Apologia* di Lorenzino de' Medici. *Lettere italiane*, 35, pp. 80-89.
- Ochoa Brun, M. A. (2023). *Historia de la diplomacia española. Repertorio diplomático. Listas cronológicas de representantes desde la Alta Edad Media hasta el año 2000*. Ministerio de Asuntos Exteriores.
- OCHOA BRUN, M. A. (1999). *Historia de la diplomacia española. V. La diplomacia de Carlos V*. Ministerio de Asuntos Exteriores.
- PINGARO, C. (2016). «Suntuose & splendide nozze». L'importanza del matrimonio di Cosimo I con Eleonora di Toledo per la costruzione dello Stato mediceo. *Pedralbes*, 36, pp. 85-111.
- SIMONETTA, M. (2019). Strozzi, Filippo. *Dizionario biografico degli Italiani*, 94. Istituto dell'Enciclopedia Italiana. Recuperado de https://www.treccani.it/enciclopedia/filippo-strozzi_res-6f5c9a45-8dd9-11e9-bee2-00271042e8d9_%28Dizionario-Biografico%29/
- SPINI, G. (1960). Alessandro de' Medici, primo duca di Firenze. *Dizionario Biografico degli italiani*, 2. Istituto dell'Enciclopedia Italiana. Recuperado de [https://www.treccani.it/enciclopedia/alessandro-de-medici-primo-duca-di-firenze_\(Dizionario-Biografico\)](https://www.treccani.it/enciclopedia/alessandro-de-medici-primo-duca-di-firenze_(Dizionario-Biografico))

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

María José Bertomeu Masià es profesora Titular de Filología Italiana en el Departamento de Filología Francesa e Italiana de la Universitat de València y Vicedecana de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació de la misma universidad. Es codirectora, junto a Júlia Benavent, del proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades “Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)” con referencia PID2021-

126189NB-I00. Su trayectoria investigadora se ha centrado en la edición filológica y el estudio de textos literarios y no literarios del siglo XVI, tanto manuscritos como impresos, especialmente aquellos escritos por mujeres, o relacionados con ellas. En los últimos años se centra en el la reconstrucción y el estudio de los lenguajes cifrados, línea en la que se enmarca este artículo.

Fecha de envío: 30-04-2024

Fecha de aceptación: 08-06-2024

NÁPOLES 1547: CARTAS CIFRADAS Y SECRETOS DE ESTADO

(Naples 1547: Cipher Letters and State Secrets)

Miriam Norma Bucuré*

Universitat de València

Abstract: This study aims to analyse the cipher language used in the correspondence between Charles V, the viceroy of Naples Pedro de Toledo and the imperial ambassador in Rome, Diego Hurtado de Mendoza from April and October 1547. Through the study and further editing of four letters preserved in the Archivo General de Simancas, we will present the characteristics of the cipher used in Naples in the mid-16th century. Although the issues raised in the letters are varied, the central theme of the letters is the mutiny that broke out in the Parthenopean city in May 1547 against the reckless attempt to implement the Inquisition in the vicerealty and the terrible events that followed.

Keywords: Encrypted language, Confidential information, Naples, Epistolary correspondence, 16th Century.

Resumen: Este estudio tiene como objetivo analizar el lenguaje cifrado utilizado en la correspondencia entre Carlos V, el virrey de Nápoles Pedro de Toledo y Diego Hurtado de Mendoza, embajador imperial en Roma entre abril y octubre de 1547. Mediante el estudio y posterior edición de cuatro cartas conservadas en el Archivo General de Simancas, presentaremos las características de la cifra utilizada en Nápoles a mediados del siglo XVI. Si bien los asuntos planteados en las cartas son variados, el tema central de las mismas es el motín desencadenado en la ciudad partenopea en mayo de 1547 contra el intento temerario de introducir el tribunal de la Inquisición en el virreinato y los terribles acontecimientos que se desarrollaron a continuación.

* **Dirección para correspondencia:** Miriam Bucuré. Departament de Filologia Francesa i Italiana. Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació. Universitat de València. Avenida Blasco Ibáñez 32. 46010 Valencia (miriambucure@uv.es).

Palabras clave: Lenguaje cifrado, Información confidencial, Nápoles, Correspondencia epistolar, Siglo XVI.

1. Introducción

Este estudio tiene por objeto el análisis de la cifra utilizada en cuatro cartas escritas en Nápoles entre abril y octubre de 1547 y su posterior edición. Las mismas, conservadas en el Archivo General de Simancas (de ahora en adelante, AGS), pertenecen al fondo documental Papeles de Estado de la correspondencia y negociación de Nápoles, legajo 1037.

El legajo reúne fundamentalmente la correspondencia entre Carlos V, el príncipe Felipe y el virrey de Nápoles, Pedro de Toledo, aunque variado es el tipo de documentos que allí se encuentran: minutas, memoriales, expedientes, declaraciones.

Es notable el número de emisores y destinatarios de los 298 documentos que conforman el legajo 1037 y son variados los argumentos tratados en ellos, entre los cuales hallamos avisos de Levante, noticias de la empresa del emperador en Alemania e incidentes con el papa Pablo III. Sin embargo, el tema central alrededor del cual gira la mayor parte de ellos es la revuelta popular desencadenada en Nápoles en mayo de 1547 contra el tentativo de implementar la Inquisición a la “manera de España”.

Los correspondientes de las cartas parcialmente cifradas son Pedro de Toledo, virrey de Nápoles desde septiembre de 1532, Diego Hurtado de Mendoza, embajador imperial en Roma desde 1547 y Su Majestad el Rey Carlos V.

Completaremos el estudio relatando los hechos dramáticos vividos en Nápoles a lo largo de este año.

2. Los temas cifrados en las cartas de Pedro de Toledo

Las cartas que aquí editamos tratan acontecimientos significativos en un lapso de tiempo entre abril y octubre de 1547. No solamente se refieren a los tantos acaecidos en Nápoles, sino que comentan, además, las noticias llegadas de Alemania, de Roma y de Piacenza.

No es necesario mencionar que los párrafos cifrados demuestran la prudencia con que algunos temas debían ser tratados y el carácter delicado de las diferentes situaciones y acontecimientos.

En la carta de abril de 1547 Pedro de Toledo informa a Carlos V de las noticias que tiene sobre las pláticas entre el Papa, la corona francesa y los venecianos. Ruega encarecidamente al emperador que le haga saber cómo deberá actuar en caso de que se formalice la coalición entre ellos “pues Vuestra Majestad sabe cómo está este reyno desproveydo de gente y de dineros” (AGS, Estado, leg. 1037-60, 1v). Le pide, además, que “tome asiento en esas cosas de Alemania”. Lamentablemente en la carta no consta la fecha exacta de emisión y, por tanto, no podemos determinar si esta fue escrita antes del 24 de abril, día en el que Carlos V, su hermano Fernando Rey de romanos y Mauricio de Sajonia vencieron a los luteranos en la Batalla de Mühlberg, contienda que supuso la disolución de la Liga de Esmalcalda (Parker, 2019, pp. 401-402).

En la misma misiva se menciona el hecho de que el papa Pablo III, a mediados de marzo, ordena el traslado del Concilio general de Trento a la ciudad de Bolonia, hecho inadmisibles para el emperador dado que el concilio pasaba a celebrarse dentro de los Estados Pontificios. El virrey desde Nápoles advierte a Su Majestad que no lo permita de ninguna manera, que “mande tornar el Concilio a Trento y dar forma como se acabe y effectúe porque, a no hazerse más demostración, será dar más ocasión a Su Santidad que se salga a cada passo por la malla rota” (AGS, Estado, leg. 1037-60, 1v).

Las otras cartas cifradas están fechadas entre septiembre y octubre de 1547 y, por tanto, son posteriores al levantamiento popular iniciado en el mes de mayo contra el intento español de introducir el tribunal de la Inquisición en el Reino de Nápoles¹.

El virrey informa a Carlos V semanalmente de la crítica situación en la que se halla la ciudad. Asimismo, en una de las misivas que envía Pedro de Toledo al príncipe Felipe, fechada el 1 de julio de ese mismo año, declara que los napolitanos “perseveran todavía en sus deshórdenes y vellaquerías...” (AGS, Estado, leg. 1037-75, 1r). El emperador tarda en responder y las galeras que había prometido al virrey con 2.000 soldados españoles con el fin de aplacar los ánimos de los napolitanos tardan en llegar.

En el transcurso de la segunda semana de julio, la infantería española se instala en Nápoles. Pedro de Toledo informa a Pedro de Mendoza² de lo sucedido los días anteriores: los diputados se habían presentado ante el virrey para recordarle que el hecho de alojar en la ciudad a la infantería iba en contra de sus capítulos, a lo que este les respondió que si

hablaban de observancia de sus capítulos, que si era guardar sus capítulos hazer y tener nueva forma de regimiento en San Lorenzo, nunca jamás hecha a acojer en la ciudad foraxidos y públicos robadores de stradas y hazer muchos otros desórdenes y desacatos y asentamientos de jente armada en diversas partes de la ciudad (AGS, Estado, leg. 1037-64, 1r).

En las misivas cifradas la palabra recurrente es “foraxidos”. Los forajidos eran desarraigados, a menudo criminales, hombres que amaban la aventura, legitimados por el patriotismo y que arengaban a las gentes en las plazas nobiliarias (Pilati, 2015, p. 173).

En Nápoles la tensión crecía cada día, la ciudad era presa de incendios, saqueos, crueldad y violencia: el virrey había decidido bombardearla desde las fortalezas:

Alli 22 di luglio alle 16 hore [il viceré] fece uscire li spagnuoli tutti in ordinanza avante il largo del castello et all'improviso tirarono archibuggiate e dal castello cannonate alla città e, calati alla Piazza dell'Olmo, la saccheggiarono tutta, ammazzando molte persone e con pignate di fuoco artificiato bruggiarono e rovinarono tutte quelle case di modo che di qua e di là, cadendo le mura, le pietre e le rovine ferno un gran monte in mezzo della piazza [...] (Summonte, 1675, p. 203).

1 La bibliografía sobre los terribles acontecimientos acaecidos en 1547 en la ciudad partenopea es vasta, pero remitimos a: Summonte (IV-1675: pp. 177-215), Castaldo (1769, pp. 76-99), Carucci (1899, pp. 27-38), De Frede (1977, pp. 315-332), Pilati (2015), D'Amico (2017, pp.101-117).

2 Pedro de Mendoza, marqués del Valle y gobernador de Castelnuovo, estaba en ese momento en la corte junto al emperador. Había sido enviado por el virrey para que narrara los últimos incidentes acaecidos en la ciudad. Simultáneamente, la ciudad de Nápoles mandaba a la corte a dos embajadores: Ferrante Sanseverino, príncipe de Salerno y Placito del Sangro, quienes debían informar al rey de los desmanes y tropelías del virrey.

Las cartas desde Nápoles a Carlos V se suceden. Pedro de Toledo espera dictámenes precisos para actuar, dado que la situación en la ciudad es insostenible.

Sin embargo, en la carta parcialmente cifrada del 18 de septiembre en respuesta a la que recibió de Su Majestad, leemos que la tensión en la ciudad partenopea parece haber mermado. Asimismo, Pedro de Toledo informa al emperador que no posee información sobre los forajidos que acompañaban a Mos de Guye³, embajador de Francia en Roma. Sin embargo, sabe que dicho embajador había enviado a Nápoles a una persona para que visitara a su madre, hermana del príncipe de Bisignano⁴, junto a un grupo de franceses con la intención de escoltar a la dama hacia Roma. También, comunica a Carlos V que ha puesto personas de confianza para vigilar a los franceses y recopilar información sobre sus actividades.

La primera carta del legajo 1037 en la que se menciona la muerte de Pier Luigi Farnese, hijo del papa Pablo III y duque de Parma y Piacenza, acaecida el 10 de septiembre de 1547, está fechada el 12 de octubre. La conjura, organizada fundamentalmente por Ferrante Gonzaga, Gobernador de Milán, dará la posesión de Piacenza a Carlos V⁵. El virrey sabe por Diego Hurtado de Mendoza, por entonces embajador imperial en Roma, “que los que mataron⁶ a Pero Luys están con don Hernando de Gonzaga”⁷ (AGS, Estado, leg. 1037-131, 1r-v).

Editamos, también, otra carta parcialmente cifrada, lamentablemente sin fechar, que hace referencia a la muerte del duque de Piacenza. En esta, el virrey relaciona a los bandidos napolitanos que en ese momento estaban en Roma con los sucesos acaecidos en Piacenza, por ello, pide a Diego Hurtado de Mendoza que les dé un ultimátum para que abandonen la ciudad. De esa manera se les acortarían “los pasos y el hilo de sus tramas y vellaquerías” (AGS, Estado, leg. 1037-132, 1r-v).

Finaliza el año y los disturbios en Nápoles persisten: “los ánimos andan todavía alterados y las plaças que hazen [están] muy fuera de lo que es solito y de los que deven” (AGS, Estado, leg. 1037-145, 1r) a pesar de que el emperador ha condonado a casi la totalidad de los amotinados. No obstante, ha obligado a la ciudad a pagar una multa de 100.000 ducados (AGS, Estado, leg. 1037-139, 1v).

3 François Rohan-Gié, conocido también como Guyé o Gué, fue dos veces embajador de rey de Francia: en el Concilio desde el 22 de agosto de 1547 y en Londres en 1553. Por esta carta sabemos que en septiembre está en Roma.

4 Se trata de Giovanna Sanseverino, hermana de Pietrantonio Sanseverino, IV príncipe de Bisignano, casada en 1506 con Charles de Rohan, Conde de Guise (1478-1528). Lucente (2005, pp. 49-64) ha publicado el árbol genealógico de la familia Sanseverino de Bisignano.

5 Sobre los detalles de la conjura que acabaría con la muerte de Pier Luigi Farnese, véase Massignan (1907, pp. 1-134). Sobre los sucesos ocurridos a partir del 10 de septiembre de 1547, sobre las consecuencias políticas y diplomáticas que derivaron de la conjura que acabó con la muerte de Pier Luigi Farnese, véase Bertomeu Masiá (2009).

6 Los cabecillas que llevaron a cabo el atentado fueron el conde Giovanni Anguissola, cuñado de Luigi Gonzaga, primo segundo este último de Ferrante Gonzaga; Agostino Landi, señor de los feudos de Bardi e Compiano; Gianluigi Gonfalonieri y los hermanos Pallavicino, Camillo e Alessandro.

7 Esta carta está duplicada, catalogada como AGS, Estado, leg. 1037-134. El texto descifrado, en ambos casos, se encuentra en el margen izquierdo.

Es evidente que el virrey temía que estando los forajidos y los “exceptuados”⁸ en el Estado Pontificio estos entablaran acuerdos con el Papa y con los franceses⁹.

3. La cifra utilizada en Nápoles en 1547

Las investigaciones de Olga Kolosowa (en prensa) y Wanruo Luo (2021) destacaron el papel fundamental que el lenguaje criptográfico¹⁰ desempeñaba en la correspondencia entre el emperador, sus embajadores, gobernadores y virreyes. Este estudio pretende dar a conocer la clave utilizada en la correspondencia entre Pedro de Toledo, Carlos V y Diego Hurtado de Mendoza.

Se trata de la cifra utilizada también en la correspondencia entre Antonio Perrenot de Granvela, Diego Hurtado de Mendoza y Ferrante Gonzaga (Bertomeu Masiá 2009, pp. 152-153). Los secretarios de cifra de la corte, del Reino de Nápoles, del Ducado de Milán y del embajador imperial en Roma utilizaban la misma clave para comunicar deliberaciones y decisiones harto delicadas.

Las cartas que aquí editamos están acompañadas por el texto descifrado, tanto de manera interlineada como en el margen izquierdo de la caja de escritura de la misiva o en un documento aparte. Este hecho nos ha permitido reconstruir casi la totalidad de la clave con bastante facilidad.

3.1. Características de la cifra

Se trata de una cifra mixta en la que se utilizan signos alfabéticos, numéricos y caracteres esteganográficos, estos últimos acompañados de un exponente que puede ser un punto colocado a la derecha, a la izquierda, por encima o por debajo del signo; una raya que lo cruza o una virgulilla adherida al signo, a la derecha.

Cada signo puede indicar o bien una letra, o bien una sílaba bilítera o tríltera.

Asimismo, hay signos que indican consonantes dobles y también los llamados *nihil importantes*, o sea, aquellos signos nulos acompañados de dos puntos debajo del signo, o de cuatro puntos: dos por encima y dos por debajo. El objetivo de estos últimos era, sin lugar a duda, el de desorientar a aquellos que hubieran interceptado la carta y que pretendieran descifrarla.

8 Los exceptuados eran aquellos habían sido excluidos del indulto concedido por el rey a los napolitanos.

9 En una misiva del 9 de diciembre dice a Diego Hurtado de Mendoza: “Todavía estoy en mi opinión de lo que escreví a V.S. a último del pasado, que V. S. debía de hablar a los foraxidos y exceptuados por el primero y segundo tumulto. V.S. me crea que quanto más los tiempos vayan turbios y el Papa de la manera que V.S. sabe mejor que yo, tanto más conviene que salgan esos de Roma y de las pláticas que llevan. Y si Su Mag^t será servido de indultar por otros, al tiempo será dezírselos después de consultado V.S. con Su Mag^t, una bez salgan los que están, foraxidos y exceptuados por estos tumultos de ay, y bengan a sus casas los indultados y los exceptuados a ber su justicia, pues se les hará” (AGS, Estado, leg. 1037-146, 1r).

10 Se recomienda la consulta de las obras de estas dos autoras para conocer el estado de la cuestión sobre la criptografía en tiempos de Carlos V.

Al realizar la reconstrucción de esta clave, hemos notado que a cada letra pueden corresponder hasta cuatro signos (véase la letra *e*, por ejemplo); por cada sílaba bilítera, dos y por cada sílaba tril tera, uno.

Ejemplo de vocales: a , n , e , , , i , o , , u 

Ejemplo de algunas consonantes: l , n , r , d , m , 

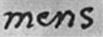
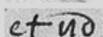
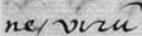
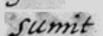
Ejemplo de sílabas bilíteras: ta , de , ci , no , pu , ra , se , si ,
ho , cu , ne 

Ejemplo de sílabas tril teras: pli , fre , tra , tre 

Ejemplo de consonantes dobles: ss , ll , ff 

Ejemplos de signos nulos: , , 

Hemos detectado, también, un vocabulario que adjuntamos a continuación en orden alfabético:

Aquí		Hasta		Rey de Francia	
Avis-		Infantería		Roma	
Alemania		Intención		Su Majestad	
Concilio		Liga		Su Santidad	
Dineros		Milán		Venecia	
Embajador		N�pols		venecianos	
Emperador		Nuestro Señor		V. Majestad	
Enemi-		Papa		Vuestra Señoría	
Estado		Para		[?]	
Francia		Pero		[?]	
Franceses		Persona		[?]	
Gente		Príncipe			
Guerra		Reino			

3.2. La lengua en los párrafos cifrados

Debido a la inestabilidad ortográfica de la época, hemos observado que en varias ocasiones en la clave no hay distinc n entre la *i* y la *y*. Tal es el caso de *reyno/reino*, *yr/ir*, *desproveydo*, *provehida*.

Reiterada es la utilización de *-sc-* en los verbos que finalizan en *-ecer*: *parescer*, *parescido*, *paresciesen*, *ofrescía*, *ofrescerá*, *merescen* tanto en el texto cifrado como en los párrafos sin cifrar.

Recurrente, también, el uso de *mb-* en lugar de *nv-* a la hora de conjugar el verbo *enviar*.

Por otro lado, resulta peculiar el caso del adverbio demostrativo *ahí*, que tanto en la cifra como en el texto descifrado -llamado *claro* en el siglo XVI- aparece como *ay* “hechando los de *ay* cesarán todas las pláticas”. Se utiliza el mismo término para indicar la forma impersonal presente del verbo *haber* “no *ay* qué dezir”.

Es fluctuante el uso de la *h-* inicial de palabra del verbo *haber*: está presente si se utiliza como auxiliar de un tiempo compuesto, ausente cuando indica la forma impersonal.

Se utiliza la grafía *x* en sustitución de la *j* tanto en el texto cifrado como en el claro: *fo-raxido*, *debaxo*, *embaxador* y *dexar*.

Asimismo, hemos notado algunas diferencias entre la clave y el claro en la grafía de las palabras, dado que el secretario de cifra, a la hora de descifrar el párrafo, prefería el uso de la doble *s* en palabras como *assí*, *desseo*, *dissimular*, *assiento*, *passado*, fenómeno que no se observa en la cifra. Se verifican casos análogos con la utilización de *pp* en el verbo *supplicar* y de *cc* en *ocasión*, que se reflejan solo en el claro.

En nuestro análisis, en un primer momento habíamos interpretado que el vocablo *rem* indicaba “aviso”; en realidad funciona como morfema léxico *avis-* que, acompañado con uno o dos signos, completa el significado. En el caso de la palabra *aviso*, vemos *rem* acompañado por el signo que representa la vocal *o*; en *avisado* tenemos el término *rem* al que se añade el signo de la vocal *a* y el signo que describe la sílaba *do*.

Un último apunte, a nuestro parecer interesante, referido al destinatario de la última carta que editamos. La misma está dirigida a un “Illustrisimo Señor”. Esta denominación nos permitió descartar al emperador como destinatario, ya que el título habitual para referirse a él era la sigla: S.C.C.M. correspondiente a “Sacra Cesárea y Católica Majestad”. Sin embargo, en la nota que cierra la carta, otra mano escribe: “A Su Mag^d, el Visorrey de Nápoles”. El claro de esta está en un documento aparte, catalogado como AGS, Estado, legajo 1037-133, 1r-v. Una mano diferente a la del descifrado aclara: “Decifrado de lo que escribe el virrey de Nápoles a don D. Hurtado de Mendoza”.

Cuando realizamos la *collatio* entre el texto cifrado y el claro de esta misiva, notamos que el vocablo *dide* había sido descifrado dos veces como Vuestra Señoría, cuando en realidad el vocablo correspondía a Su Majestad.

4. Criterios de transcripción y edición

El criterio seguido para la realización de la transcripción de las cartas está basado en la máxima fidelidad a los documentos manuscritos.

Se han mantenido las numerosas oscilaciones gráficas, como en el caso de *reyno/reino*.

Sin embargo, se ha normalizado la puntuación de acuerdo a las normas actuales y, por consiguiente, se ha regularizado el uso de mayúsculas y minúsculas. Del mismo modo, se ha optado por el uso de acentuación actual.

En casos de compuestos univerbales se han separado las palabras.

Se ha indicado el inicio y el fin de la cifra colocando las palabras *cifra* y *fin de la cifra* entre corchetes y en cursiva.

Se ha recurrido a la utilización de [...] en tres situaciones: cuando en el manuscrito hay un espacio en blanco, cuando la palabra es ininteligible y en los casos en los que un agujero en el papel impide ver la palabra o los signos.

Se han utilizado paréntesis angulares <...> para integrar palabras que no se encuentran en la cifra, pero sí en el claro.

Al realizar la *collatio* entre el párrafo cifrado y el claro se ha respetado el texto contenido en la cifra, debido a las divergencias con el texto descifrado, no solo en los casos anteriormente mencionados de utilización de dobles consonantes en el claro, sino también cuando se verifican casos de omisión, como, por ejemplo, el adjetivo posesivo *mías* en la primera carta, ausente en el descifrado; cuando hay variantes de tipo verbal *tome/tomasse* en cifra y claro respectivamente, o bien cuando varía ligeramente la frase: tal es el caso de la última carta editada en la que el enunciado “tener sus pláticas con quien les parece” fue descifrado como “entretener sus pláticas con quien les pareciere”.

En el proceso de transcripción de la última carta hemos notado un caso de *homeoteleuton* cometido por el secretario que descifraba el texto. En el claro resulta que se han omitido unas cuantas palabras que nosotros hemos colocado entre corchetes y en cursiva. Desafortunadamente, en el texto cifrado, entre los signos esteganográficos se encuentran dos vocablos cuyo significado no hemos podido descifrar: *sumit* y *trio*.

En esta misma carta, hemos colocado entre corchetes y en cursiva el vocablo *par* perteneciente al texto cifrado, dado que en el claro hay un espacio en blanco.

5. Las cartas parcialmente cifradas

(1)

(AGS – Estado, legajo 1037-60)

Pedro de Toledo a Carlos V

Pozzuoli, abril de 1547

(f. 1r)

Sacra Cesárea y Católica Majestad

A los XVIII de março escreví últimamente a Vuestra Majestad todo lo que se ofrescía y después tengo los avisos de Levante por vía de Ragusa y Cabo de Otranto aquí incluso.

[*cifra*] Aunque Vuestra Majestad por cartas de Joan de Vega¹¹ será más largamente, y antes del rescibo desta, avisado de lo que pasa en Roma con el Papa y de las pláticas que Su Santidad tiene de liga con Francia y venecianos y cómo las cosas de Estado sean de tanta gelosía y este reyno tan cerca de los enemigos y tan desproveído de gente de guerra, pues con Vuestra Majestad está la infantería y tan buena parte de la gente darmas y la más escogida, me ha parecido con la presente suplicar a Vuestra Majestad tenga memoria en caso

11 Juan de Vega, por entonces ya virrey de Sicilia, permanecerá en el cargo hasta 1557. Había sido embajador imperial en Roma hasta que fue sustituido por Diego Hurtado de Mendoza. Lasso de la Vega y López de Tejada, marqués de Saltillo, fija una fecha exacta para indicar el último día de su embajada en Roma: 11 de abril de 1547, que coincide con la llegada de Diego Hurtado de Mendoza (Lasso de la Vega y López de Tejada, 1946, p. 200).

de rotura con el Papa o que la liga que dizen se effectuasse, cómo me tengo de gobernar y lo que he yo de hazer; digo en caso que por // (f. 1v) Su Santidad se innovase algo, que yo si Vuestra Majestad no me lo embía a mandar ya sé que no he de moverme a cosa ninguna, sino disimular. Pero si por su parte se hiziesse, es bien que Vuestra Majestad me mande cómo me he de gobernar y pues Vuestra Majestad sabe cómo está este reyno desproveydo de gente y de dineros, que mande Vuestra Majestad dar forma y manera cómo lo pueda defender y hazer lo que cumplirá al servicio de Vuestra Majestad como lo devo y deseo [*fin de la cifra*].

Por otras mías he escripto y suplicado a V. M^t, con el zelo que tengo a su servicio que V. M^t [*cifra*] tome asiento en essas cosas de Alemania y resciba en su gracia y misericordia <a los que> están fuera della y tanto más se lo suplico nuevamente con la instancia que puedo, pues me parece que con estos andamientos del Papa que ay más nescesidad y con lo que ha hecho de la traslación del Concilio que a mi parecer conviene [*fin de la cifra*] al servicio de Dios y bien de la cristiandad y a la abtoridad de V. M^t [*cifra*] que no se deve disimular como se han disimulado tantas cosas con él, sino que Vuestra Majestad mande tornar el Concilio a Trento y dar forma como se acabe y effectúe porque, a no hazerse más demostración, será dar más ocasión a Su Santidad que se salga a cada passo por la malla rota y por todos estos respetos me parece más que nescesario quietar // (f. 2r) las cosas de Alemania porque haziéndose así, Vuestra Majestad terná a todos sus enemigos y émulos debaxo del pie [*fin de la cifra*].

V. M^t es prudentíssimo y Nuestro Señor le inspirará lo que más fuere su servicio y beneficio de la cristiandad. Y suplico a V. M^t si no acierto en esto, tome la voluntad de un criado y vasallo que tanto desea su servicio y acrecentamiento como yo.

Ya V. M^t avrá sabido cómo el Obispo de Capacho¹², hijo de meser Chico de Lo Fredo, murió en Trento que fue uno de los quatro perlados que yo embié deste reyno y cierto él era perlado muy honrrado y de muy buenas letras y vida y fama. Y V. M^t estará informado que, en lo que se le ofrescía su voto, era como convenía al servicio de Dios y de V. M^t [*cifra*] sin respecto de Su Santidad ni de nadie [*fin de la cifra*].

Vacaron por él el obispado de Capacho y dos abadías. Yo he hecho instancia a Su Santidad por una dellas para un sobrino [...] y no a avido medio con Su Santidad y antes de su muerte renunció en el Cardenal de Trento¹³ esta abadía para el dicho su sobrino. Tanpoco me parece que la quiere admitir Su Santidad [*cifra*] y algunos quieren dezir que porque en los votos no tenía respecto a lo que Su Santidad deseava [*fin de la cifra*].

Suplico a V. M^t que, pues padre e hijos son tan verdaderos criados y vasallos de V. M^t y an servido y sirven tan bien, les mande faborescer y hazer merced en esto y en todo lo demás que se les ofrescerá, pues lo merecen, que yo rescibiré en ello señalada merced. Y Nuestro Señor la vida de V. M^t por tan largos annos acreciente como yo deseo y la cristiandad lo ha menester.

12 Se trata de Enrico Loffredo, nombrado Obispo de Capaccio en 1531. Elegido por el virrey de Nápoles en 1545 junto a Giovanni Salazar, Giovanni Fonseca y Coriolano Martirano, obispos de Lanciano, Castellammare y S. Marco respectivamente, para proteger los intereses del Reino en el Concilio de Trento. El 23 de febrero de 1547 participa por última vez en las actividades del Concilio, porque, enfermando de tífus petequial, muere en Trento el 6 de marzo de ese mismo año.

13 Se trata de Cristoforo Madruzzo.

De Pucol, a [...] de abril 1547.

S. C. C. M^t

Nota: Nápoles. 1547. Copia de carta del Visorey de Nápoles a Su M^d de abril 1547. Opinión suya de que no debía [...] Concilio

(2)

(AGS – Estado, legajo 1037-127)

Pedro de Toledo a Carlos V

Nápoles (?), 18 de septiembre de 1547

(f. 1r) Sacra Cesárea y Católica Majestad

Rescebí la de Vuestra Majestad de XXVI del passado y en lo que toca al sossiego desta çiudad, ella está tan quieta y obediente como nunca lo ha estado y más si más se puede dezir.

Quanto a los foraxidos que se receptaron en Benavente, V. Mag^t havrá entendido por cartas de don Diego de Mendoça¹⁴ de Roma, como lo proveyó su Santidad y con aquellas cartas que se me embieron que fueron que se me entregassen, yo embié persona propria a Benavente para que hiziesse el efecto con el governador, el qual mostró toda buena voluntad en ello, pero no halló ninguno dellos que se puede de creher piadosamente que les dieron de mano; y assí quanto a lo de los foraxidos que fueron a Benavente no ay qué dezir.

Y en lo demás que V. Mag^t me escribe que toca al Papa, V. Ma^t pierda cuydado, que por mi parte no se le dará ocasión ninguna y la obra lo muestra a V. Mag^t pues ha visto lo que le consulté antes de quererlo efectuar acerca de quitar el comercio a Benavente y embiar gente a aquellos confines.

En lo que V. M^t escribe de los [*cifra*] foraxidos que vienen con el que ha venido por embaxador de Francia en Roma yo no he tenido tal aviso, bien he sido avisado que el dicho embaxador se llama Mos de Guie y es hijo de una hermana del príncipe de Bisinano, que es la segunda de tres que son y llámanla Madama que fue a // (f. 1v) negociar con Vuestra Majestad a Milán. El dicho embaxador ha embiado persona aquí a visitar a su madre y dizen quiere que vaya a Roma. Y con la dicha persona vinieron algunos franceses, a todos he puesto personas de confiança para que miren bien los que platican con ellos y todo lo que se pudiere entender.

Los franceses que vinieron son partidos o se partirán luego, que solo vinieron por ver a Nápoles.

El que vino a Madama se queda aquí con ella en su casa hasta que ella se parta, quien dize que partirá en fin de este mes y quien mediado el que viene. Como he dicho tengo espías sobre él y en la mesma casa de Madama. Y Vuestra Majestad crea que se haze <y hará> en ello todo lo posible para descubrir si viene por algo de lo que sospechamos y a mí me a sido significado que [*fin de la cifra*] como V. M^t sabe estando las cosas [*cifra*] entre Vuestra Majestad y el rey de Francia, de la manera que están no se sufre ni parece se deve hazer otra cosa [*fin de la cifra*].

14 Diego Hurtado de Mendoza fue nombrado embajador imperial en Roma precisamente en 1547.

Y hago saber a V. M^a que en todo el tiempo que ha que yo estoy en este reyno no han [cifra] venido franceses aquí sino los días pasados y agora estos y parece que menudean mucho [fin de la cifra].

Supplico a V. M^t tenga por bien de embiarme a mandar [cifra] como me tengo de gobernar en este caso [fin de la cifra].

Los días passados, con parecer del Collateral Consejo de V. M^t, se dio cargo del mueble y joyas que quedaron del duque don Antonio de // (f. 2r) Aragón y la duquesa su muger, al doctor Aguirre del Consejo de la Justicia de V. Mag^t de Capuana y así las tiene a su cargo hasta agora y diversas vezes.

El dicho doctor Aguirre ha venido a acordarme en el Colateral Consejo que los menores padescían mucho daño e interesses en no se vender este mueble y plata y joyas porque era hazienda muerta y los que havían de haver de dichos menores llevan a razón de a diez por ciento de las cantidades que les debían y teniendo consideración al descargo de la consciencia de V. Mag^t y aún de la mía, me ha parecido avisalle y dalle quenta desto para que embie a mandar lo que será servido que se haga y tan bien para supplicalle por solo lo que toca al servicio de Dios y al descargo de su conciencia y beneficio destos pupillos que V. Mag^t mande proveher de un tutor lego que mire por las tierras y vassallos que están mal gobernados y por la hazienda destos pupillos juntamente con el doctor Aguirre, pues es letrado y honrrado; porque estando de la manera que está al presente no está como conviene para el beneficio y acrecimiento de dichos pupillos¹⁵.

Yo digo lo que me parece convenir. V. M^t embie a mandar lo que fuere servido.

A los XIII del presente, con estafeta a diligencia por çédulas de cambio, embié a pagar al embaxador de V. M^t en Venetia¹⁶ XII mil ducados para que los cobrasse todos en oro, de la estampa de Ytalia y los embiasse a recaudo con persona propria, o bien encaminados a la corte de V. Ma^t para la paga de la gent darmas deste reyno.

Por la tertia de agosto passada avisolo a V. Mag^t para que sepa cómo está ya provehida y creo que al llegar desta serán ya rescebidos ay y mandado dar la paga.

Nota: Copia de carta que se escribió a su Majestad a los XVIII de setiembre de 1547.

(3)

(AGS – Estado, legajo 1037-131)

Pedro de Toledo a Carlos V

Nápoles, 12 de octubre de 1547

(f. 1r)

Sacra Cesárea y Católica Majestad

15 Por carta fechada el 14 de noviembre sabemos que el virrey ha escrito a la marquesa del Vasto y a Ferrante Gonzaga para que decidan de común acuerdo el tutor para los niños (AGS, Estado, leg. 1037-144, 2r).

16 Se trata de Juan Hurtado de Mendoza, sobrino de Diego Hurtado de Mendoza a quien sucedió en la embajada de Venecia.

Con don Bernardo de Bolea¹⁷, a los VII del presente di cuenta a Vuestra Majestad particularmente de todo lo que se ofrecía en respuesta de todas sus cartas y particularidades que me embió a mandar.

También llevó el dicho don Bernardo todo lo que se ofrecía tocante a la materia de los tumultos de Nápoles para que más brevemente y con resolución más justificada se pueda V. M^t mandar resolver en ello.

[*cifra*] El embajador de Vuestra Majestad en Roma, me escribe que la mayor parte de los exceptados y foraxidos de Nápoles sobre stos tumultos están en Roma, [*fin de la cifra*] y que considerando que [*cifra*] los que mataron a Pero Luys // (f. 1v) están con don Hernando de Gonzaga, no ha hecho ninguna diligencia para avellos. [*fin de la cifra*].

Yo le respondo sobre el caso que me ha parescido convenyr al servicio de V. M^t y auctoridad [*cifra*] de su justicia [*fin de la cifra*] como lo mandará ver V. M^t por la copia de su carta que va con esta.

Los avisos que tengo de las fustas, mandará V. M^t ver por la inclusa relación.

Y nuestro Señor guarde y acreciente a V. M^t como yo deseo y la cristiandad ha menester. De Nápoles, a XII de ottobre de 1547.

Sacra Cesárea y Católica Majestad

Vasallo y criado de V. M^t

Pedro de Toledo

Dorso: A la S. C. C. M^t del Emperador y Rey nuestro señor

Nota: A su M^{ta}. El Visorrey de Nápoles de XII de ottubre 1547. Esceptuados en Roma, importancia de prenderlos o hacerlos salir.

(4)

(AGS – Estado, legajo 1037-132)

Pedro de Toledo a don Diego Hurtado de Mendoza

Nápoles (?) s.d.

(f. 1r)

Ilustrisimo señor

Con don Bernardo de Bolea escreví a Vuestra Señoría últimamente y antes con el recibo de sus cartas de XXII y XXV del passado y tres del presente que me traxo Bustamante de Herrera.

Y en las cosas de Plazencia y Parma beso las manos a Vuestra Señoría por los avisos que me ha mandado escrevir y pues el señor don Hernando lo tiene en la mano y ha consultado con Su Mag^t lo que es servido se haga en esto, no ay que dezir más, de esperar la resolución de Su Mag^t si ya Su Santidad no innovasse por su parte alguna cosa de más rotura de la que al presente ay, lo qual yo no creo pues con su prudentia considerará que lo que más le conviene a él y a casa Fernesis es ponello todo en mano del Emperador Nuestro Señor.

17 En la carta fechada el 6 de octubre de 1547 y no 7 como dice en esta, presenta a Bernardo de Bolea cual “Presidente de la Regia Cámara de la Sumaria que es persona muy honrrada y muy buen letrado [...]” (AGS Estado, leg. 1037-128, 3v). En 1541 fue nombrado juez criminal de la Vicaría, siete años más tarde ocupó plaza de regente en el Consejo Colateral de Nápoles (Gascón Pérez).

De lo que más se hiziere y V. S. entendiere sobre estas materias, supplico a V. S. me mande avisar.

En la otra particularidad de [*cifra*] los foraxidos de Nápoles que Vuestra Señoría consulta conmigo, que así los que fueron la vía de Venecia como los que llegaron [*atrio y sumit s los demás están*] ay, le a parescido no hazer diligencia por ellos teniendo don Fernando Cavesi los que mataron a Pero Luys Fernesis y dize Vuestra Señoría que le avise lo que se deve de hazer sobre ello, en lo qual he pensado diversas vezes, considerando que devaxo de las palabras que dizen en todas partes de que se quieren yr a Su Majestad está el engannio y el desservicio de Su Majestad // (f. 1v) porque nunca lo harán sino que lo dizen por entretenerse y tener sus pláticas con quien les parece [*fin de la cifra*].

Soy de parecer y opinión por solo lo que toca al servicio de Su Mag^t que [*cifra*] Vuestra Señoría les ponga un término para que dentro de algunos días se vayan a presentar a la corte de Su Majestad como publican y que se salgan luego de Roma porque, no lo haziendo se proveherá de otra manera y, con hazerse esto, cesará la ruin intención que tienen al servicio de Su Majestad como siempre la an tenido los de esta partida, y será acortarles los pasos y el hilo de sus tramas y vellaquerías [*fin de la cifra*].

Y esto que arriba digo se entiende quando a V. S. le parescerá que no [*cifra*] consentirá Su Santidad, como lo creo, que se les heche la mano lo qual será lo más acertado y más breve, que poco tiene que hazer el negocio de los foraxidos de Nápoles con lo de Plasencia pues fue ayer y esto otro a más de cinco meses [*fin de la cifra*].

También hago saber a V. S. cómo [*cifra*] se loan y publican que Vuestra Señoría les da [*par*] as palabras y les dexa entrar en su casa y podría ser que lo hiziese por algunos respectos que le paresciesen convenir al servicio de Su Majestad, de lo qual escriben aquí cartas loándose de esto, colorando sus vellaquerías que es muy en perjuizio del dicho servicio del Emperador nuestro Señor y de la autoridad de su justicia y aunque yo los tengo de manera que no puen tirar coces ni hazer novedad [*fin de la cifra*]. //

(f. 2r) Considere V. S. si será bien o no, dexar de [*cifra*] hablalles y dalles calor para que hosen escrevir semejantes cosas de las que escriben porque hechando los de ay cesarán todas pláticas que pueden tener con quien Vuestra Señoría puede considerar [*fin de la cifra*].

Y porque V. S. sea avisado de todo, he querido escrevírselo tan particularmente para que haga en todo en lo que le parescerá convenir al servicio de Su Mag^t como siempre lo haze, al qual escribo en esta misma conformidad.

Nota: A su M^{ta}. El Visorrey de Nápoles

REFERENCIAS

Simancas, Archivo General de Simancas (AGS). Estado, legajo 1037.

BERTOMEU MASIÁ, M. J. (2009). *La guerra secreta de Carlos V contra el Papa*. PUV.

- CASTALDO, A. (1769). *Dell'Istoria di notar Antonino Castaldo. Libri quattro ne' quali si descrivono gli avvenimenti più memorabili succeduti nel Regno di Napoli sotto il Governo del Viceré D. Pietro di Toledo e de' Viceré suoi successori fino al Cardinal Granvela*. G. Gravier.
- CARUCCI, C. (1899). *D. Ferrante Sanseverino, principe di Salerno*. Stabil. Tipografico Nazionale.
- D'AMICO, J. C. (2017). Medios de comunicación y difusión de las reivindicaciones en Nápoles durante la rebelión de 1547. En Hugon, A., & Merle, A. (Eds.), *Soulevements, révoltes, révolutions: Dans l'empire des Habsbourg d'Espagne, XVI^e-XVII^e siècle* (pp. 101-117). Madrid: Casa de Velázquez.
- DE FREDE, C. (1977). Ferrante Sanseverino contro la Spagna. En F. M. de Robertis y M. Spagnoletti (Eds.). *Atti del Congresso internazionale di studi sull'età del Viceregno* (pp. 309-372). Bigiemme.
- GASCÓN PÉREZ, J. "Bolea, Bernardo de". En *Real Academia de la Historia*.
<https://dbe.rah.es/biografias/16472/bernardo-de-bolea>
- KOLOSOWA, O. (en prensa). *El lenguaje cifrado en tiempos de Carlos V (1521-1527)*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca.
- LUCENTE, L. (2005). Albero genealogico dei Sanseverino di Bisignano. En *Fortuna e miserie dei Sanseverino di Bisignano - Atti del IV convegno Francavilla-Cerchiara di Calabria 2-3 maggio 2002* (pp. 49-64). Edizioni Magnoli.
- MASSIGNAN, R. (1907). Il primo duca di Parma e Piacenza e la congiura del 1547. En *Archivio storico per le province parmensi*, Nuova serie, vol. 7, pp. 1-134.
- PARKER, G. (2019). *Carlos V: una nueva vida del emperador*. Planeta.
- PILATI, R. (2015). *Arcana seditionis – Violenze politiche e ragioni civili. Napoli 1547-1557*. Nella sede dell'Istituto.
- LASSO DE LA VEGA Y LÓPEZ DE TEJADA, M. (1946): *Juan de Vega, embajador de Carlos V en Roma (1543-1547)*. Instituto de Estudios Políticos.
- LUO, W. (2021). *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*. Tesis doctoral dirigida por Júlia Benavent, defendida en la Universitat de València.
- SUMMONTE, G. A. (1675). *Dell'istoria della città e Regno di Napoli, di Gio. Antonio Summonte napolitano*. Tomo IV. Antonio Bulifon.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Miriam Norma Bucuré es Doctora en Filología por la Universitat de València (2008). Actualmente, es Profesora Ayudante Doctora de Filología Italiana en el Departament de Filologia Francesa i Italiana, adscrito a la Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació de la Universitat de València.

Ha participado en los proyectos de investigación dirigidos por la Dra. Júlia Benavent Benavent: "El poder de las mujeres en la Casa de Austria (1526-1547). Corpus Documental (FFI2014-52227-P)" y "Las mujeres en la Casa de Austria (1526-1600). Corpus documental II (FFI2017-83252-P)". Actualmente participa en el proyecto "MenforWomen: Voces Mas-

culinas en la Querrela de las Mujeres” (PID2019-104004GB-I00) dirigido por los doctores Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cerrato.

La mayor parte de su producción científica está dedicada al estudio de la edición de textos inéditos del Renacimiento. Entre sus últimas publicaciones científicas se encuentran: Bucuré, M. (2023): “Un brieve trattato dell’eccellentia delle donne e Una brieve essortatione a gli huomini: *ulteriore analisi delle due opere cinquecentesche*”, en *Ingenium. Revista Electrónica de Pensamiento Moderno y Metodología en Historia de las Ideas*, 17. Bucuré, M. (2023): “Lettere di Monsignor Tarugi ad Antonio Talpa durante il viaggio verso Avignone, custodite presso la Biblioteca Statale Oratoriana dei Girolamini a Napoli”, en *AD POSTERITATEM - In onore di Luisa Rotondi Secchi Tarugi per il suo 80° compleanno*. Franco Cesati editori. Bucuré, M. (2022). “Efferata violenza contro le donne in due opere date alle stampe a Venezia nel 1599”, en *Voces disidentes contra la misoginia*. Dykinson.

Fecha de envío: 14-05-2024

Fecha de aceptación: 15-07-2024

UNA CIFRA IMPERIAL EN ROMA (1543) (An Imperial Code in Rome, 1543*

Sara Cascella Alcaraz**
Universitat de València

Abstract: This article presents the analysis of an encrypted code related to the imperial secret communication in Rome during the 1940s of the 16th century. The study employs a mixed methodology based on the discipline of philological editing combined with basic notions of cryptography. The research is not only limited to the study of the letters in which the encryption was used, but also provides a detailed analysis of the encrypted table used to compose the secret message of the letters. In addition to the description, we also offer the reconstruction of the cipher's vocabulary, originally employed in the main *corpus*.

Keywords: Charles V, Ambassador, Crypted code, Rome, Letters, 16th century.

Resumen: Este artículo presenta el análisis de una cifra correspondiente a la comunicación secreta imperial en Roma durante los años 40 del siglo XVI. La realización del estudio emplea una metodología mixta que parte de la disciplina de edición filológica unida a nociones básicas de criptografía. La investigación no se limita solo al estudio de las epístolas en las que se usó la cifra, sino que también proporciona un análisis detallado del cifrario utilizado para componer el mensaje encriptado de las cartas. Además de la descripción de la clave, ofrecemos la reconstrucción del vocabulario de la misma empleado en las epístolas.

Palabras clave: Carlos V, Embajador, Cifras, Roma, Cartas, Siglo XVI.

Este artículo parte del hallazgo de seis documentos cifrados pertenecientes a la correspondencia entre el emperador Carlos V y Juan Fernández Manrique de Lara y Pimentel,

* Este trabajo se ha realizado en el seno del proyecto de investigación “Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567”, con referencia PID2021-126189NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER,UE, dirigido por Júlia Benavent y María José Bertomeu.

** **Dirección para la correspondencia:** Sara Cascella Alcaraz. Departamento de Filología Francesa e Italiana. Facultad de filología, traducción y comunicación. Universitat de València. Av. Blasco Ibáñez 30, 46010 Valencia (Sara.cascella@uv.es).

marqués de Aguilar, canciller mayor de Castilla (Fargas, 2018) y embajador imperial en Roma entre 1536 y 1543 (Ochoa Brun, 2023), donde desempeñó un rol fundamental en las relaciones entre el Imperio y el papado.

El trabajo que presentamos aquí se enmarca en uno más amplio en el que nos ocupamos de estudiar las cifras producidas en la embajada imperial en Roma o asuntos relacionados con este territorio en la década entre 1540 y 1550. Abordar de forma conjunta los diferentes lenguajes cifrados nos permitirá reconocer, analizar y describir las estrategias lingüísticas y pragmáticas empleadas en la construcción de las cifras.

Un elemento que no debemos olvidar es que, para comprender los motivos que impulsaron a la encriptación, es imprescindible situar el contexto histórico y político que ha favorecido la producción de las epístolas cifradas estudiadas.

En este sentido, debemos decir que el bienio que precede al año 1543 se caracteriza por una actividad diplomática frenética (Parker, 2019, p. 356). Por una parte, la amenaza de una nueva guerra contra Francisco I y su alianza con el enemigo principal del cristianismo, el emperador otomano Solimán, acechan el Imperio de Carlos V. Por otro lado, aparece la urgencia de celebrar el concilio de la Iglesia católica debido a la difusión de las ideas luteranas en el territorio centroeuropeo. En los documentos se puede observar la sofisticación del cifrado utilizado, requerida por las maquinaciones políticas que beneficiaron el desarrollo de las comunicaciones secretas imperiales (Galende, 2006, pp. 5-9).

Las epístolas analizadas en este estudio reflejan, a través de las palabras cifradas del Marqués de Aguilar, cómo la tensión de este periodo influye en las dinámicas entre el Imperio y el Papa Pablo III, como leemos por ejemplo en la carta enviada por el Marqués al emperador el 13 de enero de 1543:

Debe V.S^d. como padre y cabeça dela Cristandad y cuya es propiamente la empresa de Ungria y por lo que S.M^t le meresçe, contribuir y ayudar pues tiene el modo para ello. Para responder a esto se rescaldo un poco [y dixo yo he tratado esta materia con S.M^t y el me he contestado que la empresa del Turco no se puede hacer sy Francia no ayuda en contribuir en ello]¹. (AGS, Est., leg 871, doc. 84)

El embajador, como relatado en los documentos, desempeña de forma continua el papel de observador y mediador: “Su Santidad todavía está muy mal satisfecha de no haverle V.Mag^d mandado avisar delo que Grandvela venía a hacer en Trento” (AGS, Est. Leg. 871, doc.92).

La metodología empleada en este estudio ha sido desarrollada durante las investigaciones previas en el marco del proyecto *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres en la casa de Austria en tiempo de Carlos V* y requiere la integración de diversas disciplinas, puesto que resultaría dificultosa la realización del análisis sin su convergencia. En primer lugar, abordar el trabajo desde la filología y la edición de documentos, en la cual se ha llevado a cabo en primer lugar la edición textual de las epístolas, reconociendo las unidades gramaticales y morfológicas de cada segmento lingüístico. En segundo lugar, ha sido nece-

1 Marcamos entre corchetes los fragmentos cifrados en el original.

saría la integración de técnicas relativas a la criptografía histórica para poder asociar cada fragmento codificado de manera efectiva.

El corpus estudiado

Como apuntado previamente, este estudio parte de la localización de seis documentos cifrados que abarcan el periodo de dos meses, desde el 13 de enero hasta el 28 de febrero de 1543. Las epístolas, custodiadas en el Archivo general de Simancas (AGS) en el fondo Estado, en legajo 871, están numeradas por el archivo como documentos 84,89, 91 y los respectivos claros² son los documentos 85, 90, 92. La calidad de conservación es óptima, las epístolas se han preservado en condiciones favorables y de manera ordenada.

La primera tarea que emprendimos fue la de transcribir y editar las cartas, que tuvimos que completar con los claros, para presentar el texto claro completo. Tras esto, nos ocupó la tarea de descifrado y reconstrucción de la cifra utilizada en las epístolas a partir de los claros. Este trabajo se simultaneó con la revisión del legajo 1.1.1 del AGS, que recoge una serie de tablas, elaboradas por la monarquía española para poder transmitir información encriptada a los embajadores de toda Europa, algunas de las cuales todavía no han sido identificadas aún (Benavent, 2022, p. 166)³. En él encontramos el documento 151 que, en efecto, corresponde con el cifrario construido en la época. De tal manera que, para poder identificar la tabla, dentro del legajo, ha sido fundamental la primera aproximación filológica a los signos que componen la cifra y reconocerlos a través de los textos claros.

Sin embargo, el cifrario localizado resulta incompleto, además, está marcado manualmente de manera rudimentaria con trazos inestables y presenta caracteres tachados, lo que podría significar que el documento es un borrador. No obstante, la tabla sea un prototipo, encontramos un elevado nivel de encriptación, habitual en la cancillería Imperial de Carlo V que presenta con un grado de elaboración mayor respecto a los métodos anteriores, dando forma a un verdadero sistema lingüístico (Benavent y Bertomeu, 2016, pp. 581-587)⁴.

Descripción y análisis de la tabla de cifrado

El documento relativo a la tabla de cifrado, el 151 del legajo 1.1.1 del fondo Estado (AGS), se abre con la inscripción “Para Roma” que determina su uso en el territorio romano. La cifra es mixta y combina los tres tipos de signos posibles: numéricos, alfabéticos o esteganográficos. Además, el cifrario analizado puede ser denominado como silábico, puesto que el fragmento mínimo de codificación es la sílaba abierta, incluyendo bilíteras,

2 Estos descifrados se llamaban en la época “claros” y ahora se llaman descifrados o perlustraciones. Muchos documentos cifrados van acompañados del descifrado en el margen, entre líneas o en documento adjunto (Luo, 2021, p. 4).

3 La estudiosa Júlia Benavent desarrolla la descripción y el estudio del legajo AGS_Est, leg 1.1.1 en el capítulo “El uso del lenguaje cifrado en el siglo XVI” (2022).

4 La complejidad de los sistemas cifrados es abordada de forma más detallada en la tesis doctoral de Olga Kolosova *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*, dirigida por la profesora Benavent y defendida en 2016 en la Universitat de València.

ba: y trílteras, fra: . El cifrario cuenta con un abecedario, situado en la parte superior del documento, en el que a cada letra se le asocian dos, o hasta tres signos en el caso de las vocales, a las que se proporciona más símbolos como medida de encriptación debido a su elevada frecuencia en los textos. Tal mecanismo es fundamental para dar lugar al proceso de compensación, mediante el cual se equilibran las sílabas abiertas (Kolosova, 2016, p. 9). Por ejemplo, en la forma verbal “tomen” observamos su grafía en cifra de la siguiente forma: , los primeros dos caracteres corresponden a las sílabas *to* y *me*, mientras que el último a la flexión verbal *n*, que queda aislada por la separación silábica.

El abecedario

El abecedario es el primer ejemplo de encriptación observable en la tabla debido a su colocación en la zona superior del documento. Por lo que respecta a su composición caben destacar diversos aspectos: en primer lugar, los signos asociados a cada letra se presentan en tres niveles diferentes. El primero integra los tres tipos de cifras mencionadas más una modificación determinada por un punto que alterna su posición desde la parte superior a la inferior del signo. Está construido por tres secuencias, la primera alfabética, la segunda numérica y la tercera esteganográfica. Resulta complicado establecer el criterio empleado en la construcción de este primer plano. En la primera secuencia, por ejemplo, las letras no están ordenadas alfabéticamente, sino de manera aleatoria. La segunda incluye componentes numéricos que se despliegan desde el número 5 hasta el 1 en orden descendiente que varía a continuación de manera ascendente del 6 al 9, un recurso que posteriormente se repetirá en la construcción silábica. Al final, la tercera integra caracteres exclusivamente esteganográficos.

Primera secuencia

a	b	c	d	e	f	g	h

Segunda secuencia

i	l	m	n	o	p	q	r	s

Tercera secuencia

t	v	x	y	z

El segundo nivel del abecedario es menos elaborado y únicamente numérico. Inicia por el número 15 que corresponde a la *a* hasta llegar al 37 de manera ascendente. Este plano presenta discrepancia con las cifras empleadas en los documentos a partir de la letra *r* que tiene asociado el carácter 31 en la tabla, mientras que en las epístolas se usa el 30, lo que da como resultado una asignación incorrecta de los signos a las letras que siguen. Tal discordancia sugiere una ausencia de relación entre significante y signo, además de respaldar la hipótesis de la naturaleza de borrador de la tabla que sucesivamente pasaría de un prototipo a una versión más definida.

El último nivel, reservado solo para las vocales, vuelve a combinar la fórmula alfabética/esteganográfica como en el primero:

a	e	i	o	u	y

Con carácter general, no existe distinción entre la *u* y la *v*, además la *y* presenta el doble valor vocálico y copulativo mediante el signo: mostrando cierta debilidad en la encriptación por su similitud con la letra original lo que contribuyó a agilizar el proceso de descryptación. También es necesario remarcar la ausencia de la letra *ñ* en la tabla, descrita en los documentos mediante el mismo bigrama reservado a la dúplice *nn* . Tal carencia puede indicar el uso de la misma tabla para la comunicación cifrada en más de un idioma debido a que la construcción de cifrarios se guía por la morfología específica de una lengua y no por un “alfabeto canónico” (Kolossova, 2016, p. 10).

Composición silábica

La composición silábica representa uno de los elementos más complejos de la tabla. Está conformada en sílabas bilíteras abiertas, organizadas en orden alfabético y trílteras trabadas compuestas por *r* y por *l* (*tra*, *fra*, *pra*, *pla* etc..). En el primer caso nos enfrentamos a un bigrama resultado de la unión de un carácter numérico, presente en todas las bilíteras abiertas, más un símbolo alfabético o esteganográfico. Este último componente del bigrama representaría el valor consonántico de la silaba abierta, por ejemplo, para la *b* sería . Por el contrario, el segmento numérico contiene el significante vocálico:

B	Ba	Be	Bi	Bo	Bu

Respecto al componente alfabético/esteganográfico se utilizan diversos mecanismos de repetición, en especial la rotación del signo, como en el caso del bigrama correspondiente a la silaba *ga* el cual se representa como ; de modo similar, el mismo signo de manera

invertida se reitera en la secuencia respectiva a las sílabas formadas por *y* y *x* (*ya*: 12, *xa*: 67) y la *s* y la *t* (*sa*: 42, *ta*: 66).

En relación con el orden de los componentes del signo se observa cierta inestabilidad. La fórmula más recurrente es: carácter alfabético/esteganográfico+ carácter numérico, como en el caso de las sílabas formadas por *b*, *c*, *d*, *f*, *h*, *q*, *r*, *s*, *v*, como se ha ilustrado en *ba*: 66. Sin embargo, el resto de bigramas se construyen de manera opuesta, por ejemplo, la secuencia respectiva a la *j*: 64. Este método de encriptación mediante la inversión del orden de los signos en cada una de las unidades ha sido escogido con la finalidad de complicar la identificación del componente con valor vocálico. De modo que este procedimiento contribuye a incrementar la complejidad y a fortalecer la seguridad del sistema de cifrado. Podemos evidenciar además cómo el secretario encargado de elaborar la tabla emplea diversas estrategias con el fin de inducir al despiste a un posible interceptador. Por ejemplo, en las secuencias utilizadas para las letras *m* y *r* se emplea el mismo símbolo alfabético, pero, debido a la inversión de la ubicación del signo numérico, podemos distinguirlas:

M:

MA	ME	MI	MO	MU
6p	7f	8j	9s	1v

R:

RA	RE	RI	RO	RU
p6	f7	j8	s9	v1

Por lo que respecta al componente numérico con valor vocálico que conforma el bigrama, es perceptible la aplicación de dos variaciones que se integran de forma regular y alterna: de rasgo descendiente del 6 al 9 o ascendente del 2 al 5, dando lugar a un patrón en la composición. De esta forma, la secuencia asignada a las sílabas formadas con *b* tendrá el siguiente orden: 66 67 68 69 61, mientras que la siguiente serie, la correspondiente a letra *c* tendrá el inverso: 12 13 14 15 11, y, de este modo, rotativamente hasta las sílabas formadas por *y*. Ambas series presentan análogamente el 1 como carácter asignado a la sílaba que contiene la vocal *u* (*hu*: *bu* 11 : *cu* 11 : *du*, etc.), lo que lo convierte en el bigrama más expuesto a la descryptación debido a que el signo asociado al valor vocálico nunca muta.

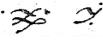
Esta serie se interrumpe en las sílabas abiertas compuestas por *z*, que inicia una nueva distribución continuativa en las triliteras. Esta nueva secuencia se basa en la composición de una letra o signo esteganográfico con valor consonántico más una modificación empleada con función vocálica⁵. Por ejemplo, la sílaba *za* será: 1, *pra*: 25 y *tra*: 41.

5 La única trilitera que varía es *pla* cuya secuencia se construye de la siguiente manera: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191 192 193 194 195 196 197 198 199 200 201 202 203 204 205 206 207 208 209 210 211 212 213 214 215 216 217 218 219 220 221 222 223 224 225 226 227 228 229 230 231 232 233 234 235 236 237 238 239 240 241 242 243 244 245 246 247 248 249 250 251 252 253 254 255 256 257 258 259 260 261 262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274 275 276 277 278 279 280 281 282 283 284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299 300 301 302 303 304 305 306 307 308 309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342 343 344 345 346 347 348 349 350 351 352 353 354 355 356 357 358 359 360 361 362 363 364 365 366 367 368 369 370 371 372 373 374 375 376 377 378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422 423 424 425 426 427 428 429 430 431 432 433 434 435 436 437 438 439 440 441 442 443 444 445 446 447 448 449 450 451 452 453 454 455 456 457 458 459 460 461 462 463 464 465 466 467 468 469 470 471 472 473 474 475 476 477 478 479 480 481 482 483 484 485 486 487 488 489 490 491 492 493 494 495 496 497 498 499 500 501 502 503 504 505 506 507 508 509 510 511 512 513 514 515 516 517 518 519 520 521 522 523 524 525 526 527 528 529 530 531 532 533 534 535 536 537 538 539 540 541 542 543 544 545 546 547 548 549 550 551 552 553 554 555 556 557 558 559 560 561 562 563 564 565 566 567 568 569 570 571 572 573 574 575 576 577 578 579 580 581 582 583 584 585 586 587 588 589 590 591 592 593 594 595 596 597 598 599 600 601 602 603 604 605 606 607 608 609 610 611 612 613 614 615 616 617 618 619 620 621 622 623 624 625 626 627 628 629 630 631 632 633 634 635 636 637 638 639 640 641 642 643 644 645 646 647 648 649 650 651 652 653 654 655 656 657 658 659 660 661 662 663 664 665 666 667 668 669 670 671 672 673 674 675 676 677 678 679 680 681 682 683 684 685 686 687 688 689 690 691 692 693 694 695 696 697 698 699 700 701 702 703 704 705 706 707 708 709 710 711 712 713 714 715 716 717 718 719 720 721 722 723 724 725 726 727 728 729 730 731 732 733 734 735 736 737 738 739 740 741 742 743 744 745 746 747 748 749 750 751 752 753 754 755 756 757 758 759 760 761 762 763 764 765 766 767 768 769 770 771 772 773 774 775 776 777 778 779 780 781 782 783 784 785 786 787 788 789 790 791 792 793 794 795 796 797 798 799 800 801 802 803 804 805 806 807 808 809 810 811 812 813 814 815 816 817 818 819 820 821 822 823 824 825 826 827 828 829 830 831 832 833 834 835 836 837 838 839 840 841 842 843 844 845 846 847 848 849 850 851 852 853 854 855 856 857 858 859 860 861 862 863 864 865 866 867 868 869 870 871 872 873 874 875 876 877 878 879 880 881 882 883 884 885 886 887 888 889 890 891 892 893 894 895 896 897 898 899 900 901 902 903 904 905 906 907 908 909 910 911 912 913 914 915 916 917 918 919 920 921 922 923 924 925 926 927 928 929 930 931 932 933 934 935 936 937 938 939 940 941 942 943 944 945 946 947 948 949 950 951 952 953 954 955 956 957 958 959 960 961 962 963 964 965 966 967 968 969 970 971 972 973 974 975 976 977 978 979 980 981 982 983 984 985 986 987 988 989 990 991 992 993 994 995 996 997 998 999 1000.

El cifrario, como mencionado previamente, se expone como un esbozo. En efecto, al analizar los distintos elementos en la parte silábica, podemos observar cómo el creador de la tabla muestra ciertas indecisiones en cuanto a la composición, evidenciadas por la presencia de tachones y garabatos en algunas secuencias. Esta peculiaridad contribuye a conferirle a la tabla un aspecto desordenado y descuidado, dotándola de una característica que refuerza su calificación como herramienta provisional.

Por otra parte, la asignación de caracteres en las letras dúplices⁶ es bastante elaborada ya que se rige por dos series combinadas entre sí: la primera que utiliza el carácter alfabético *y*, ligado a una vocal, y° : *cc*, y la segunda que se rige por la *t* más vocal tu : *ff*. Esta asignación conforma un nuevo mecanismo de encriptación debido a la elección del compositor de entrelazar dos criterios diversos de modo que resulte más compleja la identificación de dúplices en el texto.

La tabla también proporciona las instrucciones de desencriptación de signos anulantes, un elemento muy característico en la composición de cifrarios ya desde la primera mitad del siglo XV (Bertomeu, 2012, p. 215), que recurrentemente adoptan la función de marcadores iniciales y finales en los textos, en este caso se especifica: “Nullas serán todas las letras o caracteres que tuviere dos puntos uno debajo y otro encima o delos lados y qualquier línea que comencare por estas syllabas sy o no” (AGS, Est., leg 871, doc. 15).

Un ejemplo de signos nulos en los documentos: 

Reconstrucción del vocabulario

La tabla contenida en el documento 151 del legajo 1.1.1 termina con las instrucciones para formar caracteres nulos y carece de vocabulario. Es decir, omite los signos específicos para cifrar palabras que observamos en el *corpus* de las epístolas. Por ende, ha sido necesaria la reconstrucción del vocabulario a partir de esos fragmentos.

Esta ha sido posible mediante el análisis del descifrado de los documentos. En el caso de las epístolas analizadas, podemos observarlos en menor medida en los márgenes, pero sobre todo se encuentran en diferentes documentos en los cuales el texto cifrado ha sido desencriptado íntegramente. Es posible reconocer los fragmentos correspondientes gracias al uso de símbolos marcados en la epístola original que se repiten en el “claro”, creando de este modo un sistema de reconocimiento de cada sección cifrada.

Para un análisis más exhaustivo de estas unidades semánticas se ha procedido a establecer analogías entre ellas, a nivel morfológico, sintáctico y semántico con el fin de encontrar un patrón de composición. Resulta necesario subrayar cómo el vocabulario presentado en los documentos muestra un nivel de codificación inferior respecto a las partes descritas anteriormente. Desafortunadamente es difícil establecer con precisión el criterio utilizado en la construcción de los signos pues la recopilación de vocablos realizada en el estudio es limitada debido a que contamos aún con un número reducido de documentos localizados. No obstante, se observa cómo los caracteres escogidos siguen un patrón de regularidad en

⁶ El uso de cifras para las dúplices es esencial para la encriptación, puesto que la reduplicación de una letra supone un riesgo para el cifrado (Benavent, 2022, p. 165).

su forma: todos están contruidos sobre una base alfabética o esteganográfica, caracterizada por una modificación situada en la parte superior derecha como en b^m : Alemania.

El carácter que forma la base del signo se conforma en una serie organizada alfabéticamente proporcionando una estructura fija que se extiende a lo largo de diversas letras. A modo de ejemplo, de la letra *a* hasta la *b*, se utiliza el mismo signo b^m , el cual experimenta una transición al llegar a la letra *c* c^s y se mantiene hasta la letra *d*. Este patrón de variación muestra continuidad en la representación gráfica conforme avanza en el alfabeto⁷.

A modo de ilustración:

Alemania	
Algunos	
Antes	
Armada	
Bien	
Buenas	
Cardenal	
Católicos	
Concilio	
Dinero	
Duque	
Duque de Castro	

⁷ De esta manera, se desarrolla la secuencia de distintos caracteres hasta llegar a la *z* ($b^m, c^e, c^i, c^o, c^m, c^v, c^s$).

Sin embargo, diversos vocablos parecen no seguir la serie que se le ha asignado, como en el caso de “conde” c^{r} , lo que podría sugerir la inclusión de estos posteriormente a la primera creación de la tabla, corroborando, una vez más, la tesis del cifrario como un prototipo provisional incompleto.

Respecto a los signos que conforman el exponente, es relevante destacar cómo en su totalidad son de naturaleza exclusivamente alfabética. No obstante, su organización se aleja del orden alfabético convencional: podemos observar, por ejemplo, que la letra *m* se ve seguida por la *d* y luego por una *l*, lo cual complica la identificación de una secuencia precisa. A pesar de estas aparentes anomalías, es crucial reconocer que cada elemento que conforma el cifrado contribuye a un esquema global, creando así un sistema de encriptación difícil de abordar. En virtud de esta complejidad, resulta imperativo ampliar el *corpus* de epístolas relacionadas con el cifrado mediante la labor de investigación.

De momento, en el análisis efectuado, se puede establecer que las cifras que construyen el vocabulario no se clasifican ni por género (por ejemplo, en el caso de otra o^{r} y otro o^{e} , que se limitan a seguir la serie asignada alfabéticamente para la *o*), ni por su categoría gramatical (fue: a^{t} / hizo: e^{t}).

Merece especial atención la introducción de sinonimia en el caso de la figura de Pablo III que aparece asignada mediante dos sustantivos y signos diferentes: p^{a} es *Papa*, p^{b} *Su Santidad*. La misma intención se extiende a la figura de Carlos V: *Vuestra Majestad* determinada mediante el signo m^{a} , y *Su Majestad* con m^{b} . Tales mecanismos de encriptación son necesarios, ya que ambos ocupan un rol protagonista en las epístolas, por lo que son sustantivos de uso frecuente y la repetición del mismo signo los delataría.

A modo de conclusión

En el análisis llevado a cabo en este artículo proporcionamos información de una cifra que no había sido estudiada hasta el momento. El análisis realizado sugiere la clasificación del cifrario contenido en el documento AGS, Est., leg 1.1.1, doc. 151 como un cifrario particular, debido a que los únicos usuarios identificados en el estudio han sido el emperador Carlos V y el Marqués de Aguilar, lo que podría ayudar a definir las comunicaciones entre el imperio y los respectivos embajadores al proporcionar un esquema más amplio acerca del tiempo de uso de tablas de cifrado y los usuarios.

Wanruo Luo (2021) identificó otras dos claves utilizadas en la década anterior por Carlos V y el Marqués de Aguilar⁸, y la comparación con el estudiado aquí es fundamental para llegar a entender el funcionamiento de estos sistemas, su uso, extensión, sustitución y creación.

El nivel de encriptación verificado en la tabla y en los documentos presentados en este estudio, como ha sido posible observar, demuestra la sofisticación y la minuciosa elaboración de producción cifrada por la cancillería Imperial del siglo XVI. Además de reiterar como cada tabla de cifrado es única y constituye un sistema lingüístico propio estratégicamente elaborado, poniendo de relieve el objetivo del proyecto mencionado y su labor de investigar las estrategias filológicas integradas en el criptoanálisis. Los documentos cifrados

8 Cifrarios 30 y 31 del trabajo de Luo (2021, pp. 646-648).

aún por estudiar ocupan un amplio espacio en las bibliotecas y archivos europeos con el fondo del siglo XVI, el estudio de tales documentos podría significar la matización de algunos eventos históricos (Benavent, 2022, p. 163). Por lo tanto, los estudios que se están llevando a cabo en el seno del proyecto resultan una fuente valiosa para proporcionar un medio de estudio necesario para profundizar las relaciones convergentes de la Europa renacentista.

A continuación, el *incipit* y *éxPLICIT* de los documentos analizados:

[AGS, Est., leg 871, doc. 084] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* A los XV deste tengo escrito a V.M [...] *Expl...* De Roma XIII de enero 1543.

[AGS, Est., leg 871, doc. 085] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Para responder a esto serescaldo un poco y dixo [...] *Expl...* Di la carta et claro.

[AGS, Est., leg 871, doc. 089] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Después de firmada y cerrada la que será conesta [...] *Expl...* De Roma XIX de febrero 1543.

[AGS, Est., leg 871, doc. 090] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* La partida para Bolonia que estaba publicada [...] *Expl...* Cerrada XXI de febrero de 1543.

[AGS, Est., leg 871, doc. 091] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Por las de XV y XXI deste que escrivi [...] *Expl.* Por cartas de Dondiego de Mendoça havia entendido

[AGS, Est., leg 871, doc. 093] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Por las de XV y XXI deste que scrivy [...] *Expl...* Que le conviene yo mestire mañana.

REFERENCIAS

Valladolid. Archivo General de Simancas (AGS). Fondo Estado, legajos 1-1-1 y 871.

BENAVENT, J. y Bertomeu, M.J. (2016). El lenguaje secreto de Gonzalo Fernández de Córdoba, el gran capitán. En C. F. Blanco Valdés, L. Garosi, G. Marangon, F. J. Rodríguez Mesa. (Eds.). *El Mediodía italiano: Reflejos e imágenes culturales del sur de Italia*, Vol. 2. (pp. 581-587). Franco Cesati editore.

BENAVENT, J (2022). El uso del lenguaje cifrado en el siglo XVI. En V. González Martín y J. M. Azcona Pastor (Eds.). *Relaciones Bilaterales España-Italia Perspectiva transversal desde la literatura y la historia*. (pp. 159-171). Sílex ediciones.

BERTOMEU, M. J (2012). Las cifras españolas en el siglo XV. En F. Velasco y R. Arcos. (Eds.) *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional*, vol. I. (207-206). Plaza y Valdes.

FARGAS, M. (2018). Juan Fernández Manrique de Lara, Marqués de Aguilar de Campoo III. En Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. <https://dbe.rah.es/biografias/40093/juan-fernandez-manrique-de-lara>.

GALENDE DÍAZ, J.C. (2006). Diplomacia cifrada hispánica durante el siglo XVI. *Revista Digital Universitaria*, Volumen 7, Número 7. 1-9. http://www.revista.unam.mx/vol.7/num7/art53/jul_art53.pdf

- KOLOSOVA, O. (2016). *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*. Tesis doctoral dirigida por Júlia Benavent. Universidad de Valencia.
- LUO, W. (2021). *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*. Tesis doctoral dirigida por Júlia Benavent. Universidad de Valencia.
- PARKER, G. (2019). *Una nueva vida del emperador Carlos V*. Planeta.
- OCHOA BRUN, M.A. (2023). Repertorio diplomático listas cronológicas de representantes desde la Alta Edad Media hasta el año 2000. *Historia de la diplomacia española*, Apéndice I. Ministerio de exteriores, Unión Europea y cooperación.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Sara Cascella Alcaraz es una investigadora doctoranda en la Universidad de Valencia, gracias a la obtención en 2023 de una beca FPI, financiada por la Agencia Estatal de Investigación, que le ha permitido ingresar al proyecto de investigación *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)* dirigido por las profesoras Júlia Benavent y María José Bertomeu. Previamente, se graduó en 2022 en el grado de Lenguas Modernas y sus Literaturas en la misma universidad, en la especialidad de Filología Italiana. Posteriormente, completó el máster de investigación en lenguas y literaturas, en el cual tuvo la oportunidad de adentrarse en el mundo de la investigación, mediante la realización del trabajo de fin de máster sobre la correspondencia de Margarita de Parma con Carlos V durante sus primeros años en Roma, supervisado por la profesora Bertomeu.

Actualmente, Sara continúa su formación como doctoranda, en el Programa de doctorado en lenguas, literaturas, culturas y sus aplicaciones, centrándose en la investigación de códigos lingüísticos cifrados en el seno del proyecto mencionado. Su tesis doctoral se encuentra en desarrollo, explorando los aspectos filológicos de esta temática.

Fecha de envío: 09-05-2024

Fecha de aceptación: 03-06-2024

LAS ÚLTIMAS CIFRAS DE MARGARITA DE PARMA EN SU PRIMER GOBIERNO DE LOS PAÍSES BAJOS (1566 (The Last Ciphers of Margaret of Parma during her First Government of the Netherlands (1566*

Nicola Florio**

Universidad de Salamanca

Abstract: The aim of this paper is to analyze in depth the underlying linguistic structure and strategies identified in the last two ciphers used by Margaret of Parma, governor of the Netherlands, in her private Italian letters to Philip II during 1566, a decisive year of social, religious and economic conflicts in the territories of Flanders. The study presents and compares the main features of the general cipher and the private cipher contemporaneously used by Margaret of Parma in the private Italian letters she sent to Philip II during that year: two cryptographic systems comprising complex combinations of alphabetic characters, numerical digits and steganographic symbols to ensure the confidentiality of their communications in a hostile European context.

Keywords: Cipher, Letters, Margaret of Parma, Philip II, Italian, Netherlands

Resumen: Este artículo tiene como objetivo analizar en profundidad la estructura y las estrategias lingüísticas subyacentes identificadas en los dos últimos cifrarios utilizados por Margarita de Parma, gobernadora de los Países Bajos, en sus cartas privadas en italiano a Felipe II durante 1566, un año marcado por los conflictos sociales, religiosos y económicos en los territorios de Flandes. El estudio presenta y compara las principales características de la cifra general y la cifra particular que utilizó contemporáneamente Margarita de Parma en la correspondencia privada italiana que envió a Felipe II durante ese año: dos sistemas criptográficos compuestos por complejas combinaciones de caracteres alfabéticos, numéricos y

* Este trabajo se ha realizado en el seno del proyecto de investigación “Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)”, con referencia PID2021-126189NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER,UE, dirigido por Júlía Benavent y María José Bertomeu.

** **Dirección para correspondencia:** Nicola Florio. Departamento de Filología Moderna. Área de Italiano. Facultad de Filología. Universidad de Salamanca. Plaza de Anaya s/n, 37008, Salamanca (n.florio@usal.es).

esteganográficos que garantizaran la confidencialidad de sus comunicaciones en un contexto europeo hostil.

Palabras clave: Cifrario, Cartas, Margarita de Parma, Felipe II, Italiano, Países Bajos

1. Introducción

Desde finales del siglo XV, y especialmente durante el siglo XVI, la corona española extendió su dominio por Europa y construyó un vasto imperio que incluía numerosos territorios de ultramar. La gestión de los nuevos enclaves requería el envío de gobernantes, embajadores y otros representantes del rey que se encargaran de administrar política y económicamente los territorios, resolvieran posibles conflictos y mantuvieran informado al monarca de todo lo que acontecía fuera de la Península, y para ello era necesario disponer de un sistema de comunicación eficaz y seguro. Durante el reinado de Felipe II, Europa estaba viviendo un periodo histórico muy complejo, de inestabilidad política, continuas guerras y pugnas religiosas, por lo que el uso de sistemas criptográficos en la correspondencia entre los monarcas y sus representantes diplomáticos se convirtió en una práctica muy habitual e incluso necesaria para evitar que las comunicaciones por correo postal fueran interceptadas por la parte enemiga (Benavent, 2017, p. 353).

En este artículo vamos a analizar, desde el punto de vista de la estructura de la lengua y su construcción como sistema criptográfico, dos cifrarios utilizados por Margarita de Parma durante el año 1566 en su correspondencia en italiano con Felipe II. Uno de los aspectos más interesantes del estudio que aquí se presenta es que está centrado en la correspondencia privada, y no en las cartas oficiales, que Margarita de Parma, gobernadora de los Países Bajos al servicio de la corona española entre 1559 y 1567, envió durante el año 1566 a su hermanastro Felipe II, rey de España. A diferencia de las cartas oficiales, que redactaban los secretarios de Margarita de Parma en francés o español, existía un flujo paralelo de correspondencia privada con el monarca, que Margarita de Parma escribía de su propio puño y letra utilizando el italiano como lengua de comunicación. Se trata de una extensa colección de cartas inéditas autógrafas, que el historiador Louis Prosper Gachard descartó en su obra *Correspondance de Marguerite d'Autriche avec Philippe II* de 1867, donde únicamente incluyó las cartas oficiales escritas en francés, porque consideró que en la correspondencia privada en italiano solo se abordaban asuntos familiares o cuestiones de su vida personal. No obstante, gracias a la reciente edición filológica y al profundo análisis llevado a cabo a partir de este corpus de cartas privadas autógrafas, hemos podido comprobar que el contenido principal de la mayoría de ellas está relacionado con la gestión de los Países Bajos.

La obra *La correspondencia privada de Margarita de Parma con Felipe II. Cartas italianas (1560-1564)* (Benavent y Florio, 2024) presenta la edición filológica de una amplia colección de cartas intercambiadas con Felipe II entre 1560 y 1564, durante la primera etapa de Margarita de Parma como gobernadora de los Países Bajos. En la actualidad, se está realizando la edición filológica de la correspondencia privada que tuvo lugar entre 1565 y 1566, aunque todavía no se ha completado la edición. Gracias a ambos trabajos de investigación,

hemos podido comprobar que, en la correspondencia privada de los cuatro primeros años de gestión de los Países Bajos, únicamente se hace referencia a una carta cifrada escrita por Margarita de Parma a Felipe II en 1562 (AGS Est. Leg. 521, doc. 7, del 19 de abril de 1562) (Benavent y Florio, 2024, p. 128). Por el contrario, hemos observado que, a partir de 1566, empiezan a aparecer con mayor frecuencia cartas en las que se utiliza un sistema de cifrado. El hecho de que Margarita de Parma y Felipe II decidieran recurrir al uso de cifras en su correspondencia privada nos muestra la importancia del contenido recogido en estas cartas, que se intentaba ocultar a potenciales lectores indeseados, y su relevancia en materia de política y religión para la gestión de los Países Bajos.

El año 1566 es especialmente interesante desde el punto de vista de la criptografía porque es uno de los periodos más intensos en cuanto a la redacción de cartas cifradas en la correspondencia privada entre Margarita de Parma y Felipe II. Sabemos que durante este año coexistieron dos cifrarios: una cifra general, que hemos denominado Cifrario E, y una cifra particular, que hemos llamado Cifrario F. Margarita de Parma y Felipe II utilizaron en sus cartas ambos cifrarios contemporáneamente para codificar sus mensajes tanto en italiano como en español. El Cifrario E se utilizó desde mediados de 1565 hasta, al menos, mediados de 1567, mientras que el Cifrario F lo comenzaron a utilizar de manera exclusiva en su correspondencia privada Margarita de Parma y Felipe II desde septiembre de 1566. Ambas cifras se han podido romper y reconstruir a partir de las cartas cifradas encontradas y de las cartas recopiladas en el Archivo General de Simancas (Valladolid), con los descifrados completos correspondientes. No obstante, mientras que el Cifrario E se ha encontrado completo dentro del Legajo 1.1.1 Documento 215, el Cifrario F todavía no se ha localizado y no tenemos constancia de que se encuentre dentro del Legajo 1.1.1 del Archivo General de Simancas, por lo que únicamente contamos con una reconstrucción parcial que hemos podido elaborar a partir de las cartas.

El objetivo fundamental de nuestro artículo consiste en analizar en profundidad la estructura y reflexión lingüística subyacente en los dos cifrarios utilizados contemporáneamente por Margarita de Parma y Felipe II (Cifrario E y Cifrario F) en su correspondencia privada durante el año 1566. Se han analizado detalladamente ambos cifrarios en cuanto a la elección y combinación de determinados caracteres numéricos y alfabéticos, así como de los signos esteganográficos, para poder extraer información que nos permita comprender mejor el pensamiento que había detrás de la creación de un lenguaje artificial que pudiera ser lo suficientemente sencillo como para permitir al remitente y al emisor comunicarse de manera eficiente, pero que al mismo tiempo fuera lo suficientemente complejo como para evitar ser descifrado con facilidad por personas ajenas.

2. Contexto histórico durante el gobierno de Margarita de Parma hasta 1566

Nuestro estudio lingüístico está inevitablemente ligado al convulso contexto histórico que estaba teniendo lugar en los Países Bajos y gran parte de Europa a mediados del siglo XVI. Los territorios de Flandes, que habían pasado a formar parte de la corona española con el emperador Carlos V, quedaron en manos de Felipe II, su hijo, tras la abdicación de su padre en 1555. El emperador Carlos V había nacido en Gante, hablaba flamenco y su

formación, tanto en Flandes como posteriormente en España, siempre estuvo en manos de una corte de asesores y eclesiásticos neerlandeses, por lo que en Flandes lo consideraban un rey autóctono y era querido por el pueblo (Fernández Álvarez, 1986, p. 9). Sin embargo, Felipe II era percibido como un rey extranjero, que no hablaba flamenco, no conocía las costumbres de Flandes, visitaba poco los territorios que formaban el imperio y, además, en 1559 había decidido abandonar los Países Bajos definitivamente para instalarse en Castilla, lo que provocó que entre la sociedad neerlandesa fuera creciendo un sentimiento de abandono (Nárdiz y Pombo, 2019, p. 367).

Para la gestión de las diecisiete provincias que conformaban Flandes, Carlos V había creado la figura del Gobernador General, que administraba los territorios con la ayuda del Consejo de Estado, el Consejo de Hacienda y el Consejo de Cámara (Parker, 1989, p. 32). Tras el traslado de Felipe II a Castilla en agosto de 1559, la ardua tarea de gestión de los Países Bajos quedó en manos de Margarita de Parma, hermanastra del rey, que se convirtió en Gobernadora General. Margarita de Parma era hija ilegítima de Carlos V y Jeanne Van der Gheynst, dama de compañía de la baronesa de Montigny. Nació entre octubre de 1521 y enero de 1522 en Oudenaarde (Bélgica), pero no fue reconocida oficialmente como hija por Carlos V hasta 1529 (Van Durme, 1964). La vida y educación de Margarita de Parma estuvieron siempre ligadas a Flandes e Italia, lo que explica su vínculo con ambos países y su dominio de varias lenguas (flamenco, italiano, francés, castellano y latín). Tras varios años viviendo en Italia, finalmente regresó a los Países Bajos en 1559 para asumir el cargo de Gobernadora General que le había encomendado el rey. Margarita de Parma había nacido en Flandes, era hija de Carlos V y hermanastra de Felipe II, por lo que era vista con buenos ojos por la sociedad neerlandesa porque se ajustaba a uno de los privilegios de gobernanza que regían los Países Bajos, que establecía que únicamente podían estar gobernados por el propio rey o, en su ausencia, por un miembro de su familia (Gallegos Vázquez, 2014, p. 172). Ejerció como gobernadora desde 1559 hasta 1567, un intenso periodo de nueve años que estuvo marcado por el descontento, las revueltas y los intentos de conciliación con la nobleza neerlandesa por parte de Margarita de Parma para mantener la estabilidad en los territorios de Flandes.

Algunos historiadores apuntan que las revueltas que se vivieron en los Países Bajos a mediados del siglo XVI estaban directamente relacionadas con la lucha por la libertad religiosa frente al catolicismo que representaba Felipe II, mientras que otros consideran que el conflicto radicaba fundamentalmente en las reivindicaciones sociales de una burguesía neerlandesa que reclamaba más poder porque veía recortadas sus libertades por una monarquía española absolutista (Echevarría, 1998, p. 47). Resulta fundamental, por tanto, analizar desde varias perspectivas el contexto histórico que se estaba viviendo en los Países Bajos durante el periodo en que Margarita de Parma ejerció como gobernadora, para poder reconstruir una imagen lo más completa posible de los acontecimientos que se vivieron en el año 1566.

El periodo del primer gobierno de Margarita de Parma en los Países Bajos abarca desde 1559 hasta 1567, época en la que las tensiones políticas, religiosas, sociales y económicas entre la monarquía española y los territorios de Flandes van aumentando progresivamente hasta que estalla finalmente el conflicto durante el verano de 1566. El nombramiento de Margarita de Parma como Gobernadora General de los Países Bajos vino acompañado de la elección del cardenal Granvela por parte de Felipe II como principal asesor dentro del

Consejo de Estado, convirtiéndose así en una figura de gran relevancia para la toma de decisiones de la propia Margarita de Parma (Manrique y Campos, 2020, p. 6). Esta medida causó malestar entre los nobles neerlandeses, encabezados por el Príncipe de Orange, porque limitaba el peso de la nobleza en la gestión de los territorios, e iniciaron una campaña de enfrentamiento frontal contra Granvela, hasta que en 1564 el cardenal fue finalmente expulsado del Consejo de Estado, en un intento, por parte de Margarita de Parma, de recuperar el apoyo de la nobleza de Flandes eliminando la principal pieza discordante (Gallegos Vázquez, 2014, p. 173).

Por lo que respecta a la situación económica, el panorama tampoco era sencillo. La deuda pública de Flandes se había disparado en poco más de una década, pasando de medio millón de florines en 1550 a diez millones de florines en 1565 (Parker, 1986, p. 23), y los fondos económicos que enviaba Felipe II no parecían ser suficientes para sufragar los gastos y reducir el endeudamiento. Paralelamente, las tensiones con países vecinos como Francia, Inglaterra o Alemania habían afectado negativamente al comercio, que había visto reducida su actividad y, por tanto, los ingresos. Por su parte, las tropas desplegadas en Flandes no recibían el sueldo acordado por sus servicios a la corona, y Margarita de Parma solía incluir peticiones constantes en sus cartas a Felipe II reclamando que solucionara este asunto. La estructura social de Flandes coincidía en gran medida con la del resto de Europa, ya que el poder estaba fundamentalmente en manos de la nobleza y el clero. El campesinado vivía completamente alejado de la vida política y la burguesía reclamaba cada vez más protagonismo en la sociedad y la administración de los territorios, puesto que sobre ellos recaían la mayoría de las cargas tributarias (Elliott, 2015, p. 136). Todas estas dificultades en la gestión económica de los territorios de Flandes se veían agravadas por la lejanía del rey, ya que Margarita de Parma únicamente podía aplicar medidas si contaba con el beneplácito de Felipe II, y la toma de decisiones se ralentizaba porque las comunicaciones a través de correo postal o mensajeros se dilataban en el tiempo. La demora en la toma de decisiones provocaba que muchas acciones llegaran a destiempo, lo que se traducía en un aumento del descontento social, enfrentamientos en los órganos de gobierno e intensificación de los conflictos.

En cuanto al contexto religioso, son muchos los historiadores que consideran que la pugna religiosa fue el factor desencadenante de la guerra de Flandes. La sociedad neerlandesa de la época demandaba libertad de culto y la reforma de los obispados, pero en el conflicto se entremezclaron otras reivindicaciones sociales y políticas del momento (Parker, 1989, p. 218). Durante el reinado de Felipe II se intensificó la campaña de persecución de herejes iniciada por Carlos V, al intentar instaurar una Inquisición similar a la existente en otros territorios españoles. Aunque las medidas crueles planteadas por Felipe II eran similares a las impuestas por otros monarcas europeos como Enrique VIII, en el caso de los Países Bajos las órdenes de persecución y ejecución de herejes llegaban desde España, por parte de un rey que los flamencos no reconocían como propio, sino que lo veían como un extranjero que gobernaba en la distancia (Fernández Álvarez, 1998, p. 375). El conflicto religioso estalló en 1561, cuando Felipe II recibió una bula papal que le permitía reformar el episcopado de Flandes. Creó catorce diócesis nuevas y el monarca asumió el poder de nombramiento de los cargos eclesiásticos. Este privilegio suponía transferir al rey el control absoluto de la iglesia en los Países Bajos, que hasta ese momento había estado en manos de los cabildos catedra-

licios, vinculados a la nobleza neerlandesa. Las medidas de reestructuración de la iglesia de Felipe II no contaban con el apoyo de la nobleza ni de las abadías, que veían reducida su independencia, su poder y sus recursos económicos. Entre 1564 y 1565 tuvo lugar otro acontecimiento que desató grandes revueltas en los Países Bajos: la decisión de Felipe II de aplicar los decretos del Concilio de Trento, que suprimían la libertad de culto al imponer el catolicismo como única religión en Flandes, e instauraban la Inquisición española en estos territorios (Manrique y Campos, 2020, p. 7). Se produjeron importantes movilizaciones sociales y la nobleza reclamaba a Margarita de Parma más tolerancia religiosa, así como la supresión de la Inquisición y de las penas impuestas a todo aquel que no siguiera la doctrina católica. Las tensiones religiosas fueron rápidamente en aumento, y entre marzo y abril de 1566 la nobleza flamenca presentó sus súplicas a Margarita de Parma, ante la negativa del monarca de atender sus peticiones (Parker, 1989). Existía el riesgo de que los nobles neerlandeses abandonaran su lealtad al rey y se protegieran entre sí si les obligaban a llevar a cabo la persecución de herejes, incluso buscando apoyos en la nobleza alemana en el caso de un posible levantamiento contra Felipe II (Dorren, 1998, p. 164). La situación era insostenible, y Margarita de Parma pedía continuamente al rey que acudiera a Flandes personalmente para intentar apaciguar los ánimos. En agosto de 1566 se produjo una radicalización del movimiento calvinista y las revueltas derivaron en saqueos, quema de iglesias y persecuciones y asesinatos de monjas y frailes católicos (Manrique y Campos, 2020, p. 4).

Las revueltas de agosto de 1566 impulsaron a Felipe II a tomar la decisión de enviar a Flandes a Fernando Álvarez de Toledo, duque de Alba, acompañado de tropas para sofocar la rebelión, aunque su llegada no se produjo hasta agosto de 1567 (Kamen, 2004, p. 81). Durante los doce meses que transcurrieron entre el inicio de las revueltas y la llegada del duque de Alba, Margarita de Parma se vio obligada a tomar las medidas necesarias para intentar mantener el orden en los Países Bajos, reclutando tropas y apoyándose en la nobleza que había mantenido su lealtad al rey (Gallegos Vázquez, 2014, p. 193). Gran parte de los nobles que habían encabezado las revueltas, como el Príncipe de Orange, huyeron a los territorios vecinos de Alemania, Francia e Inglaterra, lo que hizo que el conflicto de Flandes adquiriera una dimensión internacional. El gobierno de Margarita de Parma fue sofocando las revueltas, se ajustició a los rebeldes con delitos de sangre y se reconstruyeron los lugares de culto católicos que se habían profanado o destruido, hasta que en agosto de 1567 llegó a Bruselas el duque de Alba. Aunque Margarita de Parma siguió ejerciendo oficialmente como Gobernadora General de los Países Bajos, el monarca había otorgado un poder tan amplio al duque que Margarita de Parma vio mermada su autoridad y, probablemente por ello, acabó renunciando a su cargo como gobernadora ese mismo año (Parker, 1989, p. 83). Tras su dimisión, Felipe II nombró gobernador de los Países Bajos al duque de Alba, incumpliendo así uno de los privilegios fundamentales de gobernanza de Flandes, y se aplicaron medidas drásticas para intentar poner fin al conflicto que se venía fraguando desde hace unos años.

3. Análisis del Cifrario E

Una vez conocido el contexto histórico en el que se enmarcan nuestros dos cifrarios, pasamos a analizar las principales características del Cifrario E, que utilizó Margarita de

Parma en su correspondencia privada en italiano con Felipe II en el año 1566. El Cifrario E se ha identificado en las cartas italianas AGS Est. Leg. 530, doc. 150 (25 de marzo de 1566); AGS Est. Leg. 530, docs. 143 y 144 (3 de abril de 1566); AGS Est. Leg. 530, doc. 137 (13 de abril de 1566); AGS Est. Leg. 530, doc. 92 (9 de agosto de 1566); AGS Est. Leg. 530, doc. 100 (18 de julio de 1566); AGS Est. Leg. 530 doc. 88 (4 de agosto de 1566); AGS Est. Leg. 530, doc. 84 (17 de agosto de 1566); AGS Est. Leg. 530, doc. 86 (18 de agosto de 1566); y AGS Est. Leg. 530 doc. 20 (17 de noviembre de 1566) enviadas por Margarita de Parma a Felipe II.

Se trata de un cifrario basado en un sistema de sustitución múltiple, es decir, en el reemplazo de las letras del texto original por otros signos alfabéticos, numéricos, esteganográficos o una mezcla de todos ellos con numerosas variables, haciendo uso de una clave de descifrado compartida tanto por el emisor como por el receptor (Pallás Fernández, 2013, p. 165). Se trata de una cifra compleja que consta de seis secciones bien diferenciadas: un alfabeto simple; combinaciones de dos letras (una consonante y una vocal); combinaciones de tres letras (dos consonantes y una vocal); dobles consonantes; signos nulos y un vocabulario de palabras completas.

3.1. *Alfabeto simple*

El Cifrario E está compuesto por un alfabeto simple completo, que incluye todas las letras, de la *a* a la *z*, excepto la *j*, *k*, *v* y *w*. Aunque en el siglo XVI comienza a establecerse una diferenciación entre las letras *i* y *j*, así como entre la *u* y la *v*, la distinción tardará todavía dos siglos más en estabilizarse (Pich Ponce, 2023, p. 437), por lo que las letras *j* y *v* no forman parte del alfabeto simple del Cifrario E, y tampoco tienen presencia las letras *k* y *w*. Sin embargo, resulta interesante comentar que las letras *j* y *v* sí aparecen como consonantes iniciales en las combinaciones de dos letras (consonante y vocal) que analizaremos en el siguiente apartado. Observamos también en el alfabeto simple del Cifrario E que a cada letra le corresponde un número de dos cifras que avanza en orden ascendente, y de manera consecutiva, desde el número 12 hasta el número 43, acompañado de un punto en la parte superior. Es importante resaltar que cada vocal está codificada con tres números diferentes, mientras que las consonantes están representadas únicamente por un número. Este mecanismo es habitual en las cifras más complejas, que suelen incluir más de una opción de sustitución para los caracteres con mayor presencia en los textos y así dificultar la posible ruptura de la cifra.

Figura 1

a	b	c	d	e	f	g	h	i	l	m	n	o	p	q	r	s	t	u	x	y	z
•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
12	15	16	17	18	21	22	23	24	27	28	29	30	33	34	35	36	37	38	41	42	43
•				•				•					•					•			
13				19				25					31					39			
•				•				•					•					•			
14				20				26					32					40			

3.2. Combinaciones de dos letras

El Cifrario E consta de una sección formada por 18 combinaciones de dos letras (una consonante y una vocal) y una combinación de una consonante y dos vocales. Observamos que las combinaciones incluidas en la cifra están compuestas por las consonantes *b, c, d, f, g, h, j, l, m, n, p, r, s, t, v, x, y* y *z*, acompañadas cada una de ellas por las cinco vocales para formar todas las combinaciones posibles, como *ra, re, ri, ro, ru*. En esta sección se incluye también una combinación especial formada por la consonante *q*, que aparece acompañada de la vocal *u* seguida de las cinco vocales, para construir las combinaciones *qua, que, qui, quo* y *quu*. No forman parte del cifrario, sin embargo, este tipo de combinaciones con la letra *g*, por lo que imaginamos que para la construcción de las combinaciones *gui* o *gue* se utilizarían de manera individual los números correspondientes a las letras *g, u, i*. Todas las combinaciones de dos letras y las construcciones de tres letras con la consonante *q* están representadas por números, salvo algunas excepciones que analizaremos a continuación con más detalle.

A las combinaciones con las letras *d, f, g, h, j, l, m, n, p, qu, r, s, t* y *v* se les ha asignado un número de dos cifras, que avanza consecutivamente en orden ascendente, desde el 10 hasta el 79, como puede observarse en la Figura 2. Por el contrario, las combinaciones con la consonante *b* presentan un orden numérico consecutivo descendente (desde el 9 asignado a la combinación *ba* hasta el 5 que corresponde a la combinación *bu*). Son las únicas combinaciones que siguen un orden numérico descendente en todo el cifrario. Presentan excepciones interesantes las combinaciones con las consonantes *c, x, y* y *z*. En el caso de la letra *c*, comprobamos que las combinaciones *ca, ce, ci* y *co* son las que comienzan la serie numérica, ya que se les han asignado los números 1, 2, 3 y 4. Sin embargo, la combinación *cu* está representada por un signo esteganográfico. Algo similar ocurre con las combinaciones con las consonantes *x, y* y *z*, a las que se les han asignado caracteres esteganográficos. Como podemos comprobar en la Figura 2, estos caracteres van acompañados de un punto que aparece en diferentes ubicaciones, pero no parece existir un patrón claro en su localización que pudiera hacernos pensar que está asociado a la vocal, ya que la posición del punto es diferente en todos los casos.

Figura 2

ba	be	bi	bo	bu		ca	ce	ci	co	cu		da	de	di	do	du
9	8	7	6	5		1	2	3	4	Ⓢ		10	11	12	13	14
fa	fe	fi	fo	fu		ga	ge	gi	go	gu		ha	he	hi	ho	hu
15	16	17	18	19		20	21	22	23	24		25	26	27	28	29
ja	je	ji	jo	ju		la	le	li	lo	lu		ma	me	mi	mo	mu
30	31	32	33	34		35	36	37	38	39		40	41	42	43	44

na	ne	ni	no	nu		pa	pe	pi	po	pu		qua	que	qui	quo	quu
45	46	47	48	49		50	51	52	53	54		55	56	57	58	59

ra	re	ri	ro	ru		sa	se	si	so	su		ta	te	ti	to	tu
60	61	62	63	64		65	66	67	68	69		70	71	72	73	74

va	ve	vi	vo	vu		xa	xe	xi	xo	xu		ya	ye	yi	yo	yu
75	76	77	78	79		<i>ux</i>	<i>ux</i>	<i>ux</i>	<i>ux</i>	<i>ux</i>		<i>ny</i>	<i>ny</i>	<i>ny</i>	<i>ny</i>	<i>ny</i>

za	ze	zi	zo	zu
<i>mx</i>	<i>mx</i>	<i>mx</i>	<i>mx</i>	<i>mx</i>

3.3. Combinaciones de tres letras

El Cifrario E contiene una sección con determinadas combinaciones de dos consonantes acompañadas por las cinco vocales, menos extensa que la anterior, ya que únicamente contiene las siguientes 12 combinaciones: *bl*, *br*, *ch*, *cl*, *cr*, *fl*, *fr*, *gl*, *gr*, *pl*, *pr* y *tr*. Esta sección resulta especialmente interesante porque presenta un patrón complejo en la construcción de las representaciones de cada combinación de letras. En primer lugar, observamos que en las combinaciones de tres letras solo se han incluido las consonantes *b*, *c*, *f*, *g*, *p* y *t* para la primera posición, combinadas con las consonantes *h*, *l* y *r* en la segunda posición, y las cinco vocales que ocupan siempre la tercera posición. A diferencia de las secciones anteriores, para las combinaciones de tres letras se ha utilizado un sistema de sustitución alfabético que combina dos letras (una vocal primero y una consonante después) o tres letras (una vocal y la consonante doble *ff*). Las consonantes utilizadas en la cifra únicamente incluyen las letras *d*, *ff*, *g*, *l*, *m*, *n*, *p*, *r*, *s*, *t*, *x* y *z*.

Hemos detectado tres patrones diferentes a la hora de secuenciar las vocales en las combinaciones alfabéticas de la cifra. En algunos casos, la secuencia de las vocales en la combinación de tres letras se mantiene también en la cifra, como vemos en *bra*, *bre*, *bri*, *bro* *bru* (*aff*, *eff*, *iff*, *off*, *uff*), en *fla*, *fle*, *fli*, *flo*, *flu* (*an*, *en*, *in*, *on*, *un*) o en *gra*, *gre*, *gri*, *gro*, *gru* (*as*, *es*, *ys*, *os*, *us*), aunque en este último caso se utiliza la *y* como vocal en lugar de la *i*. En otros casos, la secuencia de vocales se invierte y queda de la siguiente forma: *u*, *o*, *i*, *e*, *a*, como vemos en las combinaciones *cha*, *che*, *chi*, *cho*, *chu* (*ug*, *og*, *ig*, *eg*, *ag*) o en *tra*, *tre*, *tri*, *tro*, *tru* (*uz*, *oz*, *iz*, *ez*, *az*). Por último, hemos encontrado una secuencia diferente de las vocales en la combinación *bla*, *ble*, *bli*, *blo*, *blu*, que en el cifrario está representada por *ud*, *ed*, *id*, *od*, *ad*, lo que significa que solo se ha intercambiado el orden de la primera y la última vocal para que la secuencia vocálica quede de la siguiente forma: *u*, *e*, *i*, *o*, *a*.

3.4. Dobles consonantes

Existe un apartado específico en la cifra que incluye una serie de caracteres esteganográficos que representan las grafías dobles *bb*, *cc*, *dd*, *ff*, *gg*, *ll*, *mm*, *nn* o ñ, *pp*, *rr*, *ss*, *tt* y *uu*. Observamos cierta similitud en el trazo de los caracteres que hacen referencia a las grafías *bb*, *cc*, *dd* y *ff*, al igual que vemos semejanzas entre los signos para las grafías *gg*, *ll*, *mm* y *pp*, o entre los signos correspondientes a las grafías *rr*, *ss*, *tt* y *uu*. Por el contrario, el signo elegido para la grafía *nn* o ñ es diferente del resto.

Figura 3

bb	cc	dd	ff	gg	ll	mm	nn o ñ	pp	rr	ss	tt	uu
												

3.5. Signos nulos

Como la mayoría de las cifras complejas, el Cifrario E contiene una serie de elementos nulos, denominados *nihil importantes*, que no tienen un significado concreto, sino que sirven principalmente para dificultar la ruptura de la cifra. En este caso, como se explica al final del cifrario, los números hasta el 100 (incluido) se utilizan para representar letras, sílabas o palabras completas. Si presentan un punto encima, hacen referencia a una letra; si no tienen ningún símbolo, representan sílabas; y cuando codifican una palabra completa, se escriben con una línea o vírgula encima. Los signos nulos del Cifrario E son todas aquellas letras, caracteres, números y sílabas que aparecen seguidos por el signo \dagger o una *e* entre dos rasguillos. Cualquier línea que empiece con una $\cdot H \cdot$ o cualquier otra parte de un renglón después de este símbolo se considera también nula.

3.6. Vocabulario

Por último, el Cifrario E consta de un extenso listado de palabras completas cifradas a partir de números escritos con una línea o vírgula encima, que abarcan desde el número 12 hasta el número 99 (ambos incluidos). A partir del número 99, la mayoría de palabras que componen el vocabulario están representadas por combinaciones alfabéticas de tres letras, formadas por dos consonantes y una vocal, salvo algunas excepciones como cinco combinaciones de cuatro letras (*tran*, *tren*, *trin*, *tron*, *trun*); dos palabras completas (*felix* y *vivat*) para hacer referencia a *Vuestra Magestad* y *Vuestra Alteza* respectivamente; y dos símbolos que codifican las palabras *Papa* (\mathcal{A}) y *Vuestra Excelencia* (\mathcal{E}). No parece existir un patrón regular en la elección de las combinaciones alfabéticas para representar las palabras que se incluyen en el vocabulario, aunque hemos observado que están ordenadas alfabéticamente y que en la codificación también se sigue la secuenciación habitual de las vocales que com-

ponen las combinaciones, como por ejemplo, *bra, bre, bri, bro, bru* para representar los términos *governador, gobierno, galera, galeota y gasto*.

El vocabulario que compone la cifra es muy amplio, con un total de 315 términos, que incluyen palabras generales como *dinero, hombre, favor o respuesta*, y conectores discursivos o adverbios como *aquí, allá, agora, donde, después, continuamente, luego, nunca, cuando o siempre*. Además de estas palabras generales, podemos identificar con claridad cinco categorías semánticas que aglutinan gran parte de los términos: topónimos y gentilicios (26% del total); política y cargos de gobierno (16%); términos bélicos (13%); demarcaciones territoriales (7%); y religión (5%). Dentro de la categoría de topónimos y gentilicios, hemos identificado numerosos términos que hacen referencia a los territorios que formaban parte del imperio de Felipe II o a las regiones preocupantes en aquellos años para España, como *Alemania, alemanes, Argel, África, Calabria, Flandes, flamencos, Francia, franceses, Inglaterra, ingleses, Italia, italianos, Nápoles, napolitanos, Portugal, portugueses, Roma, romanos, Sicilia, Turquía, turco o Túnez*. Son numerosos también los términos bélicos que encontramos en el diccionario del Cifrario E, como *armada, armas, artillería, arcabuzes, batalla, campaña, capitán general, coronel, capitán, cavallos, cavallería, exercito, espía, enemigo, escudo, flota, fragata, guerra, galera, galeota, guarnición, infantería, munición., navío, pólvora, puerto o paz*, lo que nos demuestra que se trata de terminología muy frecuente en las cartas entre Margarita de Parma y Felipe II, por lo que era necesario incluirlas dentro del listado de palabras cifradas. En la categoría de terminología relacionada con la religión, también encontramos algunas palabras relevantes como *christiandad, christiano, catholico, concilio, cardenal, Dios, lutheranos, obispo, Papa, religión, Sancto Padre o Su Sanctidad*. Son numerosos también los términos que hacen referencia a las demarcaciones territoriales, como *ciudad, castillo, ducado, estado, frontera, imperio, isla, provincia, república, reyno o villa*. Por último, la otra categoría semántica más numerosa del vocabulario está vinculada a la política y los cargos de gobierno, con terminología como *consejo, Duque de Saboya, Duque de Parma, Duque de Florencia, duque, duquesa, Emperador, embaxador, embaxada, governador, ministro, príncipe, príncipe de Spaña, rey, reyna, Rey de Spaña, Rey de Francia, Rey de Bohemia, Rey de Inglaterra, Rey de Escocia, Rey de Túnez, Rey de Argel, secretario, Virrey de Napoles, Virrey de Sicilia o Virrey de Aragón*.

4. Análisis del Cifrario F

El Cifrario F, por su parte, corresponde a la cifra particular que Felipe II envía entre agosto y septiembre de 1566 a Margarita de Parma, de uso exclusivo para su correspondencia privada, dada la alarmante situación que se estaba viviendo en los Países Bajos en esos momentos y el alto riesgo de que la cifra general pudiera ser conocida por la parte enemiga o espías dentro de la corte. Hemos identificado el Cifrario F en las cartas AGS Est. Leg. 530 doc. 73 (27 de agosto de 1566); AGS Est. Leg. 530 doc. 74 (30 de agosto de 1566); AGS Est. Leg. 530 doc. 58 (13 de septiembre de 1566); AGS Est. Leg. 530 doc. 56 (13 de septiembre de 1566); AGS Est. Leg. 531 doc. 61 (17 de septiembre de 1566); y AGS Est. Leg. 530 doc. 29 (16 de octubre de 1566).

Los cifrarios particulares solían ser menos complejos que los cifrarios generales, ya que únicamente lo compartían dos personas y era más difícil que pudiera ser interceptado o robado. El Cifrario F parece ser más reducido que la cifra general (Cifrario E), aunque presenta una complejidad importante e incluye un pequeño vocabulario con algunos términos clave codificados. Al igual que la cifra general, el Cifrario F está basado en un sistema de sustitución múltiple que combina letras, números y signos esteganográficos, y hemos podido identificar las mismas seis secciones: un alfabeto simple; combinaciones de dos letras (una consonante y una vocal); combinaciones de tres letras (dos consonantes y una vocal); dobles consonantes; signos nulos y un pequeño vocabulario con palabras completas. Como se ha expuesto anteriormente, el Cifrario F no se ha podido localizar y no tenemos la certidumbre de que se halle en el Legajo 1.1.1 del Archivo General de Simancas, por lo que únicamente podemos analizar el cifrario parcial que hemos logrado reconstruir a partir de las cartas estudiadas.

4.1. Alfabeto simple

Observamos que el alfabeto simple del Cifrario F lo componen un total de 19 letras. Por el momento no hemos identificado ningún signo o número que represente las letras *j*, *k*, *u*, *w*, *x*, *y* ni *z*. Es probable, como se mencionó en el análisis del Cifrario E, que la cifra no diferencie entre las letras *i* y *j*, ni entre la *u* y la *v*, porque en el siglo XVI todavía no se había fijado esta distinción. Comprobamos que el alfabeto simple del Cifrario F utiliza signos esteganográficos para las vocales *a*, *e*, *i*, *o* y la letra *v*. Las letras *a* y *e* están representadas por tres signos diferentes, mientras que las letras *i*, *o* y *v* solo presentan dos signos esteganográficos. Las consonantes, por su parte, están codificadas a través de números de una o dos cifras comprendidos entre el 2 y el 16, a excepción del número 11, que no forma parte de la serie numérica. El número 1 tampoco lo hemos identificado como elemento codificador en el Cifrario F. Las letras *b-c-d*, *f-g-h* y *l-m-n* están representadas por números que siguen un orden consecutivo descendente (4-3-2, 7-6-5 y 10-9-8). Sin embargo, observamos una lógica diferente en la secuenciación de la codificación de las consonantes restantes, ya que las letras *p*, *q*, *r*, *s* y *t* están representadas por los números 16, 12, 13, 14 y 15 respectivamente. Comprobamos, por tanto, que esta serie numérica muestra un orden consecutivo ascendente, salvo por el número 16, que encabeza la serie.

Figura 4

a	b	c	d	e	f	g	h	i	l	m	n	o	p	q	r	s	t	v	x	y	z	
▽	4	3	2	∪	7	6	5	∩	10	9	8	⊗	16	12	13	14	15	↷				
∧			∩					∩				∩						∩				
Δ			∩																			

4.2. Combinaciones de dos letras

Hemos encontrado dentro del Cifrario F un total de 18 combinaciones de dos letras, compuestas todas ellas por una consonante seguida de las cinco vocales, salvo en el caso de la letra *q*, que aparece acompañada por la letra *u* y las cuatro vocales *a*, *e*, *i*, *o* para formar las combinaciones *qua*, *que*, *qui*, *quo*. Hemos identificado combinaciones de dos letras formadas con todas las consonantes presentes en el alfabeto simple. Para su codificación se utilizan los mismos caracteres numéricos que en el alfabeto simple y el mismo signo esteganográfico en el caso de la *v*, pero todos ellos aparecen acompañados de una marca en forma de punto o una pequeña raya oblicua en la parte derecha, inferior o superior. Resulta interesante comentar que también hemos encontrado combinaciones de dos letras encabezadas por *x*, *y* y *z*, no identificadas de manera individual en el alfabeto simple. En estos tres casos, para su codificación no se utilizan caracteres numéricos, sino las letras *m*, *n* y *e* para las combinaciones *xa*, *xe*, *xi*, *xo*, *xu*; *ya*, *ye*, *yi*, *yo*, *yu*; y *za*, *ze*, *zi*, *zo*, *zu* respectivamente.

Paralelamente, observamos un patrón que se repite en todas las secuencias de codificación, que nos permite deducir que el punto en la parte superior del número, letra o signo esteganográfico corresponde a la vocal *a*; el punto situado a la derecha corresponde a la *e*; la raya oblicua en la parte superior corresponde a la *i*; la raya oblicua en la parte inferior corresponde a la *o*; y el punto posicionado debajo corresponde a la vocal *u*, como podemos ver en la Figura 5. Si comparamos esta estrategia de codificación con la utilizada en el Cifrario E, comprobamos que la complejidad en este caso es mucho menor, ya que la repetición de patrones podría facilitar la ruptura de la cifra.

Figura 5

va	ve	vi	vo	vu	xa	xe	xi	xo	xu	da	de	di	do	du

4.3. Combinaciones de tres letras

La reconstrucción actual del Cifrario F incluye ocho combinaciones de tres letras, formadas por dos consonantes seguidas de las cinco vocales, aunque hasta el momento no hemos logrado identificar todas las combinaciones posibles con las consonantes que forman el alfabeto simple. En este caso, la codificación se realiza únicamente a partir de signos alfabéticos o esteganográficos, todos ellos acompañados por las mismas marcas (en forma de punto o raya oblicua) identificadas en las combinaciones de dos letras. El patrón de localización de estas marcas observado anteriormente se repite aquí también, por lo que podemos deducir que el punto arriba sigue correspondiendo a la letra *a*; a la derecha corresponde a la *e*; la raya oblicua superior corresponde a la *i*; la raya oblicua inferior corresponde a la *o*; y el punto abajo corresponde a la *u*.

Las combinaciones *bla, ble, bli, blo, blu; fra, fre, fri, fro, fru; gla, gle, gli, glo, glu; y gra, gre, gri, gro, gru* están codificadas mediante signos esteganográficos. Sin embargo, para la combinación *cha, che, chi, cho, chu* se utiliza la letra H mayúscula; para *pla, ple, pli, plo, plu* se utiliza la letra *b*; la combinación *pra, pre, pri, pro, pru* se codifica mediante la letra *d*; y la combinación *tra, tre, tri, tro, tru* está representada por la letra *O* mayúscula, todas ellas acompañadas de las marcas de punto o raya oblicua.

Figura 6

bla	ble	bli	blo	blu	gra	gre	gri	gro	gru
fra	fre	fri	fro	fru	gla	gle	gli	glo	glu

4.4. Dobles consonantes

En el Cifrario F hemos logrado identificar hasta el momento 11 consonantes dobles codificadas a través de signos numéricos comprendidos entre el 2 y el 16, acompañados en la parte superior por una línea horizontal. Los números asignados a cada consonante doble coinciden con los encontrados en el alfabeto simple para cada una de las consonantes, de modo que la grafía *bb* está representada por el número 4, la grafía *cc* por el número 3, la grafía *dd* por el número 2, y así sucesivamente, todos ellos coronados con una línea horizontal. La reconstrucción actual no incluye las grafías *gg, hh, qq, vv, xx, yy* ni *zz*, pero no descartamos que más adelante puedan encontrarse ejemplos cifrados con estas dobles consonantes.

4.5. Signos nulos

A pesar de ser más reducido, el Cifrario F también incluye una serie de *nihil importantes* para dificultar la ruptura de la cifra. Se trata de una secuenciación que incluye signos numéricos, alfabéticos y esteganográficos. La mayoría de ellos aparecen acompañados en la parte superior por una marca en forma de dos puntos horizontales, similar a la diéresis, aunque hay algunas excepciones. El número 2 aparece de dos maneras distintas como signo nulo: en un caso, con dos puntos horizontales en la parte inferior y una raya oblicua en la parte superior; y en otro caso, con dos puntos horizontales en la parte superior y un punto en la parte inferior. El número 5 presenta los dos puntos horizontales en la parte inferior, no en la superior; y el número 16 únicamente presenta una raya oblicua en la parte superior. Los dos signos esteganográficos incluidos como *nihil importantes* parecen los mismos utilizados en el alfabeto simple para representar las letras *a* y *v*, pero cuando actúan como signos nulos aparecen con dos puntos horizontales en la parte superior. Hasta el momento, hemos

identificado un total de 17 signos nulos, compuestos por once números, cuatro letras y dos signos esteganográficos.

Figura 7

/	/
..2	.2	..5	6	8	9	12	13	14	15	16	h	m	n	u

4.6. Vocabulario

Por último, como parte del Cifrario F, hemos podido reconstruir un breve vocabulario formado por 11 palabras completas, codificadas a través de combinaciones de dos o tres letras. Aunque la mayoría de las combinaciones están formadas por una consonante, una vocal y otra consonante, hemos encontrado tres casos diferentes compuestos únicamente por dos letras: *fo* (*Anveres*), *hu* (*compañía*) y *ye* (*ocasión*). Observamos que el vocabulario incluye algunas palabras generales, como *quanto* (*bam*), *persona* (*bum*), *remedio* (*dem*), *servicio* (*gom*), *gente* (*quo*) y *ocasión* (*ye*), pero también hemos encontrado otros términos más específicos de la gestión política y territorial de Flandes, seguramente muy recurrentes en la correspondencia privada entre Margarita de Parma y Felipe II en 1566, como *Vuestra Majestad* (*hum*), *compañía* (*hu*), *religión* (*dum*), *provisión* (*bem*) o el topónimo *Anveres* (*fo*). Probablemente el vocabulario es más extenso y contiene mayor variedad de términos, pero hasta el momento únicamente hemos podido identificar estos once elementos aquí presentados.

5. Conclusiones

El año 1566 fue uno de los más difíciles para Margarita de Parma en su primer gobierno de los Países Bajos. Las grandes revueltas que estallaron en Flandes ese verano y la crueldad de los acontecimientos ocurridos en estos territorios obligaron a Felipe II y a la Gobernadora General a tomar medidas drásticas para intentar contener el caos y la oleada de violencia que se estaba viviendo. La correspondencia entre el monarca y Margarita de Parma fue especialmente intensa durante este año, ya que cualquier decisión debía contar con la aprobación previa del propio Felipe II. El correo postal era el método más habitual de comunicación entre ambos, pero la extrema gravedad del conflicto social, político y religioso de Flandes traspasaba fronteras y se extendía a otros territorios de Europa, lo que obligó a Margarita de Parma y a Felipe II a tomar las máximas precauciones para evitar que su correspondencia fuera interceptada. Durante el año 1566, Felipe II y Margarita de Parma utilizaron dos cifrarios contemporáneamente, uno general (Cifrario E) y otro particular (Cifrario F), para codificar la información confidencial que solo las personas autorizadas podían conocer. Hemos analizado con detenimiento la estructura y las características lingüísticas presentes en ambos cifrarios, así como la estrategia utilizada a la hora de elegir y alternar los diferentes caracteres criptográficos, y hemos podido comprobar su complejidad, absolutamente nece-

saría para evitar que las cifras pudieran romperse fácilmente. Ambos cifrarios están basados en sistemas de sustitución múltiple, que combinan signos alfabéticos, numéricos y esteganográficos, y hemos podido identificar en ambos, alteraciones en el orden habitual de las vocales, alternancias de orden ascendente y descendente en la secuenciación de los números, el uso de marcas adicionales como puntos o rayas oblicuas junto a los signos criptográficos, y la presencia de *nihil importantes* para entorpecer el descifrado. Aunque la reconstrucción completa del Cifrario F todavía no se ha podido terminar, hemos observado que comparte con el Cifrario E seis secciones bien diferenciadas (un alfabeto simple, combinaciones de dos letras, combinaciones de tres letras, consonantes dobles, signos nulos y un vocabulario con palabras completas codificadas), pero la complejidad del Cifrario E parece superior a la del Cifrario F, ya que presenta menos repeticiones en los patrones criptográficos y recoge un mayor número de combinaciones posibles. No obstante, para poder extraer conclusiones definitivas al respecto, será necesario seguir trabajando en la reconstrucción de la cifra particular que solo compartieron Margarita de Parma y Felipe II, lo cual nos dará una visión más amplia y clara del contenido de las cartas que intercambiaron durante 1566, último año del primer gobierno de Margarita de Parma en los Países Bajos.

REFERENCIAS

Archivo General de Simancas (AGS)
Estado Castilla, 1.1.1
Estado Flandes, Legajos 530-531.

- BENABENT, J. (2017). Las cartas cifradas en la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria. En *La Carta. Reflexiones interdisciplinares sobre epistolografía* (pp. 353-358). Ediciones Universidad de Granada.
- BENABENT, J. y Florio, N. (2024). *La correspondencia privada de Margarita de Parma con Felipe II. Cartas italianas (1560-1564)*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- DORREN, G. (1998). Por la honra de Dios, informadores del rey sobre la situación en Flandes (1564-1566). En *Congreso Internacional "Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II"* (pp. 161-168). Ediciones Universidad Autónoma de Madrid.
- ECHEVARRÍA, M. A. (1998). *Flandes y la monarquía hispánica, 1500-1713*. Sílex.
- ELLIOTT, J. H. (2015). *La Europa dividida. 1559-1598*. Siglo XXI de España Editores.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. (1998). *Felipe II y su tiempo*. Espasa-Calpe.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. (1986). La cuestión de Flandes (siglos XVI y XVII). *Studia Historica: Historia Moderna*, 4 (1), pp. 7-16.
- GACHARD, L. P. (1867). *Correspondance de Marguerite d'Autriche avec Philippe II*, 3 vols. C. Muquardt Libraire-Editeur.
- GALLEGOS VÁZQUEZ, F. (2014). La guerra de los Países Bajos hasta la Tregua de los Doce Años. *Revista Aequitas*, 4, 167-252.

- KAMEN, H. (2004). *The Duke Of Alba*. New Haven: Yale University Press.
- MANRIQUE, L. y Campos, F. J. (2020). *Epistolario de Fr. Lorenzo de Villavicencio. Un agustino espía de Felipe II en los Países Bajos*. Servicio de Publicaciones del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas.
- NÁRDIZ Y POMBO, F. (2019). Los Estados de Flandes. Política y milicia. *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 3-4 (julio-diciembre 1959), 359-383.
- PALLÁS FERNÁNDEZ, M. (2013). Criptografía Hispanoamericana durante el siglo XVI. En *Funciones y prácticas de la escritura. I Congreso de investigadores noveles en Ciencias Documentales* (pp. 165-171). Ediciones Universidad Complutense de Madrid.
- PARKER, G. (1986). *España y los Países Bajos. 1559-1659*. Rialp.
- PARKER, G. (1989). *España y la rebelión de Flandes*. Nerea.
- PICH PONCE, E. (2023). La cifra secreta de Carlos V y la subida al trono de María Tudor. *Cédille. Revista de estudios franceses*, 24, 429-448.
- VAN DURME, M. (1964). *Les Archives générales de Simancas et l'histoire de la Belgique*, 3 vols. Palais des académies.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Nicola Florio es personal docente investigador posdoctoral Margarita Salas de la Universidad de Salamanca. Ha llevado a cabo su tesis doctoral en la Universidad de Salamanca sobre el análisis de la expresión del movimiento de forma comparada entre la lengua italiana y la española, con la que ha obtenido el título de Doctor Internacional con una calificación de Sobresaliente Cum Laude y el Premio Extraordinario de Doctorado en el año 2020. Su actividad como docente universitario en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca empieza en el año 2015 y desde entonces, ha impartido varias asignaturas pertenecientes a diferentes grados universitarios de la Facultad de Filología y de la Facultad de Traducción y Documentación. Desde el año 2021 colabora con el proyecto I+D+I “Estrategias retóricas y expresión lingüística de las mujeres de la Casa de Austria en la reivindicación de sus derechos”, financiado por la Generalitat Valenciana. Actualmente está llevando a cabo una estancia de investigación en la Universidad de Valencia, dentro del programa de Ayudas para la Recualificación del Profesorado Universitario “Margarita Salas”, y colabora con el grupo de investigación reconocido *GRANVELLE* de la Universidad de Valencia.

Fecha de envío: 10-05-2024

Fecha de aceptación: 03-06-2024

LETTERE CIFRATE DA ROMA A FILIPPO II,
DURANTE IL CONCLAVE (1565-1566)
(Ciphered Letters from Roma to Philip II, during the Conclave (1565-1566⁶)

Maria Clarissa Leone**
Universidad de Salamanca

Abstract: The secrecy of the deliberations during the conclave, together with the aspirations of some cardinals, was the subject of great interest at the court of Philip II. From Rome, Cardinal Pacheco was in contact with the secretary Gonzalo Pérez and, after his death, with his son Antonio Pérez. Other correspondents were Luis de Requesens, the Comendador Mayor de Castilla and Antoine Perrenot de Granvelle.

Keywords: Coded languages, 16th Century, Roma, Diplomacy.

Riassunto: Il segreto delle delibere durante il conclave e le aspirazioni di alcuni cardinali furono oggetto di grande interesse presso la corte di Filippo II. Da Roma, il cardinal Pacheco era in contatto con il segretario Gonzalo Pérez e, dopo la sua morte, con Antonio Pérez, suo figlio. Altri corrispondenti erano Luis de Requesens, el Comendador Mayor de Castilla e Antoine Perrenot de Granvelle.

Parole chiave: Linguaggio segreto, XVI secolo, Roma, conclave, diplomazia.

* Este trabajo se ha realizado en el seno del proyecto de investigación *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)*, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, con referencia PID2021-126189NB-I00, dirigido por Júlía Benavent y María José Bertomeu.

** **Dirección para correspondencia:** Maria Clarissa Leone. Departamento de Filología Moderna. Área de Italiano. Facultat de Filologia, Plaza Anaya, s/n, 37008, Salamanca (clarissaleone@usal.es). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9003-7215>.

1. Introduzione

Il seguente studio si focalizza sulla fitta corrispondenza, avvenuta tra la fine del 1565 e il 1566, da Roma alla corte spagnola di Filippo II. Le informazioni presenti nelle lettere, menzionate di seguito, riguardano soprattutto la presenza dei Turchi nel Mediterraneo, la morte di Pio IV, l'elezione di un nuovo pontefice e l'istituzione di una coalizione militare tra le potenze cattoliche (la futura Lega Santa) con l'obiettivo di sconfiggere la flotta ottomana.

In questo contesto il cardinale Francisco Pacheco, ambasciatore presso la Curia, Antoine Perrenot di Granvelle, recentemente arrivato a Roma dopo aver lasciato i Paesi Bassi, e il diplomatico catalano Luis de Requesens svolsero un ruolo fondamentale nella comunicazione cifrata tra Roma e Madrid, sistema il cui scopo era quello di proteggere le informazioni ed evitare che cadessero in mani nemiche.

Francisco Pacheco (Firpo, 2022) intraprese la carriera ecclesiastica grazie al beneficio di suo zio, ovvero il cardinale Pedro Pacheco y Villena (1488-1560). A partire dal 1545 viaggiò in Italia, occupandosi principalmente di questioni di Stato. Nel 1556 prese parte alle negoziazioni di pace tra Filippo II e il papa Paolo IV, ed espone, davanti ai cardinali, le condizioni imposte dal Duca d'Alba, viceré di Napoli, volte a concludere gli accordi e poter finalmente siglare la pace con la Santa Sede. Successivamente fu nominato cardinale grazie a Cosimo de' Medici (1519-1574) ed Eleonora di Toledo (1522-1562) e, tre anni più tardi, divenne protettore del Regno di Castiglia. Si occupò, dopo il 1564, di questioni quali il processo di Carranza, la guerra di Malta, il matrimonio dei sacerdoti protestanti, la canonizzazione di Diego di Alcalá (1400-1463) e la divisione di Cartagena e Orihuela. Inoltre, fu testimone delle lamentele di papa Pio IV, che poco prima di morire aveva dichiarato di non essere stato trattato come avrebbe voluto da Filippo II e dai suoi ministri. In seguito alla morte di Pio IV, avvenuta nel dicembre del 1565, il nuovo pontefice, Pio V, riorganizzò il tribunale dell'Inquisizione Romana, nominandolo cardinale inquisitore (Rivero Rodríguez, 2008).

A partire dal 1567 si verificarono una serie di cambiamenti nella politica spagnola che segnarono la fine dell'autorità di Pacheco nella Curia. Vanno ricordati: la partenza del Duca di Alba verso le Fiandre, il passaggio di potere a Rui Gómez de Silva (1516-1573) e all'inquisitore Diego Espinosa (1513-1572), la sostituzione di Luis de Requesens (1528-1576) con Juan di Zúñiga (1536-1586) e le costanti e sempre più frequenti gelosie provocate dall'amicizia con Cosimo de' Medici (Firpo, 2022).

Un altro personaggio storico presente nella politica spagnola della seconda metà del XVI secolo fu il catalano Luis de Requesens che, nel corso della sua vita, ricoprì cariche diplomatiche e militari. Nel 1561, fu nominato ambasciatore di Roma e, soltanto due anni più tardi, iniziò a occuparsi delle difficili relazioni politiche tra Filippo II e il pontefice Pio IV. La discussione riguardava soprattutto la convocazione di un nuovo concilio, come proponeva il papa, o la continuità con le precedenti assemblee, come invece pretendeva il sovrano spagnolo. La chiusura dei lavori conciliari non risolse queste incomprensioni, che aumentarono a causa del temporeggiare di Filippo II sulla questione turca. Questa situazione portò la Santa Sede a riallacciare i rapporti con la corte francese e, in aggiunta, servendosi del sostegno dei maggiori principati italiani, Pio IV concesse ai duchi di Firenze, Mantova e Urbino e alla Repubblica di Venezia il giuspatronato e la facoltà di tassare i beni eccle-

siastici per finanziare università e biblioteche. Inoltre, ricompensò Cosimo I dando inizio al procedimento, terminato poi con Pio V, per il quale veniva riconosciuto ai Medici il titolo di granduchi.

Va osservato che, attraverso lo studio delle lettere di Requesens, emerge un'attività politico-diplomatica molto intensa, costituita dalla partecipazione alla battaglia di Lepanto (1571), al fianco di Giovanni d'Austria, e da un ruolo fondamentale nell'organizzazione della Lega cristiana.

Inoltre, il carteggio tra i due fratelli Luis de Requesens (1528-1576) e Juan Zúñiga (1536-1586) e le relazioni con gli artefici della vittoria documentano la creazione della Lega cristiana e le risorse impiegate.

Le ultime lettere scambiate con il cardinal Granvelle e le altre autorità spagnole in Italia dimostrano il grande talento che Requesens e Zúñiga ebbero nella negoziazione internazionale e nell'organizzazione della battaglia di Lepanto (Barbero, 2011). Dopo la vittoria, l'anno successivo ottenne il titolo di Governatore di Milano, città in cui, dopo aver difeso i diritti del re, entrò in conflitto con l'arcivescovo Carlo Borromeo. Trascorse gli ultimi anni della sua vita nei Paesi Bassi, ricoprendo la carica di governatore generale (March, 1950).

Oltre al cardinale Pacheco e al diplomatico Luis de Requesens, uno dei personaggi principali nel sistema politico-amministrativo durante il regno di Filippo II fu Gonzalo Pérez, ovvero segretario di Stato, il quale ebbe un ruolo fondamentale nella corrispondenza di Filippo II, nella decifrazione delle lettere e nel controllo di esse. Gonzalo Pérez (1500-1566) era il figlio di Bartolomé Pérez, segretario dell'Inquisizione. Dopo aver studiato latino, greco e diritto tra Salamanca e Oviedo, intorno al 1527 passò al servizio di Carlo V, e sotto gli ordini e gli insegnamenti di Alfonso Valdés, segretario dell'imperatore, si recò in Italia, Francia, Fiandre, Germania e Austria, svolgendo anche, per ordine del sovrano, alcune funzioni di carattere militare. In seguito alla morte prematura del suo protettore Alfonso Valdés, e grazie al testamento di quest'ultimo, Francisco de los Cobos, primo segretario di Carlos V, decise di assumerlo come aiutante. Ciò diede inizio a una intensa carriera burocratica che lo portò a diventare segretario di Stato (Escudero López, 2002).

A partire dal 1548, Pérez accompagnò il principe Filippo in una serie di viaggi attraverso i reami europei e nel 1554 lo seguì in Inghilterra, paese in cui il futuro erede al trono spagnolo avrebbe sposato Maria Tudor. Circa due anni dopo, Filippo II decise di premiare la fedeltà di Pérez nominandolo segretario di Stato universale. Da questo momento in poi, tutte le corrispondenze, gli avvisi e le lettere degli ambasciatori, del viceré e dei governatori sarebbero passate dalle sue mani.

Nel 1566 Gonzalo fu sostituito da suo figlio Antonio Pérez (1540-1611), ma Filippo II non lo nominò immediatamente segretario, in quanto non lo considerava una persona sulla quale poter fare completo affidamento (Escudero López, 2002). La nomina a segretario avvenne soltanto nel 1567, anno in cui Filippo II divise la Segreteria di Stato in due sezioni distinte, assegnando la parte riguardante la politica internazionale italiana ad Antonio Pérez, e gli affari relativi a tutti gli altri territori al segretario Gabriel de Zayas (1526-1593). Dunque, a partire da questo momento i due nuovi segretari si occuparono dell'amministrazione della Segreteria di Stato, non però senza qualche problema di conflittualità dovuto al carattere forte e ribelle di Antonio Pérez (Escudero López, 2002).

2. Corpus dei documenti

Lo studio delle lettere cifrate da Roma a Filippo II, conservate presso l'Archivo General de Simancas, ha portato alla ricostruzione di alcune informazioni fondamentali nelle dinamiche politico-dinastiche che intercorrevano tra Roma e Madrid nel biennio compreso tra il 1565 e il 1566.

L'investigazione si è basata su due fasi fondamentali: la consultazione delle filze AGS Est. Leg. 899-903, appartenenti al fondo Roma, contenenti le lettere cifrate e decifrate, riguardanti la corrispondenza tra Luis de Requesens, Comendador Mayor de Castilla e il sovrano spagnolo. Abbiamo anche studiato le lettere cifrate di altri corrispondenti quali i cardinali Pacheco e Granvelle, arrivati a Roma agli inizi di 1566.

Attraverso questo studio, è stato possibile osservare che le prime lettere, ovvero AGS Est. Leg. 899, (doc. 4-5-6-7), tutte provenienti da Roma, sono state scritte da Luis de Requesens a Gonzalo Pérez, tra il 30 e il 31 dicembre 1565. L'argomento principale delle missive riguarda il conclave (doc. 4), iniziato il 20 dicembre 1565 e terminato il 7 gennaio 1566, e l'elezione del nuovo pontefice; si parla poi dei cardinali che vorrebbero salire al soglio pontificio ed emergono gli interessi personali e politici del futuro pontefice (doc. 7); infine, nei doc. 5-6 si descrive dettagliatamente lo scrutinio finale, in cui è possibile osservare il numero esatto dei voti ottenuti da ciascun cardinale.

In AGS Est. Leg. 900 (doc. 123) il mittente è il cardinal Pacheco, che informa il sovrano sull'assalto di Malta e la difesa da parte di García de Toledo Osorio (1514-1578) contro la flotta turca.

Il corpus dei documenti presente in AGS Est. Leg. 902-903 fa riferimento a Roma, 1566. La maggior parte delle missive (23/27 in totale, tra il 23 gennaio e 27 dicembre 1566), scritte da Luis de Requesens e rivolte a Filippo II, passano dalle mani del segretario di Stato Gonzalo Pérez, l'ultima delle quali risulta datata il 26 aprile 1566. È doveroso ricordare che la morte di Gonzalo Pérez avvenne a Madrid il 12 aprile 1566, ma la data di riferimento della lettera (26 aprile) mostra come a Roma la notizia sulla morte del segretario di Stato non fosse ancora arrivata. A partire da quella data, Gonzalo fu sostituito dal figlio Antonio Pérez, come dimostra AGS Est. Leg. 902, doc. 54, datata 27-04-1566. L'ultima lettera che riceve Gonzalo Pérez è AGS Est. Leg. 902, doc. 23, da Luis de Requesens a Filippo II, scritta a Roma, 18-4-1566, in spagnolo. Da quella data in poi, Antonio Pérez ricoprì la carica di suo padre, come tradizionalmente si era fatto sempre in corte. Naturalmente, la chiave di cifra era sempre la stessa.

Le missive successive passano, invece, attraverso le mani di due segretari distinti, ovvero Antonio Pérez e Gabriel de Zayas.

Tra gli argomenti esposti da Requesens vi sono: la finalizzazione del conclave, l'elezione del cardinal Ghisleri e la delusione dei cardinali non eletti; a seguire, i possibili giochi di potere, le raccomandazioni e le ipotetiche nuove cariche che Pio V avrebbe concesso ai suoi elettori per ricambiare il favore. Fanno riferimento a Roma 1566 altre 4 missive, le quali hanno come mittente Francisco Pacheco (Est. Leg. 902 doc. 34; Est. Leg. 903 doc. 165), e il cardinal Granvelle (Est. Leg. 903 doc. 66 e 166).

Infine, le ultime due lettere (duplicate) vengono inviate da Madrid nel 1566 a Pacheco e Granvelle.

3. Documenti cifrati conservati presso l'Archivio Generale di Simancas, Est. Leg. 899-903

Indice cronologico dei documenti:

Roma, 1565

AGS Est. Leg. 899, doc. 90, decifrato. Francisco Pacheco a Filippo II. Roma, 23-09-1565. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 900, doc. 123, cifrato. Francisco Pacheco a Filippo II. Roma, 13-10-1565. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 899, doc. 4, cifrato. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 30-12-1565. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 899, doc. 7, decifrato. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 30-12-1565. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 899, doc. 5-6, cifrati. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 31-12-1565. Spagnolo.

Roma, 1566

AGS Est. Leg. 902, doc. 34, decifrata. Francisco Pacheco a Filippo II. Roma, 22-1-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 40, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 23-1-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 120-121, cifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario Gonzalo Pérez. Roma, 23-1-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 113, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario Gonzalo Pérez. Roma, 23-2-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 106, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos de Gonzalo Pérez. Roma, 18-3-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 107, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario Gonzalo Pérez. Roma, 18-3-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 37, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 22-03-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 23, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 18-4-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 903, doc. 165, cifrata. Francisco Pacheco a Filippo II. Roma, 18-4-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 903, doc. 166, cifrata. Antoine Perrenot de Granvelle a Filippo II. Roma, 18-4-1566. Spagnolo.

AGS Est. Leg. 902, doc. 55, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gonzalo Pérez. Roma, 26-4-1566, pochi giorni dopo la morte di Gonzalo Pérez. Spagnolo.

- AGS Est. Leg. 902, doc. 54, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II. Roma, 27-4-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 903, doc. 62, decifrata. Antoine Perrenot de Granvelle a Filippo II. Roma, 28-4-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. s.n., cifrata. Luis de Requesens a Filippo II. Roma, 1-5-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 38, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gabriel de Zayas. Roma, 3-5-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 20, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Antonio Pérez. Roma, 4-7-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 132, cifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario de Estado. Roma, 19-8-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 24, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Antonio Pérez. Roma, 18-9-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 59, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Gabriel de Zayas. Roma, 18-9-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 84, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del Antonio Pérez. Roma, 18-9-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 82, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario de Estado. Roma, 29-9-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 76, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario Antonio Pérez. Roma, 23-10-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 77, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario de Estado. Roma, 28-10-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 75, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario Antonio Pérez. Roma, 3-11-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 69, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos del secretario de Estado. Roma, 14-11-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 28, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Antonio Pérez. Roma, 8-12-1566. Spagnolo.
- AGS Est. Leg. 902, doc. 25, decifrata. Luis de Requesens a Filippo II, en manos propias de Antonio Pérez. Roma, 27-12-1566. Spagnolo.

Madrid, 1566

- AGS Est. Leg. 902, doc. 127, cifrata. Filippo II a Francisco Pacheco, duplicada (Antonio Pérez). Madrid, 13-5-1566. Spagnolo
- AGS Est. Leg. 902, doc. 128, cifrata. Filippo II a Antoine Perrenot de Granvelle, duplicada. Madrid, 13-5-1566. Spagnolo.

Dopo aver trascritto le parti decifrate delle lettere, lavoro che consiste nell'assegnazione di una serie di segni della chiave all'alfabeto, al sistema sillabico di bilettere e trilettere e al sistema lessicale, è stata ricomposta la chiave del sistema di cifre usato dai personaggi che

soggiornavano a Roma e quelli che risiedevano presso la corte di Madrid. Questa chiave aveva sostituito la precedente, usata durante il conflitto di Papa Paolo IV contro gli imperiali (Benavent, 2024). Nell'immagine è possibile osservare il sistema per poter decifrare il testo della missiva. In questo caso, si fa riferimento alla tipologia di sostituzione che consiste nell'assegnazione di segni o simboli alle lettere corrispondenti. Naturalmente, il sistema di decifrazione può essere semplice o complesso, in base al numero dei segni assegnati alla lettera. Per un maggiore approfondimento sul sistema cifrario si veda Benavent, (2024) e Luo (2021).

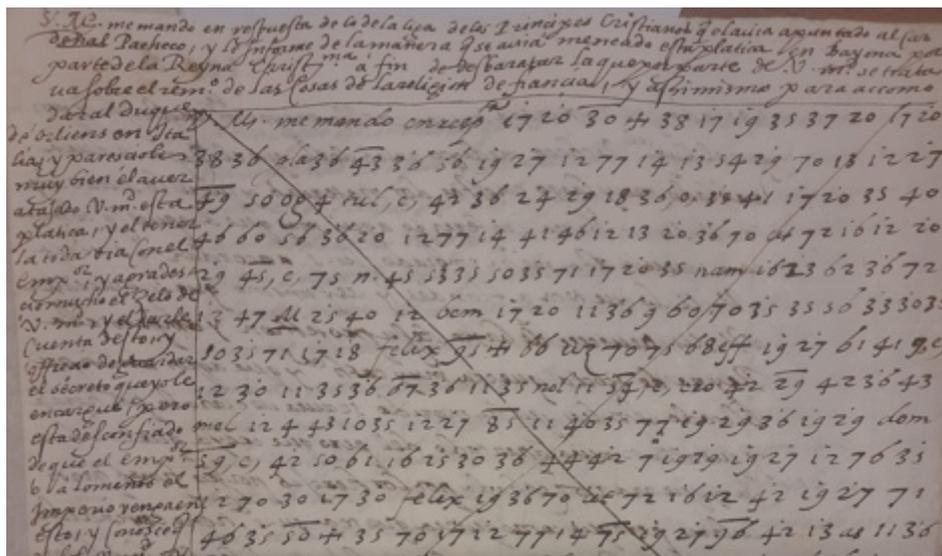
Il risultato è la ricostruzione della chiave presentata di seguito:

Cifrario E

a	b	c	d	e	f	g	h	i	l	m	n	o	p	q	r	s	t	u	x	y	z
12	15	16	17	12		22	24	19	28	28	30	33	35	36	37	38	41	42	43		
13		24		19			25	27		29	40		M	25		39		iv			
14							26							M		40					
P							42											U			
							45												mp		

ba be bi bo bu 9 8 7 6 5	ca ce ci co cu 1 2 3 4 5	da de di do du 10 11 12 13 14
fa fe fi fo fu 15 16 17 18 19	ga ge gi go gu 20 21 22 23 24	ha he hi ho hu 25 26 27 28 29
ja je ji jo ju 30 31 32 33 34	la le li lo lu 35 36 37 38 39	ma me mi mo mu 40 41 42 43 44
na ne ni no nu 45 46 47 48 49	pa pe pi po pu 50 51 52 53 54	qua que qui quo quu 55 56 57 58 59
ra re ri ro ru 60 61 62 63 64	sa se si so su 65 66 67 68 69	ta te ti to tu 70 71 72 73 74
va ve vi vo vu 75 76 77 78 79	xa xe xi xo xu Up.	ya ye yi yo yu np. n.n.
za ze zi zo zu m _p m m _o	bla ble bli blo blu ed rd	bra bre bri bro bru aft eft ift offt uft
cha che chi cho chu ug og ig eg ag	cla cle cli clo clu el ul	cra cre cri cro cru om im
fla fle fli flo flu	fra fre fri fro fru up op	gla gle gli glo glu ir
gra gre gri gro gru as es	pla ple pli plo plu at it ot ut	pra pre pri pro pru ax ex ix ox ux
tra tre tri tro tru nr or ir er ur	Duplices: ll tt rr e m n	
Nulos: los signos con una cruz a la derecha son los nulos		

Agra	31	Importancia	fus
Allí	26	Inglaterra	dra
Amigo	22	Luego	fle
Año	24	Más	has
Cardenal	11; 49	Negocio	hol
Carta	68	Para	mel
Con	75	Persona	men
Conclusión	75+73	Príncipe	gla
Cosa	67	Qual	mar
Diligencia	92	Quanto	mit
Dios	77	Religión	nol
Duquesa	86	Remedio	sel
Effetto	cam	Reyno	nem
Embaxador	ces	Risolutione	sol
Escocia	99	Servicio	rit
Estado	cim	Tanta	xim
Favor	bel	Tanto	xem
Flamencos	cri	Todo	pru
Flandes	cre	Vallos	65
Francia	cro	Verdad	tron
Hombre	dis	Vila	tem
		Vuestra Magestad	felix



(AGS. Est. Leg. 902. doc. 23)

Cifrario usado tra il 1565 e il 1566 da Gonzalo Pérez, Antonio Pérez, Gabriel de Zayas, Filippo II, Antoine Perrenot de Granvelle e Francisco Pacheco de Toledo.

REFERENZE BIBLIOGRAFICHE

Simancas (Valladolid)

Archivo General de Simancas: Legajos 899-902.

BARBERO, A. (2011). *Lepanto. La batalla de los tres imperios*. Pasado & presente.

BENAVENT, J. (2024). Maestros de postas y cartas cifradas contra Paolo IV in M. Heras García (Coord.), *Italia y España: una pasión intelectual* (pp. 849-864). Ediciones Universidad de Salamanca.

ESCUADERO LÓPEZ, J. A. (2002). Felipe II el rey en el despacho in *Memoria y civilización: anuario de historia* (pp. 359-362). Editorial Complutense.

FIRPO, M. (2022). *Riforma cattolica e Concilio di Trento: storia o mito storiografico?* Viella.

LUO, W. (2021). *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal* [tesi dottorale]. Valencia: Universitat de València.

MARCH, J. M. (1950). *La embajada de don Luis de Requesens en Roma por Felipe II cerca de Pío IV y Pío V*. Ministerio de Asuntos Exteriores.

RIVERO RODRÍGUEZ, M. (2008). *La batalla de Lepanto. Cruzada, guerra santa e identidad confesional*. Sílex.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Clarissa Maria Leone, licenciada en Lettere Moderne en la Università del Salento, es Doctora en Lenguas, Literaturas y Culturas, y sus Aplicaciones por la Universitat de València con una tesis titulada *Pedro Pablo de Ribera: Le glorie immortali (1609). Studio, edizione filologica e note*. Actualmente es profesora de Filología Italiana en la Universidad de Salamanca. Su campo de trabajo habitual es el estudio filológico de los textos del siglo XVI.

Data di spedizione: 17-05-2024

Data di accettazione: 29-07-2024

LAS CIFRAS DE JUANA DE AUSTRIA DURANTE LA REGENCIA (1554-1559)

(The Ciphers of Joanna of Austria during the Regency (1554-1559)^{*}

Wanruo Luo^{**}

Universidad de Salamanca

Abstract: In this paper we offer the research carried out from the ciphers of the Flanders State fund of the General Archive of Simancas (files 507-516 that contain the letters exchanged between Joanna of Austria, her father Charles V and Philip II, her brother, during the years in which he moved to England for his marriage to Mary Tudor and his father Charles V lived in Brussels. Joanna was regent from mid-1554 until the return from the Netherlands of Philip II in the autumn of 1559. Identification of the ciphers they used and their duration.

Keywords: Letters, Ciphred language, Joanna of Austria, Charles V, Phillip II.

Resumen: En este artículo ofrecemos la investigación realizada a partir de los documentos cifrados del fondo Estado Flandes del Archivo General de Simancas (legajos 507-516 que contienen las cartas intercambiadas entre Juana de Austria, su padre Carlos V y Felipe II, su hermano, durante los años en que este se desplazó a Inglaterra por su matrimonio con María Tudor y su padre Carlos V vivía en Bruselas. Juana fue regente desde mediados de 1554 hasta el regreso de Felipe II en otoño de 1559, procedente de los Países Bajos. Identificación de los cifrarios que usaron y su duración.

Palabras clave: Cartas, Lenguaje cifrado, Juana de Austria, Carlos V, Felipe II.

* Esta investigación ha sido financiada por el proyecto *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres en la casa de Austria* (1500-1567) PID2021-126189NB-I00.

** **Dirección para correspondencia:** Wanruo Luo, Universidad de Salamanca. Departamento de Filología Moderna, Facultad de Filología, Plaza de Anaya s/n 37008 Salamanca, España. (lwr@usal.es).

1. Introducción

Juana de Austria nació en 1535, hija de Isabel de Portugal y de Carlos V. En 1539, a los 4 años, perdió a su madre y creció rodeada de sus hermanos Felipe y María y de las damas portuguesas que habían acompañado a su madre desde Portugal.

Carlos V concertó el matrimonio de sus hijos, Felipe y Juana, con los príncipes de Portugal, María y Juan (Bataillon, 1952). La princesa María de Portugal falleció prematuramente al dar a luz a su hijo Carlos, que tuvo una triste existencia. Juana siempre estuvo pendiente de él.

Para la primera ausencia de Felipe II, con motivo de su viaje por los estados en Europa en 1548 (Calvete de Estrella, 1552), Carlos V nombró a su hija María, casada con su sobrino Maximiliano, hijo de su hermano Fernando Rey de Romanos.

En Toro, al regreso del rey Felipe II a la corte en España en 1552, se acordó el matrimonio de Juana con el príncipe Juan de Portugal.

Juana vivió pocos años en la corte portuguesa. Una semana después del fallecimiento de su marido, dio a luz a su hijo Sebastián. En ese periodo Carlos V cambió las negociaciones para casar a Felipe II, viudo de María, con otra princesa portuguesa, hija de Leonor y del rey Manuel, llamada también María. La decisión de Carlos V originó mucho malestar en la corte portuguesa ya que decidió casar al príncipe Felipe con María Tudor, heredera de la corte de Inglaterra (Martínez Millán, 1992, 1994).

Felipe II, nombrado rey de Nápoles por su padre, casó con María Tudor (Pascual Ortega, 2017), lo que obligó a la segunda ausencia, que fue cubierta por la regencia de su hermana Juana de Austria que había enviudado poco antes. Llegó a Castilla vestida de luto y con el rostro cubierto de un velo. El acuerdo se basaba en que Juana regresaría a Lisboa al fin de la regencia (Sanz Ayán, 1998). Durante este periodo, en 1557, falleció el rey Juan. Sebastián, heredero de la corona, era pequeño, apenas tenía cuatro años.

Juana se mantuvo como regente en España, al frente de graves situaciones económicas, como la bancarrota de 1557. La afrontó mediante una correspondencia cifrada con su hermano, residente en Bruselas desde que María Tudor viera frustrada la esperanza de tener hijos. María Tudor falleció en 1558, pero desde mucho antes, Felipe II, tras la abdicación de su padre en 1556, ya había establecido su residencia en Bruselas.

La correspondencia de Juana de Austria ha sido parcialmente estudiada por Vargas-Hidalgo (2002), como parte de la que mantuvo su hermano Felipe II con Andrea y Juan Andrea Doria. De su correspondencia cifrada no tenemos ninguna noticia de que haya sido hasta el momento tomada en consideración, motivo por el cual hemos decidido abordar este importante tema.

Un tema nada desdeñable, mejor estudiado por los historiadores, es la religiosidad, basada en su adherencia a la Compañía de Jesús (Villacorta Baños, 2005).

2. Corpus de documentos

Para abordar la tarea del estudio de las cartas cifradas de la regente Juana de Austria, hemos decidido partir del fondo Estado Flandes del Archivo General de Simancas. Nuestra

investigación se basará en dos acciones. En primer lugar, consultaremos el legajo Archivo General de Simancas Estado legajo 1.1.1 que contiene aquellos cifrarios, o claves de cifra, que se han conservado completos, bien procedentes de los que elaboraban los secretarios de cifra de los monarcas Carlos V y Felipe II, o bien de aquellos que habían sido interceptados de los monarcas enemigos. Este aspecto es fundamental porque agiliza mucho la tarea del reconocimiento y de la pertenencia de un texto cifrado a una clave. Cuando no se da el caso de que se haya conservado el cifrario en el legajo mencionado, entonces procedemos a romper la cifra, asignar los signos a la lengua cifrada y reconstruir el cifrario o clave. Esta tarea es más laboriosa y no siempre podemos completar la clave ya que no podemos estar seguras de conocer todos los documentos cifrados con ella. En cualquier caso, permite identificar la clave y asociarla a usuarios y a su duración.

Hemos considerado que Juana de Austria mantenía correspondencia cifrada con su padre, hasta su regreso a Yuste, y con su hermano hasta su regreso en 1559 a España. Por ello hemos considerado, a expensas de que también lo hiciera con embajadores y virreyes, que el fondo Flandes era fundamental para nuestro objetivo. Seleccionamos los legajos correspondientes a los años 1554-1559 y dejaremos para otra ocasión completar la información obtenida con esta investigación con las cartas cifradas que ella mantuvo con los embajadores y virreyes.

La metodología es la habitual en nuestra investigación. Se estudian en primer lugar aquellas cartas que contienen algún fragmento descifrado entre líneas o en los márgenes, así como en un documento, llamado claro, adjunto. Se procede a continuación a romper la cifra y se comprueba que se haya conservado en el legajo 1.1.1 del Archivo General de Simancas. Si se hallase, ya podemos reescribir los documentos cifrados con su descifrado o sin él. Queremos observar que en el caso de Juana de Austria hay muchos documentos sin descifrar. El documento de los cifrados es habitualmente del tamaño de un folio y la grafía de los signos cifrados muy pequeña. Es difícil descifrarlos.

Los cifrarios que no se han conservado en el legajo 1.1.1 son reconstruidos a partir de los descifrados propios o conservados. Aunque la reconstrucción nunca ofrece un cifrario completo, es útil para la comprensión de los documentos sin descifrado y también lo es para identificar las claves y asociarlas a las cartas cifradas. De esta manera podemos conocer cuántos se usaron en la correspondencia y por qué fueron sustituidos. Podemos saber también la duración y sus usuarios, si era cifras generales o particulares.

3. Los documentos cifrados conservados en AGS Est. Legajos 507-516

Índice cronológico de los documentos editados

Bruselas

AGS Est. Leg. 507, doc. 12, descifrado doc. 13-14. Carlos V a Juana de Austria. Bruselas, 29-6-1554. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 507, doc. 24, descifrado doc. 25. Carlos V a Juana de Austria. Bruselas, 29-11-1554. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 507, doc. 25, cifrado. Carlos V a Juana de Austria. Bruselas, 29-11-1554. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 507, doc. 26. Carlos V a Juana de Austria. Bruselas, 29-11-1554. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 507, doc. 27. Bruselas, 29-11-1554. Carlos V al Consejo de Hazienda, duplicado. Español. Cifrario B. Descifrado del oficial de archivo Nemesio Ruiz de Alday.

AGS Est. Leg. 510, doc. 1; doc. 2 descifrado. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 12 de enero de 1555. Cifrario B

AGS Est. Leg. 510, doc. 4. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 20 de enero de 1555. Cifrario B

AGS Est. Leg. 510, doc. 211. Secretario Eraso a Juan Vázquez. Bruselas, 23-8-1555. Español. Cifrario B. Descifrado por el oficial del archivo Nemesio Ruiz de Alday.

AGS Est. Leg. 512, docs. 32-33. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 1-3-1556. Español. Cifrario B. Este documento hablaba de la tregua con el papa Paolo IV.

AGS Est. Leg. 512, doc. 49-50. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 17-4-1556. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 513, doc. 20-23. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 30-7-1556. Español. Cifrario G

AGS Est. Leg. 513, doc. 230. Felipe II a Juan de Villarroel. Bruselas, 20-5-1556. Copia de la instrucción de Su Magestad a don Juan de Villarroel para con el arzobispo de Toledo. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 516, doc. 28. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, febrero-1558. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 516, doc. 27. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 24-03-1558. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 518, doc. 24-25. Felipe II a Juana de Austria. Bruselas, 24-4-1559. Español. Cifrario B

Flandes

AGS Est. Leg. 510, doc. 44. Flandes, Estado cifrado de las cuentas. Español. Cifrario B. Descifrado de Nemesio Ruiz de Alday.

AGS Est. Leg. 512, doc. 194. Sumario de lo que se entiende de Francia por Italia por letras de Fernando de Gonzaga hasta cinco de setiembre. Español. Cifrario B

Hampton Court (Inglaterra)

AGS Est. Leg. 510, doc. 45. Felipe II a Juan Vázquez de Molina. Hampton Court, 16-4-1555. Español. Cifrario B

AGS Est. Leg. 510, doc. 212. Felipe II a Juana de Austria. Hampton Court, 29-7-1555. Español. Cifrario B

Amberes (Países Bajos)

AGS Est. Leg. 512, doc. 25. Felipe II a Juana de Austria. Amberes, 28-1-1556. Español.
Cifrario B

Ostia (Italia)

AGS Est. Leg. 513, docs. 232-233. Duque de Alba a Juana de Austria. Ostia, 4-12-1556.
Español. Cifrario G

Roma

AGS Est. Leg. 516, doc. 91-92. Roma, 9-12-1558. El Rey a la serenísima princesa de
Portugal. Español. Cifrario B

4. Cronología de las cifras

Cifrario ordenado según la fecha (1554-1559)

Cifrario B Desde 29-6-1554 hasta 24-4-1559

Cifrario G Desde 30-7-1556 hasta 4-12-1556

5. Usuarios

Cifrario B Felipe II; Juana de Austria; Consejo de Hazienda; Secretario Eraso, Juan Vázquez; don Juan de Villarroel; el arzobispo de Toledo.

Cifrario G Felipe II; Juana de Austria; Duque de Alba

6. Índice de los cifrarios

Cifrarios reconstruidos:

Cifrario B

a	b	c	d	e	f	g	h	i	l	m	n	o	p	q	r	s	t	v	x	y	z
x	8	a	r	s	4	3	5	4	2	2	6			4	9	ε			5	0	
9	4					v	e	o		q											7
∅																					
ñ																					
de																					

Letras dobles rr ll r o	Los nulos: ð ʒ cō de s̄ ǎ m̄ ʌ. ʏ ʎ ē ʎ ɛ̄ ǒ ē ʎ̄ m̄ ʎ̄ m̄ ʎ̄ ē	
ba be bi bo bu ā a a. a ₆ a ₀	ca ce ci co cu ȳ r. r. ʎ ₆ ʎ ₀	da de di do du c̄ c̄ c. ʎ ₆ ʎ ₀
fa fe fi fo fu s̄ s̄ s. s ₆ s ₀	ga ge gi go gu ñ ñ n. n ₆ n ₀	ha he hi ho hu ḡ ḡ ḡ. ḡ ₆ ḡ ₀
ja je ji jo ju è e e. e ₆ e ₀	la le li lo lu ʌ ʌ ʌ. ʎ ₆ ʎ ₀	ma me mi mo mu ǎ ǎ ǎ. ʎ ₆ ʎ ₀
na ne ni no nu m̄ m̄ m. m ₆ m ₀	pa pe pi po pu i z̄ l. ʎ ₆ ʎ ₀	qua que qui quo quu ǎ ǎ ǎ. ʎ ₆ ʎ ₀
ra re ri ro ru ù u u. u ₆ u ₀	sa se si so su ȳ ȳ y. y ₆ y ₀ ny	ta te ti to tu w̄ w̄ w. w ₆ w ₀
va ve vi vo vu z̄ z̄ z. z ₆ z ₀	xa xe xi xo xu é é e. e ₆ e ₀	ya ye yi yo yu v̄ v̄ v. v ₆ v ₀
za ze zi zo zu ō o o. o ₆ o ₀	fra fre fri fro fru p̄ p̄ p̄	gla gle gli glo glu x
gra gre gri gro gru ù	pla ple pli plo plu ā a. a ₆	pra pre pri pro pru x̄ x. x ₆
tra tre tri tro tru è e e ₆	ña ñe ñi ño ñu dex dex ₆	rra rre rri rro rru cox

fuera	5 ₀
para	8 ₀
Su Magestad	20
ducado	XI
el	5 ₀
al	X ₀

Άβ λ β ι . κ ε λ ε γ ρ ω ε σ ρ η ζ ι . ω ο λ ι ε . τ ο μ η ε λ ι θ τ ο η σ η α τ ε κ ε σ η γ ι ω ρ γ ε α λ ε κ . ο ι υ ε ε ρ α
 γ ρ ο δ ι υ α τ ε σ α ρ ε σ η ρ ε λ ε ρ γ κ ε α τ η ρ ω ε σ α ρ ε λ ε η ρ ι α τ η γ ρ ε σ ε α ρ λ η γ . ρ / σ ρ ε ω ε κ . α τ . ι ο /
 τ ε ρ ε ε ι λ ρ ω . τ ο λ η η ε η ε ρ ε η ρ ω ε σ ρ η β ρ α τ η γ η ε ρ η τ η ω λ ε ρ ε ρ ο ρ ε κ ε ι ο ε ρ ο σ ε η κ α
 ε ο κ α ε λ ω ι η . τ ε π ε ρ α ε ο α τ η ε ε ε λ ι θ / η σ η κ α . σ η ρ ε κ ε ρ ε . ο . σ η ε α σ ρ ε ρ ε ρ ε η
 σ ρ κ ε α ε ρ ω ε λ γ ο ρ η λ λ α λ ρ ι α ε λ ε η κ . γ . τ ο μ η ε ρ η ε ρ η γ ρ η ε ρ ω α λ . ε ε λ ε ρ η σ η ρ ε
 ι λ ρ ω κ ε . η γ η η α υ . ζ κ ε ω λ . κ ε γ . κ ε λ η κ η η γ ρ η κ ε η γ . ρ ε ρ . σ η κ η η ο μ ε η η η σ η γ ρ α
 η τ ο γ . ι ε τ η σ α α . κ η κ η ε ρ ε γ ε ρ ε ρ η η α . η η ε ρ ε ρ ε ρ η η α η η σ η κ ω . σ η ε η σ η γ ο η ω η
 η . ο λ ε ρ ε κ ε α . ω . σ η η ρ ω ε ε λ ι θ / ε η ε ρ κ . α τ . ι ο η η α . σ α ρ ε τ ε κ ε ρ α γ . η ε λ ε ρ ε κ ε
 η ε ρ η ε ε η ρ η κ η ρ ε κ η κ η η λ ε ρ η σ η η η γ η / .

(AGS. Est. Leg. 518. doc. 24)

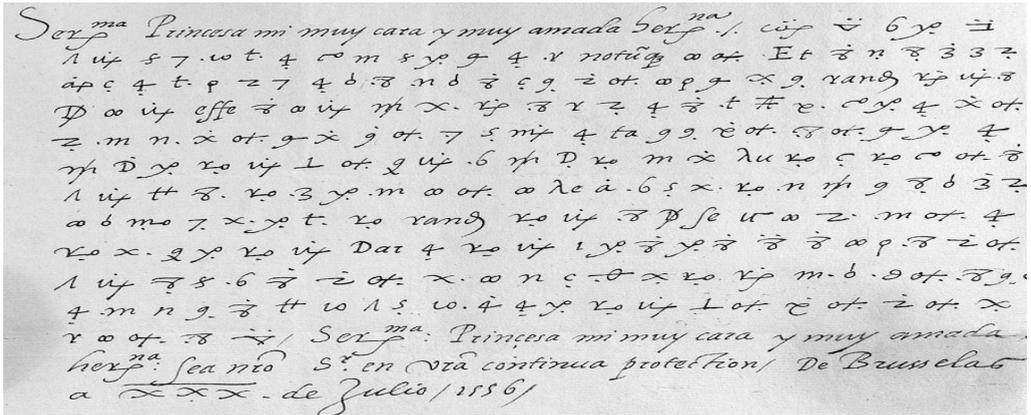
Cifrario mixto, usado entre 1554-1559 por Felipe II y Juana de Austria.

Cifrario G

a	b	c	d	e	f	g	h	i	l	m	n	o	p	q	r	s	t	v	x	y	z
κρ	ηρ	ηο	ηζ	ηο	δα	ηκ		υρ	υτ	ορ	οτ	αρ	υ		γρ	δρ	ερ	εο		ερ	ετ
κο			∧					7			υ	α			ο	ε	ο				ε
κτ			ω					ε							ρ						
κρ								ε									ε				
																	16				
ñ																					
Δι																					

Letras dobles ll ss rr	Los nulos: ̃ ̄ ̅ ̆ ̇ ̈ ̉ ̊ ̋ ̌ ̍ ̎ ̏ ̐ ̑ ̒ ̓ ̔ ̕ ̖ ̗ ̘ ̙ ̚ ̛ ̜ ̝ ̞ ̟ ̠ ̡ ̢ ̣ ̤ ̥ ̦ ̧ ̨ ̩ ̪ ̫ ̬ ̭ ̮ ̯ ̰ ̱ ̲ ̳ ̴ ̵ ̶ ̷ ̸ ̹ ̺ ̻ ̼ ̽ ̾ ̿ ̀ ́ ͂ ̓ ̈́ ͅ ͆ ͇ ͈ ͉ ͊ ͋ ͌ ͍ ͎ ͏ ͐ ͑ ͒ ͓ ͔ ͕ ͖ ͗ ͘ ͙ ͚ ͛ ͜ ͝ ͞ ͟ ͠ ͡ ͢ ͣ ͤ ͥ ͦ ͧ ͨ ͩ ͪ ͫ ͬ ͭ ͮ ͯ	
de A du	3 2 1 8 4 3 2 1 5 4 3 2	
ba be bi bo bu	ca ce ci co cu	da de di do du
fa fe fi fo fu	ga ge gi go gu	ha he hi ho hu
ja je ji jo ju	la le li lo lu	ma me mi mo mu
na ne ni no nu	pa pe pi po pu	qua que qui quo quu
ra re ri ro ru	sa se si so su	ta te ti to tu
va ve vi vo vu	xa xe xi xo xu	ya ye yi yo yu
za ze zi zo zu	cra cre cri cro cru	fra fre fri fro fru
pra pre pri pro pru		

gente	ta	como	cen
guerra	De	esta	la
Vuestra	rand	qual	16
aviso	effe	con	furi
duque	Dar	aquí	Di
cardenal	te	christiandad	et
Su Magestad	Potens	Rey	28
Papa	ocu	embaxador	notujs
armas	cap	Francia	Et
tierra	64	Vuestra Magestad	5
después	Mu	Para que	Se
desto	Xit	Estado	Yine
tregua	72	negocio	Ilia



Ser^{ma} Princesa mi muy cara y muy amada Ser^{na}. *[Handwritten text in mixed cipher]*
1 u y s 7 . w t . 4 c o m s y e g 4 . v n o t u d y w o t . E t s n e z z z
a p e 4 t . p z 7 4 b . s n d s e g . z o t . w p g x g . r a n d y x y u y z
D o u y e f f e s w u y n i x . y p s x z 4 s . t t e v . c o y 4 x o t .
z . m n . x o t . g z j o t . 7 s m y 4 t a g g . e o t . s o t . g y e 4
n i D . y x o u y l o t . g u y . 6 n i D . x o m x l u x o c x o c o t . s
1 u y t t s . x o z y . m w o t . w l e a . 6 s x . x o n n i g s b z z
w b m o 7 . x . y t . x o r a n d y x o u y s p s e w w z . m o t . 4
x o x . g y x o u y D a t 4 x o u y i . y s y s s s s w p . s z o t .
1 u y s s . 6 s z z o t . x . w n c . t x x o . y p m . b . g o t . s g .
4 m n g s t t w l s . w . 4 4 y . x o u y l o t . e o t . z o t . x
r o o t . s s / Ser^{ma}. Princesa mi muy cara y muy amada
her^{na}. sea nro s en vza continua proteccion / De Bruselas
a 22 de Julio / 1556 /

(AGS. Est. Leg. 513. doc. 20-23)

Cifrario mixto, usado en 1556 por Felipe II, Juana de Austria y Duque D'Alba.

REFERENCIAS

Archivo General de Simancas, Simancas (Valladolid)

Estado Legajo 1.1.1

Estado Legajos 507-516

BATAILLON, M. (1952). Jeanne d'Autriche, Princesse de Portugal. En *Études sur le Portugal au temps de l'Humanisme*. (pp. 257-282), Universidad de Coimbra.

CALVETE DE ESTRELLA, J. C. (1552). *El felicissimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*. Casa de Martín Nucio.

MARTÍNEZ MILLÁN, J. (Ed.). (1992). *Instituciones y elites de poder en la Monarquía hispana durante el siglo XVI*. Universidad Autónoma.

MARTÍNEZ MILLÁN, J. (1994). Familia real y grupos políticos. La princesa Juana de Austria (1535-1572). En *La corte de Felipe II* (pp. 93-106). Alianza Editorial.

PASCUAL ORTEGA, M. (2017). *El matrimonio entre Felipe II y María Tudor en la correspondencia del Cardenal Granvela*. Edición filológica de documentos inéditos y notas. Tesis doctoral, dirigida por Júlia Benavent en la Universitat de València.

SANZ AYÁN, C. (1998). La regencia de Juana de Austria. Su dimensión humana, intelectual y política en AA.VV. *Felipe II, un monarca y su época. La Monarquía hispánica*. Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.

VARGAS-HIDALGO, R. (2002). *Correspondencia inédita de Felipe II con Andrea Doria y Juan Andrea Doria*. Ediciones Polifemo.

VILLACORTA BAÑOS, A. (2005). *La jesuita Juana de Austria*. Editorial Ariel.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Wanruo Luo (Shandong, Dezhou), obtuvo su licenciatura en la Universidad de Mujeres en Shandong. Realizó el Máster en lenguas, literaturas, culturas y sus aplicaciones en la Universitat de València, en 2018. Se doctoró en 2021 con la tesis *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*, con la calificación de Sobresaliente *cum laude* en la Universitat de València. Es autora de varios artículos y capítulos de libros. Actualmente su tesis *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal* se halla en proceso de impresión en Publicaciones de la Universidad de Salamanca.

Fecha de envío: 14-05-2024

Fecha de aceptación: 15-07-2024

ESTUDIO DE UN MANUAL PARA DESCIFRAR TEXTOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVI (Analysis of a 16th Century Manual to Decipher Spanish Texts*)

Maria Muñoz Benavent**
Universidad Miguel Hernández de Elche

Abstract: The main objective of cryptanalysis is the decoding of ciphertexts without having a keytext. During the 16th century, the use of ciphertexts was a commonly used tool to transmit messages of sensitive information, that is, of diplomatic or political nature. The processes of encryption and deciphering transcended the popular level and aroused the interest of theorists and intellectuals, who wrote treatises on the art of cipher and “counter-cipher.” In this article we study one of these treatises and test the rules its author proposes to decipher Spanish texts for which the keytext is unknown.

Keywords: Cipher, Cryptography, Manual, Spanish, 16th Century.

Resumen: El objetivo principal del criptoanálisis es la decodificación de textos cifrados sin disponer de una clave. Durante el siglo XVI el uso de los textos cifrados era una herramienta de uso común para transmitir mensajes de información sensible, es decir, de índole diplomática o política. El proceso de cifrado y descifrado trascendió al plano popular y despertó el interés de teóricos e intelectuales, que escribieron tratados sobre el arte de la cifra y la “contracifra”. En este artículo estudiamos uno de estos tratados y ponemos a prueba las reglas que propone su autor para descifrar textos españoles de los que se desconoce la clave.

Palabras clave: Cifra, criptografía, manual, español, siglo XVI.

* Esta investigación ha sido financiada por el proyecto *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres en la casa de Austria* (1500-1567) PID2021-126189NB-I00.

** **Dirección para correspondencia:** Maria Muñoz Benavent. Departamento de Salud Pública, Historia de la Ciencia y Ginecología. Facultad de Medicina. Universidad Miguel Hernández. Campus de Sant Joan. 03550 Sant Joan d'Alacant, Alicante (maria.munozb@umh.es). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4979-5479>.

1. Introducción

Henk Van Tilborg y Sushil Jajodia definen la criptología como la disciplina que estudia la criptografía, el criptoanálisis y su interacción (Van Tilborg y Jajodia, 2011, pp. 283-284). Para cada documento se produce un texto cifrado a partir de una clave, que los conecta. La clave establece el significado de cada símbolo utilizado en el texto cifrado, de manera que permite codificar y decodificar textos. El objetivo de la criptografía es mantener el secreto y la confidencialidad mediante la codificación de un mensaje, mientras que el del criptoanálisis es la decodificación de textos cifrados sin conocer la clave.

El uso de los textos cifrados en la Península Ibérica tiene dos periodos, medieval y moderno (Galende Díaz, 1993-1994). En el periodo medieval se encuentra un tipo de cifra incipiente, mientras que el moderno, que empezaría con la monarquía de los Reyes Católicos, se caracteriza por el desarrollo de la complejidad de la criptografía (Kolosova, 2024). Durante el reinado de Carlos V, el uso de los lenguajes cifrados creció rápidamente y despertó el interés de los humanistas, que escribieron tratados en los que se estudiaba el proceso de cifrar y descifrar textos.

En el siguiente apartado analizamos un manuscrito del siglo XVI cuyo objetivo es enseñar las reglas fundamentales para poder descifrar sin “contrazifra”, es decir, sin conocer la clave usada para cifrar ese texto. Nuestro objetivo es analizar las reglas que nos propone el autor de este tratado e intentar ponerlas a prueba para, finalmente, comprobar si eran útiles o no. Para ello hemos editado el texto e incluiremos en este artículo fragmentos de esa edición, con el fin de ilustrar mejor su análisis. Para esta edición hemos hecho uso de la metodología propia de la edición de textos no literarios del siglo XVI establecida por los autores que han marcado esta disciplina en el siglo XX (Tognetti, 1982, Petrucci, 1992, Martines, 1999).

2. Reglas para descifrar

En la Biblioteca Nacional de España se conserva un manuscrito de apenas 17 folios de 22 x 16 cm., titulado *Reglas que debe considerar quien quisiere probar a descifrar sin contrazifra en lengua española*, bajo la signatura MSS/18657/20. Este breve manual para descifrar lenguaje codificado ha sido incorrectamente datado en el siglo XVIII, ya que el uso de la itálica indicaría que es más factible que pertenezca al siglo XVI (Galende Díaz, 2006, p. 56).

Como indica el título del manuscrito, este texto pretende ser un breve manual para enseñar cómo descifrar textos cifrados escritos en español. El autor da una serie de reglas basadas en la observación de la frecuencia de las letras en el español. La primera regla es que quién se dedique a esta tarea, la de descifrar, debe ser ingenioso, tenaz y constante, pues es fácil desanimarse en el proceso, ya que se falla mucho y frecuentemente. Y, a la postre, indica cuáles son las combinaciones posibles de cada letra del abecedario con el resto, tanto dentro de una “dicción” (o palabra) como entre dos. Esto implica, no obstante, que las palabras se encuentren separadas por un espacio claro en la cifra, cosa que no es común, precisamente, con la intención de dificultar al máximo posible su decodificación.

Afirma que estas reglas solo se aplican a las palabras en español, no de otras lenguas, y excluye los nombres propios procedentes de otras lenguas: “P con p, t, en medio de parte si

no dixere con la t, Ptolomeo, que no es español, porque en estas reglas yo no trato de nombres propios” (BNE MSS/18657/20, f. 12r). En cuanto a nombres propios, entiende que, incluso en el español, pueden darse excepciones: “Algunos nombres propios salen fuera destas reglas, que se dexan a la discreción del que descifra, porque como casos particulares no se traen en conseqüencia” (BNE MSS/18657/20, f. 12r).

Hemos de tener en cuenta que las normas ortográficas del español actual distan mucho del uso que se hacía de esta lengua en el siglo XVI. En las reglas para descifrar de este breve manual se encuentran referencias al uso de letras dobles, como *tt* (“attentar”), *oo* (“loo”) o *ff* (“afflicción”), que no existen en la actualidad. Especifica que “las letras que se pueden duplicar son: *b, c, d, f, g, l, m, n, p, s, r, t*” (BNE MSS/18657/20, f. 16v).

Declara que es importantísimo conocer el autor del documento cifrado y el tema del que trata, ya que considera que conociendo estos dos aspectos, se puede adivinar el tipo de léxico y palabras que se esperan encontrar: “Ymporta saver la persona que escribe la cifra, porque más fácilmente descubrirá por congeturas lo que ay, considerando la materia que se trata y el conocimiento della, pues cada negocio tiene sus vocablos comunes” (BNE MSS/18657/20, f. 16r). Sin embargo, es cierto que esto a veces no es posible, ya que es frecuente encontrar documentos y cartas en las que, incluso la fecha, el remitente y el destinatario se encuentran cifrados.

Dice que “combiene que sea escrita la cifra por el propio que la entiende, y no copiada o recitada” (BNE MSS/18657/20, f. 16v). Esto es complicado, especialmente en los documentos oficiales de la corte, ya que suelen ser los secretarios de nobles y reyes quienes se encargan de cifrar y descifrar las cartas de sus señores. Pero, sobre todo, porque la naturaleza del cifrado es a menudo anónima.

Para finalizar, resume los puntos más importantes a la hora de descifrar, las combinaciones de caracteres, iguales o distintos, y cómo interpretar estas combinaciones para asignarles una letra:

Las letras que se pueden duplicar son: *b, c, d, f, g, l, m, n, p, s, r, t*.

Las letras continuas: *d, l, m, n*. Las más continuas y frecuentes son: *a, e, i, o, u, s, r*. Las raras son: *c, g, p, t, q*. Las rarísimas son: *b, f, h, x, z*. Esto es lo más común, aunque bien se allarán en particulares negocios y materias bariadas estas letras; y frequentadas las raras y rarísimas, y las frecuentes y muy continuadas, muy raras.

No combiene yr siempre atado a la ortographía, aunque en algunas ocasiones es importante. Sobre todo, se a de considerar el modo y artificio de la cifra propuesta, porque esto es buscar la causa como inmediata de aquella ocultación.

En cifra de 22 charatheres se a de mirar el contexto de las letras y quales son las que, al menos de cinco en cinco letras, se topan y repiten, de suerte que no aya dicción en que no aya alguna de las que diximos que eran rarísimas y menos frecuentes.

Si la cifra fuere de 21 letras, diremos que falta la *y*, si de 20 la *x, y*. Si de diez y nueve, la *x, y, z*. Si de dieciocho, *x, y, z, q*. Si de diecisiete, *x, y, z, q, b*. Si de dieciséis, *x, y, z, q, b, g*.

En cifra de 22 characteres que sean de las mismas letras del abc se a de considerar que puede ser de una de [...]!¹ maneras: la primera es quando unas letras se an tomado por otras, y se escribe ar<r>eo sin trasponer, esta es la más fácil. La segunda es de letras traspuestas,

1 *Laguna en el ms.*

y estas dos se conocerán en que las frecuentes y raras, frequentísimas y rarísimas están en su número y lugar, porque si se repiten las raras muchas veces, entenderemos que es otro artificio como si la <s> *x, q, h*, se hallasen en muchas partes. El tercer modo es en cifra de llave, donde sucederá lo dicho arriba. El cuarto modo es en cifra de 22 alfabetos, y sucederá lo mesmo.

Si entre dos rarísimas está una frecuente, es vocal. (BNE MS/18657/20, ff. 16v-17r)

Para ilustrar la técnica de la sustitución, que es la práctica más habitual y sencilla en el cifrado de documentos, el anónimo autor de este opúsculo manuscrito decide explicarla: consiste en tomar el abecedario y asignar a cada letra una distinta, pero siguiendo el mismo orden. Por ejemplo, a la letra *a* se representa con el símbolo *c*, la *b* con el símbolo *d*, la *c* con el símbolo *e*, y así sucesivamente:

Ultra de las consideraciones ya dichas debe el que tiene cualquier cifra delante, considerar si está escrita sola con las letras del abc y tiene solos 22 characteres o menos, que en tal caso ymaxinará primero que deve servirse el que cifró de una letra por otra, y si por aquí no saliere, considere que ay barias trasmutaciones de letras, y que una suele servir de muchas letras usando de cifra de contraposición como es la de los 22. A veces sirviendo primero la *b* de *a* en el primero abc, y en el segundo la *c* de *a*, y el tercero la *d*, y estas son casi indecifrables.

Otros escriben con solas las letras del abc, no escribiendo la letra que deve, sino la que se sigue como *b* por *a* y *c* por *b*, y *d* por *c*. (BNE MS/18657/20, ff. 14v-15r)

Cita el método de la cifra de Julio César, uno de los tipos de cifra por sustitución más conocidos, como él mismo nombra en su explicación:

Otros escriben la tercera letra como hazía Julio César, otros la quarta y otros la quinta. (BNE MS/18657/20, ff. 14v-15r)

La cifra de César es como se conoce hoy uno de los tipos de cifrado por sustitución, cuyo funcionamiento ha explicado muy bien nuestro autor. Cuenta Suetonio en el capítulo 56 de su obra *Vidas de los doce césares* (Suetonio, 1889) cómo usaba Julio César su cifra. Aunque esta se refiere en concreto a la sustitución de una letra por la tercera que la sigue, en la actualidad se usa como sinónimo del cifrado por sustitución en general en el ámbito de la ingeniería computacional.

3. Utilidad de las reglas para descifrar

Antes del resumen y estudio de las distintas combinaciones de letras que se dan en el español, el autor de este manual desarrolla de forma detallada las distintas reglas que deben seguirse para descifrar.

Para comprobar si estas reglas son realmente útiles, hemos decidido poner en práctica las recomendaciones del tratado, tomando como texto una nota cifrada del siglo XVI.

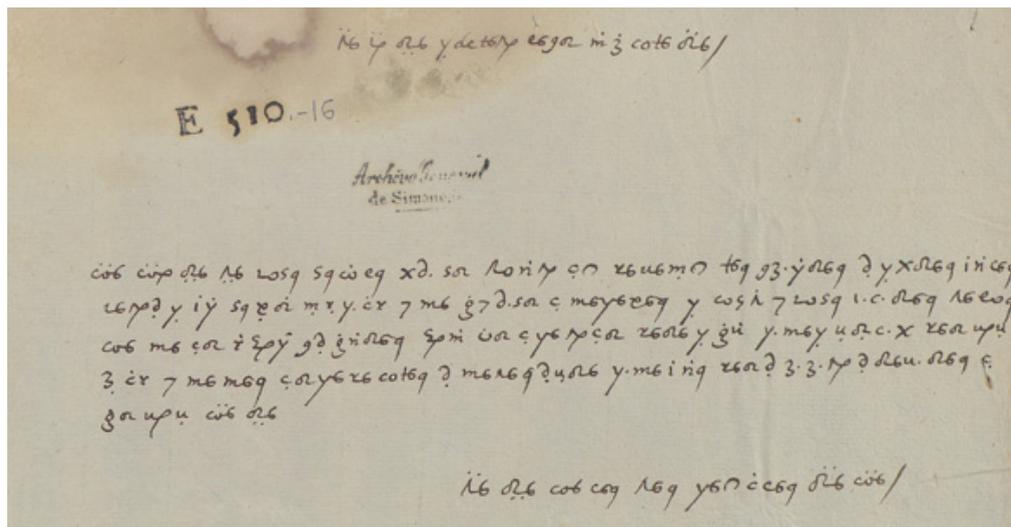


FIGURA 1: Fotografía de la carta cifrada que hemos usado como ejemplo para poner en práctica las reglas del tratado de cifra que estudiamos en este artículo. Esta carta y su descifrado, que editamos a continuación, se encuentran custodiados en el Archivo General de Simancas, bajo las signaturas AGS Est, Leg. 510, docs. 16 y 17, respectivamente.

Copia del cartel de los soldados del fuerte de Hedín que se halló puesto a la ventana de Juan Navarro a xxiv de março por la mañana.

[Empieza la cifra] Señor Juan Navarro, pues estáis aquí en lugar del coronel, os avisamos que seamos pagados porque se pasa extrema neçessidad y no ay quien de nosotros se duela, y pues pedimos lo justo. No den causa a que hagamos alguna gran desorden, como se hará si no se remedia con brevedad y no nos den socorros, que no los queremos, si no pagas con qué vivir, que murimos de hambre.

Todos los soldados. [Acaba la cifra]

Se trata de un cartel cifrado que dejaron los soldados del fuerte de Hedín, uno de los varios que controlaba Felipe II en Flandes (Campos y Manrique, 2020). El cartel fue colocado en la ventana del señor Juan Navarro, contador o encargado de la compañía en ausencia de su coronel. En este le pedían que, por favor, les pagaran el sueldo, ya que tenían mucha hambre y nada para comer (AGS, Est, Leg. 510, doc. 17).

Tomaremos, una a una, las reglas que deben seguirse para descifrar textos en español, y las pondremos en práctica con esta cifra. La primera regla dice que se deben contar el número de caracteres diferentes que tiene la cifra y, si tiene más de 22, significa que tiene caracteres nulos o para codificar letras dobles, o que significan a más de una letra. Aunque el fragmento que usaremos es breve (73 palabras), podemos encontrar 23 signos distintos, pero que, según se les añadan puntos arriba, abajo, a los lados, o un pequeño círculo a la derecha, los modifican hasta llegar a sumar 64. Esto, según el tratado, indica que hay signos

nulos, u otros signos para codificar letras dobles o que para codificar una misma letra hay varios signos.

A continuación, deben seleccionarse 250 letras seguidas y analizarse; se indica que en estas 250 encontraremos el abecedario completo, de manera que serán suficientes para descifrarlo. Como nuestro ejemplo consta de 317 letras, lo usaremos entero, pero normalizaremos la aparición de los caracteres mediante la frecuencia (apariciones entre caracteres totales), para poder usar como referencia los datos del tratado y compararlos. Debemos contar cuántas veces aparece cada carácter, de manera que, según su frecuencia corresponden a una letra u otra del abecedario. Si obviamos los modificadores expresados en puntos y otros elementos añadidos y solamente contamos el signo principal, podemos ver la frecuencia de cada signo en el texto (ver TABLA 1).

TABLA 1: Relación de todos los signos que aparecen en la cifra y el número de veces que aparece cada uno.

Signo	Frecuencia %	Letra que le corresponde	Signo	Frecuencia %	Letra que le corresponde
	16,7	o		1,9	v
Signo + punto inferior	8,8	e		1,9	i/tr
	8,2	m		1,9	p
Signo + punto superior	7,9	a		1,9	e
	6,6	s		1,3	y
	5	s		1,3	h
	4,7	c		1,3	h
Signo + punto a la derecha	4,1	i		1,3	t
	3,8	n	Signo + círculo a la derecha	0,9	u
	3,5	d		0,9	a
	3,2	qu		0,9	l

	2,5	r		0,6	a
	2,5	r		0,3	r
	1,9	l			

Según esta regla, si atendemos a la frecuencia, podemos saber cada signo a qué letra corresponde. Sin embargo, hay varias contradicciones en esta regla que queremos evidenciar:

En las dichas 250 letras o caractheres, el que se repitiere 22 o 24 beces, se deve fingir ser *i* o ser *e*; la *e*, *i*, se repiten 16 o 18 beces; la *v*, *r*, *n*, *s*, *t*, *a*, 12 o 14; la *m*, *l*, *d*, 6 o 7 beces; la *c*, 4 o 5. Las que menos se repiten son *f*, *x*, *p*, *q*, *g*, *b*, *h*, *z*, en número de una, dos o tres beces. Esta es una importante consideración, y la llave del decifrar. La *e* y la *a*, *ut implurimun*, son las vocales más repetidas. (BNE MS/18657/20, f. 3r)

Como vemos, dice que las letras *i* y *e* se repiten, en 250 caracteres, o bien de 22 a 24 veces, o bien de 16 a 18, que corresponde a una frecuencia de entre el 6,6 y el 10%, aproximadamente. En cualquier caso, sugiere que estas son las letras más abundantes, pero se contradice otra vez, al final de este párrafo, cuando indica que las vocales más abundantes son *e* y *a*. Podríamos pensar que es un error, y que quería decir que las más abundantes son la *e* y la *i*, ya que luego indica que las letras más repetidas, después de la *i* y la *e*, son *v*, *r*, *n*, *s*, *t*, *a*; luego *m*, *l*, *d*; la *c* aparece 4 o 5 veces y, las menos abundantes, son *f*, *x*, *p*, *q*, *g*, *b*, *h*, *z*.

Este análisis, sin embargo, no coincide con nuestra cifra, como podemos ver en la TABLA 1, la letra más abundante es la *o*. Del resto de las vocales, aunque algunas tienen un signo propio que las representa, también aparecen como signos que modifican otros, por ejemplo: la *a* se representa como un punto encima de otro signo de manera que la sílaba *ca* corresponde al signo de la *c* con un punto encima , mientras que la sílaba *de* es  (el signo de la *d* con un punto debajo), la *i* y la *u* se representan, respectivamente, con un punto o un círculo a la derecha del signo, de manera que la sílaba *si* es  y la sílaba *ju* es . Esto dificulta la interpretación de la frecuencia de los signos porque, aunque son signos, ¿lo son por sí mismos? ¿Podemos interpretarlos según las reglas de frecuencia de las letras de nuestro autor anónimo?

Si los tomáramos como signos independientes, sin embargo, siguen sin cumplirse las frecuencias que nos ha propuesto: aunque la vocal *e* es la segunda letra más frecuente, la *i* ocupa el octavo lugar (4,7 %); la letra *m* aparece 26 veces (8,2 %), lo que la convierte en el tercer carácter más abundante, muy por encima de las letras que debían ser más abundantes que ella, que son *v*, *r*, *n*, *s*, *t*, *a*; y así ocurre con todas las letras, de manera que prácticamente ninguna cumple los porcentajes propuestos en el tratado. Esta regla, por tanto, no es de mucha ayuda.

A continuación, nos indica que puede haber letras representadas por más de un signo, es decir, que dos signos distintos representen a la misma letra. Esto se ve si los signos no son muy frecuentes:

Si en cifra de más de 22 caracteres no se hallare alguno repetido en 250 letras más de 12 o 14 beces, se deve sospechar que las vocales están duplicadas, pues forzosamente se havrá de hallar letra repetida más de 17 o 18 beces, como es la *e*, o la *i*, o la *a*. (BNE MS/18657/20, f. 3v)

Si, a la luz de los datos que hemos discutido antes, se demuestra que las frecuencias de los signos no cumplen lo establecido en el uso normal del español, podemos asumir que hay más de un signo por letra. Así, hemos elaborado la TABLA 2, en la que agrupamos por letra y le asignamos todos los signos que la describen. De esta manera se muestran los signos y la frecuencia real de cada letra (que es la suma de las frecuencias de cada uno de los signos que la describen).

TABLA 2: Relación de todas las letras, los signos que se corresponden a cada una de ellas y el número de veces que aparece cada letra en total.

Letra	Signo	Frecuencia %	Letra	Signo	Frecuencia %
o		16,7	d		3,5
s		11,7	qu		3,1
e	Signo + punto inferior 	10,7	l		2,8
a	Signo + punto superior 	9,4	p		1,9
m		8,2	v		1,9
i	Signo + punto a la derecha 	6	h		2,5
r		5,4	y		1,3
c		4,7	t		1,3
n		3,8	u	Signo + círculo a la derecha 	0,9

De esta manera, podemos ver que las frecuencias encajan mejor con lo propuesto en el tratado: las vocales *e* y *a* son muy abundantes; las consonantes que siguen, con una frecuencia alrededor del 10 %, son la *s* y la *m*.

Sin embargo, aún quedan ajustes: la frecuencia de la letra *c* supera por más del doble la frecuencia del 2 %, que era lo afirmado por el autor. La *t*, aunque debería ser muy abundante, apenas llega al 1,3 %, y la vocal más abundante sigue siendo la *o*, con un 16,7 %.

Hemos confirmado que hay dos signos para algunas letras, como en las vocales y en la *h*, pero las reglas de la frecuencia de las letras en el uso normal del español, según nos sugiere el tratado, no nos sirven para descifrar nuestra nota.

Seguidamente se nos indica qué hacer en el caso de encontrar el mismo signo repetido varias veces, bien al inicio o a lo largo del texto:

Un carácter puesto tres veces ar<r>eo se deve cre<e>r ser nulo, por no haver bocablo que admita tal horden de escriptura en la lengua española, si no fuesen dos diccionas como *lee en*, *loo oy*, *mal llevo*, de modo que será *e*, *o*, *l*.

Quatro veces repetido un carácter se deve cre<e>r ser nulo si no fuese *o*, diciendo que no *lo oo ordeno*.

Si de las letras que he fingido ser consonantes concur<r>ieren quatro juntas, tengo de hazer de nueba prueba y cre<e>r que no son consonantes, o alguna no lo es, si no dixese *constreñir*, *monstro*, por no poder concur<r>ir juntas sino estas quatro *n*, *s*, *t*, *r*.

Tres consonantes pueden estar juntas y aún sospechar ser *b*, *s*, *t*, *n*, *s*, *b*, *m*, *p*, *l*, *n*, *t*, *r*; como *abstinencia*, *constitución*, *cumplir*, *construcción*.

Dos caracteres semejantes en principio de la cifra serán dos *ll*, como *llevar*, *llover*, u dos *aa*, como *a Alonso*, *a Antonio*, o son dos *uu*, vuestro, o dos *oo*, *oocasión*.

Dos caracteres semejantes en fin de parte o de toda la cifra es letra nula, si no fuesen dos *ee* o dos *ll*, como escriben algunos de ordinario, o fuesen dos *oo*, como para decir *fee*, o *mill*, o *loo*. (BNE MS/18657/20, f. 3v)

Una letra duplicada puedo sospechar que son dos *ll*, *rr*, *nn*, *ff*, *pp*, *ss*, *tt*, *bb*, *cc*. Aunque no es regla firme, pero aprovecha para despertar el yngenio a otras más ymportantes. (BNE MS/18657/20, f. 5v)

Estas normas, no obstante, no son de ayuda en nuestro texto a descifrar, porque no encontramos ninguna de estas situaciones.

También sugiere que, cuando encontremos signos diferentes que siempre van juntos, deben ser combinaciones de *qu* o *ch*:

Dos caracteres diferentes que siempre andan juntos se puede sospechar ser *qu*, y el tercero que se sigue será *a*, *e*, *i*, para decir *qua*, *que*, *qui*, y esta es la primera consideración que suele heçerse en puniendo ante los ojos qualquier cifra. Excepción si estas dos letras que ymagino ser *qu* se repiten dos veces juntas, no pueden ser *qu*, *qu*, que si lo fueran abía de ser la tercera letra diferente para decir *que*, *qui*, *qua*. Y así aré nueba prueba la última letra de la zifra española, es regla cierta que no será una de estas: *b*, *c*, *f*, *g*, *m*, *p*, *q*, *t*, por no haver bocablo español que acave en tal letra, y así será una de las restantes, y no dexa de ser ymportante esta consideración. (BNE MS/18657/20, f. 4r)

Dos caracteres diferentes siempre juntos, sospechar que son *ch*. *Ultra* de la consideración que se deve tener en la *qu*. (BNE MS/18657/20, f. 5v)

Sin embargo, como hemos podido ver en las tablas 1 y 2, la combinación de letras *qu* está codificada con un único carácter, que es *q̄*. De otro lado, hay varias series de caracteres diferentes que suelen ir juntas, aunque no siempre, en nuestro texto; estas son: *coy* y *loq*, que corresponden a las combinaciones de letras *dos* y *los*, respectivamente. Como vemos, *coy* es la combinación de dos caracteres diferentes más abundante, pero no codifica para *qu*, sino para *os*. En cuanto a *ch*, no está presente en el fragmento que hemos analizado, de manera que no podemos comprobar esta norma a esta combinación.

En cuanto a signos aislados, solamente pueden corresponder a una letra de una lista de posibilidades muy reducida.

La letra que en alguna parte estubiere sola sin ar<r>imo destra, se puede sospechar ser una destas: *y, a, e, o, u*. Que si fuera consonante no pudiera tener vigor por sí sola, mas esta consideración aprovecha muy poco en casi todas las cifras, pues de hordinario se escriben sin horden para desbaratar a quien quisiere intentar a decifrarlas. Pero no ha de ser esta causa para que el que decifrar huya desta consideración y de todas las que pudiere, aunque parescan de poca ymportancia; y esta, en efecto, es de mucha, en cifra escripta dición per dición. (BNE MS/18657/20, f. 5r)

En este caso, sí que avisa de que es una norma poco robusta, ya que podría, precisamente, usarse la lógica que usamos en la escritura para confundir a los descifradores y asignar vocales y otras consonantes a signos que se escriban de forma aislada. En nuestro caso, sin embargo, sí ha sido de ayuda: un carácter que se repite constantemente y de forma aislada es *7*, que corresponde, efectivamente, a la *y*.

Finalmente, acaba su tratado con un consejo “Si entre dos rarísimas está una frecuente, es vocal” (BNE MS/18657/20, f. 17r). Si asumimos los requisitos que establece para poder descifrar una cifra (que estén separadas las palabras y que cada carácter codifique una letra), es un buen consejo, aunque quizás un poco obvio.

4. Conclusiones

El estudio preliminar de este breve tratado para descifrar textos escritos en español arroja información muy interesante tanto sobre el proceso de construcción de cifrarios, como sobre el proceso para descifrarlos. Los cifrarios se construían con la intención de evitar que fueran descifrados. Así que se adoptaban estrategias que lo dificultaran.

Este manual pretendía dar las claves principales para poder descifrar cualquier texto en español. Sin embargo, como hemos podido ver, estas normas no siempre son de utilidad. Hemos comprobado que estos consejos, aunque se cumplen, en algunos casos son bastante obvios y de poca ayuda. De otro lado, la mayoría de las normas no se han cumplido y esto se debe, principalmente, a que nuestro autor asume unas características en los textos cifrados que no se dan siempre. Él supone que las palabras se encuentran separadas por un espacio en blanco, pero sabemos que uno de los consejos para dificultar el descifrado es evitar la separación de las palabras. No siempre se codifican las letras por separado, muchas veces un signo codifica a una sílaba o, incluso, una palabra completa. Las frecuencias de letras por las

que se guía el autor no se cumplen. Precisamente, él mismo indica que no debe seguirse la ortografía a la hora de escribir un texto que va a cifrarse, y esto contradice sus aseveraciones para identificar a qué letra corresponde cada signo.

El manual parece una discusión teórica sobre la materia de los textos cifrados, muy de moda en la época, pero su utilidad frente a un documento real es limitada. Estas normas se basan en poder descifrar un documento sin conocer el claro, que es el texto del descifrado. Según la experiencia de nuestro equipo de trabajo, esto es de una altísima dificultad, y los documentos que hemos encontrado sin el claro son prácticamente imposibles de descifrar. A pesar de que este tratado no sería de ayuda para descifrar estos documentos, el estudio de otros similares puede arrojar luz sobre el sistema de inteligencia de las monarquías europeas en la Edad Moderna.

REFERENCIAS

- CAMPOS, F. J. y MANRIQUE, L. (2020). *Epistolario de Fr. Lorenzo de Villavicencio. Un agustino espía de Felipe II en los Países Bajos*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- GALENDE DÍAZ, J. C. (1993-1994). La escritura cifrada durante el reinado de los Reyes Católicos y Carlos V. *Cuadernos de Estudios Medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, XVIII-XIX, 159-178.
- GALENDE DÍAZ, J. C. (2006). Principios básicos de la criptología: el manuscrito 18657 de la Biblioteca Nacional, *Documenta & Instrumenta*, 4, 47-59.
- PETRUCCI, A. (1992). *Medioevo da leggere*. Einaudi.
- TOGNETTI, G. (1982). *Criteri per la trascrizione di testi medievali latini e italiani*. Quaderni della rassegna degli archivi di stato.
- KOLOSOVA, O. (2024). *El lenguaje cifrado en tiempos de Carlos V (1521-1527)*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- MARTINES, V. (1999). *L'edició filològica de textos*. Publicacions Universitat de València.
- SUETONIO, C. (1889). *The Lives of the Twelve Caesars, An English Translation*. Gebbie & Co. <https://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:abo:phi,1348,011:56>
- VAN TILBORG, H. C. A. y Jajodia, S. (2011). *Encyclopedia of cryptography and security*. Springer.

PERFIL ACADÉMICO-BIBLIOGRÁFICO

Maria Muñoz Benavent es doctora en Bioquímica y Biomedicina, con másteres en Biología Molecular y en Historia de la Ciencia y Comunicación Científica por la Universitat de València, y profesora Ayudante Doctora de Historia de la Ciencia en la Universidad Miguel Hernández de Elche. Su carrera investigadora en Historia de la Ciencia ha girado desde el principio en torno al estudio de textos científicos del siglo XVI, manuscritos e impresos, de textos ibéricos e italianos, con especial énfasis en las obras escritas por mujeres y sobre la

salud femenina. Destacan sus publicaciones sobre el estudio de las recetas y cuidados de las mujeres en el Renacimiento, en el marco del proyecto de investigación *Recetario para las enfermedades femeninas en Europa. Siglos XVI-XVII*, y en el estudio de la construcción y desarrollo de textos cifrados en este mismo periodo, en el proyecto de investigación *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres en la casa de Austria (1500-1567)*.

Fecha de envío: 07-05-2024

Fecha de aceptación: 03-06-2024

ESTUDIO DE LA CIFRA Y CONTRACIFRA UTILIZADA EN LA CORRESPONDENCIA DEL MARQUÉS GIOVANNI FOGLIANI SFORZA D'ARAGONA EN 1747

(Study of the Cipher and Counter-Cipher used in the
Correspondence of Maquis Giovanni Fogliani Sforza d'Aragona in 1747)

Silvia Pacheco*
Universitat de València

Abstract: The main objective of this study is to present the cipher and counter-cipher used by the Marquis Giovanni Fogliani, Secretary of State of King Charles III and his entourage. For this purpose, we will analyze the existing nomenclature in the National Historical Archive of Madrid and its practical application in a series of letters intercepted during the year 1747.

Keywords: Nomenclator, cipher, Marquis Giovanni Fogliani, Charles III, Count Giovanni Anguissola.

Resumen: El presente estudio tiene como principal objetivo dar a conocer el cifrado y contracifrado utilizado por el marqués Giovanni Fogliani, secretario de Estado del rey Carlos III y su entorno. Para ello analizaremos el nomenclátor existente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid y su aplicación práctica en una serie de cartas interceptadas durante el año 1747.

Palabras clave: Nomenclátor, Cifrado, Marqués Giovanni Fogliani, Carlos III, Giovanni Anguissola.

* **Dirección para correspondencia:** Silvia Pacheco. Departamento de Filología Francesa i Italiana. Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació. Universitat de València. 46010 València (silvia.pacheco@uv.es).

1. Breve referencia contextual

En el presente trabajo abordaremos el análisis de la *Cifra y Contracifra* utilizadas en la correspondencia que el marqués de Fogliani mantuvo con distintas figuras del quehacer político del Reino de Nápoles y de la Corte en Madrid, durante el año 1747.

Para ello corresponde, en primer término, contextualizar histórica y socialmente a algunos de los personajes intervinientes.

Por un lado, el principal interlocutor, el citado marqués Giovanni Fogliani Sforza d'Aragona, pertenecía a una familia de la aristocracia de Piacenza vinculada tradicionalmente a la familia Farnesio. Con motivo de los intereses que esta última tenía en la sucesión al trono de los Estados italianos, Fogliani fue enviado a España junto a Isabel Farnesio, en ocasión de su boda con Felipe V.

Años después, en 1731, fue designado al servicio del infante Don Carlos como *gentiluomo di camera* cuando éste, en virtud del Tratado de Sevilla entre Inglaterra, Francia y España (1729), se trasladó a Italia para tomar posesión de sus territorios en Parma y Piacenza.

Una vez Carlos III se hizo con el trono de Nápoles y Sicilia, Fogliani – que era un consumado cortesano – desempeñó numerosos encargos diplomáticos¹. Si bien era considerado un hombre mediocre, el hecho de que fuese italiano significó de suma importancia luego de dos primeros ministros españoles (Acton, 1979, p. 65). Así entonces, en 1746, asumió el cargo de secretario de Estado del Reino de Nápoles, sustituyendo al español José Joaquín de Montealegre, duque de Salas², a quien se lo consideraba demasiado ligado a la política madrileña y un excesivo reformista (Vázquez Gestal, s.f.), además, de que sus relaciones con los reyes, en especial con la reina María Amalia, se habían hecho cada vez más tensas (Pérez Samper, 1999, p. 75).

Fogliani, en cambio, que era esencialmente conservador, de carácter apático y temeroso resultaba apto, sobre todo, para llevar adelante una administración normal y para una conducción estática de las relaciones diplomáticas. Pero a sus 49 años de edad se encontró no solo al frente de los asuntos externos, del ejército y de la marina, del comercio y de la complicada administración de la Casa Real, sino también, incapaz de maniobrar en situaciones difíciles, que requerían, a la vez, prudencia y firmeza, ingenio y seguridad. Situaciones que se volvieron aún más complejas tras la muerte del rey Felipe V, no solo para Nápoles, sino también para toda Italia, ya que ello significaba el retiro de Isabel Farnesio.

Sus principales intervenciones en política exterior se resumen a un intercambio de embajadores con Viena en 1752 y a la consolidación de las relaciones con Londres, consiguiendo un cierto fortalecimiento del prestigio del Reino en la esfera europea. Por este motivo,

1 El embajador de Cerdeña, Ludovico Solaro di Monasterolo, lo describió “alto, biondo, di viso allungato, di intelligenza comune, con una decisa parzialità per la Francia. Era parlatore prolisso e poco concludente e (come Montealegre) dimenticava facilmente le sue promesse” (Acton, 1974, p. 65).

2 José Joaquín de Montealegre y Andrade, marqués de Salas y duque de Montealegre (Sevilla, 1692-Venecia, 1771), fue secretario de Estado y del Despacho y consejero de Estado del Rey de las Dos Sicilias (1734-1746), además de consejero de Estado y embajador ordinario en Venecia del Rey de España (1748-1771). En 1741, Solaro di Monasterolo también lo describe como: “d’età d’anni 46 circa, di statura mediocre, viso tondo, capigliatura bionda, occhi oblonghi, fisionomia spiritosa, bocca ridente alla sardonica” (Vázquez Gestal, s.f.); demostrando su maestría en el manejo de la dinámica política de la Corte y en la contención de las ambiciones e intrigas cortesanas.

y habiendo perdido el apoyo de la reina, en 1755 le fueron retirados todos sus cargos y en Asuntos Exteriores fue sustituido por Bernardo Tanucci³. Sin perjuicio de ello, los soberanos borbónicos lo colmaron de títulos. En 1747 fue designado *Cavaliere di San Gennaro*, en 1768 obtuvo el título de duque de manos del rey Fernando IV y, en 1774, fue nombrado Grande de España por el rey Carlos III.

Por otra parte, entre la correspondencia estudiada, aquella que había sido enviada desde Madrid, correspondía a un tal “conde de Anguissola” de quien no se tenían más datos.

Los Anguissola, y sus diversas ramas, pertenecían a una importante familia aristocrática de la ciudad de Piacenza, adscrita al patriciado veneciano, por lo que identificar al conde no resultó una tarea fácil.

Hemos tenido en cuenta las numerosas líneas en las que se ha diversificado la casa y que han enlazado vínculos con nobles familias como los Landi, los Caracciolo, los Visconti, los Gonzaga, los Secco y los Comneni, en los municipios de Travo, Podenzano, Vigolzone, Agazzano, Piacenza y Milán. Así entonces, nos hemos ceñido a un miembro de la familia Anguissola que creemos pueda tratarse, efectivamente, del interlocutor del marqués de Fogliani.

Se trata de Giovanni Anguissola, a quien las fuentes (Fiori, 1979, p. 105) identifican como el único miembro de la familia que, por aquellos años, desempeñaba diversos cargos en la Corte española y murió en Madrid, en 1756. También, ese mismo año de 1756, podemos situarlo en San Ildefonso, Madrid, a través de una misiva firmada por él y dirigida a Giustiniani, embajador de Venecia, el 8 de septiembre (Mistruzzi, 1932, p. 85).

Algunas epístolas también corresponden al marqués Annibale Scotti, originario de Piacenza, primer caballerizo⁴, y a su hijo Fabio; otras, al cardenal Silvio Valenti Gonzaga, por entonces, secretario de Estado de Su Santidad, y Michele Reggio e Branciforte Colonna, príncipe de Iacci, virrey de Nápoles durante los meses de marzo y noviembre de 1744⁵.

De ellas se infiere, entre otras cosas, la animosidad del conde Anguissola por el marqués Annibale Scotti; o su preocupación por que la reina – *che comanda assoluta* – sea consciente de la importancia de “estar bien” con el rey de Nápoles⁶; sobre las reformas edilicias iniciadas por la reina viuda, ya instalada en la casa real, en La Granja (Segovia)⁷; se hace referencia también a la acumulación de todo el dinero que puede por parte de la reina, ante la incertidumbre de que el hijo haya heredado la enfermedad del padre “e ne da molti segni”⁸.

Lo visto hasta aquí nos ha hecho conocer no solo a quienes hicieron uso del cifrado epistolar, sino también el marco contextual en el que se ha desarrollado. A continuación,

3 La camarilla de la Reina había urdido la caída de Santisteban y Montealegre y se disponía a poner la zancadilla a Fogliani. Tanucci consiguió mantenerse al margen, aunque en sus cartas a Florencia se quejaba de las excesivas intrigas de la Corte, fingiendo que a menudo le hacían desear retirarse de la vida pública.

4 Annibale Scotti, I marqués de Scotti, de Castelbosco, de Campremoldo Alto y Bajo (Piacenza, 1676-Segovia, 1752), fue mayordomo mayor y consejero artístico de la reina Isabel Farnesio

5 Lugarteniente durante la ausencia del rey con motivo de la Batalla de Velletri y su posterior estancia en Roma.

6 Carta cifrada que envía el conde de Anguissola al marqués Fogliani, de fecha 5 de junio de 1747.

7 Tras la muerte del rey Felipe V, en 1746, Scotti, a sus setenta años, siguió junto a la reina acompañándola en las difíciles circunstancias de su viudez y de la muerte de su hija María Teresa. En 1747 acompañó a Isabel Farnesio a su exilio en La Granja, donde vivía junto al infante Luis de Borbón y Farnesio, de quien era su ayo.

8 Carta cifrada enviada por el conde de Anguissola supuestamente al marqués Fogliani (aunque no está confirmado), de fecha 4 de julio de 1747.

presentaremos una descripción detallada de los documentos que conforman la base de este trabajo. Los mismos han sido cuidadosamente analizados personal y digitalmente, sin necesidad de realizar ninguna mejora de la legibilidad, ya que solo presentan la normal degradación del paso del tiempo.

2. El nomenclátor

2.1. Descripción codicológica

Los documentos seleccionados corresponden a la signatura Estado, Legajo 2991 del Archivo Histórico Nacional (AHN). Siguiendo los parámetros estándar de descripción, destacamos que el nomenclátor que nos ocupa es un legajo manuscrito en papel occidental para escribir, verjurado, dotado de una única filigrana⁹ y compuesto por un conjunto de folios no encuadernados; todos de espesor normal.

Un primer pliego presenta la leyenda: *Cifra y Contracifra de la correspondencia, que tienen entre si el Marqués Fogliani, y el Conde de Anguisola*. En el mismo, en su vértice superior derecho, probablemente de la misma mano y con la misma tinta al carbón, se indica 1747 como año de datación.

A continuación, el cifrado – dispuesto de manera vertical – se desarrolla en dos unidades constituidas por una pieza rectangular de papel plegado por el medio que forma dos folios de unos 29,5 x 20,5 cm cada uno de ellos. Se observa un solo plegado dividiendo cada folio por el medio. En relación a la disposición del texto la definimos *per cola et commata*, ya que el contenido se coloca en varias sucesiones de apartes muy breves, en el que cada una corresponde a una letra del abecedario, y todo ello, a su vez, distribuido a lo largo de cuatro columnas en cada folio.

A los fines de economizar espacio, algunas palabras, nombres de lugares o títulos nobiliarios o religiosos han sido indicados con abreviaturas. Los procedimientos utilizados son: por contracción o síncope (p. ej., *inf.^{ta}* o *Dq.^{sa}*, en lugar de ‘infanta’ o ‘duquesa’) o por suspensión o apócope (p. ej., *oblig*, *opportu*, *destin*). En algunos casos el sistema de abreviación es mixto, en el que se combina la abreviación por suspensión y por contracción (p. ej., *S. M. Imp.^{le}* o *S. Ecc.^{za}*, para hacer referencia a ‘Su Majestad Imperiale’ o ‘Su Eccellenza’).

La lengua utilizada es la italiana y la grafía es la que corresponde a mediados del siglo XVIII; y no se observan cacografías que transformen una palabra en algún vocablo desconocido o ininteligible. A lo largo de todo el documento tampoco se han observado cambios de mano, correcciones o intervenciones, ni signos personales, adiciones, notas o comentarios.

2.2. Análisis de su contenido

El testimonio manuscrito que analizamos resulta un *unicum* con sus propias características que detallaremos de seguida. Sabemos que un sistema criptográfico toma una información – que llamamos “texto claro” o “texto plano” – y la encripta mediante una función de

9 Se trata de una filigrana hispánica, cuya estructura es la tradicional de líneas en la que se observa una torre con un acceso y colmatado por bandera. Sus medidas son 53 x 38 mm aprox.

cifrado obteniendo un “texto cifrado”. Dicho texto es enviado por el emisor al receptor, que mediante la aplicación de una función de descifrado recupera el “texto claro”.

En nuestro caso, para el cifrado y descifrado corresponde reemplazar el “texto plano” por distintas cifras numéricas de una, dos o tres unidades. Así mismo, este sistema de cifrado numérico de unidades, decenas y centenas en ocasiones presenta casos de “sustitución homofónica”, por las que una letra puede ser reemplazada por varios signos posibles.

Observamos en el borde superior del folio, las letras en mayúsculas: *A, B, C, D, E, F, G, H, I, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, V, X, Z* junto a las tres centenas (en números arábigos) para cada uno de ellas. Se desarrolla de la siguiente manera: a la letra *A*, le corresponde el núm. 101; a la *B*, el 111; a la *C*, el 121 y así sucesivamente hasta alcanzar una nueva centena con la letra *M*, el 201; *N*, el 211 y llegar a la *Z* con el núm. 301. De igual forma se hace con las segundas centenas asignadas a cada uno de las letras del abecedario. A la letra *A* le corresponde el núm. 402; a la *B*, el 412; a la *C*, el 432 hasta finalizar con el núm. 602 para la *Z*. La tercera asignación comienza con el núm. 703, para la letra *A* y finaliza con el núm. 903 de la *Z*.

De la descripción realizada observamos, por un lado, que los números establecidos de la primera a la última letra mantienen una secuencia por decenas, es decir, de diez en diez; y, por otro, entre los tres números asignados a cada uno de ellos corresponde una diferencia de 300. Así, a la letra *A* le corresponden los núm. 101, 402 y 703; a la *B*, 111, 412 y 713; a la *C*, 121, 422 y 733; hasta la *Z* a la que corresponden los núm. 301, 602 y 903. Por último, también debemos indicar que las unidades de cada centena son siempre las mismas, repitiéndose el 1, 2 y 3 en cada letra.

En un apartado – también en la parte superior del folio – se hace referencia a algunos signos de puntuación indicados en lengua española; son: el *punto*, los *dos puntos*, el *punto y coma*, la *interjección* y la *virgula o coma*. A ellos les corresponden los números: 906, 913, 915, 917 y 920, respectivamente. A priori parece una asignación numérica aleatoria, sin que se deduzca ninguna relación entre ellos.

Inmediatamente a continuación, el cifrado se desarrolla a lo largo de cuatro columnas en las que una serie de números arábigos (las unidades, decenas y centenas ya referidas) indican sucesivamente sílabas, palabras, raíces verbales, cargos y personalidades nobles, políticas y religiosas, como también ciudades o Estados europeos. Todo ello ordenado alfabéticamente y según las reglas de la lengua italiana.

Ya hemos descrito el abecedario, analizaremos, entonces, algunos ejemplos de esto último. En primer lugar, indicaremos el orden de las cifras numéricas. El mismo es decreciente; comenzando por el núm. 401 asignado a la combinación vocálica *ae*, hasta llegar al núm. 1 correspondiente al término *lettera*. A la palabra sucesiva *letto* se le ha reasignado el núm. 902 que, también de manera descendente, se llega hasta el núm. 403 que corresponde al mes de *marzo*. Solo resta completar los meses de *aprile* a *dicembre*, por lo que en este caso se han utilizado números consecutivos y en forma creciente, desde el 904 al 914 (con excepción del 906 que, como hemos visto, corresponde al signo del *punto*).

Cada sección correspondiente a una consonante comienza con una duplicación de la misma, es decir: *bb, cc, dd, ff, gg* y así sucesivamente hasta la *zz*. Luego continúa dicha consonante combinándose con cada vocal, formando sílabas simples como ser: *ba, be, bi, bo,*

bu... ca, ce, ci... za, ze, zi... A partir de ello, por cada consonante se ordenarán las palabras siguiendo un estricto orden alfabético dentro de su grupo.

En relación a las vocales, la única diferencia con lo dicho hasta aquí es el hecho de no duplicarlas como sí hemos visto que sucede con las consonantes. Por lo demás, una vez hechas las posibles combinaciones entre vocales y vocales-consonantes, le seguirán palabras completas y otras uniones silábicas ordenadas alfabéticamente que servirán para formar distintas palabras. Sobre esto último, a modo de ejemplo, hemos extraído algunos vocablos de las cartas interceptadas: *mo.ti.vo* (880.500.470), *mal.issim.o* (878.13.823), *li.ce.n.za* (7.311.211.427), *so.r.di.da.men.te* (603.251.247.249.865.501).

También observamos cómo algunas cifras indican la raíz y otras completan la terminación según género y número. En este sentido es interesante el proceso de cifrado utilizado con los verbos. Debemos tener en cuenta, por un lado, la raíz verbal y, por otro, la desinencia si está conjugado o se encuentra en infinitivo. A las tres conjugaciones *are*, *ere* e *ire*, corresponden los respectivos núm. 354, 148 y 19; aunque algunos verbos en infinitivo son cifrados de forma directa, como son: *dare* (236), *dire* (219), *essere* (140), *havere* (67) o *potere* (705).

Analicemos otros ejemplos verbales. Por ej. en el caso de *accadere*, a su raíz *accad* corresponde el núm. 380, a partir de allí se puede formar: *accadere* con los núm. 380.148 o *accadeva* (en pretérito imperfecto) con 380.141.475, es decir: *accad.e.va* (aquí también recordamos la ‘sustitución homofónica’ de la letra *e*). Otro ej. es el verbo *ordinare*. Identificado en el cifrado como *ordin* (747) en infinitivo resultaría *ordin.are* con los núm. 747.354 y en el caso de *ordiniamo* corresponderían: 747.61.880, o sea *ordin.ia.mo*. Y así según la necesidad se utilizan las distintas combinaciones hasta lograr la desinencia que corresponda.

Hemos observado qué sucede con algunas cifras que son de temática gramatical como son: preposiciones, conjunciones, adverbios, adjetivos o posesivos. Por razones de extensión nos limitaremos a hacer referencia solo a algunos ejemplos indicando el núm. asignado en el nomenclátor.

Así, las preposiciones italianas las encontramos ordenadas de la siguiente manera: *a* (101, 402, 703), *con* (273), *da* (249), *di* (247), *fra* (109), *in* (47), *per* (720), *su* (601) *tra* (480) e igualmente en el caso de las articuladas, como ser: *dalla* (242), *dalle* (240), *dallo* (238), *del* (233), *della* (232), *delle* (230), *nel* (807), *nella* (806), *nelli* (805), *nelle* (802). El resto de las preposiciones articuladas de la lengua italiana se forman a partir de la unión de vocales o consonantes sueltas o sílabas. De modo que p. ej. *sulla* sería cifrada: 601.11.101. En donde: el núm. 601 corresponde a *su*, el núm. 11 a *ll* y el 101 sustituye al vocablo *a*. Si tenemos presente la ‘sustitución homofónica’ de la letra *a*, podremos referenciar *sulla* de otras dos formas cambiando la última cifra. El resultado sería: 601.11.402 o 601.11.703.

Otras cifras se vinculan a sustantivos¹⁰ que, como veremos, sirven de marco contextual, como el caso de: *barriera* (335), *battaglia* (330), *camera* (307), *canoni* (306), *consigli* (280), *corriero* (270), *corte* (269), *flota* (115), *governo* (87), *guerra* (82), *imbarco* (41), *imperio* (37), *lettera* (1), *letto* (902), *maestà* (876), *marina* (867), *ministero* (849), *navi*

10 Al transcribir los términos italianos hemos respetado la grafía original y las oscilaciones propias de la lengua de la época, por lo que el lector podrá observar algunas variantes respecto al idioma italiano actual.

(810), *occasione* (762), *paese* (734), *raggioni* (651), *regno* (631), *segreto* (578), *soldo* (558), *soldati* (557), *truppe* (477), *vantaggi* (449), *vascelli* (448), *unione* (431). Con estos ejemplos podemos tener una mayor idea de la estructura que tiene el cifrado en estudio, es decir, a un orden alfabético ascendente le corresponde un orden numérico descendente. Cabe aclarar que debemos tener presente la oscilación entre la *v* y la *u*, por eso hemos indicado *unione* después de *vascelli*.

Se referencian, de manera general, tratamientos de cortesía, cargos públicos, tratamientos militares y civiles¹¹. Ellos son: *arciducque* (356), *arciduchessa* (359), *cardinali* (304), *cavalieri* (302), *confessore* (287), *duca di* (197), *duchessa di* (196), *generale* (80), *Gran Duca* (76), *Gran Duq.^{sa}* (duquesa, 75), *imperatore* (39), *imperatrice* (38), *infante* (35), *infanta* (32), *milord* (855), *ministro* (850), *monsieur* (844), *monsignore* (839), *M.^r Nuncio* (Monsignor Nuncio, 838), *marq.^s* (marqués, 835), *papa* (731), *principe* (684), *princesa* (683), *Rè* (630), *regina* (628), *Segr.^o di Stato* (577), *S. M.* (Su Majestad, 517), *S. M. Imp.^{le}* (Sua Maestà Imperiale, 511), *S. Santità* (510), *S. A. R.^l* (Su Alteza Real, 509), *S. A.* (Su Alteza, 508), *S. Em.^{za}* (Sua Eminenza, 507), *S. Ecc.^{za}* (Sua Eccellenza, 506) e *tenente* (489).

Pero también a través de dichos tratamientos se hace referencia de manera concreta a distintos personajes históricos. Observamos los casos del *confesor del Rè* (286) y *de la regina* (285), pero también de los *cardenales Valenti* (260), *Landi* (258), *Acquaviva* (259) y *Spineli* (255); y los *caballeros de Fuenclara* (255), *de Velarcazar* (253) y el *Dr. Cervi* (252)¹².

Están presentes también, la *duquesa Dorotea* (193), la *duquesa de Salas* (192), el *duque de Modena* (190), el *duque Della Mirandola* (189) y el de *Santiesteban* (188), además de los *duques de Sora* (187), *de Salas* (185), *de Losada* (184) y *Doña Laura* (183).

Así mismo, son citados el *infante Don Phelipe* (34), la *infanta Doña Luisa* (31), el *marqués de Ensenada* (834)¹³, el *marqués Annibale Scotti* (831) y su hijo, el *marqués Fabio* (830), el *marqués de Castelar* (829), el *principe de Asturias* (681) y la *princesa de Asturias* (680), y los *príncipes de Iacci* (678), *de Macerano* (676) y *de la Roca* (675).

Tal como hacíamos referencia precedentemente, también contextualizan el intercambio epistolar las referencias a lugares como: *Barcelona* (334), *Babiera* (331), *Due Sicilie* (198), *Francia* (107), *Genova* (78), *Germania* (74), *Inglaterra* (27), *Irlanda* (17), *Italia* (15), *Livorno* (898), *Lombardia* (897), *Londra* (894), *Lorena* (889), *Madrid* (875), *Milano* (851), *Napoli* (812), *Ollanda* (754), *Parma* (727), *Piacenza* (698), *Piamont* (696), *Prusia* (689), *Rep.^{ca} d'Olanda* (613), *Rep.^{ca} di Venecia* (612), *Rep.^{ca} di Genova* (611), *Rep.^{ca} di Luca* (610), *Sardegna* (596), *Sassonia* (593), *Scocia* (583), *Siena* (569), *Sicilia* (568), *Spagna* (544), *Toscana* (484) y *Vienna* (443). O algunos de sus respectivos gentilicios como: *francesi* (106), *genovesi* (77), *inglesi* (26), *irlandesi* (16), *italiani* (14), *ollandesi* (752), *sardi* (595), *spagnoli* (543), *tedeschi* (495) y *toscani* (481).

11 En relación a la lengua se observan fluctuaciones en el uso de términos en español y en italiano, por lo que es natural que encontremos ambos indistintamente.

12 Se trata del cardenal Luigi Valenti Gonzaga (1725-1808); cardenal Giuseppe Spinelli (1694-1763); Pedro Cebrián y Agustín, conde de Fuenclara (1687-1752).

13 Se trata del estadista Zenón de Somodevilla y Bengoechea, I marqués de la Ensenada (1702-1781). Como secretario del Infante, fue corresponsal del marqués de Villarias, secretario de Estado de Felipe V, y del príncipe de Campoflorido, embajador en París. Su papel como ministro de Felipe V e Isabel Farnesio se limitó a “pagar la guerra” y a ser un servicial peón de la reina a través de su mayordomo Scotti y del ministro Villarias.

En la cifra y contracifra se indican los días de la semana y los meses del año, todo en lengua italiana, con los siguientes números: por una parte, *Lunedì* (414), *Martedì* (413), *Mercoledì* (411), *Giovedì* (410), *Venerdì* (409), *Sabbato* (408) y *Domenica* (407); y, por otra, *Gennaro* (406), *Febrajo* (404), *Marzo* (403), *Aprile* (904), *Maggio* (905), *Giugno* (907), *Luglio* (908), *Agosto* (909), *Sep.^{re}* (910), *Octt.^{re}* (911), *Nov.^{re}* (912) y *Dec.^{bre}* (914).

Una serie de números que corresponden a las cifras nulas completan el sistema. Se dividen en dos grupos: el primero consta de cuarenta números, dispuestos de manera decreciente y discontinua, que discurren entre el 391 y el 10. El segundo, está formado por otros cincuenta y dos, también de manera descendiente y alterna y que van entre el 901 y el 405.

Para crear el “texto cifrado” el marqués de Fogliani y el conde de Anguissola se han servido de una especie de tabla, que ofrecía una combinación de números arábigos para encriptar las letras del alfabeto, además de sustituir términos frecuentes y personalidades del momento como los detallados precedentemente. Todo ello, de conformidad con la llamada “cultura del secreto” tan característica de la Edad Moderna; un periodo marcado por los grandes avances de la criptografía.

El presente es un método más entre todos aquellos que florecieron a partir de la evolución de la diplomacia y los servicios postales. La sencillez y la seguridad eran los elementos que la época requería. Si bien no tenemos certeza de su efectividad, sí podríamos asegurar que su uso resultaba fácil y practicable.

REFERENCIAS

Madrid, Archivo Histórico Nacional (AHN). *Cifra y Contracifra de la correspondencia, que tienen entre sí el Marqués Fogliani y el Conde de Anguisola*. Estado, legajo 2991.

ACTON, H. (1974). *The Bourbons of Naples, 1734-1825*. Methuen & Co. Ltd.

FIORI, Giorgio *et al.* (1979). *Le antiche famiglie di Piacenza e i loro stemmi*. Tipografia Editoriale Piacentina.

MISTRUZZI, V. (1932). “Intorno a ‘La coltivazione del riso’, di G. B. Spolverini”. *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, sep. 1, 1932. Loescher Editore, 84-86.

PÉREZ SAMPER, M. A. (1999). *La vida y la época de Carlos III*. Barcelona: Planeta.

VÁZQUEZ GESTAL, P. (s.f.). “José Joaquín Montealegre y Andrade”. En Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. <https://dbe.rah.es/biografias/20347/jose-joaquin-montealegre-y-andrade>.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Silvia Pacheco, nacida en la Ciudad de Buenos Aires, es Doctora en Lenguas, Literaturas y Culturas, y sus Aplicaciones, con la calificación de sobresaliente y mención “cum laude” y graduada en Lenguas Modernas y sus Literaturas, con Mención en Maior en Lengua Italiana y sus Literaturas y Minor en Lengua Portuguesa y sus Literaturas; ambos títulos por la Uni-

versitat de València. En el año 1989 se graduó con los títulos de Abogada y Procuradora por la Universidad de Buenos; años más tarde, en 2006, hizo lo propio como Musicoterapeuta por la Universidad Abierta Interamericana (en Buenos Aires, Argentina), título que fue homologado a la categoría de “licenciatura” por el Ministerio de Educación del Gobierno de España en 2010. En la actualidad es Profesora Asociada de Filología Italiana en el Departament de Filologia Francesa i Italiana, adscrito a la Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació de la Universitat de València. Ha participado y continúa haciéndolo en distintos proyectos de investigación vinculados al área de italiano y de innovación educativa de la red SLATES. Es autora de la Edición crítica de la obra *Gynevera de le clare donne*, de Giovanni Sabadino degli Arienti; además de artículos, capítulos de libros y comunicaciones en diferentes congresos dedicados a la edición de textos antiguos e inéditos del siglo XVI al XVIII. Su interés también se extiende a la traducción y edición de textos italianos vinculados con el proceso de la inmigración italiana en América y, en especial, en la República Argentina.

Fecha de envío: 17-05-2024

Fecha de aceptación: 04-06-2024

LAS CARTAS CIFRADAS EN LENGUA FRANCESA DE MANUEL FILIBERTO DE SABOYA A SIMON RENARD (1556

(The Encrypted Letters of Emmanuel Philibert, Duke of Savoy, to Simon Renard,
1556*

Eva Pich-Ponce **

Universidad de Sevilla

Abstract: In this study we will focus on eight encrypted documents sent by Philip II and Emmanuel Philibert, duke of Savoy and governor of the Low Countries, to the ambassador in France, Simon Renard, between June and November 1556. We will reveal the cipher that was used in these letters to encode the French language and guarantee the confidentiality of the message. The use of cipher was essential at a time when there was great mistrust between the kingdom of France and that of Philip II after the truce of Vaucelles. The encrypted documents reflect the growing tension between the two countries, which was to lead to renewed confrontation.

Keywords: Cipher, Encrypted letters, Philip II, Simon Renard, Vaucelles, 1556

Resumen: En este estudio nos centraremos en ocho documentos cifrados, enviados por Felipe II y Manuel Filiberto de Saboya, gobernador de los Países-Bajos, al embajador residente en Francia, Simon Renard, entre junio y noviembre de 1556. Desvelaremos la cifra que fue utilizada en esas cartas para codificar la lengua francesa y garantizar la confidencialidad del mensaje. El uso del cifrado era fundamental en ese momento en el que reinaba una gran desconfianza entre el reino de Francia y el de Felipe II tras la tregua de Vaucelles. Las

* Este estudio se ha realizado gracias al proyecto de investigación “Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)” (Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, PID2021-126189NB-I00, IP Júlia Benavent Benavent y María José Bertomeu).

** **Dirección para correspondencia:** Eva Pich-Ponce. Departamento de Filología Francesa. Facultad de Filología. Universidad de Sevilla. C/Palos de la Frontera s/n. 41004 Sevilla (epich@us.es).

cartas cifradas reflejan la tensión creciente entre ambos países, que conduciría a la reanudación de los enfrentamientos.

Palabras clave: Cifra, Cartas cifradas, Felipe II, Simon Renard, Vaucelles, 1556

1. Introducción

Durante el siglo XVI la utilización de lenguajes cifrados se convirtió en una práctica recurrente que se vio favorecida por la importancia de las comunicaciones diplomáticas. Se crearon toda una serie de sistemas de cifrado que permitían codificar el mensaje para que el contenido no fuera interceptado. Según Javier Marcos Rivas: “La época moderna fue, sin duda, una auténtica ‘Edad de Oro de la criptografía’ [...] se convirtió en un saber muy extendido en las cortes europeas, como conocimiento necesario para la correspondencia diplomática e incluso como entretenimiento” (Marcos Rivas, 2014, p. 4). Como explica Roberto Narváez, “políticamente, la criptología se convirtió en un instrumento de comunicación a tal grado vital para los Estados europeos, que la mayoría de las cortes instauraron secretarías donde criptógrafos y criptoanalistas laboraban tiempo completo sobre cada despacho interceptado” (Narváez, 2007, p. 38). Los embajadores recibían frecuentemente sus instrucciones en forma de cartas cifradas, por lo que debían tener a su lado un secretario de cifras que se encargaba de descodificar los mensajes que llegaban y de cifrar los que se enviaban.

A pesar de la importancia de los lenguajes cifrados, estos no se han estudiado en profundidad y todavía hoy en día se ignora el contenido de muchas cartas cifradas que se conservan en las bibliotecas europeas. En 1950, Jérôme Devos publicó el volumen *Les chiffres de Philippe II*, en el que desvelaba algunos de los códigos que se utilizaron en los documentos del fondo de la Secretaría de Estado del Archivo General de Simancas y que comprenden el período de 1556 a 1618. En cuanto a los estudios de las cifras utilizadas antes de esa fecha, conviene señalar la relevancia de los trabajos de Júlia Benavent y María José Bertomeu¹, así como las tesis de Olga Kolosova, *El Lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*, de 2017, y de Wanruo Luo, *El Lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*, de 2021, ambas dirigidas por la Dra. Benavent.

El objetivo del presente estudio es desvelar el código utilizado tanto por Felipe II como por Manuel Filiberto de Saboya, gobernador de los Países-Bajos, en las cartas cifradas escritas en francés y dirigidas en 1556 a Simon Renard, embajador en Francia. Hemos localizado ocho documentos en los que se utilizó este código²: una carta firmada por Felipe II, siete por

1 María José Bertomeu, en su obra *La guerra secreta de Carlos V contra el papa* (2009), describe algunos códigos secretos utilizados por Ferrante Gonzaga, Diego Hurtado de Mendoza y otras figuras históricas del entorno de Carlos V. Benavent y Bertomeu también han publicado el estudio “El sistema de espionaje italiano del cardenal Gravela” (2010). Asimismo, Benavent ha publicado los artículos “Espionaje interno en el siglo XVI. Simon Renard y Étienne Quiclet” (2012), “Las cartas cifradas en la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria” (2017), y Bertomeu “Las cifras españolas del siglo XV” (2012).

2 Se trata de una investigación que sigue en curso, por lo que esperamos poder localizar más cartas en otros fondos europeos.

Manuel Filiberto de Saboya, y un fragmento de una carta que no dispone de firma. Los documentos originales se conservan en los manuscritos 72, 74 y 75 de la colección Granvela de la Bibliothèque municipale de Besançon, y (a excepción del fragmento sin firmar) fueron editados por Charles Weiss en el volumen IV de sus *Papiers d'état du cardinal de Granvelle*.

Sin embargo, en esta obra decimonónica, no se avisa a los/las lectores/as de que esos documentos están cifrados. Encontramos únicamente algunas notas a pie de página que indican: “mot en chiffres”. Estas notas se utilizan para justificar algunas de las lagunas de la edición. En efecto, el historiador francés realizó la transcripción a partir del claro que las cartas presentan en el margen de los folios: cuando en este se había omitido el descifrado de alguna palabra cifrada (cuyo contenido no se había conseguido averiguar), la omisión aparece también en el texto de Weiss, señalada con la nota a pie de página. Por otra parte, en los *Papiers d'état* tampoco se presenta el texto completo de las cartas, sino solamente aquella información considerada de interés. Por ese motivo, en la edición de algunas de las misivas encontramos puntos suspensivos y la aclaración siguiente: “d'autres particularités sans intérêt”.

Antes de centrarnos en el contenido de los documentos y en la descripción del lenguaje cifrado, recordaremos brevemente el contexto histórico en el que se utilizó, con el fin de destacar las razones que empujaron a los autores a codificar sus mensajes.

2. Contexto histórico

Tras la abdicación de Carlos V a finales de 1555 y comienzos de 1556, Felipe II heredó la mayor parte de los reinos patrimoniales, pero también las deudas y rivalidades que habían caracterizado el reinado de su padre. Como señala Antonio Rumeu de Armas:

Felipe II hereda de su padre todo: los reinos, los ideales de unidad y defensa de la Cristianidad, el sentido conservador del imperio, la rivalidad con Francia, la ininterrumpida expansión americana, la consolidación [...] de las nuevas estructuras políticas, y hasta, si se quiere, las deudas y crisis financieras y económicas provocadas por la dirección política del orbe (Rumeu de Armas, 2003, p. 155).

Nombró a Manuel Filiberto de Saboya gobernador general de los Países Bajos, tras la renuncia de María de Hungría. Manuel Filiberto de Saboya era hijo de Carlos III, duque de Saboya, y de Beatriz de Portugal (prima y cuñada de Carlos V). En los años anteriores, Manuel Filiberto había tenido una importancia creciente en la corte imperial. Había profundizado su relación de familiaridad con las hermanas del emperador, María de Hungría y Leonor, y el propio Carlos V “lo quiso junto a sí cada vez con más frecuencia, hasta el punto de que todos aquellos que deseaban obtener algún favor especial del soberano buscaban cada vez más los buenos oficios de Manuel Filiberto” (Merlin, 2008, p. 55). En 1551, acompañó a Felipe a España, donde la amistad entre los dos jóvenes se fue incrementando (Merlin, 2008, p. 62). En 1552, sirvió en Piamonte a las órdenes de Ferrante Gonzaga en la guerra contra Francia y, más tarde, durante el asedio de Metz, participó activamente en las operaciones bélicas. El 27 de junio de 1553, se convirtió en el comandante supremo del ejército (Merlin, 2008, p. 67).

El nombramiento de Manuel Filiberto de Saboya como gobernador general de los Países Bajos estaba ya decidido a principios de octubre de 1555, como atestigua él mismo en su diario, pero sólo tuvo carácter oficial tras la abdicación del emperador y la dimisión de María de Hungría, que tuvieron lugar el 25 de octubre ante la asamblea general de los Estados flamencos (Merlin, 2008, pp. 92-93). Manuel Filiberto ocupó un lugar importantísimo en la política de Felipe II. Como explica Merlin,

Durante casi un lustro, entre 1555 y 1559, Manuel Filiberto fue uno de los personajes más eminentes de gobierno de los Países Bajos, y la historiografía europea más reciente también ha subrayado su importancia en el seno del sistema político español. En su calidad de comandante en jefe del ejército, Manuel Filiberto dirigió cuatro campañas en Flandes: dos a las órdenes de Carlos V, en 1553 y 1554, y otras dos bajo su sucesor Felipe II, en 1557 y 1558 (2008, pp. 68-69).

Una de las primeras cosas que tuvo que hacer Felipe II tras la abdicación de su padre fue ratificar la Tregua de Vaucelles con el rey de Francia, Enrique II. El tratado se había firmado el 5 de febrero de 1556 en la abadía de Vaucelles entre Enrique II y Carlos V y fue el resultado de toda una serie de negociaciones llevadas a cabo entre 1555 y febrero de 1556. Simon Renard, que había estado durante los años anteriores en Inglaterra encargándose de la negociación de la boda entre Felipe y María Tudor, fue enviado como embajador a Francia y participó en las negociaciones de la tregua de Vaucelles. Este acuerdo “preveía la interrupción de las operaciones militares por un plazo mínimo de cinco años, manteniendo el statu quo determinado por el desarrollo de la guerra hasta aquel momento” (Cabot, 1997, p. 51). Todo el mundo no vio con buenos ojos dicha tregua. Como explica Júlia Benavent: “La reina María de Hungría se enfadó con el resultado de las conclusiones porque consideró que las negociaciones de Simon Renard se habían llevado mal, de forma demasiado precipitada, lo que fue causa de un cierto malestar” (Benavent, 2012, p. 186).

Esta tregua no puso fin a las rivalidades y tensiones existentes entre Francia y España. Según Van Durme, en ambos bandos había partidarios de una paz más general y partidarios de la continuación de la guerra:

El obispo de Arrás, en Bruselas, y el duque de Alba, en Italia, preconizaban una política enérgica respecto a Francia; Ruy Gómez de Silva y Simón Renard se esforzaban por conseguir la paz con Enrique II. En París y en Roma – ya que el papa era aliado del rey de Francia – el cardenal de Lorena, los Guisa y el cardenal Carafa eran partidarios de la guerra, mientras que el condestable de Montmorency y algunos otros ministros intentaban llegar a un mejor entendimiento con España. Como el partido pacifista llevaba la batuta en la corte de Felipe II, se comprende por qué Simon Renard y sus colegas se dedicaban a influir favorablemente sobre el condestable, mientras Ruy Gómez y el duque de Saboya negociaban con el embajador francés Bassefontaine (Van Durme, 1957, p. 210).

Además de Francia, Felipe II tuvo otro enemigo que intentó por todos los medios reavivar el conflicto: el papa Pablo IV. El papa pertenecía a una familia napolitana muy influyente que aborrecía la presencia española en la península itálica. Pablo IV quería privar a Felipe

II de sus posesiones en Italia y, principalmente, del reino de Nápoles, y acabar con la hegemonía de los Habsburgo en Europa. Fue el propio papa el que, junto a su legado, Carlo Carafa, intentó avivar el conflicto, aliándose con el rey de Francia y llegando incluso a prometer a los franceses la soberanía del reino de Nápoles. Animó a Enrique II a acabar con la tregua de Vaucelles. Simon Renard fue el primero en dar la voz de alarma. Según Renard, el condestable Montmorency intentaba que el rey de Francia mantuviera la paz, pero el cardenal Carafa, enviado por el papa a París como embajador de la Santa Sede, conspiraba con el fin de romper la tregua. Este consiguió hacer numerosos adeptos, entre los que se encontraban el duque de Guisa y el cardenal de Lorena. Según Van Durme, “todo el mundo estaba convencido de que Francia no se tomaba la tregua en serio y de que la guerra estallaría en todos los frentes” (Van Durme, 1957, p. 204).

Alertado de las maquinaciones del papa y de la preparación de tropas que iban desde el país francés hacia Italia, Felipe II prefirió adelantarse al enemigo e invadir en septiembre los Estados Pontificios con un ejército dirigido por el duque de Alba, que era virrey de Nápoles y gobernador de Milán.

En octubre de 1556, Enrique II decidió, de manera oficial, ayudar militarmente al papa y envió a Italia un ejército conducido por el duque de Guisa. De esta forma, se rompía la tregua de Vaucelles. La guerra tuvo un doble escenario, en Italia y en el norte de Francia. En enero de 1557, Francia había reiniciado los enfrentamientos obteniendo victorias en Douai y conquistando Lens. Felipe II reunió un poderoso ejército, al mando de Manuel Filiberto de Saboya, que invadió el territorio francés. Como explica Merlin, Manuel Filiberto “dejó a un lado las cuestiones administrativas y se puso al frente de las tropas” (2008, p. 102). Había sido nombrado de nuevo general del ejército y realizó un ataque sorpresa en San Quintín el 10 de agosto de 1557 con el que consiguió no sólo aprovisionar la plaza, sino también conquistar varias ciudades de Picardía y capturar numerosos prisioneros (Haan, 2016). Enrique II había enviado el grueso de su fuerza militar a Italia y Manuel Filiberto aprovechó estas circunstancias:

El duque aprovechó que podía contar con un ejército más poderoso que el francés para dar un golpe decisivo, atacando la plaza fuerte de San Quintín, situada a orillas del Somme y pieza clave de las defensas francesas en Picardía. La correspondencia entre Manuel Filiberto y Felipe II demuestra que la campaña fue preparada por los dos príncipes de común acuerdo [...] La batalla de San Quintín constituyó un hecho de armas de enorme importancia y consagró a Manuel Filiberto como uno de los mayores jefes militares de su tiempo (Merlin, 2008, p. 103-104).

El duque de Guisa, que lideraba las tropas francesas en Italia, fue llamado a volver lo antes posible a Francia para defender su propio país. El duque de Alba entró entonces en Roma sin oposición y el papa no tuvo más remedio que deponer las armas en septiembre de 1557. La guerra con los franceses continuaría en otros frentes y estos conseguirían tomar Calais y Thionville en 1558. La derrota francesa en Gravelinas en 1558 fue determinante para que estos aceptaran finalmente firmar el tratado de paz de Cateau-Cambrésis el 3 de abril de 1559.

3. El contenido de las cartas cifradas

Las cartas cifradas sobre las que nos vamos a centrar en el presente estudio fueron escritas entre junio y noviembre de 1556. Fueron redactadas, por lo tanto, en un momento en el que la tensión entre Francia y España iba en aumento y en el que se sospechaba ya que la tregua de Vaucelles no se iba a respetar. Según Javier Marcos Rivas:

La organización de los servicios criptográficos de Felipe II seguía, como es lógico, el mismo orden jerárquico que el resto del aparato de espionaje. Las decisiones sobre qué cifra utilizar y cómo hacerlo la tomaba la cúpula de los servicios secretos, es decir, el propio rey y el secretario de Estado. Existen pruebas documentales de que Felipe II llegó a descifrar personalmente y que secretarios de Estado como Antonio Pérez eran expertos criptógrafos [...] Las cartas eran cifradas por el “secretario de la cifra” y se enviaban a su destinatario, representante de la monarquía en otros territorios del Imperio o en el exterior (virreyes, gobernadores generales y embajadores) (2014, p. 4).

La carta del 7 de junio fue firmada por Felipe II, mientras que las otras seis llevan la firma de Manuel Filiberto de Saboya. En todos los casos, el destinatario es Simon Renard, que era en ese momento el embajador de Felipe II en Francia. Renard ocupaba una posición extremadamente importante, dado que era el encargado de descubrir las intenciones de los franceses en ese momento tan delicado. Como el propio Renard señala en una carta, su misión en Francia consistía en asegurarse de que la tregua se cumplía:

[...] la légation il a pleu à vostre majesté me commander a esté fondé sur troys fins: pour procurer l'observance de la tresve, pour tenir main à l'exécution réelle d'icelle et promouvoir, par tous offices requis, la bonne amitié et accroistre icelle entre voz majestez et ledict sieur roy, pour venir au but désiré et à conclusion de paix perpétuelle, suyvant le chemin que ladicte tresve a ouvert (carta de Renard a Felipe II del 31 de mayo de 1556), (Weiss, 1843, p. 580).

Según Van Durme, Manuel Filiberto conocía toda la información que Renard enviaba a Felipe II:

La correspondencia de Renard, que ocupó el puesto de embajador en Francia hasta principios de 1557, era abierta por Manuel Filiberto, aunque Renard la dirigiera al soberano por regla general. Cuando el rey se ausentaba de Bruselas, el gobernador recibía siempre una copia de las cartas dirigidas a Felipe. El duque de Saboya y Antonio Perrenot enviaban la respuesta. En caso de que el rey expidiera un despacho en su propio nombre, se redactaba la minuta por lo regular en las oficinas del gobernador (1957, p. 204).

Renard escribe regularmente al rey español, informando de todo cuanto va descubriendo. Cuenta con toda una red de espías, que menciona en ocasiones, que le van dando información. Esta es una práctica habitual de la época: los “embajadores residentes, en efecto, toman a su cargo la misión de levantar redes de espionaje en las cortes que los acogen” (Carnicer y Marcos, 2005, p. 18).

Las cartas cifradas de Felipe II y de Manuel Filiberto sobre las que nos vamos a centrar aquí constituyen las respuestas a las misivas enviadas por Renard. No hemos localizado las cartas originales que Renard les envió y que estarían cifradas. Los documentos que se conservan en la Bibliothèque municipale de Besançon y que fueron editados por Weiss en sus *Papiers d'état du cardinal de Granvelle* (vol IV) son los claros de las cartas del embajador. Sin embargo, sí que sabemos que muchas de las cartas que Renard enviaba estaban cifradas, dado que en algunas misivas de sus destinatarios se menciona que han tenido que ser descifradas antes de su lectura. Benavent alude a un hecho que ocurrió en la vida de Renard unos años antes, cuando este todavía residía en Inglaterra, y que muestra que el uso de cifras era una práctica habitual en la correspondencia del embajador: un hombre que estaba a su servicio, Quiclet, robó una de las claves que Renard³ utilizaba para comunicarse con el emperador y con personajes del entorno cercano a este. Quiclet entregó esa cifra al rey de Francia: “Preguntado Quiclet por los jueces a qué había ydo a Inglaterra, confesó que le habían ambiado los franceses por haver la çifra del dicho Renard y dixo que la havia havido y dado a los franceses” (BMB, ms 75, f. 334r, editado en Benavent, 2012, p. 195). De hecho, cuando en 1555 Carlos V abdicó en favor de su hijo Felipe, este último ordenó que se suprimieran las cifras que existían porque estaban ya obsoletas o no ofrecían la seguridad necesaria debido a divulgaciones (Devos, 1950, p. 11).

En el verano de 1556, sabemos que Renard poseía distintas claves, que utilizaba según el destinatario al que escribía (y según la lengua empleada). En una carta en español, el secretario Prado se queja de la dificultad que supone descifrar las cartas de Renard y recuerda al embajador que el rey: “le ha scrito la orden que ha de tener [...] scriviendo a un cabo lo que toca a estos estados, y lo demás a otro, y por el consiguiente en diferentes cifras” (ms. 75, ff. f. 54r-54v). En esta misiva, Prado hace referencia a la clave que él mismo comparte con Renard (y que es distinta de la que Renard comparte con Manuel Filiberto):

[...] y advierto assimismo a vuestra señoría que lo que está en cifra en la carta de su alteza va solamente por el alfabeto, por no darle trabajo con lo demás, como a mí me lo dieron unas palabras de las que vuestra señoría scrivió a últimos del pasado, y creo que sea por culpa de no haverme ayudado bien a comprobarla un official mío, y para que se haga bien converná vuestra señoría mande hazer a su secretario una copia de la que le di, y que dexé de poner el alfabetto, y no haga sino començar del Ba be bi y prossiguiendo hasta las dupplices y no más porque lo otro está bien corregido por mí [...] (Carta del 15 de junio de 1556, BMB, ms. 75, f. 54v)

La carta que Felipe II envía a Renard el 7 de junio⁴ de 1556 es una respuesta a las cartas que este le había mandado los días 25, 27, 28, 31 de mayo y 3 de junio⁵. En estas, Renard le había anunciado que se esperaba la llegada a Francia del cardenal Carafa, y que había sabido

3 El propio Renard será acusado unos años más tarde, aunque sin pruebas sólidas, de haber proporcionado informaciones secretas a los franceses (Benavent, 2012).

4 BMB, ms. 75, ff. 41r- 43v. Carta de Felipe II a Simon Renard del 7 de junio de 1556. Esta carta fue editada por Weiss (1843, pp. 590-592). El documento original está parcialmente cifrado e incluye numerosos párrafos e incluso folios enteros que están cifrados en su totalidad. Presenta un descifrado en el margen izquierdo, escrito por una mano posterior.

5 Algunas de estas cartas fueron editadas por Weiss (1843, pp. 565-589).

que este tenía la misión de conspirar en secreto en contra de Felipe II con el fin de que se rompiera la tregua. Había oído que, en Italia, los cardenales de Ferrara, de Tournon, du Bellay y de Armignac confabulaban en contra de España. También señalaba que Bassefontaine, el cardenal de Lorena y la casa de Guisa, intentaban por todos los medios que se rompiera la tregua y utilizaban como excusa a los prisioneros de guerra franceses que todavía no habían sido liberados. Renard observa cómo el rey de Francia reagrupa sus fuerzas, pone a navegar sus galeras. Avisa de una liga contra los españoles formada por el papa, Carafa, el duque de Ferrara, la casa de Guisa, y los venecianos.

El 7 de junio, Felipe II le contesta, pidiéndole que intente descubrir todo lo posible acerca de las negociaciones del cardenal Carafa. Según las cartas de Renard, los franceses estarían preparándose para la guerra y armándose cerca del mar. Felipe II le pide que obtenga más información sobre este asunto y que descubra dónde, cómo y para qué están preparando ese ejército. También debe preparar una solicitud para ayudar a los prisioneros de guerra españoles que tiene Francia. Tiene que insistir en que se ha tratado a los prisioneros franceses según lo acordado, y declarar que algunos grandes señores serán liberados tras el pago de su rescate y a cambio de prisioneros españoles.

En la carta que Manuel Filiberto de Saboya envía a Simon Renard a finales de junio⁶ de 1556, este le ruega que solicite al condestable Montmorency que el asunto de la liberación de los prisioneros de guerra se resuelva pronto. Manuel Filiberto le pide que averigüe bien lo que los franceses estén haciendo, tanto en público como en secreto, en perjuicio del rey de España. Y si, como asegura Renard, Francia ha pedido a sus soldados que se preparen, Renard debe averiguar el lugar y el momento en el que van a juntarse y obtener toda la información posible al respecto. Según Manuel Filiberto, es importante saber cuántos son, qué tipo de caballo utilizan y si los envían o si ya los han enviado a Italia (y por qué camino).

Durante los meses de junio y julio, Renard no dejará de avisar a Felipe II de las conspiraciones que va descubriendo. El 30 de junio le confirma que Enrique II se ha propuesto ayudar al papa y proteger los estados de este, y señala que la posible ruptura de la tregua se fundamenta en este hecho y en el asunto de los prisioneros de guerra (Weiss, 1843, p. 618). Renard afirma incluso que sería interesante capturar al cardenal Carafa durante su viaje de regreso: “Si l’on pouvoit surprandre ledict Carafa en son retour, se seroit advantaige: m’en remectant à ce que vostre majesté en treuverast pour le mieulx; estant bruiet qui repassera à Marseille, et par mer achévera son véaige” (Weiss, 1843, p. 619).

El 4 de julio, Renard vuelve a avisar a Felipe II de que ha oído que el papa ha prometido a los franceses un millón de oro para financiar la guerra. Muchos capitanes y nobles armados están ya partiendo hacia Italia: “de sorte que de ce coustel de là l’on tient la tresve altérée” (Weiss, 1843, p. 620). Renard ya no se fía de que los franceses le entreguen las cartas que Felipe II le envía y le ruega que se las mande directamente a él a través de mensajeros (Weiss, 1843, p. 622).

6 BMB, ms. 74, ff. 138r-141v. Carta de Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard (no datada). Esta carta fue editada por Weiss (1843, pp. 609-613). El documento original está parcialmente cifrado e incluye numerosos párrafos e incluso folios enteros que están cifrados en su totalidad. Presenta un descifrado en el margen izquierdo, escrito por una mano posterior. Varios folios están en mal estado, por lo que una parte del mensaje cifrado se ha perdido (y tampoco consta la información en el descifrado del margen). Falta el final de la carta.

El 9 de julio de 1556, Manuel Filiberto escribe a Renard⁷ para avisarle de que las cartas del 29 de junio y del 4 de julio, que ha enviado al rey, han llegado bien. Estas estaban cifradas, y por el descifrado, Felipe II y su Consejo han sido avisados de lo que Renard ha descubierto sobre los términos de la negociación del cardenal Carafa. Manuel Filiberto le pide que averigüe si la mala relación entre el condestable Montmorency y la casa de Guisa ha adelantado o retrasado la negociación de Carafa. También se quiere saber si se han tratado con Carafa asuntos relativos al duque de Ferrara, y qué opinión tienen de los venecianos, si estos los ayudarían o no en caso de ruptura.

El duque de Saboya envía otra carta⁸ a Simon Renard el 25 de julio, pidiéndole más detalles sobre la postura del duque de Ferrara y del cardenal de Lorena, dado que estos podrían aportar el dinero necesario para que la tregua se rompa. Le explica que se sigue negociando la suma a pagar para la liberación de los prisioneros de guerra. Se intenta ganar tiempo, para así, según las decisiones que tomen los franceses, liberarlos o no.

Sin embargo, los acontecimientos se precipitan y el 29 de julio, Renard avisa de que el papa ha comunicado a los franceses que ha descubierto una conspiración entre el duque de Florencia y el duque de Alba, con el fin de saquear Roma. Debido a esto, el rey de Francia ha mandado a Italia doce galeras: “vostre majesté entendra que la capitulation conclute entre le pape et les François tend à guerre offensive et défensive contre vostre majesté”, señala Renard (Weiss, 1843, p. 652). Durante los meses de agosto y septiembre, Renard irá avisando del envío de hombres a Italia y de cómo Francia se está preparando para la guerra y pretende invadir el ducado de Milán, bajo pretexto de tener que ayudar a su aliado el papa en contra de la amenaza que supone el duque de Alba.

El 4 de octubre de 1556⁹, Manuel Filiberto pide a Renard que descubra todo lo posible sobre el número de hombres armados que se envían a Italia y que averigüe el estado de las finanzas de allí, dado que de esto dependerá lo que puedan o no puedan hacer los franceses.

Según Renard, el monarca francés culpa a España de la ruptura de la tregua:

[J'ay] treuvé ledict sieur roy disposé à la guerre, selon que par les espies j'avoys esté préadverti, et colligé de ladicte responce: qu'il entend vostre majesté aye rompu la tresve le premier, par ce que le sieur duc d'Albe a fait, et que ce qui dict et respond que ne la rompra le premier, il le réfère audict sieur duc d'Albe [...] (carta de Renard a Felipe II del 7 de octubre. Weiss, 1843, p. 742)

7 BMB, ms. 75, ff 68r-71v. Carta de Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard, del 9 de julio de 1556. Esta carta fue editada por Weiss (1843, pp. 634-637). El documento original está cifrado en su totalidad (menos las tres primeras líneas y las dos últimas que contienen los saludos y las despedidas tradicionales). Hay un descifrado de la época en el margen izquierdo, pero aparece tachado en su totalidad y es imposible leerlo. Encontramos un descifrado escrito por una mano posterior en el folio anterior (f. 67v) y también en el margen superior e inferior de la carta cifrada.

8 BMB, ms. 75, ff 75r-82v. Carta de Manuel Filiberto, duque de Saboya, a Simon Renard, del 25 de julio de 1556. Esta carta fue editada por Weiss (1843, pp. 639-645). El documento original está cifrado en su totalidad (menos las ocho primeras líneas y las despedidas protocolarias del final de la carta. Se dejó también sin cifrar un párrafo de cinco líneas añadido a última hora). Encontramos un descifrado en el margen izquierdo, escrito por una mano posterior.

9 BMB, ms. 75, ff. 153r-158v. Carta de Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard, del 4 de octubre de 1556. Esta carta fue editada por Weiss (1843, pp. 731-735). El documento original está parcialmente cifrado e incluye numerosos párrafos e incluso folios enteros que están cifrados en su totalidad. Había un descifrado de la época en el margen izquierdo, pero este es incomprendible (se ha escrito encima para que no se pueda leer y algunas partes están tachadas). Encontramos un descifrado de una mano posterior en la parte superior e inferior de los folios.

El 21 de octubre¹⁰, Manuel Filiberto avisa a Renard de que el asunto de los prisioneros de guerra todavía no se ha resuelto, dado que Francia pide ahora más dinero para liberar a los prisioneros españoles. Le envía información sobre los rehenes que están en Francia y sobre los que ya hay acuerdo para su liberación. Renard debe descubrir por qué siguen encerrados. Manuel Filiberto vuelve a escribir a Simon Renard el 2 de noviembre¹¹ para pedirle que descubra si se prepara a la infantería francesa en Picardía, y si se ha reforzado Metz.

La ruptura de la tregua y la reanudación de la guerra supondrán el fin de la misión de Renard en Francia. Este escribirá a Manuel Filiberto el 6 de febrero de 1557, pidiéndole ayuda para poder salir de Francia, y rogando que liberen al embajador francés Bassefontaine, para poder él mismo huir del país:

[...] je n'ay peu délaisser supplier vostre alteze, comme je faict par ceste très-humblement, avoir souvenance de ma délivrance, que ne peult estre sans celle dudict sieur de Basse-Fontaine, comme la raison le veult et comme il s'est tousjours observé en temps de roupture de paix ou de tresve, suyvant les privilèges et respectz que l'on doibt aux ambassadeurs [...]
(Weiss, 1843, p. 765)

Es interesante observar que en el manuscrito 72 de la Bibliothèque municipale de Besançon, encontramos un fragmento de una carta, que no contiene ni principio ni final y que carece de firma¹². Dicho fragmento está escrito en su totalidad utilizando la cifra que aquí describimos y que se usó en el verano de 1556. No viene acompañado por ningún descifrado, por lo que se trata de un fragmento inédito, que los historiadores no han podido leer hasta ahora. En el primer folio, una nota, escrita arriba a la izquierda por una mano posterior indica la fecha de 1548. No obstante, tras descifrar y analizar el contenido de este mensaje¹³, consideramos que se trata de un fragmento de una carta de Felipe II, enviada a Simon Renard, posiblemente en mayo de 1556. La información que aparece precede al contenido de la carta enviada por el rey el 7 de junio, pero está estrechamente relacionada con este. En efecto, en el fragmento sin datar, se menciona tanto la tregua, como la negociación sobre los prisioneros de guerra. Se hace referencia, en concreto, a unos de estos prisioneros, los hombres del duque de Arschoot, que serán mencionados muy frecuentemente en las cartas de Felipe II y de Manuel Filiberto de esos meses (dado que no serán liberados hasta el mes de octubre¹⁴).

10 BMB, ms. 75, ff. 162r-164v. Carta de Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard, del 21 de octubre de 1556. Esta carta fue parcialmente editada por Weiss (1843, pp. 746-748). El documento original está parcialmente cifrado. Encontramos un descifrado en el margen izquierdo de una mano posterior.

11 BMB, ms. 75, ff. 173r-174v. Carta de Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard, del 2 de noviembre de 1556. Esta carta fue parcialmente editada por Weiss (1843, p. 761). El documento original está parcialmente cifrado. Encontramos un descifrado en el margen izquierdo de una mano posterior.

12 BMB, ms. 72, ff. 164r-165v.

13 La edición que hemos realizado de este documento se publicará próximamente.

14 El 4 de octubre Manuel Filiberto avisa a Simon Renard de que se espera la llegada de los hombres del duque de Arschoot (BMB, ms. 75, f. 156v).

4. Descripción de la cifra utilizada

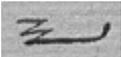
Como explica Simon Singh, la criptografía no pretende disimular la existencia de un mensaje, sino ocultar el contenido de este, para que aquellas personas que no compartan la clave acordada no puedan comprender su significado (2000, p. 6). En efecto, “la finalidad de un criptograma, se quiera o no reconocer, es ocultar a terceras personas su contenido, siempre y cuando no sean parte de la denominada ‘red de cifra’” (Galende Díaz, 2006, p. 47).

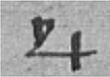
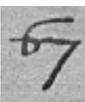
Las cartas de Felipe II y de Manuel Filiberto de Saboya que hemos mencionado, escritas entre junio y noviembre de 1556, están cifradas parcialmente o en su totalidad. Incluso en las cartas en las que aparecen algunos párrafos sin cifrar, el contenido cifrado es extenso, llegando a ocupar folios enteros. Algunas de las cartas presentan un descifrado de la época en el margen izquierdo, pero este ha sido tachado o sobrescrito para volverlo ininteligible. Sí que encontramos, en los márgenes superiores o inferiores (a veces también en el margen izquierdo) un descifrado de una mano posterior. Sin embargo, en algunas ocasiones este difiere ligeramente del texto cifrado, y no siempre respeta rigurosamente la ortografía de la época en la que se escribió la carta y que aparece en el texto cifrado original.

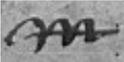
De momento, hemos localizado ocho documentos en los que se utilizó esta clave. Se trata de una cifra mixta, constituida tanto por signos esteganográficos, como por números y letras. Algunos signos representan letras individuales, otros dos letras o conceptos. Como explica Narváez, la criptografía renacentista se desarrolló “a partir de la sustitución de caracteres alfabéticos por otros, o por signos no alfabéticos” (2007, p. 25).

4.1. Letras individuales

En esta clave, se emplean diferentes signos para representar las letras del alfabeto. Algunas de las letras que se utilizan frecuentemente en la lengua francesa, como la *a*, la *e*, la *i/j*, la *n*, la *s*, o la *u/v*, aparecen representadas mediante cuatro signos distintos. Las demás letras por uno, dos, o tres símbolos. Estos están constituidos por signos esteganográficos, letras o números.

A				
B				
C				
D				

E				
F				
G				
H				
I/J				
L				
M				
N				
O				
P				
Q				
R				
S				
T				

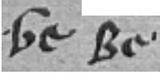
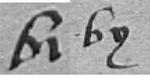
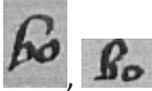
U/V				
X				
Y				
Z				

4.2. Dos letras

Los signos que representan sílabas están constituidos por dos o tres letras. La primera letra del signo es siempre una consonante y la segunda letra (o la tercera letra en el caso de la *qu-*) es la vocal que aparece en la sílaba a la que representa. Así, las sílabas *ba/be/bi/bo/bu* están representadas respectivamente por los signos *ca/ce/ci/co/cu*. En algunas ocasiones podemos encontrar un signo en el cual la *i* final ha sido sustituida por una *y*. Sin embargo, el signo acabado en *i* es el que aparece con más frecuencia en los textos.

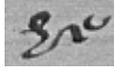
Por otra parte, esta clave sigue un sistema que forma grupos de dos, en los que se asocia la primera consonante de la sílaba con la consonante que la precede o que la sigue en el abecedario. Como hemos dicho, *ba/be/bi/bo/bu* están representadas respectivamente por los signos *ca/ce/ci/co/cu*, y en cambio, las sílabas *ca/ce/ci/co/cu* aparecen representadas a su vez por los signos *ba/be/bi/bo/bu*. De la misma forma, la sílaba *da* está representada por *fa*, y la sílaba *fa* por *da*.

Ba	Be	Bi	Bo	Bu
				

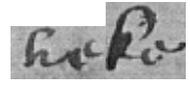
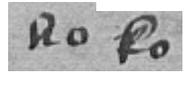
Ca	Ce	Ci	Co	Cu
				

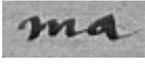
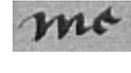
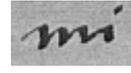
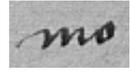
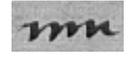
Da	De	Di	Do	Du
				

Fa	Fe	Fi	Fo	Fu
				

Ga	Ge	Gi	Go	Gu
				

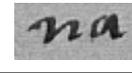
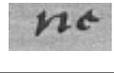
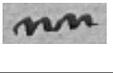
Ha	He	Hi	Ho	Hu
				

Ja	Je	Ji ¹⁵	Jo	Ju
				

La	Le	Li	Lo	Lu
				

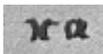
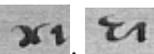
Ma	Me	Mi	Mo	Mu ¹⁶
				

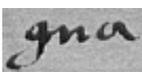
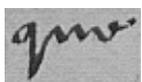
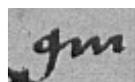
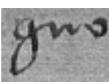
Na	Ne	Ni	No	Nu
				

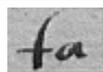
Pa	Pe	Pi	Po	Pu
				

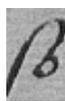
15 Signo no encontrado.

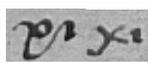
16 Signo no encontrado

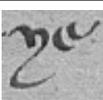
Qua	Que	Qui	Quo	Qu ¹⁷
				

Ra	Re	Ri	Ro	Ru ¹⁸
				

Sa	Se	Si	So	Su
				

Ta	Te	Ti	To	Tu
				

Va	Ve	Vi	Vo	Vu ¹⁹
				

Za	Ze	Zi	Zo	Zu
				

No hemos encontrado en nuestro corpus la tabla correspondiente a las sílabas que comienzan por *x* e *y*. Sin embargo, siguiendo la lógica del sistema de esta clave, suponemos que los signos correspondientes comenzarán por *v* y *z*. De esta manera, la sílaba *xa* estaría representada mediante el signo *va*, y la sílaba *ya* mediante el signo *za*.

17 Signo no encontrado

18 Signo no encontrado

19 Signo no encontrado

4.3. Con y Et

A diferencia de los grupos silábicos anteriores, *con* y *et* aparecen representados en esta clave sobre todo mediante signos esteganográficos:

Con	Et

4.4. Letras dobles

Es interesante observar que las letras dobles aparecen representadas mediante signos esteganográficos (como es el caso de la *cc*, *ff*, *nn* y *rr*), mediante tres letras (en el caso de la *uv*) o bien mediante una letra seguida de una +. En este tercer caso encontramos de nuevo el mismo sistema que caracterizaba a los grupos silábicos: la *ll* aparecerá representada mediante la letra que la sigue en el alfabeto acompañada de +: . En cambio, la *mm* aparecerá mediante la letra que la precede, *l*, seguida de +: . Asimismo, *ss* aparecerá mediante el signo *r+*: .

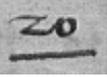
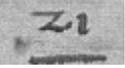
CC	FF	LL	MM	NN	PP	RR	SS	TT ²⁰	UV

En cambio, los signos e no representan letras dobles sino, como hemos visto, letras individuales: *f* y *e*.

20 Signo no encontrado

4.5. Conceptos

Esta clave utiliza número para expresar conceptos, nombres de personas o lugares:

	El condestable Montmorency
	(Persona no identificada)
	Papa
	(Persona no identificada con seguridad, pero pensamos que podría tratarse de Carlos V)
	Rey de España
	Rey de Francia
	(Significado no identificado)
	(Lugar no identificado)
	(Significado no identificado)
	(Territorio no identificado ²¹)
	Reino de Nápoles
	Embajador
	(Significado no identificado)
	Suiza/Suizos
	Bassefontaine

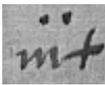
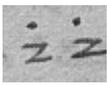
21 Pensamos que podría hacer referencia a Italia.

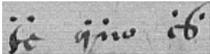
En algunos casos, estos números aparecen subrayados en el texto, y en otras ocasiones sin subrayar. Sin embargo, esto no afecta a su significado. En cambio, cuando el número va acompañado de un círculo encima, su significado cambia. Así, el significado de 20 ya no será *Papa* sino *Tregua*:

	Tregua
	Paz

4.6. Signos nulos

Los signos nulos que aparecen en esta cifra están constituidos por los signos de esta clave, pero a los que se les añade dos puntos encima que, automáticamente, anulan su significado. Daremos aquí únicamente algunos ejemplos:

En ocasiones aparecen varios signos nulos seguidos: , . También podemos encontrar signos esteganográficos distintos a los de esta clave, y que no tienen significado, como, por ejemplo: . Sin embargo, estos son menos frecuentes.

5. Conclusiones

En este estudio, hemos presentado una clave mixta que fue utilizada en ocho cartas enviadas por Felipe II y por Manuel Filiberto de Saboya a Simon Renard entre junio y noviembre de 1556. La utilización de la cifra refleja la hostilidad y desconfianza que existía entre el reino de Francia y el de Felipe II. De haber sido interceptado, el contenido de estas misivas habría acrecentado todavía más la tensión entre ambos países. Las cartas dejan ver

cómo, a pesar de la tregua de Vaucelles, la reanudación de los enfrentamientos parecía inevitable. Muestran cómo el ejército francés se iba dotando de armas y de soldados. Reflejan las negociaciones que se realizaron para la liberación de diversos rehenes. Y, sobre todo, ponen en evidencia cómo Felipe II y Manuel Filiberto de Saboya intentaban obtener toda la información posible sobre las decisiones de los franceses a través de su embajador en Francia, Simon Renard, quien ocupaba un lugar esencial y muy delicado en esos tiempos tan convulsos.

REFERENCIAS

- BENAVENT BENAVENT, J. y Bertomeu Masia, M.-J. (2010). El sistema de espionaje italiano del Cardenal Granvela. En F. Velasco *et al.* (Eds.). *La inteligencia como disciplina científica* (pp. 301-312). Plaza y Valdés.
- BENAVENT BENAVENT, J. (2012). Espionaje interno en el siglo XVI. Simon Renard y Étienne Quiclet. En F. Velasco *et al.* (Eds.). *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional* (pp. 185-206). Plaza y Valdés.
- BENAVENT BENAVENT, J. (2017). Las cartas cifradas en la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria. En A. Gallego *et al.* (Eds.). *La carta. Reflexiones interdisciplinarias sobre epistolografía* (pp. 353-358). Editorial de la Universidad de Granada.
- BERTOMEU MASIA, M.-J. (2009). *La guerra secreta de Carlos V contra el papa*. Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- BERTOMEU MASIA, M.-J. (2012). Las cifras españolas en el siglo XV. En F. Velasco *et al.* (Eds.). *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional* (pp. 207-216). Plaza y Valdés.
- CABOT, J.-T. (1997). *La vida y la época de Felipe II*. Planeta.
- CARNICER, C. y Marcos, J. (2005). *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*. La Esfera de los Libros.
- DEVOS, J. (1950). *Les Chiffres de Philippe II (1555-1598) et du Despacho Universal durant le XVII^e siècle*. Académie Royale de Belgique.
- GALENDE DÍAZ, J.-C. (2006). Principios básicos de la Criptología: el manuscrito 18657 de la Biblioteca Nacional. *Documenta & Instrumenta*, 4, 47-59.
- HAAN, B. (2016). Mostrando su persona. El combate de Felipe II por su reputación en su advenimiento al trono. *E-Spania: revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 24. <https://journals.openedition.org/e-spania/25674>
- KOLOSOVA, O. (2017). *El Lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*. Tesis doctoral, Universitat de València. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=IRW9rYZ5Y3g%3D>
- LUO, W. (2021). *El Lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*. Tesis doctoral, Universitat de València. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=Lhd%2B71mRuvk%3D>

- MARCOS RIVAS, J. (2014). La Criptografía y los Servicios Secretos de Felipe II. *Archivo de la Frontera*. <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2014/09/La-criptograf%C3%ADa-y-los-servicios-secretos-de-Felipe-II-por-Javier-Marcos-Rivas-11.pdf>
- MERLIN, P. (2008). *Manuel Filiberto: duque de Saboya y general de España*. Actas.
- NARVÁEZ, R. (2007). Historia y Criptología: Reflexiones a Propósito de dos Cartas Cortesanas. *Estudios de historia novohispana*, 36, 17-62.
- RUMEU DE ARMAS, A. (2003). La política exterior de España en tiempos de Felipe II. En F. Ruiz Martín (Ed.). *La monarquía de Felipe II* (pp. 155-169). Real Academia de la Historia.
- SINGH, S. (2000). *The Codebook: the science of secrecy from ancient Egypt to Quantum Cryptography*. Anchor Books.
- VAN DURME, M. (1957). *El cardenal Granvela*. Teide.
- WEISS, C. (1843). *Papiers d'état du cardinal de Granvelle: d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon*, vol. 4. Imprimerie Royale.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Eva Pich-Ponce es Profesora Titular del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Sevilla. Es la autora del libro *Lettres des femmes de la famille Granvelle. Édition et étude de documents inédits* (2017). Su investigación se centra en el estudio de las cartas manuscritas del siglo XVI escritas en francés y, actualmente, investiga el uso de los lenguajes cifrados utilizados en las correspondencias del Renacimiento.

Fecha de envío: 12-05-2024

Fecha de aceptación: 29-07-2024

DÉCHIFFRER L'HISTOIRE : PRÉSENTATION ET DESCRIPTION D'UN CHIFFRE EMPLOYÉ PAR MARIE DE HONGRIE DANS SA CORRESPONDANCE EN LANGUE FRANÇAISE

(Decipher History: Presentation and Description of a Cipher Employed by Mary of Hungary in her French Correspondence*

Francisco Javier Reales Pérez**

Universidad de Sevilla

Abstract: The confidentiality of affairs addressed in their letters pushed many personalities from the field of diplomacy and politics to cipher their correspondences, what contributed to the development of different ciphers over the centuries. This is the case of Mary of Hungary, Charles V's sister and governor of the Netherlands (1531-1555, who used several cipher languages with the aim of protecting the content of some of the letters she sent. In this paper, we are going to focus on one of these ciphers used by Mary of Hungary in her French correspondence. To do this, we will introduce the encoded documents, we will discuss the importance of ciphering these documents and we will present and describe the code.

Keywords: Correspondence, 16th century, Mary of Hungary, Cipher, Confidentiality.

Résumé : La confidentialité des affaires traitées dans leurs missives a poussé maintes personnalités du domaine de la diplomatie et de la politique à chiffrer leurs correspondances, ce qui a contribué au développement de différents chiffres au fil des siècles. C'est le

* Cet article a été réalisé dans le cadre des projets de recherche suivants : « Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567) » (Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, PID2021-126189NB-I00, proyecto financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE, IP Júlia Benavent Benavent y María José Bertomeu Masiá) et « Literatura y reginalidad en la España de los siglos XVI y XVII: las mujeres de la Casa de Austria » (Proyecto PAIDI 2021, PROYEXCEL_00847, Junta de Andalucía, IP Cristina Moya García).

** **Adresse de correspondance:** Francisco Javier Reales Pérez. Departamento de Filología Francesa. Facultad de Filología. Universidad de Sevilla. C/Palos de la Frontera, s/n. 41004 Sevilla (freales@us.es).

cas de Marie de Hongrie, sœur de Charles Quint et gouvernante des Pays-Bas (1531-1555), qui a employé plusieurs langages chiffrés afin de protéger le contenu de certaines des lettres qu'elle a envoyées. Dans cet article, nous allons nous concentrer sur l'un de ces chiffres utilisés par Marie de Hongrie dans sa correspondance en langue française. Pour ce faire, nous introduirons les documents chiffrés, nous aborderons l'importance de chiffrer ces documents et nous présenterons et décrirons le code.

Mots Clés : Correspondance, XVI^e siècle, Marie de Hongrie, Chiffre, Confidentialité.

1. Introduction

Des systèmes de protection de l'information ont été employés depuis des siècles, notamment dans le domaine politico-diplomatique. Dans l'exercice du pouvoir, l'information s'est toujours avérée un bien très puissant. De ce fait, les plus hauts dirigeants se sont servis de langages chiffrés qui visaient à restreindre l'accès au contenu des missives échangées. Singh (2000, p. xiii) décrit cette réalité comme suit :

For thousands of years, kings, queens and generals have relied on efficient communication in order to govern their countries and command their armies. At the same time, they have all been aware of the consequences of their messages falling into the wrong hands, revealing precious secrets to rival nations and betraying vital information to opposing forces. It was the threat of enemy interception that motivated the development of codes and ciphers: techniques for disguising a message so that only the intended recipient can read it.

Ces codes pouvaient s'appliquer partiellement ou totalement aux lettres, c'est-à-dire les documents pouvaient être entièrement chiffrés ou contenir seulement des passages rédigés à l'aide d'un langage chiffré. Par exemple, on chiffrait des détails sur la stratégie belliqueuse à mener contre une autre nation ou des informations relatives au jeu d'alliances entrepris par chaque territoire.

Les langages chiffrés ont progressivement gagné en complexité, comme nous pourrions le voir à partir de la présentation et de la description du chiffre qui nous occupe. En effet, plus sophistiqués étaient les codes, plus de difficultés poserait leur décryptage au cas où les missives parviendraient aux mains de l'ennemi. Comme l'explique Singh (2000, p. xiii), une vraie bataille a opposé ceux ou celles qui concevaient les codes contre ceux ou celles qui cherchaient à les briser :

[...] enemy codebreakers have attempted to break these codes, and steal secrets. Codebreakers are linguistic alchemists, a mystical tribe attempting to conjure sensible words out of meaningless symbols. The history of codes and ciphers is the story of the centuries-old battle between codemakers and codebreakers, an intellectual arms race that has had a dramatic impact on the course of history.

Afin d'encadrer plus spécifiquement l'objet d'étude du travail, nous allons proposer trois sous-parties où nous parlerons du chiffrement de la correspondance dans la première moitié du XVI^e siècle – les missives chiffrées datent de cette époque-là –, nous traiterons l'importance des langages chiffrés pour l'empire de Charles Quint et nous ferons allusion au peu de publications qui s'occupent de l'analyse des codes employés par les membres et par les collaborateurs de l'empire.

1.1. Le chiffrement de la correspondance dans la première moitié du XVI^e siècle

L'art du chiffrement des documents ne commence pas au XVI^e siècle. D'ailleurs, on peut voir un germe des études de cryptographie dans un ouvrage de Gabriel de Lavinde datant de la fin du XIV^e siècle : « Dans son « Liber Zifrarum » (Rome 1375-1383), il décrit pour la première fois la substitution simple, avec l'emploi d'un code chiffré et de lettres nulles » (Devos, 1950, p. 54).

Ce système de substitution simple se modernisera avec le temps pour rendre les codes plus inaccessibles. Par exemple, dans la seconde moitié du XV^e siècle, Alberti¹ « inventa la substitution simple avec renversement des fréquences et suppression des redoublements ». En outre, il y a eu de nouvelles avancées en ce qui concerne les langages chiffrés : au-delà des voyelles, des consonnes ont été aussi chiffrées, tout comme des mots entiers faisant allusion, par exemple, à des personnages ou à des lieux clés (Devos, 1950, p. 54).

Comme l'indique Devos (1950, p. 55), cette complexification des langages chiffrés a continué de se développer :

Les lettres de l'alphabet seront représentées par des groupes de deux et de trois signes. On a recours à la représentation multiple, à l'extension du nombre de valeurs nulles ainsi qu'au chiffrement des redoublements de syllabes et de mots entiers. Dans la première moitié du XVI^e siècle, on apporte des améliorations aux systèmes de la substitution simple, par l'introduction du renversement des fréquences. Ce système entre dans la pratique dès le début de cette époque ; on le trouve aux Pays-Bas, dans la chancellerie impériale.

Lorsque nous « décortiquerons » le chiffre qui nous occupe – première moitié du XVI^e siècle –, nous pourrions constater la présence de certaines caractéristiques évoquées par Devos comme l'existence de plusieurs signes représentant une même lettre ou la présence de signes à valeur nulle. Or, le chiffre que nous analyserons dans cet article intègre d'autres

1 Le travail d'Alberti a été poursuivi par d'autres chercheurs, notamment par Blaise de Vigenère, qui a proposé une méthode de protection de l'information plus sophistiquée dans la seconde moitié du XVI^e siècle : « Although he had hit upon the most significant breakthrough in encryption for over a thousand years, Alberti failed to develop his concept into a fully formed system of encryption. The task fell to a diverse group of intellectuals, who built on this initial idea. First came Johannes Trithemius, a German abbot born in 1462, then Giovanni Porta, an Italian scientist born in 1535, and finally Blaise de Vigenère, a French diplomat born in 1523. Vigenère became acquainted with the writings of Alberti, Trithemius and Porta when, at the age of twenty-six, he was sent to Rome on a two-year diplomatic mission. To start with, his interest in cryptography was purely practical and was linked to his diplomatic work. Then, at the age of thirty-nine, Vigenère decided that he had accumulated enough money for him to be able to abandon his career and concentrate on a life of study. It was only then that he examined in detail the ideas of Alberti, Trithemius and Porta, weaving them into a coherent and powerful new cipher » (Singh, 2000, p. 46).

éléments visant à rendre plus ardue la tâche du décryptage. Nous aurons l'opportunité de les aborder dans la partie consacrée à la présentation et à la description du code.

1.2. *L'importance de chiffrer la correspondance impériale*

Après avoir introduit un aperçu relatif au chiffrement de la correspondance jusqu'à la première moitié du XVI^e siècle², nous allons essayer d'expliquer pourquoi il était aussi important de faire recours à ce type de langages chiffrés en vue de protéger des informations jugées confidentielles ou privées – spécialement dans le domaine de la correspondance impériale –.

En effet, les différents agents politiques et diplomatiques de l'empire de Charles Quint se servaient des codes pour préserver les informations qui, à leurs yeux, devaient rester secrètes – notamment au cas où les missives tomberaient dans des mains ennemies –. Dans ces lettres partiellement ou totalement codées, on chiffrait, par exemple, l'arrangement d'un mariage à des fins politiques, la négociation d'un traité de paix entre différentes nations ou la stratégie militaire à mener lors d'une guerre.

Dans le but d'illustrer à quel point la sphère impériale s'est servie des langages chiffrés, nous avons consulté la « Collection Granvelle »³, abritée à la Bibliothèque municipale de Besançon (BMB), et nous avons effectué une recherche portant sur les missives chiffrées échangées par les différents composants de l'empire jusqu'à l'année 1555 – date de l'abdication de Charles Quint, mais aussi l'année où Marie de Hongrie quitte ses fonctions en tant que gouvernante des Pays-Bas –. Nous avons trouvé, par exemple⁴, des lettres chiffrées échangées entre des membres de la maison de Habsbourg – Marie de Hongrie et Charles Quint –, mais aussi un nombre encore plus notable de missives codées correspondant à un échange entre les représentants politiques de l'empire – notamment Charles Quint, Marie de Hongrie, Nicolas Perrenot de Granvelle ou son fils, Antoine Perrenot de Granvelle – et les ambassadeurs de l'empire dans les différents territoires – surtout Jean de Saint-Mauris (ambassadeur de l'empire en France) et Simon Renard (ambassadeur de l'empire en France et puis en Angleterre) –.

De fait, comme l'explique Tallon (2010, p. 161), l'exercice du chiffrement des missives se répand et gagne en complexité au XVI^e siècle :

Les limites du développement du gouvernement par l'écrit touchent la diplomatie comme toutes les autres activités politiques. Elles s'aggravent avec ses impératifs propres : la sécurisation du courrier conduit au cours du siècle à un développement considérable du chiffrement des lettres. Cette pratique devient non seulement de plus en plus courante, mais aussi de plus en plus sophistiquée : aux lettres où seuls quelques noms ou quelques passages étaient chiffrés

2 Le choix de cette période d'étude a été marqué par la date des deux missives où nous avons pu constater la présence du chiffre que nous abordons dans cet article, à savoir : 1546.

3 La recherche a été effectuée grâce au site « Mémoire Vive. Patrimoine numérisé de Besançon » (<https://memoirevive.besancon.fr/>) qui donne accès aux 103 manuscrits conformant la « Collection Granvelle ».

4 La relation de personnages et de missives échangées que nous présentons ne se veut pas une liste exhaustive. Nous voulons juste illustrer à partir des exemples l'importance de l'emploi des langages chiffrés dans la correspondance des différents agents impériaux.

succèdent des lettres totalement cryptées avec des codes extrêmement complexes combinant plusieurs clés, changées très fréquemment. Ce chiffage ajoute encore au temps passé à la rédaction comme à la réception des correspondances.

Philippe II, par exemple, a décidé de ne plus utiliser les codes employés du temps de l'empereur Charles Quint : « S'ajoute aussi le nouveau souci de protéger les codes : Philippe II fit changer tous les anciens chiffres de son père à son avènement au trône » (Tallon, 2010, p. 161).

1.3. Peu de contributions consacrées aux chiffres impériaux

Pour clôturer cette première partie d'introduction, nous voulons mettre l'accent sur le fait que la correspondance impériale chiffrée a été assez peu étudiée. Ainsi, il est possible de trouver actuellement des codes qui n'ont pas encore été analysés – comme c'est le cas, d'après nos recherches, du code qui nous occupe dans cet article –. L'analyse des langages chiffrés est souvent délaissée dans les ouvrages abordant la correspondance impériale. L'un des exemples les plus illustratifs est l'œuvre *Papiers d'État du cardinal de Granvelle d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon* (neuf tomes, 1841-1852), réalisée sous la direction du bibliothécaire Charles Weiss. Cet ouvrage s'est focalisé sur le contenu historique des missives, ce qui fait qu'il n'y ait quasiment pas d'apports philologiques⁵. Par conséquent, la transcription des lettres n'indique pas, par exemple, le début et la fin des différents passages chiffrés – s'il y en avait –.

Or, nous trouvons de nos jours de plus en plus de publications qui s'occupent de l'étude des chiffres dans la correspondance impériale, parfois jusqu'au point de s'intéresser – au-delà de la présentation du code – à des détails plus concrets : la délimitation des personnes qui employaient le code, la période d'emploi ou les raisons ayant motivé l'utilisation du chiffre. Dans son article « Les messages secrets d'Antoine Perrenot de Granvelle à Simon Renard : la question du mariage de Marie Tudor », Pich Ponce (2023a, p. 112) dresse un bilan des principales publications ayant étudié les chiffres impériaux : au XX^e siècle, le principal ouvrage consacré aux chiffres impériaux est *Les chiffres de Philippe II (1555-1598) et du Despacho Universal durant le XVII^e siècle* (1950) de Devos ; pour ce qui est du XXI^e siècle, Pich Ponce cite les publications de Júlia Benavent (2010, 2012, 2017) et de María José Bertomeu (2009, 2010, 2012), tout comme les thèses de Kolosova (2017) – *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)* – et de Luo (2021) – *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)* –. À ces contributions, nous pouvons ajouter les deux articles suivants : « Deciphering Charles Quint (A diplomatic letter from 1547) » (Pierrot *et al.*, 2023) et « La cifra secreta de Carlos V y la subida al trono de María Tudor » (Pich Ponce, 2023b).

⁵ Il ne faut pas y voir une critique à cette œuvre, étant donné que la méthodologie de travail et les critères établis pour l'édition des missives ont été clairement délimités dans la « Notice préliminaire » publiée dans le premier tome (1841).

2. Contextualisation du chiffre

Dans cette deuxième partie, nous aborderons des aspects clés pour l'étude d'un nouveau chiffre, à savoir : l'introduction des documents où il apparaît ou la délimitation – si possible – tant de la période d'emploi que des usagers de ce code. En outre, à partir du contenu des missives, nous essayerons d'expliquer les motivations qui ont poussé la gouvernante des Pays-Bas à chiffrer partiellement ou totalement ces lettres.

En ce qui concerne les documents chiffrés, nous n'avons trouvé que deux missives chiffrées à partir de ce code. Notre recherche s'est focalisée sur les fonds concernant la correspondance en français de Marie de Hongrie dans la Bibliothèque municipale de Besançon (BMB), dans la Biblioteca Nacional de España (BNE) et dans la Real Biblioteca (RB). Vu que d'autres fonds n'ont pas pu être consultés, nous n'excluons pas l'existence d'autres missives ayant été codées à l'aide de ce chiffre. Ces deux documents sont abrités à la Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid (RB) et ils appartiennent au codex RB II/2293. Étant donné que les feuillets du manuscrit ne sont pas numérotés, nous sommes obligé de proposer notre propre numérotation pour ces deux lettres : RB II/2293, f. 185r-186v et RB II/2293, f. 190r-190v. Quant à la date et lieu d'envoi, les deux lettres datent de 1546 – du 21 juin 1546 (RB II/2293, f. 190r-190v) et du 28 juin 1546 (RB II/2293, f. 185r-186v) – et elles ont été envoyées de Bruxelles.

Les deux missives ont été signées par Marie de Hongrie, sœur de Charles Quint et gouvernante des Pays-Bas (1531-1555). En revanche, pour ce qui est du destinataire, nous ne trouvons que la référence « monsieur⁶ de Grantvelle » dans les deux lettres (RB II/2293, f. 185r-186v et RB II/2293, f. 190r-190v). Cette référence-là et la date où les lettres ont été envoyées nous laissent penser qu'il s'agit de Nicolas Perrenot de Granvelle, celui qui, de son vivant, s'est imposé comme le conseiller principal de l'empereur. D'ailleurs, même si le codex où se trouvent les deux missives devait être uniquement composé de lettres adressées à son fils – Antoine Perrenot de Granvelle –, Maurice van Durme (1956, p. 32) confirme la présence de lettres envoyées et reçues par Nicolas : « Ajoutons enfin que les *Cartas al Obispo* et la *Correspondencia del cardenal* contiennent aussi une quantité assez importante de lettres de et à Nicolas Perrenot de Granvelle, père de l'évêque d'Arras et premier conseiller de Charles-Quint de 1530 à 1550 ».

En ce qui concerne le contenu des missives, notons que le principal événement abordé dans les documents chiffrés est la guerre de Smalkalde et, plus concrètement, nous trouvons dans la documentation des détails relatifs à la participation de Marie de Hongrie dans cette affaire.

Dans le but de remettre ce conflit dans son contexte, il faut dire que l'empereur avait déjà envisagé à plusieurs reprises de prendre les armes contre les protestants tout au long de la première moitié du XVI^e siècle : « La tentation du recours aux armes s'est déjà fait jour en 1530, 1541, 1543 [...] » (Chaunu et Escamilla, 2000, p. 292). Pourquoi l'empereur a-t-il opté pour la guerre cette fois-ci ? Charles Quint a été poussé par des circonstances qui lui étaient plutôt favorables : « Les théologiens et les princes protestants sont désunis.

6 Nous trouvons dans les deux lettres une abréviation. Il pourrait s'agir alors de *monsieur* ou de *monseigneur*.

L'empereur peut, de ses terres, étrangler leur commerce. La ligue de Smalkalde n'a pas la force qu'on lui attribue. Elle n'a qu'un vrai chef, le landgrave Philippe [...] » (Chaunu et Escamilla, 2000, p. 294).

Dans ce contexte, l'empereur entame les préparatifs belliqueux⁷, tout en explorant la voie du dialogue :

L'arrogance et les divisions des protestants font que l'empereur n'attend plus que l'occasion. Pourtant, les colloques se poursuivent durant la diète de Ratisbonne. Charles écrit à son fils resté en Espagne qu'il continue ces colloques, mais qu'il ne croit pas que l'on puisse arriver à un accord sur les questions religieuses. On peut, on doit même négocier un accord tout en préparant les moyens de faire face à l'échec (Chaunu et Escamilla, 2000, p. 294).

D'après Henne (1859, p. 278), Charles Quint communique à la gouvernante des Pays-Bas sa décision de passer du dialogue aux armes dans une lettre envoyée le 9 juin 1546 :

[...] Charles-Quint ne perdait pas de vue le but poursuivi par son ambition. En quittant Marie de Hongrie, il l'avait assurée qu'il ne négligerait rien pour pacifier l'Allemagne, « pour y rétablir l'ordre,⁸ » et qu'il éviterait jusqu'à la dernière extrémité le recours à la force. « Mais, lui écrivit-il, le 9 juin suivant, on a méconnu mes intentions et, après avoir consulté le roi des Romains et le duc de Bavière, j'ai dû me résoudre à la guerre [...] » (Henne, 1859, p. 278).

De cette façon, l'empereur a dû commencer à organiser les troupes et il a scellé un accord avec le pape (26 juin 1546), alors qu'il « [...] répondit aux plaintes des protestants par des promesses de paix [...] » (Lavallée, 1838, p. 389).

La correspondance de Marie de Hongrie nous permet de constater qu'elle a joué un rôle important dans cette affaire : que cela soit par le financement des troupes du comte de Buren – comme l'indique le contenu de la lettre RB II/2293, f. 185r-186v – ou par la correspondance qu'elle a échangée avec les ambassadeurs afin de les tenir au courant de l'évolution du conflit. Nous trouvons un exemple de ces échanges dans une missive⁹ du 31 juillet 1546 que la gouvernante des Pays-Bas envoie à Jean de Saint-Mauris, ambassadeur de l'empire en France. Dans les premiers feuillets de cette lettre, elle fait part à Saint-Mauris, parmi d'autres informations, des villes et des autorités allemandes qui avaient rejoint l'électeur de Saxe – Jean-Frédéric de Saxe – et le landgrave de Hesse – Philippe de Hesse –.

Une fois que nous avons présenté le contexte¹⁰ concernant le principal événement contenu dans les lettres, nous passons à aborder plus en détail la composition de chaque missive :

7 Et cela malgré les avertissements, par exemple, de la gouvernante des Pays-Bas : « Marie de Hongrie le met en garde : on ne peut se fier ni à la France ni au pape ; quant à l'Angleterre et au Danemark, par solidarité évidente, ils aideront les protestants allemands » (Chaunu et Escamilla, 2000, p. 293).

8 Henne inclut la virgule dans sa citation.

9 Voici la référence de la lettre : Bibliothèque municipale de Besançon, ms. Granvelle 70, f. 169r-178v. C'est une lettre chiffrée à l'aide d'un code différent à celui qui nous occupe dans cet article. Pour plus de détails à propos du code employé dans cette lettre, voir Pich Ponce (2023b).

10 Nous nous sommes limité à offrir les détails qui nous permettront par la suite d'expliquer le contenu des lettres.

La première lettre, datée du 21 juin 1546, est partiellement chiffrée. Marie de Hongrie se sert du chiffre d’abord pour justifier sa brève réponse aux lettres envoyées par Granvelle – elle considérait que le chemin n’était pas assez sûr – :

Je ne doute de la payne ou vous trovés pour les causes contenues en vos lectres. Et, puisque Dieu a voulu reduyre les affaires en telz termes, ne reste que de lui supplier qu’il guide le surplus. Je n’ose escrire davantaige pour aller ceste par voyeri que ne tien[s] trop seure (RB II/2293, f. 190r)¹¹.

Puis, à la fin de la lettre, on trouve un nouveau passage chiffré où la gouvernante veut savoir si son frère Ferdinand – ou certains des fils de ce dernier – et le duc de Bavière « [...] seront en personne en ceste emprinse et si avons beaucoup d’adherens » (RB II/2293, f. 190r-190v). Faute de plus de contexte, nous devons décortiquer ces quelques mots : selon le *Dictionnaire du Moyen Français* (en ligne¹²), le mot *emprise* voulait dire « «Expédition militaire, attaque, assaut» » dans le jargon militaire. De ce fait, nous nous inclinons à penser que la gouvernante des Pays-Bas voulait savoir si toutes ces personnalités allaient prendre part au conflit contre les protestants. Cette hypothèse se verrait confirmée par la question de Marie de Hongrie à propos du nombre d’« adherens ». Dans les parties non chiffrées, Marie de Hongrie traite des informations moins sensibles : elle adresse des remerciements à Granvelle et à l’empereur, de même qu’elle évoque la situation des prébendes qui lui ont été offertes par Charles Quint.

De son côté, la lettre datée du 28 juin 1546 est quasi-totalement chiffrée – sauf une référence initiale à Granvelle et les derniers mots qui clôturent la missive –. Cela s’explique du fait que, à travers ce document, Marie de Hongrie décrit à Granvelle, d’une manière franche et sans beaucoup de détours, la pénible situation où l’empereur l’a mise. Elle faisait référence à sa participation dans les préparatifs qui ont précédé le conflit armé.

En effet, qui dit guerre, dit troupes et dit argent : non seulement Charles Quint n’a pas ménagé les efforts¹³ – et donc les coûts –, mais il a fait reposer sur les épaules de la gouvernante des Pays-Bas la tâche de trouver les fonds nécessaires pour assurer le paiement des troupes de Maximilien d’Egmont, comte de Buren :

Il enjoignit à cette princesse [= Marie de Hongrie] de suppléer par de nouvelles levées au corps d’armée qu’emmènerait de Buren, et en attendant l’arrivée des subsides de l’Espagne,

11 Pour ce qui est des extraits tirés des missives, il ne s’agit pas d’une transcription du déchiffrement présent sur la marge ou sur les marges de la lettre, mais d’une transcription et d’une édition du passage que nous avons pu effectuer une fois que nous avons décrypté le code.

12 DMF : *Dictionnaire du Moyen Français*, version 2023 (DMF 2023). ATILF - CNRS & Université de Lorraine. Site internet : <http://www.atilf.fr/dmf>.

13 « Apprécient les difficultés de l’entreprise, et voulant, dit-il, s’entourer de troupes d’élite, il ordonna au comte de Buren de lui amener « 24 enseignes de Bas Allemands, formant 10,000 têtes, et 3,000 chevaux, hommes de choix, » et lui recommanda de cacher avec soin la destination de ces troupes. Marie de Hongrie devait y joindre 200 arquebusiers à cheval, commandés par deux bons officiers, et il chargea d’autres colonels et capitaines de lever des Hauts Allemands, cavalerie et infanterie. Il avait emmené avec lui les bandes d’ordonnances des comtes de Buren et d’Egmont, et il en attendait deux autres, se proposant de former sa garde de ces corps, en y adjoignant les gentilshommes de sa maison, trois cents gendarmes qu’il avait appelés de Naples et les nobles des Pays-Bas, dont Marie de Hongrie avait mission de stimuler le dévouement à sa cause » (Henne, 1859, p. 280-281).

de tirer des Pays-Bas au moins 300,000 écus en deniers comptants, pour payer les troupes de ce général, qu'il importait de mettre en état d'entrer en campagne avant que le véritable but de la guerre fût connu. Marie de Hongrie se hâta d'obtempérer à ces ordres, lui envoya des fonds et pressa, avec son activité habituelle, les armements du comte de Buren (Henne, 1859, p. 281).

Une tâche accomplie par la sœur de l'empereur, mais qui n'a pas été pas exempte de difficultés et de souffrance. Dans sa missive, Marie de Hongrie explique à Granvelle la situation aussi précaire où son frère l'a placée, elle met en valeur l'aide financière de Gaspar Ducci¹⁴ et n'hésite pas à mettre en avant sa gestion – « Pour le moings, j'avois tant fait avec ce qui est fait, que les gens de monsieur de Buren auront ung mois de payement pour pouvoir marcher, que ne me semble pas peu fait voyant la difficulté susdite [...] » (RB II/2293, f. 185r) – et à noter que, si elle n'y était pas parvenue, c'est sur elle qu'aurait reposé la faute : « [...] pensez doncques comme j'a[y] peu estre pour le present¹⁵ si j'eusse failly du to[ut] a ladite finance [...] » (RB II/2293, f. 185v).

Le contenu des missives, et plus concrètement celui des parties chiffrées, justifie pleinement l'emploi du chiffre : cette documentation contenait non seulement des informations concernant l'organisation de la guerre, mais aussi des détails relatifs à l'état financier de l'empire et à la façon dont Marie de Hongrie pensait avoir été traitée dans cette affaire.

3. Présentation et description du chiffre

D'abord, nous voulons souligner que, selon nos recherches, il s'agit d'un chiffre qui n'a pas encore été étudié. De ce fait, pour parvenir à le décrypter, nous avons dû nous servir du déchiffrement du contenu de la lettre ajouté par une main postérieure sur la marge gauche – RB II/2293, f. 190r-190v – et même sur la marge supérieure et inférieure lorsque la marge gauche ne suffisait pas – RB II/2293, f. 185r-186v –.

Le code qui nous occupe est composé de signes faisant référence à des lettres, à des lettres doubles, à l'union de plusieurs lettres et à des mots entiers. À cette liste, il faut ajouter aussi les signes nuls. Pour ce qui est de la composition des signes, nous trouvons des caractères alphabétiques, numériques et stéganographiques.

Nous passons à décrire en détail ce langage chiffré :

14 « Le Florentin Gaspard Ducci fut le banquier principal de l'Empereur et de Marie de Hongrie » (Boom, 1956, p. 91). Vers la fin de la partie chiffrée, la gouvernante des Pays-Bas informe Granvelle que Ducci souhaite demander à l'empereur « [...] d'avoir la signourie de Crubeke [...] » (RB II/2293, f. 185v) – *Crubeke* fait allusion à l'actuelle commune de Kruibeke (Flandre) –. Marie de Hongrie souligne les avantages de l'opération et les services rendus par Ducci.

15 On y voit le signe (*na*), mais nous considérons que c'est une confusion par rapport au signe (*se*). Nous justifions cette hypothèse à partir de la ressemblance des deux signes et du contexte fourni par la lettre. Nous avons rencontré plusieurs exemples de ce type : des confusions entre deux signes similaires ou l'oubli d'ajouter le complément qui indiquait la voyelle d'une syllabe. Cela a contribué à compliquer la tâche du décryptage.

3.1. Les lettres

Nous présentons ci-dessous un tableau contenant les différents signes représentant les lettres dans ce code :

Lettres	Signes		
<i>a</i>			
<i>b</i>			
<i>c</i>			
<i>d</i>			
<i>e/é</i>			
<i>f</i>			
<i>g</i>			
<i>i</i>			
<i>k</i>			
<i>l</i>			
<i>m</i> ¹⁸			
<i>n</i>			
<i>o</i>			

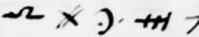
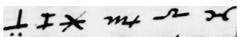
16 Vu que ce signe n'apparaît qu'une seule fois, il pourrait s'agir d'une confusion par rapport au signe habituel représentant la lettre *d* : . C'est une hypothèse qui reste à prouver si nous trouvons de nouvelles lettres codées à l'aide de ce langage chiffré.

17 Nous trouvons aussi ce signe sous la forme suivante :

18 Notons qu'il paraît y avoir une confusion dans le mot « semble » (RB II/2293, f. 185r). Pour représenter la graphie <m>, on utilise le signe correspondant à la voyelle *o*. Cela n'arrive qu'une seule fois.

<i>p</i>				
<i>r</i>				
<i>s</i>			 ¹⁹	
<i>t</i>				
<i>u</i>				
<i>v</i> ²⁰				
<i>x</i>				
<i>y</i>				
<i>z</i>				

Comme nous pouvons le voir, il existe une grande diversité de signes représentant des lettres dans ce code. Nous constatons qu'un nombre assez considérable de lettres est représenté par plus d'un signe. C'est le cas, parmi d'autres, des voyelles *a* et *u* ou des consonnes *p* et *s*.

Cela fait, par exemple, que l'on utilise deux signes différents pour représenter une même lettre, même à l'intérieur d'un mot. Illustrons cela à l'aide de deux exemples : les termes « envoyé »  (RB II/2293, f. 185r) et « supplier »  (RB II/2293, f. 190r). Nous pouvons constater que l'on utilise deux signes différents pour faire référence à la même lettre – la voyelle *e* ou la consonne *p* – dans un même mot – et peu importe la position des lettres identiques dans le mot –. C'était sans doute une bonne tactique visant à induire les ennemis en erreur.

3.2. Les lettres doubles

Nous n'avons trouvé qu'un seul signe représentant une lettre double :  pour *ss*.

¹⁹ Étant donné que ce signe apparaît dans le mot *filz* – qui pouvait aussi être écrit *filz* –, il n'est pas à exclure qu'il ait pu représenter la lettre *z*.

²⁰ La lettre *v* n'apparaît seule que dans un mot – « povres » (RB II/2293, f. 185r) –. Pour ce qui est des autres termes contenant la lettre *v*, nous trouvons un signe qui correspond à la série *v* + voyelle.

3.3. L'union de deux ou plus de deux lettres

Abordons maintenant les signes qui représentent l'union de deux lettres – ou plus de deux lettres dans le cas de *qua*, *que/qué*, *qui/quy* et *quo* –. Généralement, ces signes constituent des syllabes, mais ce n'est pas toujours le cas. Par exemple, si l'on voulait chiffrer le verbe *changer*, sa première syllabe serait constituée au moins de trois signes : celui de la lettre *c*, le signe équivalant à *ha* et l'un des signes représentant la lettre *n*.

Comme nous pourrons le constater par la suite, il existe un vrai manque d'uniformité en ce qui concerne la configuration des signes qui représentent l'union de deux lettres ou plus. Cela dit, notre analyse nous a permis d'établir un classement qui regroupe la plupart de séries – très souvent syllabiques – dans ce que nous avons qualifié de « patrons », c'est-à-dire des groupes de séries dont les signes partagent des similitudes, que cela soit par rapport à l'élément principal ou au complément qui l'accompagne :

Patron 1 (série *b* + voyelle, série *f* + voyelle et série *h* + voyelle). Les signes de ce patron sont constitués d'un élément central qui est une consonne – *l* pour la série *b* + voyelle, *c* pour la série *f* + voyelle et *d* pour la série *h* + voyelle – et d'un complément – un numéro – qui est placé en dessous ou à côté de l'élément principal. Comme nous pouvons l'apprécier, le choix et l'ordre des chiffres n'est pas uniforme dans les trois séries : dans la série *b* + voyelle, le premier numéro est 0, alors que les deux autres séries commencent par 2. Apparemment²¹, l'ordre des numéros n'est respecté que dans la série *f* + voyelle (2, 3, 4, 5, 6).

ba	be/bé	bi/by	bo	bu
				

fa	fe/fé	fi/fy	fo	fu
				

ha	he/hé	hi/hy ²²	ho	hu
				

Patron 2 (série *c* + voyelle et série *g* + voyelle). Dans ce cas, nous trouvons des éléments principaux qui diffèrent pour chaque ensemble de lettres, mais il existe un complément qui est commun à tous les signes : la présence de deux points. Cela dit, l'utilisation des

21 Nous profitons pour émettre une hypothèse : pour la série *h* + voyelle, il se peut que, l'union *hi/hy* étant peu utilisée, le complément passe directement de 3 (*he/hé*) à 4 (*ho*).

22 Les cases vides indiquent que ces signes-là ne figurent pas dans les deux lettres analysées.

points n'est pas uniforme dans les deux séries : un point à droite et à gauche de l'élément principal pour la série *c* + voyelle et deux points en dessous de l'élément principal dans la série *g* + voyelle.

ca	ce/cé	ci/cy	co	cu

ga	ge/gé	gi/gy	go	gu

Patron 3 (série *d* + voyelle, série *p* + voyelle, série *qu* + voyelle, série *r* + voyelle et série *s* + voyelle). Il s'agit du patron le plus utilisé. Il est composé d'un caractère alphabétique en tant qu'élément principal – *n* pour la série *d* + voyelle, *l* pour la série *p* + voyelle, *x* pour la série *qu* + voyelle, *c* pour la série *r* + voyelle et *T* inversé pour la série *s* + voyelle – et de deux possibles compléments : un trait horizontal – en dessous de l'élément principal pour la voyelle *a* et au-dessus de l'élément principal pour la voyelle *e* (sauf dans la série *d* + voyelle) – ou l'emploi de deux points pour les autres voyelles – même s'il faut noter que la disposition de ces points n'est pas uniforme et qu'ils n'ont pas toujours la même valeur si l'on compare les différentes séries –.

da	de/dé	di/cy	do	du

pa	pe/pé	pi/py	po	pu

qua	que/qué	qui/quy	quo

ra	re/ré	ri/ry	ro	ru

sa	se/sé	si/sy	so	su

Patron 4 (série *t* + voyelle et série *v* + voyelle). Pour ce qui est de ce quatrième patron, nous avons décidé de regrouper les séries *t* + voyelle et *v* + voyelle parce que leurs signes comportent dans la plupart des cas des compléments communs, bien qu'ils ne soient pas utilisés de la même façon dans les deux séries. En ce qui concerne la description complète de ces séries, nous pouvons dire qu'il existe un même élément principal pour chacune des séries : la lettre *r* pour la série *t* + voyelle et un trait qui penche à gauche pour la série *v* + voyelle. Quant aux compléments, comme nous l'avons déjà annoncé, il y en a qui se répètent dans les deux séries, mais ce n'est pas toujours le cas – voir *vo* –. De plus, il n'existe pas de valeur commune pour les compléments partagés.

ta	te/té	ti/ty	to	tu
va	ve/vé	vi/vy	vo	vu

Ensuite, nous allons présenter et décrire les séries que nous n'avons pas pu intégrer dans les patrons ci-dessus exposés et nous allons rendre compte de leurs spécificités :

Série *j* + voyelle. Les signes de cette série sont composés d'un élément principal constitué de ce qui paraît être le numéro 3. Comme complément, nous trouvons un numéro placé en dessous de l'élément principal et une lettre qui se trouve en haut et à droite par rapport à l'élément principal. Comme si d'une exception à la règle il s'agissait, nous considérons que cette série présente une caractéristique rare dans ce code : la présence d'une suite logique quant à l'ordre des voyelles et des numéros, ce qui nous permet de proposer en bleu en commentaires en bas de page des signes pour *ji/jy* et *ju* – ces signes ne figurant pas dans les deux missives – :

ja	je/jé	ji/jy ²³	jo	ju ²⁴

23 Il s'agirait de $\begin{matrix} 3^i \\ 3 \end{matrix}$ (*ji/jy*).

24 Il s'agirait de $\begin{matrix} 3^u \\ 5 \end{matrix}$ (*ju*).

Série l + voyelle. L'élément principal de cette série est la consonne *m* et les compléments sont assez variés : des traits horizontaux pour *la* et *le/lé*, un signe + devant – voir *lu* – ou derrière – voir *li/ly* – la consonne et deux points en dessous de l'élément principal pour *lo*. Nous avons décidé de ne pas inclure cette série dans le patron 3 parce qu'il existe une divergence par rapport aux compléments utilisés : aucun signe du patron 3 ne contient le complément +.

la	le/lé	li/ly	lo	lu

Série m + voyelle. L'élément principal de cette série est la consonne *t* et il y a plusieurs compléments différents : un numéro placé à droite de l'élément principal pour *ma*, *me/mé* et *mo* et deux points aussi placés à droite de l'élément principal pour *mi/my*. Impossible cette fois-ci de proposer un signe pour *mu*.

ma	me/mé	mi/my	mo	mu

Série n + voyelle. Contrairement aux deux séries précédentes, il n'y a pas d'élément principal commun dans cette série : *T* inversé pour *na*, *T* placé latéralement pour *ne/né*, deux caractères non alphabétiques pour *ni/ny* et *no* et *T* pour *nu*. En revanche, il existe un complément commun, à savoir : un trait horizontal en dessous de l'élément principal – sauf pour *na* qui n'a pas de complément d'information. Cela s'explique du fait que, si l'on ajoutait un trait horizontal en dessous de l'élément principal, le signe coïnciderait avec celui qui représente *sa* –.

na	ne/né	ni/ny	no	nu

Après avoir présenté et caractérisé les signes intégrant chaque série, nous constatons que, à la différence d'autres codes impériaux²⁵ où il existait une certaine logique présente dans toutes les séries, ce code intègre, même à l'intérieur d'une série, des signes peu assimilables entre eux.

²⁵ Par exemple, dans le langage chiffré analysé par Pich Ponce (2023b), les signes représentant des ensembles de deux lettres ou plus étaient composés d'un même élément principal pour chaque série et de compléments d'information ayant la même valeur dans les différentes séries. De cette façon, un point en dessous de l'élément principal indiquait toujours que la voyelle était *a*, peu importe s'il s'agissait de *ba*, *ca*, *da* ou *fa*. C'était l'élément principal qui marquait la différence.

3.4. Les mots entiers

Comme dans d'autres chiffres de l'époque, on utilisait des signes renvoyant à des mots entiers. Dans les missives que nous avons analysées, nous avons trouvé un signe pour le coordonnant *et* et des signes représentant des autorités :

	Et
	L'empereur ²⁶
	Le roi des Romains
	Duc de Bavière

3.5. Les signes nuls

Ce code compte aussi un nombre considérable de signes nuls, c'est-à-dire des signes qui n'ont pas de valeur et dont le seul objectif est d'induire en erreur ceux et celles voulant décrypter le code. L'existence de signes nuls est un élément habituel des lettres chiffrées²⁷. Or, nous remarquons dans la configuration et dans l'application de ce code une vraie volonté de compliquer la tâche du décryptage. Par exemple, nous trouvons des signes nuls même à l'intérieur des mots. Illustrons cela à l'aide du terme « ceste » (RB II/2293, f. 190v) :



ce *signe* s te
 nul

Notons aussi que ces signes se présentent d'une façon assez hétérogène, c'est-à-dire qu'il n'y a pas qu'un seul modèle de signes nuls, mais des modèles de signes nuls. D'abord, nous pouvons parler de l'emploi de signes à valeur nulle ayant comme élément principal des lettres et sans aucun type de complément. En voici quelques exemples²⁸ :

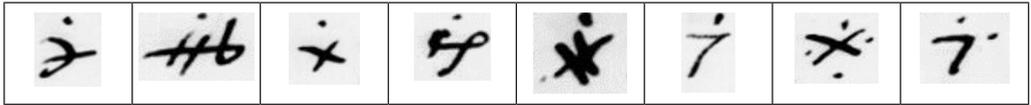
26 Ou d'autres formules comme *Sa Majesté*.

27 Dans la lettre RB II/2293, f. 185r-186v, nous trouvons même des signes qui marquent le début et la fin d'un passage chiffré : – début – et – fin ; tous les signes figurant après celui-ci sont annulés.

28 Ces signes apparaissent seulement dans la lettre RB II/2293, f. 190r-190v.



Puis, il y a un autre modèle de signes nuls qui est composé d'un élément principal qui peut coïncider avec certains des éléments principaux que nous avons vus lors de l'explication concernant les signes qui représentent une lettre ou l'union de deux lettres ou plus. Dans ces cas, ce sont les compléments – normalement un point au-dessus du signe, mais pas que – qui nous permettent de savoir qu'il s'agit d'un signe nul. Voyons tout cela à l'aide de quelques exemples :



4. Conclusion

Dans cet article, nous nous sommes proposé d'introduire, de présenter et de caractériser l'un des chiffres utilisés par Marie de Hongrie, gouvernante des Pays-Bas (1531-1555), dans sa correspondance en langue française. Pour ce faire, nous avons inclus d'abord une première partie d'introduction où nous avons abordé le chiffrement de la correspondance – surtout le chiffrement de la correspondance impériale lors de la première moitié du XVI^e siècle, même si certaines de nos réflexions ont atteint l'année 1555, date de l'abdication de Charles Quint et l'année où Marie de Hongrie quitte le poste de gouvernante des Pays-Bas –.

Puis, nous avons fourni le contexte relatif aux deux lettres codées à l'aide du chiffre analysé. L'examen, par exemple, du contenu des lettres nous a permis de montrer à quel point il était important pour les intérêts de l'empire de cacher sous forme de code les informations contenues dans cette documentation. Mis à part les détails concernant la guerre contre les protestants allemands, nous avons trouvé aussi d'autres références qui relèvent plutôt du domaine personnel, mais qui ne sont pas pour autant moins intéressantes. Nous faisons allusion à des passages comme celui qui suit : « Or, j'en suis sortie pour ce coup a l'ayde de Dieu [...] et par l'ayde de Gaspa[r] Duci [...] » (RB II/2293, f. 185v). Avec ces quelques mots, Marie de Hongrie tient à préciser que c'est grâce à Dieu et à Ducci qu'elle a pu s'en sortir – en contraste, certes implicite, avec l'aide reçue de la part de l'empire et, plus précisément, de l'empereur –.

Finalement, nous avons offert une description du code qui nous a permis de dévoiler la configuration de ce langage chiffré. Ainsi, nous avons présenté les signes qui servaient à chiffrer une seule lettre, des lettres doubles, l'union de plusieurs lettres et des mots entiers. Pour ce qui est des signes représentant l'union de plusieurs lettres, nous avons pu classer la plupart des séries dans des « patrons » que nous avons établis en fonction des similitudes partagées par les signes quant à leur élément principal et/ou à leur complément. Notons

également que nous avons terminé cette partie de l'article avec une présentation et une description des signes nuls figurant dans le langage chiffré étudié.

RÉFÉRENCES

- BENAVENT BENAVENT, J. et Bertomeu Masiá, M. J. (2010). El sistema de espionaje italiano del Cardenal Granvela. Dans F. Velasco, D. Navarro et R. Arcos (Éds.). *La inteligencia como disciplina científica. Actas del I Congreso Nacional de Inteligencia* (p. 301-312). Ministerio de Defensa et Plaza y Valdés.
- BENAVENT BENAVENT, J. (2012). Espionaje interno en el siglo XVI. Simon Renard y Étienne Quiclet. Dans F. Velasco et R. Arcos. (Éds.). *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración internacional. Actas del II Congreso Nacional de Inteligencia* (p. 185-206). Plaza y Valdés.
- BENAVENT BENAVENT, J. (2017). Las cartas cifradas en la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria. Dans A. Gallego et al. (Coord.). *La carta. Reflexiones interdisciplinarias sobre epistolografía* (p. 353-358). Editorial Universidad de Granada.
- BERTOMEU MASIÁ, M. J. (2009). *La guerra secreta de Carlos V contra el Papa. La cuestión de Parma y Piacenza en la correspondencia del cardenal Granvela. Edición, estudio y notas*. Publicacions de la Universitat de València et Ediciones de la Universidad de Murcia.
- BERTOMEU MASIÁ, M. J. (2012). Las cifras españolas en el siglo XV. Dans F. Velasco et R. Arcos (Éds.). *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración internacional. Actas del II Congreso Nacional de Inteligencia* (p. 207-216). Plaza y Valdés.
- Bibliothèque municipale de Besançon. *Collection Granvelle* (du ms. Granvelle 1 au ms. Granvelle 103). Site « Mémoire Vive. Patrimoine numérisé de Besançon » : <https://memoirevive.besancon.fr/ark:/48565/sh6k7xqbwv05>
- BOOM, Gh. de (1956). *Marie de Hongrie*. La Renaissance du Livre.
- CHAUNU, P. et ESCAMILLA, M. (2000). *Charles Quint*. Librairie Arthème Fayard.
- DEVOS, J.-P. (1950). *Les chiffres de Philippe II (1555-1598) et du Despacho Universal durant le XVII^e siècle*. Palais des Académies.
- DMF : *Dictionnaire du Moyen Français*, version 2023 (DMF 2023). ATILF - CNRS & Université de Lorraine. Site internet : <http://www.atilf.fr/dmf>
- DURME, M. van (1956). Notes sur la correspondance de Granvelle conservée à Madrid. *Bulletin de la Commission royale d'histoire. Académie royale de Belgique*, 121, 25-83. <https://doi.org/10.3406/bcrh.1956.1643>
- HENNE, A. (1859). *Histoire du règne de Charles-Quint en Belgique*. (Tome 8). Émile Flatau.
- KOLOSOVA, O. (2017). *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*. [Thèse de doctorat présentée sous la direction de J. Benavent Benavent]. Université de Valencia. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=IRW9rYZ5Y3g%3D>

- LAVALLÉE, Th. (1838) : *Histoire des Français depuis le temps des Gaulois jusqu'en 1830*. (Tome 2). Paulin et Hetzel.
- LUO, W. (2021). *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*. [Thèse de doctorat présentée sous la direction de J. Benavent Benavent]. Université de Valencia. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=Lhd%2B71mRuvk%3D>
- PICH PONCE, E. (2023a). Les messages secrets d'Antoine Perrenot de Granvelle à Simon Renard : la question du mariage de Marie Tudor. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 38(2), 111-121. <https://doi.org/10.5209/thel.90555>
- PICH PONCE, E. (2023b). La cifra secreta de Carlos V y la subida al trono de María Tudor. *Çédille, Revista De Estudios Franceses*, 24, 429-448. <https://doi.org/10.25145/j.cedille.2023.24.22>
- PIERROT, C. et al. (2023). Deciphering Charles Quint (A diplomatic letter from 1547). *HistoroCrypt, 6th International Conference on Historical Cryptology*, 148-158. <https://doi.org/10.3384/ecp195704>
- Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid. *Cartas francesas al obispo de Arrás*. Ms. II/2293.
- SINGH, S. (2000 [1999]). *The Code Book: the science of secrecy from ancient Egypt to quantum cryptography*. Anchor Books.
- TALLON, A. (2010). *L'Europe au XVI^e siècle. États et relations internationales*. Presses Universitaires de France.
- WEISS, Ch. (1841-1852). *Papiers d'État du cardinal de Granvelle d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon*. (9 tomes). Imprimerie royale.

NOTICE BIOGRAPHIQUE

Francisco Javier Reales Pérez est Professeur au Département de Philologie Française de la Faculté de Philologie de l'Université de Séville. Il est également doctorant dans cette même Université. Actuellement, il est membre du groupe de recherche « Estudios Lingüísticos Aplicados al Francés » (HUM-258) et il appartient à deux projets de recherche : « Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567) » (Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, PID2021-126189NB-I00, proyecto financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE, IP Júlia Benavent Benavent y María José Bertomeu Masiá) et « Literatura y reginalidad en la España de los siglos XVI y XVII: las mujeres de la Casa de Austria » (Proyecto PAIDI 2021, PROYEXCEL_00847, Junta de Andalucía, IP Cristina Moya García).

Date d'envoi: 13-05-2024

Date d'acceptation: 29-07-2024

DE LA *SERENISSIMA* A LA *SECRETISSIMA*: LEER CIFRAS Y OCULTAR MENSAJES EN LA ITALIA DEL RENACIMIENTO

(From *La Serenissima* to *La Secretissima*: Reading Cyphres and Hiding Messages
in Renaissant Italy)*

Oana Andreia Sambrian**

Academia Rumana, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, Craiova / Accademia
di Romania, Roma

Abstract: Our article focuses on the importance of the secret and the use of cyphered communication in Rennaissant Italy. In the first part of our work, we explore some of the most breaking through treaties that have been written to teach the readers how to encrypt a text. Subsequently, we analyze the typologies of cyphered texts, as well as the current challenges of researching this source.

Keywords: Italy, *La Serenissima*, *La Secretissima*, Cyphered Texts, Consiglio dei Dieci.

Resumen: Este artículo se centra en la importancia del secreto y el uso de la comunicación cifrada en la Italia renacentista. En la primera parte se exploran algunos de los tratados más innovadores que se han escrito para enseñar a los lectores cómo descripar un texto. Posteriormente, se analizan las tipologías de textos cifrados, así como los desafíos actuales de la investigación sobre esta fuente.

Palabras clave: Italia, *La Serenissima*, *La Secretissima*, Textos cifrados, Consiglio dei Dieci.

* Esta publicación es parte del proyecto PID2021-126189NB-I00, “Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria en tiempos de Carlos” financiado por MCIN/AEI y por FEDER Una manera de hacer Europa, UE, dirigido por Júlia Benavent y María José Bertomeu en la Universitat de València.

** **Dirección para correspondencia:** Oana Sambrian. Departamento de Historia. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. Calea Unirii nr. 68. 200345 Craiova (oana.sambrian@gmail.com)

El secreto ha suscitado desde siempre mucho interés en el ser humano, así como todo lo que se circunscribe a lo oculto y/o a lo prohibido, ya que allí donde suele haber una prohibición hay por lo general un secreto a descubrir. Los orígenes de la prohibición pueden considerarse bíblicos y los hallamos en la célebre manzana del conocimiento del bien y del mal. La exposición del secreto mediante el infringir de una prohibición acarrea consecuencias negativas importantes, tal como nos enseñan no únicamente los textos sagrados, pero también una multitud de cuentos medievales, renacentistas o modernos (por ejemplo, el cuento de Barba Azul de Charles Perault del siglo XVII, en el que el protagonista había prohibido a su esposa abrir una determinada puerta de la casa. Al hacerlo, la mujer descubre el secreto más oculto de su marido: los cuerpos de todas sus ex mujeres asesinadas). El secreto, por tanto, ha de ocultarse y para ello hay que esconderlo, ya sea detrás de una puerta cerrada con llave, ya sea de un código conocido por pocos, puesto que, tal como lo expresaba Giovanni Botero en su *Della ragion di stato* (1589), la solución “para mantener las cosas secretas era que no había que comunicárselas a nadie”, dado que cuanta más gente estaba al tanto, más peligraba el secreto (Botero, 1589, p. 68).

El secreto manifestado por escrito está ligado de manera inexorable al texto cifrado y se le considera uno de los pilares de la política moderna, donde la información, sobre todo cuando es correcta, representa poder. Además, el secreto se halla a la base de la manipulación, del *fake news* pasado y actual, mientras que su revelación puede convertirse en un *breaking news* en toda regla. Asimismo, el secreto interesa por varias razones: por la curiosidad innata del ser humano de saber, por el morbo de adentrarse en lo prohibido o simplemente porque la información relevante no puede estar al alcance de todos. El compartir información con un grupo limitado de “elegidos” no es ni muchísimo menos una empresa innovadora. Si en los tiempos que corren, la filosofía desarrolla nuevos conceptos basados en la información (como la infocracia sobre la que habla en sus ensayos Byung Chul Han, concepto que se centra en la propagación del *fake news* mediante la sobreexposición a la información), hay que subrayar que el hecho de manipular a un determinado grupo mediante la información incorrecta u oculta es una práctica antigua.

En los últimos 50 años, la historiografía relativa a la criptografía contemporánea se ha hecho eco de la importancia de los albores de la criptación de los mensajes, recogiendo la fase que concierne la Edad Media y la moderna para ilustrar el devenir de las técnicas empleadas hoy en día para ocultar información (Laffin, 1976; Sgarro, 1986; Galende, 1995; Berloquín, 2020).

La monarquía del siglo XVI entendió la importancia de mantener el secreto con tal de proteger sus asuntos políticos. Un buen ejemplo en este sentido fue Felipe II, el denominado “rey de los espías”, quien “hizo del secreto absoluto el verdadero principio de los asuntos de Estado” (Rivas, 2015, p. 21), puesto que contó con un sistema eficaz de espionaje. Madrid, Venecia, Génova, Nápoles, el Imperio otomano son únicamente algunos de los sitios donde se llevaron a cabo intensas actividades de espionaje a lo largo del siglo XVI cuando el mundo estaba revolucionado por serios reajustes de *statu quo*.

Pero desde luego, donde el arte del espionaje alcanzó su máxima expresión a través de un mecanismo teórico de auténtica proto criptografía que sirvió de ejemplo fue en Italia, donde el secreto también estuvo ligado al mundo de la política y donde se idearon tratados capaces

de enseñar cómo secretizar el contenido de un mensaje. El 19 de octubre de 1646, el embajador veneciano en París y futuro doge, Alvise Contarini, escribía al Consiglio dei Dieci (uno de los máximos órganos de gobierno de la República de Venecia) una carta donde se quejaba del poco respeto que los miembros del Senado tenían hacia el secreto, ya sea por corrupción, ya sea por irse de la lengua. Por consiguiente, en la corte de París todo el mundo conocía el contenido de sus informes. Según el embajador, el problema era de suma gravedad, puesto que “el secreto sobre las cosas importantes tenía que ser el alma del gobierno”. La misma existencia del Consejo de los Diez estaba ligada a la protección de la seguridad del Estado veneciano, evitando revueltas internas contra el gobierno así como peligros para la estabilidad de Venecia por causa de corrupción política o espionaje de potencias extranjeras, es decir que una de las preocupaciones fundamentales del Consejo era mantener el secreto y salvaguardar la información relevante.

En torno al secreto se creó por tanto una red de personas, cuya finalidad era, o forjar el secreto mediante cifras, o romper esas cifras para conocer el mensaje. Nos hallamos por tanto en los albores, tanto de la proto criptografía, como de los proto *hackers*.

La correspondencia cifrada fue fundamental para la comunicación diplomática del siglo XVI. En un mundo marcado por la invención de Gutenberg de la segunda mitad del siglo precedente, la difusión de las noticias se había vuelto primordial (empezaba a tomar forma el mercado de la información), y se podía realizar de dos maneras. Por un lado, existía la transmisión escrita, oficial, o bien en forma de carta, o bien en forma de pliegos conocidos como relaciones de sucesos en España o *avvisi* en Italia; por el otro, había una manera popular, oral de dar voz a los acontecimientos, que tomaba la forma del rumor.

La situación política entre los principales reinos europeos era especialmente enredada durante el Renacimiento, con alianzas que se hacían y deshacían en nombre de la maquiavélica razón de estado, lo cual justificaba el creciente papel de los espías y el número en continuo aumento de los mensajes cifrados. Algunos estados y ciudades se habían convertido en grandes especialistas en la interceptación de mensajes, así como en desarrollar códigos secretos con tal de proteger su información. Uno de los mejores ejemplos en este sentido fue Venecia, a la que, para el caso que nos ocupa, más que la Serenissima, podríamos llamar la Secretissima, debido a la gran cantidad de cifrados que salieron de sus despachos. La circulación del secreto conllevaba asimismo otro problema: diferenciar lo falso de lo verdadero porque no todos los impresores publicaban cosas con buena fe. El maestro de postas de Venecia, Ruggero de Tassis transmitía en este sentido al cardenal Granvela una advertencia sobre la actividad del famoso impresor Nicolaas Stoop, a quien acusaba de imprimir noticias falsas “era casa sua vero riduto et achademia di bugie et inventioni di nove” (Benavent, 2022, p. 7).

Las embajadas desempeñaban también un papel importante en la recepción y difusión de las noticias, así como en la encriptación del mensaje, mientras que los embajadores dependían de numerosos individuos (o redes) para procurarse información y acceso a los círculos más íntimos del poder. La calidad de su labor al frente de una embajada se medía por su habilidad para establecer este tipo de lazos informales de relación. Todavía no tenemos datos suficientes acerca del número de personas que integraban el aparato administrativo de las embajadas renacentistas, pero por las informaciones que sí han llegado hasta nosotros

conocemos que incluían varios secretarios, uno de ellos siendo el encargado de cifrar los mensajes más importantes (Benavent, 2022, p. 9).

En Italia, país con un papel muy importante en la transmisión de noticias entre Europa oriental y occidental, hemos identificado un peculiar interés por escribir tratados enfocados en ocultar el secreto mediante cifras; eran conocidas las obras de Giovan Battista Bellaso, *La cifra del sig. G.B.B nuovamente da lui medesimo ridotta a grandissima brevità et perfectione* (Bellaso, 1553) e *Il vero modo di scrivere in cifra con facilità, prestezza et sicurezza, nella quale spiega sei metodi di cifrare, richiamandosi ai metodi già spiegati e aggiugnendone nuovi* (1564), Fedel Piccolomini, *Della nuoua inuentione della vera scienza delle cifre breue discorso* (1560), Francesco Sansovino, *Del segretario di m. Francesco Sansouino libri quattro. Ne quali con bell'ordine s'insegna altrui a scriuer lettere messiuè & responsiuè in tutti i generi, come nella tauola contrascritta si comprende. Con gli essempli delle lettere formate et poste a lorluoghi in diuerse materie con le parti segnate. Et con uarie lettere di Principi a piu persone, scritte da diuersi secretarii in piu occasioni, e in diuersi tempi* (Sansovino, 1564), o el *Trattato delle cifre d'Agostino Amadi* (Amadi, 1588), también conocido como el *Codice Amadi*.

Tal como podemos comprobar, el nombre de Venecia aparece muy a menudo como sede de publicación de los tratados sobre las técnicas de cifrar las cartas (Bellaso, Sansovino). En el caso de Amadi, su tratado nunca se publicó, pero su manuscrito se encuentra también en Venecia, en el Archivio dello Stato, perteneciendo al fondo Inquistitori dello Stato. La presencia del manuscrito en este fondo se debe al hecho de que la función principal de los Inquistitori dello Stato era velar sobre todo aquello que atañaba a la vida de la Serenissima que estaba protegido por el secreto. Además, fue el mismo Amadi quien en su momento prohibió la impresión de su tratado, alegando que: “il seguente metodo è straordinario e molto sicuro. Merita di essere tenuto al chiuso nei luoghi più intimi e secreti di qualsiasi stato e non dovrebbe essere reso pubblico in questo mio libro. Ma poiché ritengo che questo libro sarà tenuto segreto ho deciso di scriverne liberamente” (1588, 27v). Por estas razones, su libro debía guardarse bajo llave y no hacerse jamás público. De hecho, la primera edición de este libro pertenece al año 2022 en la versión de Marco Ponzi.

La importancia de la tarea de cifrar los mensajes ha sido reconocida por todos los autores de dichos tratados. Sansovino, por ejemplo, mencionaba que este tipo de comunicación era esencial para los príncipes en tiempos de guerra “questa è materia importante e da principi se ne fa gran capitale per i tempi di guerra” (Sansovino, 1564, p. 6), mientras que en su manuscrito, Amadi va más allá, afirmando que este tipo de carta también era fundamental en tiempos de paz “(...) furono utilizzate da principi, imperatori e altri per nascondere i loro importantissimi affari segreti, sia in guerra che in pace” (Amadi, 1588, 5r).

Pasando ahora a las técnicas utilizadas en la encriptación de los mensajes, estas podían ser de tres tipos: alfabéticas, numéricas y estenográficas. O mixtas, de dos o tres de estas posibilidades. La cifra más sencilla sería la alfabética con dos o tres signos, puros o mixtos. Esta sería la más vulnerable, por la frecuencia de aparición del mismo signo para las vocales, por ejemplo (Benavent, 2022, p. 12).

El primer tratado que hemos consultado es *La cifra del sig. G.B.B nuovamente da lui medesimo ridotta a grandissima brevità et perfettione* del famoso codificador Giovan Battista Bellaso, publicado en Venecia en 1553 y dedicado a Girolamo Ruscelli.

Sobre Bellaso sabemos que nació en Brescia en 1505. Posteriormente, en el Acta de la Universidad de Padua consta su presencia como estudiante en 1537 y como licenciado en derecho civil en 1538. Hombre dado a la investigación, interesado por las matemáticas, Bellaso se ocupó de escritos secretos en una época en la que este arte gozaba de gran favor en todas las cortes italianas y principalmente en la curia romana. Bellaso fue uno de los muchos secretarios que, en parte por pasión y en parte por necesidad, experimentaron con nuevos sistemas de cifrado en su práctica diaria. Se le ocurrió uno que hizo historia y fue considerado indescifrable durante cuatro siglos. En *La cifra del sig. G.B.B.*, el más raro e importante históricamente, Bellaso nos informa que ya contaba con muchos años de práctica cuando, en 1549-1550, en Camerino, reemplazó al cardenal Duranti en los asuntos estatales, mientras que este último estaba empeñado en un cónclave en Roma:

Da molti anni che io incominciai a dar opera agli studi a conservare tra persone grandi, havendo veduto in quanta stima et di quanta importanza sia la bellissima professione di scriver segreto per via di quelle che universalmente chiamano cifre, io con l'inclinazione datami dalla natura (...) son venuto di continuo essercitandomi intorno a tal professione (2r).

Asimismo, Bellaso afirma que su profesión tiene como objetivo la “satisfacción general y ponerse al servicio de los príncipes cristianos” (“per commune sodisfattione e servizio de Principi Cristiani”, 2r).

Pasando ahora al destinatario de su tratado, Girolamo Ruscelli, se trata de un humanista y escritor, editor del *Orlando furioso* de Ariosto, cuya actividad puede definirse como polígrafo, es decir, un hombre de letras que, inmediatamente después de la invención de la imprenta, se ganaba la vida trabajando para una editorial con sus propias obras o editando, traduciendo y a menudo plagiando las obras de otros. A cuanto parece, se asocia su nombre al pseudónimo Alessio Piemontese. Bajo este nombre fue uno de los miembros más influyentes de la Academia de los Secretos fundada por Giambattista Della Porta, que Ruscelli describió en la obra póstuma *Secreti Nuovi di maravigliosa virtud* (cuya edición prínceps se publica en Venecia en 1555) y quizás fue el fundador de una academia secreta anterior, en 1557, en el que el propio Della Porta se habría inspirado. Esta academia fue considerada la primera academia científica de Europa. Para ser admitido era necesario demostrar que se había hecho un nuevo descubrimiento en las ciencias naturales, desconocido para el resto de la humanidad; sin embargo, el énfasis se ponía más en lo maravilloso que en el método científico. Es de suponer que allí también se llevaron a cabo experimentos mágicos y rituales ocultos. Por tanto, la Academia tuvo una vida corta, ya que fue objeto de investigaciones por parte de la Inquisición, y fue cerrada en 1580 por orden del Papa.

En cuanto a sus logros en el mundo de la criptografía, el diplomático francés Blaise de Vigenère le atribuye la invención de la cifra polialfabética con clave literal.

Según Bellaso (Bellaso, 1564, 3r) que explica su técnica a la hora de encriptar mensajes:

hay que tener un código entre los que se escriben. Este código tiene que contener palabras vulgares o latinas o de cualquier otra lengua y pueden ser pocas palabras o muchas, según lo que queramos escribir. Luego se cogen las palabras que queremos reproducir y las apuntamos sobre un papel con un poco de distancia entre ellas. Luego encima de cada letra colocamos la letra que conforma nuestro código. Por ejemplo, si el código es *Virtuti omnia parent*, y lo que queremos transmitir es que *L'armata Turchesca partirà a cinque di Luglio*, se escribiría de esta manera:

u i r t u t i o m n i a p a r e n t , u i r t u t i o m n
l a r m a t a t u r c h e s c a p a r t i r a a c i n q
i a p a r e n t u i
u e d i l u g l i o

Tal como se puede observar, la técnica que se emplea es que las palabras del código se escriben hasta que se acaban. Y cuando se acaban, empiezan otra vez “y así se seguirá haciendo, aunque quisiéramos escribir miles de hojas de carta” (3r).

En su siguiente tratado, *Il vero modo di scrivere in cifra con facilità, prestezza et se-curezza, nella quale spiega sei metodi di cifrare, richiamandosi ai metodi già spiegati e aggiungendone nuovi* de 1564, dedicado al cardenal Farnese, Bellaso expresa el interés del cardenal por el sistema que había ideado y que Farnese había conocido en uno de sus encuentros con Bellaso en Florencia “en presencia del Excelentísimo en el arte de las cifras, el monseñor di Pola” (1v), sistema que, en palabras del propio autor, había mejorado con respecto al anterior expuesto más arriba, componiendo otras cifras. La novedad introducida por Bellaso es la formación del cifrado a partir de las siguientes palabras: Saturno, Iove, Marte, Philippus, Venetiarum Dux. A continuación, reproducimos el sistema de cifrado partiendo de la palabra SATURNO, donde las primeras diez letras han sido repartidas en diez líneas y las otras diez letras han sido introducidas debajo de las otras, avanzando en círculo:

1. s a b c d e f g h i
t u r n o l m p q x

2. s a b c d e f g h i
x t u r n o l m p q

3. s a b c d e f g h i
q x t u r n o l m p

4. s a b c d e f g h i
p q x t u r n o l m

5. s a b c d e f g h i
m p q x t u r n o l

6. s a b c d e f g h i
l m p q x t u r n o

7. s a b c d e f g h i
o l m p q x t u r n

8. s a b c d e f g h i
n o l m p q x t u r

9. s a b c d e f g h i
r n o l m p q x t u

10. s a b c d e f g h i
u r n o l m p q x t

Al cifrar, se cogen las letras del lado izquierdo y se van superponiendo sobre el código con el que se cifra, manteniendo la minuta delante para que no haya errores, poniendo las cifras a utilizar encima de los elementos de la minuta que de esta manera se va cifrando.

Otro tratado que se publica en Venecia el mismo año que el de Bellaso de 1564 es el de Francesco Sansovino, *Del segretario*, dedicado a Ottaviano Valiero, pero su contenido no es tan original como el de los demás tratados aquí descritos. Si bien en 1580 Francesco Sansovino se propuso presentar como composición personal su manual de escritura epistolar titulado *Del Secretario*, en realidad se limitó a traducir y adaptar a la lengua vernácula casi todas las reglas y modelos de letras del manual en latín que el humanista veneciano Francesco Negro había publicado en 1488 con el título *Opusculum scribendi epistolas* (Panzer, 2012, p. 11).

El *Codice Amadi* nos proporciona desde mi punto de vista la información más compleja acerca de cómo cifrar una carta, ya que no se resume a un único sistema, sino a varios, pudiéndose utilizar símbolos, números, letras de distintos alfabetos, cifras compuestas a partir de notas musicales, etc., en otras palabras, había tantas modalidades “como mentes capaces de idearlas”, una idea que se asemeja mucho a la expresada por Bellaso (Amadi, 1588, 7v). A continuación, destacaremos algunos de los métodos expuestos por Amadi para encriptar una carta:

- códigos obtenidos mediante la manipulación del alfabeto: una “a” se convierte en una “b” o en cualquier otra letra (5v)
- el texto se escribe omitiendo las vocales en mitad de las palabras. Todas las vocales aparecen ordenadas al final de cada palabra (6r):
Ej. “Non staro a discorrere che differentia sia tra la riputatione de competitori...”
----- “nno strao a dscrrioee che dffntieeia sia tra la rptnuaioe de cmpttroeioi”
- se escribe el texto sobre dos líneas, poniendo la primera letra de la palabra sobre la primera línea, la segunda sobre la segunda línea, la tercera sobre la primera y la cuarta sobre la segunda, etc.:

Ej. “Bisogna ricordarsi quanto siano piccoli i guadagni de litterati” -----
“Bsgaicrasiunopcoljudgieitr
ionrcodrsqatsaocicligaandlte” (6r)

- de nuevo, se escribe el texto sobre dos líneas, pero en este caso la primera letra se escribe sobre la primera línea, la segunda, al final de la primera línea, la tercera sobre la segunda línea, la cuarta, al final de la segunda línea. Luego la quinta letra iría detrás de la primera. (6v)

El interés de los italianos, y sobre todo el de los venecianos por el arte de la proto criptografía no es sorprendente, ya que se justifica a través del importante papel político que los estados italianos jugaron a lo largo del siglo XVI, hallándose en el centro de muchas alianzas políticas internacionales, como la Santa Liga, donde el mensaje solo podía ser conocido por los destinatarios aliados. Tal interés determinó la existencia de un número todavía por conocer de cartas cifradas que en la actualidad se encuentran en multitud de fondos archivísticos. En el caso que yo he estudiado, el del Archivo de Estado de Venecia, la mayor parte de las cartas cifradas que he identificado se encuentran en los fondos *Consiglio dei Dieci* y *Dispacci degli ambasciatori*, lo cual hace que nos hagamos una idea acerca de los destinatarios de las informaciones ocultadas: el Consejo de los Diez, con funciones antiespionaje y los embajadores que atesoraban una gran cantidad de información de este tipo.

Más allá de la presencia en las embajadas de un secretario encargado de cifrar las cartas, me gustaría destacar que las fuentes de información de las que disponían los embajadores eran de las más variadas: desde relaciones de sucesos de los que los embajadores solían ser subscriptores hasta individuos que actuaban como informadores. Este último caso era susceptible de situaciones de espionaje y contraespionaje, lo cual muchas veces hacía peligrar la vida de quien lo hacía. Un caso famoso en la Italia del siglo XVI fue el del venetano Girolamo Frachetta, filósofo y escritor político, así como uno de los miembros de la Accademia degli Incitati de Roma, que se dedicó a pasar información secreta sobre los franceses al embajador español en Roma, razón por la que tuvo que refugiarse en España a raíz de las amenazas contra su vida recibidas en Italia. Oriundo de Rovigo, en 1585 publicó en Venecia (I. Giolito) *La spositione sopra la canzone de Guido Cavalcanti: Donna mi prega...*, fruto también de los contactos que mantuvo con numerosos hombres de letras en la casa del cardenal d'Este, según hizo constar en la dedicatoria al cardenal Scipione Gonzaga. Mientras tanto, con la muerte del cardenal d'Este, Frachetta se había convertido en secretario y agente del cardenal Gonzaga, que ya hacía un año que hacía uso de sus servicios. Cuando en junio de 1592 Gonzaga, dejado al margen por los sucesores de Sixto V, abandonó Roma, Frachetta siguió ocupándose de los asuntos que el cardenal había dejado inconclusos y, sobre todo, comenzó a informarle sobre los acontecimientos romanos y, en particular, sobre las noticias de Francia, que se hallaban desde hace algún tiempo en el centro de su atención. Decidido a abrirse camino en la Curia romana, Frachetta no tardó en obtener nuevas oportunidades y cultivar poderosas amistades. En 1589 había decidido también cambiar radicalmente el ámbito de sus estudios, dedicándose a

temas políticos, resolución que asumió, como él mismo recordará conjuntamente con la de ponerse al servicio de España. Su posición fue inmediatamente favorable a la Liga Católica y a su estrecha vinculación con Madrid, como atestiguan algunos de sus discursos inéditos, ya que Frachetta fue quien pasó su propia correspondencia secreta con los franceses al embajador español en Roma para revelar los intereses de Francia en contra de la Liga Católica (Archivo General de Simancas, Estado, 961 y 963). Estas informaciones le trajeron muchos halagos en Madrid, pero a la vez enemistades poderosas en Roma. Ya en 1585, Frachetta había asumido la arriesgada actividad de informador a través de informes y discursos, que en poco tiempo se volvió cada vez menos episódica, a la vez que asumió una connotación política. Por sus servicios como informador a favor de los españoles, Frachetta llegó a pedir pensión de Madrid, la cual le fue concedida, cobrando inicialmente 200 ducados.

Volviendo a los documentos cifrados, hay que decir que las tipologías más comunes que hemos consultado en el archivo veneciano incluyen cartas e informes, o bien enteramente cifrados, o que incluyen partes cifradas, siendo acompañadas en la mayor parte de los casos de la transcripción, aunque no siempre.

La identificación de las cartas cifradas no suele ser fácil, ya que los catálogos modernos proporcionan muy poca información y a menos que se vaya hoja por hoja y legajo por legajo es imposible saber cuáles cartas están cifradas y cuáles no. Esto hace que nos hagamos eco de la poca importancia que de hoy en día se le da a la particularidad de la existencia del cifrado en un documento histórico y que a la vez nos preguntemos acerca de su porqué: ¿es posible que el hecho de que la mayor parte de estas cartas ya incluyen la transcripción, haciendo de esta manera accesible el mensaje, disminuya la importancia de la existencia del código lingüístico cifrado? ¿O tal vez se considere que la manera de escribir la carta o el informe no es una labor histórica, sino más bien filológica? ¿Se parte desde la base de que los historiadores solo se interesan por el contenido *per se* y menos o nada por la forma? Independientemente de cuál sea la respuesta, la labor del que se quiere centrar en la particularidad del texto cifrado se ve dificultada y, por consiguiente, una de las primeras tareas que deberían de realizarse es, o bien reubicar las cartas cifradas en un catálogo aparte, o bien mencionar esta particularidad en los catálogos ya existentes. De todas formas, hay que reconsiderar la importancia de la existencia del texto cifrado, visto el gran éxito del que gozó en la época en la que se forjaron los documentos, tal como se puede apreciar en este artículo.

REFERENCIAS

Archivo General de Simancas. Fondo *Estado*, 961 y 963.

Archivio di Stato di Venezia. Fondos *Senato*. *Consiglio dei Dieci*, *Dispacci degli ambasciatori*.

AMADI, A. (1588). *Trattato delle cifre d'Agostino Amadi*. s.ed.

- BELLASO, G. B. (1553). *La cifra del sig. G.B.B nuovamente da lui medesimo ridotta a grandissima brevità et perfettione*. https://books.google.com/books?id=G-bZRAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=it&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- BERLOQUÍN, P. (2020). *Códigos ocultos: la encriptación de mensajes en la historia y sus diseños*. Ilus Books.
- BELLASO, G. B. (1564). *Il vero modo di scrivere in cifra con facilità, prestezza et securezza, nella quale spiega sei metodi di cifrare, richiamandosi ai metodi già spiegati e aggiungendone nuovi*. Iacobo Britanico.
- BENAVENT, J. (2022). El uso del lenguaje cifrado en el siglo XVI. En V. González Martín (coord.). *Italia y España: Una historia convergente* (pp. 159-172). Sílex.
- BOTERO, G. (1589). *Della ragion di Stato*. Appresso I Gioliti.
- GALENDE, J. C. (1995). *Criptografía. Historia de la escritura cifrada*. Editorial Complutense.
- LAFFIN, J. (1976). *Códigos y cifras. Los mensajes secretos y su historia*. Adara.
- PANZERA, M. C. (2012). Francesco Sansovino e l'umanesimo veneziano. II. Il *Del Secretario* fra traduzione culturale e veneziana. *Italianistica: Rivista Di Letteratura Italiana*, vol. 41, no. 3, 11–33.
- PICCOLOMINI, F. (1560). *Della nuoua inuentione della vera scienza delle cifre breue discorso*. S.ed.
- RIVAS, J. M. (2015). Los servicios secretos de Felipe II. Estructuras, métodos, financiación. En E. Sola Castaño y G. Varriale (coord.). *Detrás de las apariencias. Información y espionaje (siglos XVI-XVII)* (pp. 21-33). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- RUSCELLI, I. (1567). *Secreti Nuovi di marauillosa virtud*. Heredi di M. Sessa.
- SANSOVINO, F. (1564). *Del secretario di m. Francesco Sansouino libri quattro. Ne quali con bell'ordine s'insegna altrui a scriuer lettere messiuue & responsiuue in tutti i generi, come nella tauola contrascritta si comprende. Con gli essempli delle lettere formate et poste a lorluoghi in diuerse materie con le parti segnate. Et con uarie lettere di Principi a piu persone, scritte da diuersi secretarii in piu occasioni, e in diuersi tempi*. Appresso Francesco Rampazetto.
- SGARRO, A. (1986). *Crittografia*. Franco Muzio Editore.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Oana Andreia Sambrian es investigadora titular del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Academia Rumana de Craiova desde el año 2007. Sus principales campos de investigación tienen que ver con el Siglo de Oro español, el teatro histórico, los temas de alteridad, autoridad y poder en el Renacimiento y el Barroco, el fake news y la manipulación. Actualmente, coordina el proyecto de investigación “Las fuentes históricas de la literatura sobre los Balcanes en los siglos XVI-XVII”. Es directora de *Hispania felix*, la primera revista rumana dedicada al Siglo de Oro español. Ha publicado una decena de libros y más de 70 artículos y capítulos de libros. En 2012, 2017 y 2019 obtuvo el Premio a los resultados

de la investigación en Humanidades otorgado por el Consejo Nacional de la Investigación Científica de Rumanía. Entre sus publicaciones destacan *La imagen de Transilvania en España durante la guerra de los treinta años* (2015), *Convergencias rumano-españolas desde el Renacimiento hasta la Modernidad* (2013), etc.

Fecha de envío: 20-05-2024

Fecha de aceptación: 04-09-2024

CABRERA INFANTE Y LA VIRTUD DE PARODIAR EN *TRES TRISTES TIGRES*

(Cabrera Infante and the Virtue of Parody in *Tres Tristes Tigres*)

María Dolores Adsuar Fernández*

Universidad de Murcia

Abstract: In 1996, the Cuban writer Guillermo Cabrera Infante exposed his *ars poetica*: an exposition of reasons and a confession, the exercise of parody as a defining style, something that can be seen in all of his literary work. Based on Linda Hutcheon's postulates on parody, and in connection with the pastiches of Marcel Proust, the work of Bustrófedon is shown as a purgative and exorcising virtue for Cabrera Infante, where play, humour and "criticism in action" challenge established conventions and facilitate the entertainment of author and reader.

Keywords: Cabrera Infante, literature, intertextuality, game, parody

Resumen: En 1996, el escritor cubano Guillermo Cabrera Infante expone su *ars poética*: una exposición de motivos y una confesión, el ejercicio de la parodia como estilo definitorio, algo que se constata en el conjunto de su obra literaria. A partir de los postulados de Linda Hutcheon sobre la parodia, y en conexión con los pastiches de Marcel Proust, se muestra la labor de Bustrófedon como una virtud purgativa y exorcizante para Cabrera Infante, donde el juego, el humor y la "crítica en acción" desafían las convenciones establecidas y facilitan el entretenimiento de autor y lector.

Palabras clave: Cabrera Infante, literatura, intertextualidad, juego, parodia

* **Dirección para correspondencia:** María Dolores Adsuar Fernández. Departamento de Literatura española, Teoría de la Literatura y Literatura comparada. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. C/ Santo Cristo, 1, Campus La Merced. 30001 Murcia (adsuar@um.es).

1. Introducción

En abril de 2005, pocos meses después de la muerte del escritor cubano Guillermo Cabrera Infante, la revista *Quimera* recogía las palabras del escritor uruguayo Fernando Aínsa en que este recordaba el momento en que ambos se conocieron en el París de noviembre de 1996: así, señalaba el uruguayo cómo quedó sorprendido por el “extraordinario manejo de la lengua castellana y el actualizado diálogo que mantenía con el habla habanera” (2005, p. 4) a pesar de la distancia que pudiera marcar el exilio, señalando la forma en que “seguía atento el ritmo del lejano murmullo callejero, captaba como un atento cronista matices, acentos y signos de la voz humana atrapada al vuelo, cuyo sonido original ‘traducía’ -como él mismo explicaba- en la forma literaria” (2005, p. 4). Trascendían así las palabras de Cabrera en multitud de juegos, como retruécanos, palíndromos, pastiches... y parodias. Y sobre aquello fue que el escritor cubano habló en París aquel 16 de noviembre de 1996: sobre su “Ars poética” Lo hacía, en palabras de Aínsa, “con la ironía de alguien que sabe lo importante que es no tomarse excesivamente en serio” (4). El contenido de aquella charla, que Aínsa reproducía parcialmente para *Quimera*, había aparecido previamente publicado en 1998 en el número 20 de *América. Cahiers du CRICCAL* por el propio Cabrera. En abril de 2005, la revista *Letras Libres* la reproduciría de forma íntegra, con Cabrera señalando que el título exacto no debería ser otro que “Parodio no por odio”, un título que habría rechazado a favor de otro en latín (*Ars poética*) con la esperanza de que lo tomaran por “un hombre culto, cuando soy un hombre oculto”: tras sus gafas, tras su nombre, tras las palabras, una de las cuales sería, precisamente, parodia (Cabrera Infante, 2005, p. 12),

En 1981, Linda Hutcheon había señalado a propósito de la parodia que ésta no era sino una reinterpretación creativa de textos previos. Según Hutcheon, la parodia no se limitaba a imitar o «burlar» un texto original, sino que implicaba re-utilizar elementos de dicho texto para crear una nueva obra que servía de crítica hacia esta, desafiaba las convenciones establecidas y se relacionaba con otros textos y contextos culturales. Para ella, la parodia era un juego literario que se nutría de la intertextualidad, produciendo nuevos significados y ofreciendo una forma creativa de reflexionar sobre la cultura y la literatura. Es decir, una forma de intertextualidad, distinta de la ironía, que no se limitaba a operar dentro de un solo texto, sino que implicaba la interacción de varios textos. Este proceso intertextual, que incluye técnicas como la alusión, el pastiche, la cita y la imitación, se basa en la combinación y transformación de textos anteriores. Así, en términos estructurales, la parodia integra un texto previo en una nueva obra, creando una fusión entre lo viejo y lo nuevo. Esta integración, según Hutcheon, no se realiza simplemente para repetir el texto original, sino para resaltar las diferencias entre ambos. La parodia actúa desviándose y, al mismo tiempo, adoptando normas literarias, utilizándolas como parte de su propia estructura. Un texto paródico, por tanto, sintetiza el contenido antiguo dentro de una nueva creación, subrayando las variaciones mientras conserva elementos del original. De esta manera, la parodia no solo recrea lo anterior, sino que también lo modifica y lo transforma, presentando una desviación creativa que incluye y redefine las normas literarias existentes. La función de la parodia, por tanto, es doble: por un lado, desafía las convenciones establecidas y, por otro, las incorpora y las reformula dentro de

un nuevo contexto. Esta dualidad permite que la parodia sea tanto una crítica como una reafirmación de las normas literarias, ofreciendo una nueva perspectiva sobre el texto original a través de su recontextualización y transformación.

Valgan estas notas sobre Linda Hutcheon para introducir con propiedad el uso específico de la parodia en manos del escritor cubano Guillermo Cabrera Infante, para quien los “desdoblamientos paródicos” son, en efecto, usados para marcar la diferencia intertextual entre su voz y la de sus predecesores, con quienes plantea un continuo juego de alusiones estilísticas. De este modo marca la desviación de una norma literaria (la consignada como dominante por la tradición) y la supuesta “inclusión” de la misma como material interiorizado en la suya. Homenaje y desvío simultáneamente acometidos, pero –en todo caso– usando para ello la caja de herramientas del humor y la libertad compositiva. Así confesará el escritor cubano en una entrevista con Rita Guibert:

Escribo con un gran sentido de la diversión, con un empeño de jugar primero y luego de observar el juego casual o causal que se establece entre las palabras, mientras selecciono las posibilidades de juego que ellas, entre sí, me permiten y el juego de relaciones que establecemos todos en espera de que el lector deje de ser un espectador y entre también en el juego. Esta máxima actividad lúdica está más presente en *T.T.T.* que en cualquier otro de mis libros. (Cabrera Infante, 1974, p. 29)

2. Bustrófedon, cómo hacer del arte una virtud

Así pues, a modo de exorcismos de estilo, Guillermo Cabrera Infante acomete el que será uno de los capítulos más intensos de *Tres tristes tigres* (1965), el titulado “La muerte de León Trotsky referida por varios escritores cubanos, años después –o antes”. Si ya la novela completa es definida por Enrico Mario Santi como la “más audaz del llamado *boom* hispanoamericano de los años sesenta, un hito esencial en la historia de la narrativa hispánica, y una de sus mayores muestras en la tradición moderna y posmoderna” (Cabrera Infante, 2010, p. 15), hay un capítulo donde el riesgo en el libérrimo uso de la prosa llega a una de las más altas cotas en la experimentación formal de la novela. En el capítulo señalado, Cabrera Infante plantea la escritura hipotética de un mismo hecho histórico, el asesinato de Trotsky, en la pluma de diversos autores cubanos. El procedimiento revela el grado de asimilación de las diversas entonaciones estilísticas de cada uno de los autores. El conjunto pone en evidencia la capacidad para cultivar la parodia en un sentido de recreación mimética del modelo con voluntad de subrayar y enfatizar los rasgos más sobresalientes y provocar con ello diversos grados de humor en el cotejo con los modelos. Si la parodia representa un juego morfológico, nada mejor que este ejercicio literario para disfrutar con los parangones textuales que sirven de sustento y en cuya transformación abultada –y por ello mismo también deformada– quedan mejor expuestas sus peculiaridades y caracterizaciones sustantivas. No por odio, sino por conocimiento y consonancia con el canon parodiado, revela Cabrera Infante su capacidad para reconocer las líneas maestras de una construcción particular: la de cada uno de los autores cubanos que parodia en su novela. El hecho de que los diferentes textos tengan como referente objetivo el

mismo suceso, y que éste sea de naturaleza histórica, no hace sino subrayar la impresión de verosimilitud, aún más agraciada y conseguida, que realza la escritura mimética y, al mismo tiempo, irónica del escritor cubano.

Recordemos, en primer lugar, que la voz narrativa que sustenta esta sección del complejo entramado textual, un verdadero “cajón de sastre” de referencias y niveles discursivos, es el personaje denominado Bustrófedon¹. Cabrera Infante aprovecha la virtualidad lúdica del modelo escritural que permite indistintamente la lectura en un sentido u otro para elevarlo a categoría de personaje literario, a cuya capacidad de creación se le presupone otro modo de giro sobre el soporte de la escritura: en este caso se trata de un giro paródico, que remite a un original y revierte sus significantes para originar un nuevo sentido en el cotejo. Bustrófedon, el anti-escritor, el personaje, gira como un buey sobre el terreno fértil de la escritura y vuelve siempre sobre los pasos de lo escrito. Pero en su caso no lo hace para producir un nuevo signo literario más allá del referente, sino que en Cabrera Infante implica un continuum recreador que nunca pierde de vista al referente para su recreación: no es un “más allá” textual a partir de los juegos intertextuales, sino un “más acá” intra-textual, donde el modelo cumple un papel tan importante como el que alcanza el recreador, pues el texto final es la conjunción de ambos procesos: de ahí que estemos hablando justamente de “parodiar”, donde siempre el texto parodiado ha de reconocerse para que funcione el juego humorístico –o satírico, en su caso- de la parodia.

Otra función parece también cumplir esta suerte de escritura: la de forjar una velada crítica sobre el régimen castrista, que se mueve en un único plano, en un estancamiento y en un absurdo cíclico propio de los sistemas totalitarios, donde acaba restringida toda movilidad posible bajo unas reglas en ocasiones arbitrarias (ese ir y venir de un lado a otro sin avanzar realmente). La limitación de un pensamiento creativo y libre acaba deviniendo en juego como acto de resistencia, donde lo lúdico, la ironía, la parodia desarticulan toda suerte de comprensión impuesta por el totalitarismo, por su absurdo cíclico.

El capítulo en cuestión viene precedido por una importante explicación que nos depara el autor: Bustrófedon ha fallecido (el común amigo Silvestre se lo declara al narrador) y ha dejado entre sus pertenencias una serie de grabaciones donde imitaba el estilo y la personalidad de algunos autores canónicos de la literatura cubana. Es importante enfatizar en el hecho de que lo que vamos a leer es la reproducción escrita -la transcripción, en realidad- de unas grabaciones orales, así como la confesión que el narrador nos ofrece en torno al episodio, a su justificación. Mago –antipoeta y mago, como quería Vicente Huidobro- de la locución creativa en los juegos verbales y lingüísticos, la muerte de Busto (así lo denomina amistosamente el narrador) se lleva a la tumba sus juegos y dicharachos, pero sí se hace posible recuperar su literatura “oral”, por lo que el narrador no quiere olvidar

sus parodias, aquellas que grabamos en casa de Cué, (...) y luego yo copié y nunca quise devolver a Bustrófedon, menos después de la discusión con Arsenio Cué y la decisión violenta

¹ Palabra de origen griego que designa la escritura rotativa que permite leer de izquierda a derecha y, a renglón seguido, de derecha a izquierda, como podemos observar en muchas inscripciones arcaicas, mimetizando así el tipo de labor agrícola realizada por el arado del buey sobre la tierra: de ahí que en la raíz etimológica del término encontremos el lexema “bous”, que en griego significa “buey”.

de los dos de borrar lo grabado –cada uno con sus razones diferentes y opuestas. (Cabrera Infante, 2010, p. 390)

Esa es la justificación, el prólogo, el homenaje póstumo al amigo (al maestro), pero también al alter-ego narrativo. Al “transcribir las” –como Cervantes, que traduce el manuscrito de Cide Hamete Benengeli-, el narrador se convierte en co-autor, en cómplice y en testafarro de su amigo: de su criatura. Así lo expresa: “Por eso guardaba eso que Silvestre quiso llamar memorabilia, que ahora devuelvo a su dueño, el folklore. (Linda frase ¿verdad?) Lástima que no sea mía)” (Cabrera Infante, 2010, p. 390).

“Lástima que no sea mía” es todo un guiño literario: primero al concepto de literatura hecha por todos (el texto es de una autoría múltiple al fin), pero también a la propia naturaleza de este capítulo “transcrito” de una grabación oral. La rúbrica paródica del final revela que, al fin y al cabo, es un nuevo guiño de Cabrera Infante a su concepto de la literatura, a su “teoría” literaria, o dicho más ampulosamente, a su “poética”: “Linda frase ¿verdad? Lástima que no sea mía” (Cabrera Infante, 2010, p. 390). Como tampoco serán totalmente suyos los recursos estilísticos usados en cada uno de los textos que a continuación pueden leerse en el capítulo, y que terminarán de manera abrupta cuando la grabación finiquite y deje de escucharse la voz de su emisor: ¿de su autor?

El hecho de que Cabrera Infante se sirva de Bustrófedon no es en absoluto casual ni tampoco gratuito: es un modo explícito, metapoético cabría decir, para poner de relieve el procedimiento de la parodia como vuelta constante sobre el texto matriz, que nunca se abandona ni se pierde de vista en una directriz de la escritura que vaya siempre “hacia adelante” (como sucede cuando escribimos siguiendo el curso y la dirección habitual) sino regresando, revirtiendo, recogiendo, recapitulando y reabsorbiendo lo anterior, para no dejarlo nunca descuidado ni desatendido. Bustrófedon, ese gran “mago del lenguaje”, según la acertada visión de Emir Rodríguez Monegal (1976, p. 87), será un personaje que “nunca aparece directamente” en la obra, pero que sí es insistentemente “glosado (en escolios críticos muy finos) por sus discípulos y del que se reproducen no sólo las parodias a célebres escritores cubanos, sino páginas y páginas de retruécanos” (Rodríguez Monegal, 1976, p. 87). Retruécanos y calambures serán, justamente, dos recursos retóricos tradicionales renovados y llevados a la máxima expresividad literaria de la mano de Cabrera Infante, que especula también así con la tradición culterana y conceptista de la literatura áurea española, alcanzando cotas que lo situarían en una posición de “agudeza y arte del ingenio” que no distaría en absoluto de los hallazgos de un Baltasar Gracián.

Siete –cabalísticamente siete- son los escritores encartados en este proceso “bustrofedónico” y altamente paródico- que lleva a cabo Cabrera Infante en el trazado de escritura de su criatura de ficción. Siete grandes referentes de la literatura y la cultura cubanas de diversas tendencias, corrientes estéticas y movimientos literarios. Se trata de un espectro histórico que va desde finales del siglo XIX hasta la contemporaneidad de Cabrera Infante en el momento de escritura de la novela, es decir, desde la primera independencia hasta los años sesenta. Es altamente significativo el hecho de que autores como José Martí sean escogidos en la nómina cuando, por una mera razón de rigor cronológico, resulta a todas luces imposible y anacrónico, dado que Trostsky muere en 1940 y, en el caso de Martí, su deceso

se remonta a 1895. Por supuesto no hay una búsqueda de verosimilitud histórica sino tan sólo de propiedad literaria, de juego –de exorcismo, como al principio comentábamos– de estilo, pero también de crítica al castrismo, como veremos más adelante.

Ya los títulos que escoge Cabrera Infante dan cuenta del objetivo primordial de su escritura en esta fase de la novela, que se sostiene en la dicción paródica de sus contenidos. Para Martí escoge “Los hachacitos de Rosa”, en gentil parodia del poema *Los zapaticos de Rosa* del autor de “Nuestra América”. Con Lezama será “Nuncupatoria de un cruzado”, juego verbal sobre el poema “Nuncupatoria del entrecruzado” lezamiano; “Tarde de los asesinos” para Virgilio Piñera resonará a partir del modelo *La noche de los asesinos*, pieza dramática de José Triana, escrita a partir de modelos teatrales de Piñera como *Electra Garrigó*. El título de Lydia Cabrera escogido por Cabrera Infante no puede resultar más paródico, ya que riza el rizo del estilo antropológico de la investigadora del mundo de la Santería cubana, para lo cual no duda, como muy bien señalan Santí y Montenegro en su edición de la novela (1992, p. 403), en servirse de “africanizaciones macarrónicas”, como bien puede observarse: “El indíseme bebe la moskuba que lo consagra blochevikua”. En este caso, además, hallamos un añadido paródico al final del relato, que se refiere a la necesidad de incluir un “Glosario” de términos de origen antropológico, donde –una vez más– se permite Cabrera Infante la interacción paródica, en este caso tomando como referente la propia estructura interna de un diccionario donde, como es conocido, muchas veces unas palabras remiten a otras sin ofrecer más definición que su correlato, en un juego de mutuas y continuas remisiones. Así, el término “Babalao”, en el Glosario del texto de Lydia Cabrera, es definido como “Babalosha, en lucumí”, y, a su vez, “Babalosha” lo será como “Babalao, también en lucumí” (Cabrera Infante, 1992, p. 406). Por su parte, el cuento de Lino Novás Calvo, “Trínquenme ahí a ese hombre”, será parodiado en el “Trínquenme ahí a Monard” de la enumeración narrativa. A su vez, la célebre novela corta de Alejo Carpentier en que se perpetra también el asesinato del personaje principal mientras se escucha la sinfonía Heroica de Beethoven, titulada *El acoso*, deviene “El ocaso” en la figuración cabreriana, y –finalmente– será el poeta Nicolás Guillén quien sea parodiado en su estilo musical del son en la “Elegía por Jacques Monard (en el cielo de Lecumberri)”, título con el que cierra la secuencia de ensayos de adopción textual de las glorias literarias cubanas, realizado en tono y modo de parodia de expresión lingüística y configuración textual. Así, la crónica martiana adopta la forma de un relato periodístico, la narrativa barroca adensa su estilo recargado e hiperculto sobre la base de Lezama o el incisivo y objetivo estilo piñeriano se vierte en el molde de la ejecución guiada por la pluma de Cabrera Infante.

A propósito de estos “asesinatos” de Trotsky referidos por diversos autores cubanos, Manzoni establece un “linaje posible” que entronca con el escritor francés Marcel Proust. Para ello corresponde remontarnos a 1909 y al escándalo Lemoine: en enero de ese año, Henri Lemoine hizo creer a la compañía De Beers -cuyo negocio consistía en la explotación de minas de diamantes en Sudáfrica- que podía fabricar diamantes sintéticos a partir del carbón, lo que supondría un escándalo máximo y la devaluación de las acciones de la compañía. La compañía acabó comprando a Lemoine una fórmula que resultó ser falsa, y este acabó siendo juzgado y condenado por estafa. Proust -uno de los perjudicados por la

estafa, como accionista de la empresa que era- articuló una serie de textos refiriendo el caso imitando en cada uno de ellos el estilo de grandes escritores franceses -como Gustave Flaubert, Honoré de Balzac, Ernest Renan, Jules Michelet... Los textos aparecieron publicados de forma periódica en el Suplemento literario de *Le Figaro* -entre 1908 y 1909-, y recogidos finalmente en volumen en 1919 bajo el título *Pastiches et Mélanges*. Como señala María José Furió, Proust buscaba con sus pastiches (imitación de un estilo sin presencia de función satírica, en la terminología genettiana) entretener a los lectores con lo que llamaba “crítica en acción”, entendiendo que “la exageración requerida por la parodia pondría de relieve los vicios de estilo de los autores imitados, mientras el humor amortiguaría el daño sin ocultar su afecto y admiración” por esos grandes escritores. La virtud de la parodia consistiría en cierta capacidad purgativa y exorcizante, señalaba Proust: “es preciso que hagamos una parodia a plena conciencia para evitar malgastar el resto de nuestras vidas escribiendo parodias involuntarias” (Furió, 2023).

Así, Manzoni vinculará a Cabrera Infante con Proust, señalando a este propósito que el impacto de la parodia se intensifica al elegir temas reconocibles y específicos, como sucede con la estafa en la obra de Proust o el asesinato político en la de Cabrera Infante. Estos temas sugieren engaño, artificio y violencia. La parodia requiere un complejo proceso de adopción del estilo de otro autor, proceso que implica dos fases: primeramente, la de identificar y manejar con soltura las características propias del original; a continuación, el distanciamiento forzoso y necesario, ya que “toda parodia finalmente ejerce violencia sobre el texto parodiado” (Manzoni, 2017, p. 36).

Como señala Julio Matas a propósito de “orden y visión” en *Tres tristes tigres*, el artificio revela ciertas intencionalidades por parte de su autor. En primer lugar, “lo que se parodia, en el fondo, es lo que hacen Proust, Huxley o Mann con sus consideraciones estéticas sobre la obra de algún personaje de ficción que representa a cierto o ciertos artistas de la época en que escriben. Las tiradas que «traducen», por ejemplo, en Proust, el arte de Bergotte, de Esltir o de Vinteuil, son aquí «traducciones» en broma de escritores cubanos conocidos” (Matas, 1976, p. 183). Para Matas, estas «bromas» no implicarían desprecio alguno, más bien al contrario, entendiendo que en ocasiones supone admiración -como pueda ser en el caso de las de Novás Calvo, Virgilio Piñera y Lydia Cabrera.

Pero estas reescrituras pueden acabar escondiendo mucho más, como un cuestionamiento al régimen. Como bien señala Gerson Mora (2007), “Cabrera Infante declaró alguna vez que no había novela más apolítica que *Tres tristes tigres* y en cierto sentido tenía razón, no existe en ella ninguna referencia al régimen que le negó la entrada de por vida a Cuba”. No obstante, podemos constatar de qué forma la novela acabó siendo acaso la más política de sus novelas, como el propio régimen castrista pudo advertir, entendiendo lo que la presencia de Leon Trostky implicaba en manos de Cabrera Infante, así como las reescrituras señaladas. Así, la referencia al asesinato de Trotsky no es gratuita, como no lo es la elección del sujeto ni la de los autores canónicos con los que se enmascara y con los que articula cada una de las crónicas, pues bajo cada una de ellas subyacen infinidad de implicaciones simbólicas que cuestionan al régimen castrista, mostrando las distintas tensiones que existen entre poder, ideología y creación literaria. De esta forma, Trotsky simboliza la traición revolucionaria, un sujeto clave en la Revolución Rusa que acabó siendo asesinado por orden de Stalin,

que consolidaba así su régimen traicionando los ideales revolucionarios que lo habían llevado al poder. La sombra de Stalin es alargada, y Cabrera la usa para señalar el paralelismo existente con la revolución cubana: Trostky se convertía así en el espejo en el que se veían los intelectuales cubanos perseguidos o silenciados por el castrismo, como sucediera con el propio Cabrera Infante.

Las distintas crónicas del asesinato de Trostky, “escritas” por autores canónicos cubanos, serviría a Cabrera Infante para mostrar cómo el régimen castrista se había apropiado de sus voces y las manipulaba para justificar o reforzar la historia oficial. Cabrera Infante mostrará entonces cómo la apropiación cultural servía no solo para la legitimación del poder (como hacía el régimen), sino también para subvertirlo, desacralizando a cada uno de los autores escogidos en sus diversas reescrituras. La elección de estos tendrá su razón de ser en función de qué representan a los ojos del régimen. Cabrera Infante mostrará entonces cómo José Martí, en manos del castrismo, acaba convertido en un icono rígido y totalmente manipulable: los valores martianos de justicia y libertad devendrán en control y represión. En el caso de Alejo Carpentier, la parodia de Cabrera Infante ridiculizará la narrativa histórica oficial, que al servicio del régimen acaba por justificar el autoritarismo y la violencia, distorsionando los hechos en favor del poder. Nicolás Guillén, paradigma del compromiso político, el poeta revolucionario cómplice del castrismo será parodiado igualmente para mostrar su alineamiento con el discurso oficial y cómo ciertos intelectuales acaban convertidos en portavoces del poder, perdiendo todo atisbo de objetividad y autocrítica.

Cada una de las reescrituras forjadas por Cabrera Infante sirven no solo para rendir un particular homenaje a la pluralidad cultural, a la tradición literaria cubana, sino también para desacralizar a autores que el régimen había instrumentalizado con fines políticos. Así, en el caso de Lydia Cabrera, cuyos trabajos sobre la cultura afrocubana la habían consagrado, la reescritura del asesinato de Trotsky en clave mítica permite a Cabrera Infante mostrar una dimensión que subvierte el relato oficial, amparado siempre por lo racional. La voz de Lydia Cabrera fusiona lo mítico y lo político, dando cuenta de una suerte de sacrificio ritual emparentado con lo afrocubano, enfrentando lo marginal y subalterno al relato oficial, ensalzando lo fantástico, lo espiritual y mágico y ridiculizando la gravedad de una narrativa épica revolucionaria. La reescritura paródica que Cabrera Infante hace valiéndose del estilo de Lydia Cabrera sirve para honrarla y devolverla a la dimensión subversiva en que ésta se encontraba antes de la apropiación/manipulación de su discurso por parte del régimen castrista. Las reescrituras de José Lezama Lima y Virgilio Piñera, eliminados simbólicamente del discurso oficial debido a su orientación sexual, permiten a Cabrera Infante mostrar cómo todo régimen totalitario busca silenciar cualquier disidencia posible, al tiempo que contrasta la riqueza de sus estilos frente a la rigidez del régimen, defendiendo su libertad creadora frente a la censura y su diversidad frente a toda forma de represión.

Como cabe deducir, son muchas las explicaciones o consideraciones relativas al procedimiento paródico de Cabrera Infante, pero —más allá de su justificación cultural— contienen una causa innegable en el propio *modus operandi* del escritor, que resolvería a través de estos juegos y “bufonadas” (al decir de Matas) su vocación hacia el juego lingüístico y el placer de la inventiva retórica aplicada al proceso de la creación literaria.

Así, una vez concluida la séptima parodia (la de Nicolás Guillén), escuchamos una voz narrativa, que ya no corresponde a ninguno de los autores encartados en la parodia ni tampoco al autor-implícito Bustrófedon, que señala: “La voz de Arsenio Cué en la realidad de la cinta o de la parodia grita, clarito, Mierda, eso no es Guillén ni un carajo y se oye la voz de Silvestre, la voz de Rine Leal, fantasmal, al fondo y mi propia voz” -y en esto se revela el signo narrativo del autor, no de su alter ego ficcional- “que se superponen, pero la voz de Bustrófedon no se oye más y eso fue todo lo que escribió Bustrófedon si a esto se la puede llamar escribir”. Para más inri, subraya: “aunque si Orígenes (contribución de Silvestre) y Earl Stanley Gardner (modestamente, mía) veinte siglos después lo hacían ¿por qué no él?” (Cabrera Infante, 2010, pp. 429-430).

El capítulo concluye con esta irrefutable –y ávidamente escatológica- declaración sobre el arte literario del Cide Hamete de Cabrera Infante que no es sino el mismo Bustrófedon (tampoco consideramos que sea necesario indefectiblemente referirnos a Joyce, Sterne o Carroll para hablar del arte literario de Cabrera Infante). Leamos, pues, el epílogo del desfile o sinfonía de la parodia:

No escribió, de veras nada más, Bustrófedon, si descontamos las memorias que dejó bajo la cama con un orinal como pisapapeles. Silvestre me las regaló y aquí van, sin quitar punto ni coma. Creo que de alguna manera (para hablar como S.) son importantes. (Cabrera Infante, 2010, p. 431)

En efecto, los siguientes capítulos de la novela, el primero de los cuales se titula “Algunas revelaciones” nos muestran procedimientos arriesgados, paródicos y juguetones, que siguen en la línea de la humorada precedente, hasta llegar al titulado “Ella cantaba boleros” que, como sabemos, fue el origen y matriz de toda la novela. Entre estas herramientas, el ya mencionado “Algunas revelaciones” plantea, la broma de la famosa y dieciochesca *Tristram Shandy* de Laurence Sterne, dejando cuatro páginas en blanco, y a continuación la célebre página en que se invierten los renglones como si se reflejasen en un espejo, de tal modo que al cerrar el volumen quedasen simétricamente superpuestas y amoldadas todas las palabras de ambas páginas enfrentadas. Ya no se trataría de la escritura en bustrófedon, sino de un procedimiento especular de casi imposible seguimiento, que retorcería hasta el máximo las agudezas y artes humorísticas de todo parodiador literario que se precie: más no por odio -recordemos- sino por el mero placer de la escritura (como quería Barthes; como practicaba Cortázar). En esta práctica literaria no sólo están en juego los aspectos verbales sino también, como cabe observar, los no verbales y, en gran medida los visuales. Por ejemplo, en su obra *Exorcismos de esti(l)lo*, el cubano emprende procesos contrastantes o paródicos -aquí, de modo evidente, con su modelo parodiado *Ejercicios de estilo* de Raymond Queneau-, a través de la imitación, pero también “a través de recursos que explotan varias posibilidades de visualización”, como señala Mercedes Kutasy (2016, p. 104).

Otra de las razones que sustentan el privilegio del humor, la risotada, el choteo, la burla, la chanza y la desmesura irónica en Cabrera Infante queda de manifiesto al final del capítulo de las parodias literarias cubanas. Retomando el hilo, nos situaremos en el punto donde el autor refería el corte abrupto de la parodia de Nicolás Guillén y reconocía que la voz de

Bustrófedon ya no se oía más. Se argumenta con soltura y total despreocupación que uno de los fundamentos del juego “bustrofedónico” radicaría en considerar que:

la literatura no tiene más importancia que la conversación y que ninguna de las dos tiene mayor importancia y que ser escritor es lo mismo que ser vendedor de periódicos o periodiquero como decía B. y que no hay por qué darse aires/sería, después de todo o antes que nada. (Cabrera Infante, 2010, p. 430)

Esta consideración, que rebajaría el aura de trascendencia o sublimidad romántica del escritor y del poeta, participa claramente de la visión posmoderna de la función de la literatura en nuestro tiempo, para lo cual el uso de la parodia (como argumentara Hutcheon) no es sino una manera de contribuir en su reubicación. Por ello, en una espiral de desautorización de lo solemne y ampuloso, de la excelencia áulica, Cabrera Infante espetará las razones de Bustrófedon como definitivo “tirón de descenso” en su práctica escritural. Así, para el alter-ego ficcional, no sólo resultaba evidente que la “única literatura posible estaba en los muros”, sino que, además, esos muros no eran cualesquiera, sino precisa y notoriamente “los muros de los servicios públicos, lavatorios, retretes, inodoros o escusados”, lo cual acompañó con exquisitos ejemplos de un corpus tan sublimemente escogido (que hacemos gracia de aquí de su reproducción): “Doy por el culo a domicilio Si traen caballo salgo al campo o En este lugar sagrado Donde acude tanta gente Hace fuerza el más cobarde Y se caga el más valiente...” (Cabrera Infante, 2010, p. 430).

Frente a este modelo proclamado con generosa verbosidad, B. (Bustrófedon) considera que “la otra literatura hay que escribirla en el aire, queriendo decir que había que hacerla hablando, digo yo” –apunta el autor dudando de la precisión de su criatura– “o si quieres alguna clase de posteridad, decía, la grabas, así, y luego las borras, así (haciendo las dos cosas ese día, menos con las muestras pasadas) y todos contentos” (Cabrera Infante, 2010, p. 430).

Como señala Ricardo Baixeras, Bustrófedon acaba siendo, de este modo, “el personaje que se despidе de la escritura”, abandonando el dominio opresivo de lo impreso, buscando en ello una poética que trascienda la palabra, la poética de un “gesto vacío” carente de palabras: “un gesto que obtiene de la página en blanco, de lo no dicho”, de un silencio que acaba convirtiéndose en el epicentro de su obra. Una contradicción inherente a su proceso creativo, donde a pesar de haber renunciado a la escritura sigue necesitando de ésta (Baixeras, 2010, pp. 108-109).

3. Conclusiones

La poética de Bustrófedon no cabe ser aprehendida sin el fundamento estético de la parodia. Y no porque consideremos, como Baixeras, que en la obra de Cabrera Infante los juegos de palabras son solo un medio para introducir humor en el lenguaje, sin llegar a explorar la dimensión más profunda y metafísica de la escritura: los juegos de palabras en el escritor cubano no solo sirven para crear efectos cómicos, sino que también muestran su habilidad para manejar el lenguaje y explorar su complejidad metafísica. En lugar de limitarse a transformar, estas técnicas permiten a Cabrera Infante profundizar en las sutilezas y complejidades de la co-

municación escrita. A través del juego, no solo logra un efecto humorístico, sino que también desafía convenciones literarias y revela nuevas dimensiones de significado. Esto demuestra un control y una comprensión profunda de la escritura que supera con creces la mera comicidad, destacando su capacidad para transformar y expandir las posibilidades del lenguaje. Cabrera consigue así explorar las limitaciones y las posibilidades del lenguaje, usando el juego no solo para divertir sino para acercar al lector a una profunda reflexión sobre la naturaleza del lenguaje y su capacidad para comunicar ideas complejas. Al hacerlo, no solo desafía las expectativas del lector, sino que lo invita a dialogar sobre el significado y la interpretación.

Esta habilidad para usar el lenguaje de manera tan compleja y multifacética permite al lector conocer la naturaleza misma de la escritura y cómo el lenguaje puede ser tanto una herramienta para la comunicación como una barrera para ella. A través de sus juegos de palabras, Cabrera Infante nos muestra que el lenguaje es algo vivo y dinámico, capaz de múltiples interpretaciones y significados, ofreciendo un campo excepcional de estudio para valorar adecuadamente el soplo de energía creadora que a través de la parodia se insufla en el proceso de creación. Una excepcionalidad paródica donde se reconoce el alto dominio del autor en su tarea de exorcizar estilos.

REFERENCIAS

- AÍNSA, F. (2005). Los ‘gases’ del oficio de Guillermo Cabrera Infante. *Quimera: Revista de literatura*, 255-256, 4-5.
- BAIXERAS, R. (2010). “*Tres tristes tigres*” y la poética de Guillermo Cabrera Infante. Universidad de Valladolid.
- CABRERA INFANTE, G. (1974). Conversación sobre *Tres tristes tigres*. Una entrevista de Rita Guibert. En J. Ríos. (Ed.), *Guillermo Cabrera Infante* (pp. 19-46). Fundamentos.
- CABRERA INFANTE, G. (1998). Ars poética. *América: Cahiers du CRICCAL*, 20, 149-160.
- CABRERA INFANTE, G. (2005). Ars poética o el oro de la parodia. *Letras libres*, 76, 10-15.
- CABRERA INFANTE, G. (2010). *Tres tristes tigres*. Edición de Nivia Montenegro y Enrico Mario Santí. Cátedra.
- FURIÓ, M. J. (2023). Pastiches de Marcel Proust. “El caso Lemoine”. *Jot Down*. <https://www.jotdown.es/2023/04/pastiches-de-marcel-proust-el-caso-lemoine/>
- HUTCHEON, L. (1992). Ironía, sátira, parodia. Una aproximación pragmática a la ironía. En L. Cázares, A. R. Domenella et al. (Eds). *De la ironía a lo grotesco (en algunos textos hispanoamericanos)* (pp. 173- 193). Universidad Autónoma Metropolitana Itzapalapa.
- KUTASY, M. (2016). *Lo visual y lo verbal en la narrativa breve de Virgilio Piñera y Guillermo Cabrera Infante*. EDITUM.
- MANZONI, C. (2017). El estallido del gesto paródico en “*Tres Tristes Tigres*” de Guillermo Cabrera Infante. *Hispanamérica: revista de literatura*, 137, 27-39.

- MATAS, J. (1976). Orden y visión de “Tres Tristes Tigres”. En J. Ríos. (Ed.). *Guillermo Cabrera Infante* (pp. 157-186). Fundamentos.
- MORA, G. (2007). La máscara rupturista: Sobre *Tres tristes tigres* de Guillermo Cabrera Infante. *Acta Literaria* (34).
- RODRÍGUEZ MONEGAL, E. (1976). Estructura y significaciones de “Tres Tristes Tigres”. En J. Ríos. (Ed.). *Guillermo Cabrera Infante* (pp. 81-128). Fundamentos.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

María Dolores Adsuar Fernández es Profesora Titular del Departamento de Literatura Española, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Murcia. Su actividad investigadora se ha centrado en la pervivencia del mundo clásico en la literatura hispanoamericana y en el estudio de revistas literarias hispanoamericanas. Codirectora de la revista *Cartaphilus* desde 2007, de 2010 a 2015 fue miembro del Consejo Asesor de EDITUM (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia), y desde 2010 es miembro del Comité Editorial de la colección SIGNOS de EDITUM. Desde 2015 es Investigadora principal del Grupo de Investigación de la Universidad de Murcia “Escrituras plurales: intertextualidad e interdisciplinariedad” y del Grupo de Innovación Docente “Tlön: Intertextualidad e interdisciplinariedad en la enseñanza de la literatura”.

Fecha de recepción: 26-07-2024

Fecha de aceptación: 05-12-2024

LUIS DE GÓNGORA Y EL ORIGEN DEL EPISODIO DEL “CABALLERO DEL VERDE GABÁN” EN EL *QUIJOTE* CERVANTINO: DEL CONDE DE MIRANDA Y EL POETA LORENZO RAMÍREZ DE PRADO AL ROMANCE “ENSÍLLENME EL ASNO RUCIO” DEL ESCRITOR CORDOBÉS

(Luis de Góngora and the Origin of the Episode of the “Caballero del Verde Gabán” in Cervantes’ *Quixote*: from the Count of Miranda to the Romance “Ensíllenme el asno rucio” by the Cordovan Writer

Jesús Fernando Cáseda Teresa*
Universidad de La Rioja

Abstract: This article analyses the origin of the episode of the “Caballero del Verde Gabán”, the reason for the onomastic of its protagonist and why he wears this clothing and its color. When the second part of *Don Quixote* came out, many readers of the time noticed that the surname of this character coincided with that of an important nobleman of the kingdom. This chapter also contains references to the poet Luis de Góngora, to some of his works and to his literary style. The episode is, on both a theoretical and practical level, an essay on contemporary literature and art. It also identifies who is probably hiding behind the disguises of the main characters: Diego de Zúñiga and Lorenzo Ramírez de Prado.

Keywords: *Quixote*, Caballero del Verde Gabán, Luis de Góngora, Moorish romances, culteranismo

Resumen: Este artículo analiza el origen del episodio del “Caballero del Verde Gabán”, la razón de la onomástica de su protagonista y por qué viste esta indumentaria y su color. Cuando salió a la luz la segunda parte del *Quijote*, muchos lectores de su tiempo se pudieron

* **Dirección para correspondencia:** Jesús Fernando Cáseda Teresa, calle J. Carlos I, 4, 1º-Centro, Arnedo, La Rioja (casedateresa@yahoo.es).

apercibir de la coincidencia del apellido de este personaje con el de un importante noble del reino. En este capítulo aparecen referencias al poeta Luis de Góngora, a algunas de sus obras y a su estilo literario. El episodio es, tanto a nivel teórico como práctico, un ensayo sobre la literatura y el arte contemporáneos. Identifica, asimismo, a quienes probablemente se esconden bajo los disfraces de los protagonistas: Diego de Zúñiga y Lorenzo Ramírez de Prado.

Palabras clave: *Quijote*, Caballero del Verde Gabán, Luis de Góngora, romances moriscos, culteranismo

1. Introducción

El episodio del Caballero del Verde Gabán es uno de los más misteriosos del *Quijote* cervantino y ha sido objeto de estudios monográficos por diversos críticos. Azorín, aficionado en muchas de sus obras a las recreaciones literarias de textos clásicos (Baquero 2016), reelaboró la historia haciendo lo que no quiso el propio Cervantes: describir con minuciosidad su famosa casa, introduciéndonos en el espíritu y en el mundo del rico labrador Diego de Miranda. Alberto Sánchez vio, tras la figura del protagonista del episodio, al propio Cervantes, quien «se deleitó morosamente al proyectar en un personaje lo que él mismo [Cervantes] quiso ser y no fue», en un deseo de «vivir una medianía dorada, fugaz anhelo de un genio maltratado por la vida» (Sánchez, 1961-1962, p. 185).

Márquez Villanueva (1975) consideró que Cervantes y D. Diego de Miranda son absolutamente contrarios, dos individuos, uno real y el otro ficticio, con multitud de diferencias. Redondo señaló a este respecto que se trata de un “personaje complejo, el de don Diego de Miranda, que despista más de una vez al lector y le conduce a plantearse el sentido de las características y de la actuación del Caballero del Verde Gabán” (Redondo, 1990, p. 533).

La discreción encarnada en el protagonista del episodio ha sido analizada con detalle por Costa Vieira (2004), clave fundamental, en su opinión, en la caracterización cervantina. Álvarez Valadés (2007) ha estudiado la presencia de las ideas estoicas en la obra. Barone Beauchamps (2014) cree que la fuente fundamental en que se basa Cervantes para su escritura se encuentra en el escritor valenciano Juan Luis Vives, con el que coincide en su percepción humanista de la realidad. En este mismo sentido, Martínez Mata (2015, p. 73) considera que es un «modelo de vida», una forma de desenvolverse en sociedad, más que una defensa del estoicismo o del epicureísmo. Para Morales Tenorio el personaje de D. Diego tiene una proyección religiosa muy profunda, en el cual aparecen rasgos típicos de un morisco y también de un cristiano (Morales, 2014, p. 502).

Darnis considera que en esta parte de la obra se presentan algunos elementos simbólicos y subyace la sátira cervantina contra Lope de Vega (Darnis, 2019, pp. 79 y 80). Para Presberg (1994), sin embargo, el elemento fundamental de este episodio es el autoconocimiento. En él se ven, como en un espejo, dos personas de edad parecida –D. Diego y D. Quijote–, cazadores, hidalgos labradores, lectores y personas de buen corazón. Pero este espejo no es perfecto y muestra también las diferencias de ambos, las contradicciones y ciertas paradojas. Cree Vivar que la importancia que adquiere el ropaje de D. Diego tiene mucho que ver con su *estatus* social y con su posición económica (Vivar, 2004, p. 171).

Para García Berrio el protagonista del episodio es un personaje muy moderno, que prefigura al héroe burgués de la novela moderna; pero detecta cierta antipatía “larvada e interior contra la delicia sin riesgos de la estética empalagosa del caballero del Verde Gabán” (García Berrio, 2018, p. 318).

El estudio que ahora comienzo pretende analizar el origen de los dos personajes protagonistas, la razón de su onomástica (Diego de Miranda y Lorenzo de Miranda) y por qué viste el primero un “verde gabán”. En el momento en que salió a la luz la segunda parte del *Quijote* –1615–, muchos lectores de su tiempo se pudieron apercebir de la coincidencia del apellido de este personaje con el de un importante noble del reino, el conde de Miranda Juan de Zúñiga y Avellaneda, fallecido unos años antes –1608– de su publicación, casado con su sobrina, doña María de Zúñiga y Avellaneda. El nombre de su hijo y heredero cuando salió a la luz el *Quijote* en su segunda parte (1615) era, precisamente, Diego, como el del personaje de la novela.

Pero, además, el episodio trae referencias al poeta cordobés Luis de Góngora, a algunas de sus obras –su romance sobre la historia de Píramo y Tisbe, un poema sobre los requezones, otro sobre un león, su romance que comienza “Ahora, que estoy de espacio”– y a su estilo literario en las digresiones que aparecen sobre la poesía, así como a la composición “Murmuraban los rocines” en el principio de la obra. La estructura del texto se construye sobre el romance que comienza “Ensíllenme el asno rucio” de Luis de Góngora, compuesto a partir de otro atribuido a Lope de Vega, y asimismo sobre el *Entremés de los romances*, cuyo autor todavía hoy permanece en el anonimato, aunque se discute la paternidad del escritor de Alcalá. En este recorrido en el origen metaliterario del episodio, tenemos que aludir a otra referencia textual, la *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe Dominico Víctor nuestro señor hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hicieron*, publicada en 1605, que está en el probable origen, como veremos, del texto quijotesco.

Bajo el disfraz del joven poeta Lorenzo, hijo de D. Diego, encontramos, posiblemente, al también entonces joven y poeta Lorenzo Ramírez de Prado, el escritor al que dedica más versos Cervantes en su *Viaje del Parnaso*, cuyo padre –el consejero de Hacienda Alonso Ramírez de Prado– fue ultrajado gravemente en dos sonetos de Luis de Góngora unos años antes a la escritura de la segunda parte de la novela cervantina.

Cervantes sitúa en el centro de este episodio de su novela al escritor cordobés, sobre el que gira todo él, proponiendo una nueva poesía basada en el conocimiento, en el estudio y en la honradez y desterrando la sátira, las academias literarias, las glosas y la poesía de un enigmático “poeta consumido”–que no “consumado”–: tal vez Luis de Góngora y Argote.

2. La *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe*

En 1605 salió a la luz en Valladolid un texto, citado con anterioridad y que da título a este epígrafe (S.A., 1605)¹, coincidiendo con el nacimiento del príncipe Felipe IV en esta ciudad. La ocasión hizo que se diera noticia de todas las fiestas y celebraciones habidas durante aque-

1 Existe reedición por Alonso (1916).

llos días en este escrito dedicado a “Don Juan de Zúñiga Avellaneda y Bazán, conde de Miranda, marqués de la Bañeza, señor de la Valduerna, del Consejo de Estado del Rey Nuestro Señor y su presidente del Supremo de Castilla” (Alonso, 1916, p. 3). Se trata, en este caso, de uno de los más importantes y relevantes miembros de la nobleza, presidente del Consejo Supremo de Castilla (Soler, 2020, p. 503). Se hicieron mil quinientas copias, un elevado número para entonces, que supusieron un importante desembolso de 1363 reales, según las cuentas reflejadas por el escribano Cristóbal Núñez de León (Alonso, 1916, p. XI). Un escritor, tal vez Góngora, se hizo eco de la aparición de esta *Relación* en un soneto que dice así:

Parió la reina, el luterano vino
con seiscientos herejes y herejías;
gastamos un millón en quince días
en darles joyas, hospedaje y vino.

Hicimos un alarde o desatino
y unas fiestas que fueron tropelías
al ánglico legado y sus espías
del que juró la paz sobre Calvino.

Bautizamos al niño Dominico
que nació para serlo en las Españas;
hicimos un sarao de encantamento;

quedamos pobres, fue Lutero rico;
mandáronse escribir estas hazañas
a Don Quijote, a Sancho y su jumento. (Ciplijauskaitė, 1985, p. 267)

Se vincula en el último de los versos a quien escribió “estas hazañas” con Miguel de Cervantes. A partir de estos versos, corrió por los mentideros de la Corte la idea de que fue este último el autor de la *Relación* dedicada al conde de Miranda, obra recopilatoria y conmemorativa sobre la que manifiesta su desprecio el compositor del soneto. El escritor alcalaíno tuvo noticia de este poema muy pronto, según señala en su *Adjunta al Parnaso*, cuando todavía residía en Valladolid, donde recibió su sobrina una carta que incluía la composición transcrita:

Estando yo en Valladolid, llevaron una carta a mi casa para mí, con un real de porte; [...] Diéronmela, y venía en ella un soneto malo, desmayado, sin garbo ni agudeza alguna, diciendo mal de *Don Quijote*; y de lo que me pesó fue del real, y propuse desde entonces de no tomar carta con porte. (Gaos, 1974, p. 110)

Aunque es cierto que no hay prueba de que fuera el escritor cordobés su autor, han sido innumerables los editores que lo han atribuido a Góngora. No lo incluye en la actualidad Carreira en su edición de *Obras completas de Góngora* (2000), ni tampoco Jammes (1987). Lo realmente importante en este caso es si Cervantes creyó que fue obra del escritor cordobés, con independencia de que lo fuera o no. Como veremos, el escritor de Alcalá pensó

que sí era suyo y por ello el episodio del “Caballero del Verde Gabán” incluye alusiones subrepticias a la obra poética del escritor andaluz.

Quince años después de la *Relación*, el anónimo autor de una *Respuesta a los Apuntamientos que salieron contra la Segunda Relación de las fiestas en Sevilla en 2 de Octubre de 1620* se referirá de forma explícita a Miguel de Cervantes como creador del texto dedicado al conde de Miranda, D. Juan de Zúñiga y Avellaneda:

Mire la memoria que la antigüedad hace de los gastos. Y de otros infinitos se pudiera traer ejemplos; y de nuestros tiempos lee a Miguel de Cervantes en la *Relación de las fiestas que en Valladolid se hicieron al nacimiento de nuestro Príncipe*, a cuya dichosa junta conyugal se hicieron las que yo escribí, que tu apuntaste, verás si hace mención de los gastos sumptuosos que en ella se hicieron. (Alonso, 1916, p. IX)

A partir de las declaraciones del soneto y de lo indicado *supra*, críticos cervantinos como Pellicer (1800, p. 89), Fernández de Navarrete (1819, p. 113) o Barrera (1863) atribuyeron dicha *Relación* por el nacimiento de Felipe IV en Valladolid al escritor de Alcalá. Todavía hoy, sin embargo, la cuestión no está clara, pese a la reciente publicación de una nueva edición por Marín Cepeda (2005) en que identifica a muchos de los que, aunque ocultos, aparecen en ella y no así sin embargo al creador del texto.

Cervantes tuvo, por tanto, conocimiento de este soneto una vez publicada su primera parte del *Quijote* en el mismo año en que apareció esta *Relación* a que aludo. Y tal vez ahí está la causa de que Diego de Miranda, trasunto del hijo de D. Juan, aparezca montado en su yegua como modelo de perfecto caballero y ejemplo de discreción. Quizás quiso vengarse él mismo del autor del soneto y también desagraciar al ya fallecido conde de Miranda, D. Juan de Zúñiga Avellaneda, a través de su hijo D. Diego. ¿No resulta, por otra parte, curiosa la circunstancia de que el continuador y literario “Alonso Fernández de Avellaneda” del texto quijotesco tenga como segundo apellido el mismo que este noble del reino, probablemente oculto –en realidad su hijo, D. Diego de Miranda, puesto que él ya había muerto en 1608– bajo el disfraz de “Caballero del Verde Gabán”?

Si Góngora –presuntamente– se había burlado de Cervantes en la obra dedicada al conde de Miranda, él se vengó haciendo lo mismo a partir de otro romance muy conocido del escritor cordobés que comienza así:

Ensíllenme el asno rucio
del Alcalde Antón Llorente,
denme el tapador de corcho
y el gabán de paño verde,
el lanzón en cuyo hierro
se han orinado los meses (Cossío, 1927, p. 46)

En el cuarto verso transcrito, aparece el “gabán de paño verde” que, muy probablemente, sirvió de inspiración a Cervantes para su episodio objeto de este estudio. Parece que Góngora hizo con su romance una sátira de Lope. De este modo, el texto del escritor cordobés rehacía el que comienza de este modo:

–Ensíllenme el potro rucio
del alcaide de los Vélez,
denme el adarga de Fez
y la jacerina fuerte;
una lanza con dos hierros,
entrambos de agudos temples (Pérez López, 2012, p. 105)

Y todavía el anónimo autor del *Entremés de los romances* lo recompondría al modo teatral, donde los anteriores versos se rehacen nuevamente, copiando literalmente buena parte de los del texto gongorino (Eisenberg, 2002, p. 153).

Según García Valdecasas, no son estos los únicos ejemplos de burla del romance de Lope, pues hay otros más:

Ya en 1585 un romance muy popular de Lope, “Ensíllenme el potro rucio”, fue parodiado por Góngora. De este mismo romance se hicieron otras versiones satíricas: “Lleve el diablo el potro rucio” y “Jeríngume el potro rusio / que me echó Mari Meléndes”, en el *Cancionero Classense*, descrito por A. Restori. (García Valdecasas, 1989, p. 132)

La anterior investigadora alude a la existencia de muchas composiciones que satirizaban la moda de romances moriscos, algunas de ellas recogidas en el *Cancionero General*. En el caso del romance gongorino, este se construye siguiendo el ejemplo anterior, ridiculizando cada verso de la composición original (García Valdecasas, 1989, p. 134).

Hubo una sensación, a finales del siglo XVI y primeros del XVII, de agotamiento de la moda en el cultivo de esta clase de romances. Y por ello se escribieron muchos que ridiculizaban, según García Valdecasas, el género en tres niveles: en forma de parodia, como diatriba y como invención.

3. El “Caballero del Verde Gabán” y los romances y otras obras de Góngora en la sátira cervantina

Muchos críticos se han acercado a este episodio seducidos por el carácter enigmático de la indumentaria verde de su protagonista. Algunos aluden a que en el *Quijote* este color hace referencia a la decepción. Para Percas de Ponsetti (1975) *significa la falsedad, así como también para Bibliowicz, quien señala que el cura en la primera parte trata de engañar a D. Quijote*

haciendo el papel de doncella menesterosa y se coloca unos “corpiños de terciopelo verde”. Cuando Dorotea se disfraza de princesa Micomicona, va a engañar al Caballero de la Triste Figura y lo hace con una mantellina de “vistosa tela verde”. (*Bibliowicz, s.f., s.p.*)

Algunos investigadores consideran que la presencia del color verde en la indumentaria del protagonista tiene que ver con la posible condición de criptojudío de D. Diego de Miranda (Hortigón, 1992, p. 89).

En la edición de romances del escritor cordobés que he manejado (Cossío, 1927), he contabilizado en apenas cien páginas cincuenta veces el adjetivo “verde”, palabra muy utilizada por él, especialmente en esta clase de composiciones.

En el *Quijote*, aparece una alusión a un personaje de los romances, con ocasión de la aventura de los leones, concretamente a Manuel de León:

Y es de saber que, llegando a este paso, el autor de esta verdadera historia exclama y dice: “¡Oh fuerte y, sobre todo encarecimiento, animoso don Quijote de la Mancha, espejo donde se pueden mirar todos los valientes del mundo, segundo y nuevo don Manuel de León, que fue gloria y honra de los españoles caballeros!” (Suárez Figaredo, 2015, p. 560)

Se trata de Manuel Ponce de León, valeroso soldado de tiempo de los Reyes Católicos, sobre el que se compuso un romance:

—¿Cuál será aquel caballero
de los míos máspreciado,
que me traiga la cabeza
de aquel moro señalado
que delante de mis ojos
a cuatro ha lanceado,
pues que las cabezas trae
en el pretal del caballo?
Oídolo ha don Manuel,
que andaba allí paseando [...]. (Wolf, 1856, p. 306)

La ropa que viste el protagonista del texto de Cervantes nos sitúa ante una moda “a la morisca” y es descrita señalando su color verde con terciopelo leonado, así como los borceguíes, la labor del tahalí y el alfanje, en este ámbito de los usos moriscos en el ropaje de las personas de *estatus* noble que podemos encontrar en la descripción del romance de Lope y, en su forma desastrosa, en la sátira burlesca de Góngora.

Rey Hazas (2005) ha analizado la relación de los romances del escritor cordobés con Cervantes y encuentra que este último imitó el de Góngora que comienza “Murmuraban los rocines”, un diálogo de cuatro hambrientos animales, flacos como el caballo quijotesco, que probablemente le sirvió de inspiración para el diálogo preliminar de la obra en forma de soneto entre Babieca y Rocinante, el cual aparece a los ojos de D. Diego de Miranda como un animal muy largo, sensación que percibimos también en el texto gongorino. Y hay, asimismo, una clara relación entre la caza con hurón de D. Diego en el texto cervantino y los siguientes versos del romance de Góngora que comienza “Ahora, que estoy de espacio”:

Libre un tiempo y descuidado,
Amor, de tus garatusas,
en el coro de mi aldea
cantaba mis aleluyas;
con mi perro y mi hurón
y mis calzas de gamuza [...]. (Cossío, 1927, p. 49)

En el *Quijote*, el del Verde Gabán le dice a su contertulio que “mis ejercicios son el de la caza y pesca, pero no mantengo ni halcón ni galgos, sino algún perdigón manso, o algún hurón atrevido” (Suárez Figaredo, 2015, p. 554).

Señala Rey Hazas que otros versos de un romance del escritor cordobés asimilan el color verde de la vestimenta a un cazador (Rey Hazas, 2005, p. 1183) y lo relaciona con la necesidad de forma bastante despectiva, como en este ejemplo:

Sale el otro cazador,
o Rodamonte de liebres,
o Bravonel de perdices,
vestido de necio y verde,
y si se siente cansado
su ventor, al lugar vuelve
con lo que compró al ventero
por el decir de la gente. (Cossío, 1927, p. 87)

En el episodio cervantino protagonizado por D. Diego de Miranda, este se describe en varias ocasiones como “el de lo verde”:

y si mucho miraba el de lo verde a don Quijote, mucho más miraba don Quijote al de lo verde, pareciéndole hombre de chapa. La edad mostraba ser de cincuenta años; las canas, pocas, y el rostro, aguileño; la vista, entre alegre y grave; finalmente, en el traje y apostura daba a entender ser hombre de buenas prendas. (Suárez Figaredo, 2015, p. 553)

Sin embargo, en ningún caso hay una valoración negativa cuando utiliza este sintagma, sino, tal vez, un deseo de que el lector fije su atención en el color del atavío del protagonista, y por ello en el anterior texto transcrito lo repite hasta tres veces.

La presencia gongorina en el episodio del “Caballero del Verde Gabán” parece bastante clara en el título y en el asunto del poema del joven escritor Lorenzo de Miranda, un soneto sobre Píramo y Tisbe:

El muro rompe la doncella hermosa
que de Píramo abrió el gallardo pecho:
parte el Amor de Chipre, y va derecho
a ver la quiebra estrecha y prodigiosa.

Habla el silencio allí, porque no osa
la voz entrar por tan estrecho estrecho;
las almas sí, que amor suele de hecho
facilitar la más difícil cosa.

Salió el deseo de compás, y el paso
de la imprudente virgen solicita
por su gusto su muerte; ved qué historia:

que a entrambos en un punto, ¡oh estraño caso!,
los mata, los encubre y resucita
una espada, un sepulcro, una memoria. (Suárez Figaredo, 2015, p. 568)

D. Quijote hace una amable valoración de este poema y dice en este sentido:

—¡Bendito sea Dios! —dijo don Quijote habiendo oído el soneto a don Lorenzo—, que entre los infinitos poetas consumidos que hay, he visto un consumado poeta, como lo es vuesa merced, señor mío; que así me lo da a entender el artificio deste soneto. (Suárez Figaredo, 2015, p. 568)

Es muy probable que en este juicio se encuentre una pulla dirigida contra el escritor cordobés, autor de un romance sobre Píramo y Tisbe, anterior a su *Fábula*, al que llama “poeta consumido”, antes que “poeta consumado”. En cualquier caso, parece que con la figura de este joven poeta, hijo de buena familia, buen estudiante, ejemplar en su comportamiento y muy estudioso compone el ejemplo *a contrario* del envejecido y “consumido” poeta cordobés en su aspecto físico magro y nervioso, según el retrato de Velázquez.

En 1604, efectivamente, Góngora escribió un romance inacabado, un texto que podríamos calificar de “fallido”, antes de componer en 1618 su conocida “Fábula” sobre los amantes clásicos Píramo y Tisbe. Comienza de este modo:

De Tisbe y Píramo quiero,
si quisiere mi guitarra,
cantaros la historia, ejemplo
de firmeza y de desgracia.
No sé quién fueron sus padres,
mas bien sé cuál fue su patria;
todos sabéis lo que yo,
y para introducción basta. (Cossío, 1927, p. 135)

Los versos que siguen son una versión burlesca del mito clásico en que se ridiculiza a la madre de Tisbe, a la que llama “simple” o “paila”, a esta misma y a su crianza. Nada tiene que ver con la respetuosa y clásica composición del joven poeta Lorenzo de Miranda.

Cuando D. Diego dice a D. Quijote que su hijo es poeta y muestra sus reticencias al respecto, el caballero andante defiende el oficio, conjunción o suma, en su opinión, de muchas ciencias y grandes conocimientos; pero le advierte contra el mal uso que algunos hacen multiplicando el empleo de la sátira —como es el caso de Góngora, podríamos añadir— en lugar de crear lo que llama arte de reprensión de los vicios.

D. Quijote previene a Lorenzo del peligro del cultivo de las “glosas”, habituales en los concursos poéticos y justas literarias de aquel tiempo. Su opinión es que “procure vuestra merced llevar el segundo premio, que el primero siempre se lleva el favor o la gran calidad de la persona [...]”. Probablemente alude, subrepticamente, a Lope de Vega, participante en muchas de estas justas —Toledo 1605 y 1608— y ganador de un buen número de ellas (En-

trambasaguas,1969). Sabemos que también Cervantes participó y ganó en otras como en la de Zaragoza por la canonización de San Jacinto en 1595 (Campos, 2018) y en otra ocasión –1614– en honor de Santa Teresa (Cammarata, 1994, p. 62).

D. Quijote se extiende en su sátira e indica que es imposible que el glosador pueda llegar al significado profundo de los versos. Pese a ello, Lorenzo expone la que ha compuesto tomando como base unos versos muy crípticos que dicen así:

¡Si mi fue tornase a es,
sin esperar más será,
o viniese el tiempo ya
de lo que será después...! (Suárez Figaredo, 2015, p. 566)

Góngora participó en algunas academias de la Corte y de su tierra natal, y Cervantes se refirió a ellas de forma despectiva, especialmente en los sonetos del *Quijote* contra los académicos de Argamasilla de Alba, a cuyos miembros llama despectivamente “cachidiablo”, “burlador”, “caprichoso”, “monicongo” o “paniaguado”.

Janner (1946) ha estudiado el cultivo de glosas en el XVII. En ocasiones saltaban al escenario en los teatros y en los saraos, haciendo que muchos poetas fueran conocidos por el gran público. Sin embargo, el criterio tan contrario de Cervantes en este episodio tal vez tenga que ver con la emulación poética del escritor cordobés, al que siguieron una legión de jóvenes escritores, deseosos de imitar a su maestro.

Lorenzo es la antítesis de esos seguidores de Góngora y por ello lo elogia D. Quijote repetidamente, aludiendo a su buena actitud, al medio en que se desenvuelve, a la paz de su casa, a la discreción de sus padres y a los buenos hábitos adquiridos. La historia que elabora Cervantes nos aleja del bullicioso mundo cortesano y nos lleva a un *locus amoenus*, libre, no obstante, de la incómoda *rusticitas*. Se ha dicho a este respecto que D. Diego es el Cervantes que él hubiera querido ser: ni envidiado ni envidioso, alejado del ruido mundanal (Lucía Megías, 2016).

No podemos considerar que existe una dimensión religiosa en el episodio. Cervantes crea con el personaje de D. Diego un modelo de hombre justo y equilibrado, en cuya casa hay un agradable y respetuoso silencio. Este Diego de Miranda es el ejemplo contrario del loco D. Quijote; y, sin embargo, ambos se reconocen en el otro y perciben la cordura del que está enfrente.

¿Qué sentido tienen los incidentes de los leones y del requesón? En el texto quijotesco, los leones son cobardes y no atacan. En realidad, lo desprecian porque no encuentran en él nada apetecible. En uno de los romances de Góngora, aparece un rocín que habla a otros de su amo pretendiente en la Corte, cuyos únicos méritos se cifran en que un abuelo mató a un león de esta cobarde forma:

Dos cosas pretende en corte,
y ambas me cuestan mis pasos:
la verde insignia de Avís
y un serafín castellano;
porque en África su abuelo

mató un león cuartanario,
desde una palma subido,
de cuarenta arcabuzazos. (Cossío, 1927, p. 105)

Góngora dedicará, años más tarde de la publicación de la segunda parte cervantina, un poema a “Antonio Chacón, que desde Colmenar Viejo le había enviado un requesón”:

Este de mimbres vestido
requesón de Colmenar
bien le podremos llamar
panal de suero cocido. (Entrambasaguas, 1975, p. 174)

En el *Entremés famoso de la destrucción de Troya*, atribuido a Góngora, no publicado hasta 1647, pero que pudo correr en copias con anterioridad a la salida de la imprenta de la segunda parte del *Quijote*, señala Menelao:

No soy sino un Rey baboso,
pues un Troyano mocosó,
cual sabes, me pone el cuerno;
soy requesón sin encella,
desventura sin reparo,
llamarada sin centella. (Huerta, 2006, p. 271)

La estampa del requesón en la cabeza del ilustre caballero andante crea en el lector una imagen risible. Pero, a la vez, expresa cómo se le han “ablandado los cascos y madurado los sesos”. D. Quijote saldrá de la aventura con un nuevo mote que sustituye al anterior de “Caballero de la Triste Figura”, convirtiéndose entonces en el “Caballero de los Leones”. Tienen algo en común los leones del relato quijotesco y el león de la conocida fábula de Píramo y Tisbe rehecha por Góngora, primero en un soneto y más tarde en su obra acabada: el protagonismo de estas fieras, en el primer caso pacíficas, y en el segundo ausente.

En los consejos que sobre la literatura da D. Quijote al joven Lorenzo, le indica que huya de las peleas entre poetas, de las malas artes tan al uso, en lo que parece apuntar a las trifulcas cortesanas entre Góngora y Quevedo.

Pero me interesa subrayar la libertad que se toma Cervantes al privar al lector de la descripción de la casa cuando dice, excusándose tras el traductor de la novela, que:

Aquí pinta el autor todas las circunstancias de la casa de don Diego, pintándonos en ellas lo que contiene una casa de un caballero labrador y rico; pero al traductor desta historia le pareció pasar estas y otras semejantes menudencias en silencio, porque no venían bien con el propósito principal de la historia, la cual más tiene su fuerza en la verdad que en las frías digresiones. (Suárez Figaredo, 2015, p. 563)

¿Por qué alude a que las circunstancias de la casa “no venían bien con el propósito principal de la historia”? ¿Cuál es el “propósito principal de esta historia”? Si seguimos el relato, parece ser que se trata de lo que ocurre dentro de la casa: la definición del arte poético por D.

Quijote ante su alumno, el joven Lorenzo. El caballero andante indica las condiciones que ha de tener un poeta, la necesidad de estudio, de esfuerzo y la voluntad de perfeccionar un bien natural que todo literato ha de tener:

También digo que el natural poeta que se ayudare del arte será mucho mejor y se aventajará al poeta que sólo por saber el arte quisiere serlo; la razón es porque el arte no se aventaja a la naturaleza, sino perficionala; así que, mezcladas la naturaleza y el arte, y el arte con la naturaleza, sacarán un perfetísimo poeta. (Suárez Figaredo, 2015, p. 556)

Dichas estas palabras por Cervantes cuando está cerca del final de sus días, podemos ver en ellas su testamento, una forma de trasladar a las nuevas generaciones consejos a partir de sus conocimientos y de sus experiencias al cabo de muchos años como escritor.

¿Qué lugar ocupa en el episodio D. Diego, el “Caballero del Verde Gabán”? Es el perfecto modelo de padre, labrador rico, lector de provecho, buena ayuda para su hijo y un buen esposo, discreto y cuerdo, pero respetuoso con Quijote y con Sancho, a quienes juzga no por su apariencia, sino por sus hechos y por sus palabras. La locura que percibe D. Diego en D. Quijote es, a su parecer, perfectamente disculpable y por ello dice que quedó admirado de sus razonamientos y fue cambiando “la opinión que de él tenía, de ser mentecato”; algo en lo que coincide su hijo Lorenzo, autor de la mejor definición de D. Quijote a lo largo de la novela, cuando lo llama “un entreverado loco, lleno de lúcidos intervalos”. Pero D. Diego oculta, bajo el disfraz de personaje, a una persona contemporánea de la escritura de la obra.

4. Personas ocultas bajo el disfraz literario: Diego de Zúñiga y Avellaneda y Lorenzo Ramírez de Prado

D. Diego de Zúñiga y Avellaneda fue el sucesor de su padre D. Juan de Zúñiga y Avellaneda al frente de la casa familiar, fallecido este último en 1608 como ya he indicado con anterioridad. A D. Juan dedicó su autor la *Relación* del nacimiento en Valladolid de Felipe IV, trabajo literario que fue objeto de sátira en un soneto de Luis de Góngora. Estuvo casado D. Diego con la hija menor del duque de Lerma, doña Francisca de Sandoval y Rojas, familiar del arzobispo Bernardo de Sandoval y Rojas, protector de Miguel de Cervantes. El escritor de Alcalá tuvo relación, probablemente por esta razón, con esta mujer y con su esposo, el que aparece como Diego de Miranda en el episodio.

No es factible que bajo el personaje creado por Cervantes se esconda otro Diego de Miranda contemporáneo, un cuarentón amante de una viuda que vivía en la misma casa en Valladolid que el autor del *Quijote*. Márquez Villanueva (1975) niega esta posibilidad porque son de todo punto contrarios: uno joven, el otro de edad madura; uno condenado y con vida poco edificante, y el otro un modelo de comportamiento juicioso.

¿Es D. Lorenzo el hijo de Diego de Zúñiga? No, porque cuando apareció publicada la segunda parte del *Quijote* tenía un hijo llamado Francisco de muy corta edad, su futuro heredero. Parece más probable que tras el joven protagonista se esconda un poeta del que habló Cervantes *in extenso* –cinco tercetos, por apenas tres versos en el caso de

Lope de Vega– en su *Viaje del Parnaso*, el escritor Lorenzo Ramírez de Prado, del que dijo que:

Este que viene es un galán sujeto
de la varia fortuna a los vaivenes
y del mudable tiempo al duro aprieto:
un tiempo rico de caducos bienes, 115
y ahora de los firmes e inmutables
más rico, a tu mandar firme le tienes;
pueden los altos riscos siempre estables
ser tocados del mar, mas no movidos
de sus ondas en cursos variables; 120
ni menos a la tierra trae rendidos
los altos cedros Bóreas, cuando, airado,
quiere humillar los más fortalecidos.
Y éste que vivo ejemplo nos ha dado
desta verdad con tal filosofía, 125
don Lorenzo Ramírez es de Prado. (Gaos, 1974, p. 97)

Se trata de un familiar del escritor Pedro de Valencia –el gran amigo de Góngora–, primo carnal del padre de D. Diego, Alonso Ramírez de Prado, conocido funcionario este último de la Corte, originarios ambos primos de Zafra, en Extremadura. Pedro de Valencia fue padrino de Lorenzo Ramírez de Prado. El autor de las *Soledades* envió a Pedro de Valencia un borrador de esta obra, pidiendo su opinión antes de publicarla. Le respondió en una carta donde le proponía diversas enmiendas.

Si de algo podemos calificar a Lorenzo Ramírez de Prado, escritor muy apreciado por Cervantes, es de persona seria, atenta a sus obligaciones y a cargo de la familia (Entrambasaguas, 1943), pese a su juventud, en un momento muy difícil provocado por las malas decisiones de su padre que causaron la ruina económica de su entorno, a lo que se refiere Cervantes en los versos transcritos (“de la varia fortuna a los vaivenes”; “tiempo rico de caducos bienes”). Como el Lorenzo del episodio, fue estudiante en Salamanca, de grandes conocimientos de la literatura clásica, autor de numerosos trabajos eruditos, ecuánime como jurista e íntegro a lo largo de su vida. Este es, muy probablemente, quien se oculta tras la máscara de Lorenzo de Miranda.

Su padre, Alonso Ramírez de Prado, estuvo al frente de las finanzas del reino como consejero de Hacienda y se vio involucrado en un feo asunto tras la creación de la Junta del Desempeño en un intento de disminuir las deudas de la nación (Pelorson, 1983). Acusado de engaño, de cohecho, de falsedad documental, de prevaricación y de incrementar los débitos de la nación en veinte millones de ducados, fue encarcelado, encargándose de su persecución el consejero Fernando Carrillo y de su ingreso en prisión el alcalde de Casa y Corte Madera, primero en Alameda y más tarde en Brihuega, Uceda y Móstoles. Se le embargaron todos sus bienes. El alcalde de Casa y Corte Vaca encerró a su mujer en casa del secretario Ibarra. Luis de Góngora escarneció al primo de su buen amigo Pedro de Valencia en dos sonetos de aquel mismo año en que ocurrieron los hechos, 1606. El primero

se titula “A la prisión que de de ciertos ministros hicieron los alcaldes Vaca y Madera en la fortaleza de la Alameda”:

En una fortaleza preso queda
quien no tuvo templanza, y desplumado
cual la corneja morirá enjaulado,
infamando sus plumas la almoneda.

¡Oh, qué bien está el Prado en la Alameda,
mejor que la Alameda está en el Prado!,
y en un cofre estuviera más guardado,
que esta es cárcel de gatos de moneda.

¿Por qué le llaman Prado, si es montaña
de Jaca, y aun de Génova, que abriga
bandoleros garduños en España?

Su nombre a cada cosa se le diga:
si es Prado, Vaca sea su guadaña,
si es montaña, Madera le persiga. (Carreira, 2000, p. 435)

El escritor cordobés alude a la prisión en Alameda de Alonso Ramírez de Prado y lo trata de “bandolero”, de “desplumado” y de “corneja”, a la vez que utiliza su apellido para jugar con él y augurarle un final desastroso.

En otro soneto, titulado “A lo mismo” y de ese año, continúa el cordobés con su sátira del padre de Lorenzo Ramírez de Prado en estos términos:

Senteme a las riberas de un bufete
a jugar con el tiempo a la primera;
pasose el año, y luego a la tercera
carta brujuleada me entró un siete.

Hizo mi edad cuarenta y cinco, y mete
una corona la ambición fullera,
y aunque es de falso, pide que le quiera
la que traigo debajo del bonete.

Piérdase un vale, que el valer hogaño
no es muy seguro: no haya mazo alguno
cuya Madera pueda dar cuidado.
Éntrome en la baraja, y no me engaño,
que, aunque pueda ganar ciento por uno,
yo no quiero ver Vacas en mi prado. (Carreira, 2000, p. 436)

Se ríe de nuevo de él, apresado por el alcalde Vaca, jugando con su apellido (“yo no quiero ver Vacas en mi prado”), lo llama “falso”, alude a la “ambición fullera” y lo acusa de tramposo, de ahí la mención a la baraja.

Es, probablemente, también obra de Góngora un poema, aunque no lo incluye Carreira en sus *Obras completas*, que comienza con estos versos: “Tuvo este Prado por flor / el hurtar a su señor”.

Alonso sería condenado poco después de su muerte, ocurrida estando en prisión, en el año 1608, y se le impuso una multa muy cuantiosa, inasumible por sus familiares. Se encargó de su defensa su hijo Lorenzo, quien hizo un trabajo excelente, pero insuficiente para su absolución, en un asunto imposible de ganar judicialmente (Gómez Rivero, s.f., s.p.).

Solís se ha apercibido de la relación que hay en el episodio quijotesco entre el hijo del Caballero del Verde Gabán y el escritor Lorenzo Ramírez de Prado, elogiado de forma tan singular en el *Viaje del Parnaso*:

Este “galán sujeto a los vaivenes de la varia fortuna”, dechado de estoica entereza, le inspiró la creación del personaje al que don Quijote le dispensará su idea de la poesía, amén del resignado consejo ante la valoración que suele hacer cualquier autoridad española acerca de los verdaderos méritos, en este caso, para las justas literarias. (Solís, 2016, p. 100)

Especula este investigador con la posibilidad de que Lorenzo y Cervantes pudieran encontrarse en el taller de Martín de Balboa. El joven jurista participó en el juicio del impresor con los jesuitas. Y su padre, D. Alonso, sobreseyó la denuncia contra Pedro de Isunza, el jefe de Cervantes, entonces proveedor de galeras.

Pero si bajo la máscara de este joven bien formado, universitario y de buen criterio, hallamos a Lorenzo Ramírez de Prado, sin embargo, bajo la del Diego de Miranda novelesco no se halla D. Alonso de Miranda. Como señala José Solís, “Miranda era parte del anagrama que el propio Lorenzo Ramírez ideó con las letras de su nombre en latín: “Prae sole demiranda virtus” (Por delante del sol, debe ser admirada la virtud)” (Solís, 2016, p. 103). Quien se oculta tras el padre del “Caballero del Verde Gabán”, como ya he referido, es el homónimo del personaje Diego de Miranda, el hijo de Alonso de Zúñiga y Avellaneda, conde de Miranda del Castañar, el citado Diego de Zúñiga y Avellaneda. Góngora había ridiculizado al padre de Lorenzo Ramírez de Prado, D. Alonso, y también al conde de Miranda, a quien se dedica la obra compuesta, probablemente, por Cervantes con ocasión del nacimiento de Felipe IV. Por ello ambos aparecen en el episodio cervantino, convertidos en personajes protagonistas en el episodio del “Caballero del Verde Gabán”, reivindicados y salvados frente a la sátira del escritor andaluz. Pero, además, Góngora está de algún modo presente, aunque subrepticamente, en el romance compuesto por el joven Lorenzo sobre Píramo y Tisbe, un ejemplo *a contrario* del satírico poema “fallido” sobre el mismo tema del autor de Córdoba, anterior a su conocida *Fábula*. Por otra parte, el joven hijo de D. Diego de Miranda es la antítesis más absoluta del “consumido poeta” gongorino. D. Quijote muestra a Lorenzo el camino para escribir la mejor poesía: libre de la sátira, de las glosas, de los concursos y academias e hija del conocimiento, de la Universidad y de la sabiduría, compendio de muchos otros conocimientos.

El texto quijotesco es una reivindicación de dos familias maltratadas y ridiculizadas poéticamente por Góngora, la de los condes de Miranda y la de los Ramírez de Prado. Intuyo que Cervantes supo desde el primer momento que el soneto que satirizaba la *Relación* por el nacimiento de Felipe IV era de Góngora y por ello dice que estaba escrito “sin garbo ni agudeza alguna”. Y también conoció sus ataques en los sonetos citados al padre de Lorenzo Ramírez de Prado, elogiado este último en su *Viaje del Parnaso*. Utilizó, asimismo, un verso

de Góngora (“y el gabán del paño verde”) de un poema que rehacía a su vez una composición de Lope de Vega para ajustar cuentas con él. La presencia en el episodio del león, del requesón en la obra, así como del diálogo que imita el poema “Murmuraban los rocines” del cordobés y su poema elaborado como un ejemplo *a contrario* del satírico romance de Pírramo y Tisbe son pruebas que indican que el gran protagonista de este episodio es el escritor andaluz.

REFERENCIAS

- ALONSO CORTÉS, N. (Ed.). (1916). *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe Dominico Víctor nuestro señor hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hizieron*. Imprenta del Colegio Santiago.
- ÁLVAREZ VELADÉS, J. (2007). El caballero del Verde Gabán: algunas consideraciones desde el epicureísmo y el estoicismo. *Anales Cervantinos*, 39, 147-158. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2007.005>
- BAQUERO ESCUDERO, A. L. (2016). Azorín ante los personajes del *Quijote*. *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, XCII, 39-53. <https://doi.org/10.55422/bbmp.172>
- BARONE BEAUCHAMPS, M. (2014). Don Quijote y el Caballero del Verde Gabán: ideas de Juan Luis Vives en la composición del personaje cervantino. En E. Martínez Mata. (Ed.). *Comentarios a Cervantes: Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Oviedo, 11-15 de junio de 2012* (pp. 348-355). Fundación María Cristina Masaveu Peterson.
- BARRERA, C. A. (Ed.) (1863). *Obras de Miguel de Cervantes*. M. Rivadeneyra.
- BIBLIOWICZ, A. (s.f.). *El Quijote y el color verde*. https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/antiores/mayo_05/13052005_01.htm
- CAMMARATA, J. F. (1994). El espectáculo y la divinidad: la relación de las fiestas por la beatificación de Santa Teresa de Jesús. En J. Villegas. (Ed.). *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Irvine, 24-29 de agosto de 1992. Volumen II. La mujer y su representación en las literaturas hispánicas* (pp. 59-65). Universidad de California.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, J. (2018). La fiesta de canonización de san Jacinto en Zaragoza y la participación de Cervantes. *Cuadernos de Estudios Manchegos* 43, 227-244.
- CARREIRA, A. (Ed.). (2000). *Luis de Góngora. Obras completas*. Fundación José Antonio de Castro, 2000. En red: http://obvil.sorbonne-universite.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica
- CIPLIJASKAITĖ, B. (Ed.). (1985). *Luis de Góngora. Sonetos completos*. Castalia.
- COSSÍO, J. M^a. de. (Ed.). (1927). *Romances de Góngora*. Revista de Occidente.
- COSTA VIEIRA, M^a. A. (2004). La “discreción” en el episodio del Caballero del Verde Gabán. En K. Reichenberger. (Ed.). *Cervantes y su mundo* (pp. 3-20). Reichenberger.

- DARNIS, P. (2019). De caballeros, animales y jaulas (II, 16-17): don Quijote y don Diego de Miranda entre vida política y vida literaria. *Anales Cervantinos*, *LI*, 51-84. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2019.003>
- EISENBERG, D. (2002). Entremés de los romances. *Bulletin of the Cervantes Society of America*, *22* (2), 151-174.
- ENTRAMBASAGUAS, J. de (1943). *Una familia de ingenios: Los Ramírez de Prado*. C.S.I.C.
- ENTRAMBASAGUAS, J. de (1969). Las Justas Poéticas en honor de san Isidro y su relación con Lope de Vega. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, *IV*, 27-133.
- ENTRAMBASAGUAS, J. de (1975). *Estudios y ensayos sobre Góngora y el Barroco*. Editora Nacional.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1819). *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Imprenta Real.
- GAOS, V. (Ed.). (1974). *Viaje del Parnaso y Adjunta al Parnaso. Poesías completas I. Miguel de Cervantes*. Castalia.
- GARCÍA BERRIO, Antonio (2018). *Virtus. El Quijote de 1615*. Cátedra
- GARCÍA VALDECASAS, A. (1989). Decadencia y disolución del Romancero morisco. *Boletín de la Real Academia Española*, *LXIX*, 131-158.
- GÓMEZ CANSECO, L. (Ed.). (2015). *Miguel de Cervantes, Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha. Clásicos Hispánicos*.
- GÓMEZ RIVERO, R. (s.f.). Alonso Ramírez de Prado. En Real Academia de la Historia. (Ed.). *Diccionario Biográfico Electrónico*. <http://dbe.rah.es>
- HORTIGÓN, L. G. (1992). *El caballero del verde gabán*. University of Virginia.
- HUERTA CALVO, J. (2006). Reyes de carnaval (2). El rey en la comedia burlesca. En L. García Lorenzo. (Ed.). *El teatro clásico español a través de sus monarcas* (pp. 269-320). Fundamentos.
- JAMMES, R. (1987). *La obra poética de D. Luis de Góngora y Argote*. Castalia.
- JANNER, H. (1946). *La glosa en el siglo de oro. Una antología*. Nueva Revista de Filología Hispánica.
- LUCÍA MEGÍAS, J. M. (2016). *La madurez de Cervantes. Una vida en la corte*. Edaf.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, F. (1975). El Caballero del Verde Gabán y su reino de paradoja. En *Personajes y temas del Quijote* (pp. 147-227). Taurus.
- MARTÍN CEPEDA, P. (Ed.). (2005). *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid, desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe Dominico Víctor nuestro señor*. Fundación Castellano y Leonesa de la Lengua.
- MARTÍNEZ MATA, E. (2015). El Caballero del Verde Gabán como modelo de vida. *Monteagudo*, *20*, 73-103.
- MORALES TENORIO, Á. (2014). Nuevas consideraciones sobre el personaje de don Diego Miranda: la identidad religiosa del Caballero del Verde Gabán. En E. Martínez Mata. (Ed.). *Comentarios a Cervantes: Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Oviedo, 11-15 de junio de 2012* (pp. 494-503). Fundación María Cristina Masaveu Peterson.
- PELLICER Y SAFORCADA, J. A. (1800). *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Sancha.

- PELORSON, J. M. (1983). Para una reinterpretación de la Junta del Desempeño General (1603-1606) a la luz de la visita de Alonso Ramírez de Prado y de don Pedro Franqueza, conde de Villalonga. En *Actas del IV Symposium de la Historia de la Administración* (pp. 613-628). Instituto Nacional de Administración Pública.
- PERCAS DE PONSETTI, H. (1975). *Cervantes y su concepto del arte. (Estudio crítico de algunos aspectos y episodios del Quijote)*. Gredos.
- PÉREZ LÓPEZ, J. L. (2012). El romance morisco “Ensíllenme el potro rucio”, atribuido a Liñán, y su parodia. *Revista de Filología Española*, 92, 101-116. <https://doi.org/10.3989/rfe.2012.v92.i1.238>
- PRESBERG, C. D. (1994). Yo sé quién soy: Don Quixote, Don Diego de Miranda and the Paradox of Self-Knowledge. *Bulletin of the Cervantes Society of America*, XIV, 41-69. <https://doi.org/10.3138/cervantes.14.2.041>
- REDONDO, A. (1990). Nuevas consideraciones sobre el personaje del Caballero del verde gabán (D.Q., II, 16-18). En G. Grilli. (Ed.). *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas* (pp. 513-533). Anthropos.
- REY HAZAS, A. (2005). Cervantes y Góngora. Segundo acercamiento: de romances y otros textos. En P. M. Piñero Ramírez. (Ed.). *Dejar hablar a los textos: Homenaje a Francisco Márquez Villanueva* (pp. 1175-1190). Universidad de Sevilla.
- S. A. (1605). *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe Dominico Víctor nuestro señor hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hizieron. Al Conde de Miranda*. Juan Godínez de Millis.
- SÁNCHEZ, A. (1961-1962). El Caballero del Verde Gabán- *Anales Cervantinos*, 9, 169-201.
- SOLER SALCEDO, J. M. (2020). *Nobleza española. Grandezas inmemoriales*. Visión Libro.
- SOLÍS DE LOS SANTOS, J. (2016). Cervantes y el entorno humanista de los Ramírez de Prado. *Edad de Oro*, 35, 97-120.
- VIVAR, F. (2004). El Caballero del Verde Gabán y el Caballero de los Leones: la plenitud del encuentro. *Anales cervantinos*, 36, 165-186. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2004.005>
- Wolf, F. J. (1856). *Primavera y flor de romances*. Asher y Compañía.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Jesús Fernando Cáseda Teresa es doctor en Filología Hispánica, profesor asociado en la Universidad de La Rioja, Departamento de Filología Hispánica y Clásicas y profesor en el IES Valle del Cidacos (Calahorra). Ha publicado diez libros (escrito 17) y varias docenas de artículos de investigación sobre literatura española.

Fecha de envío: 24-04-2024

Fecha de aceptación: 14-06-2024

RÉALITÉ FÉMININE ET FANTASME POÉTIQUE : NERVAL ENTRE CRITIQUE LITTÉRAIRE ET STATISTIQUE LEXICALE

(Feminine Reality and Poetic Fantasy: Nerval between Literary Criticism and
Lexical Statistics)

Mohamed El-Himer*

Université Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fès

Abstract: The objective of this contribution consists of a quantitative evaluation of a qualitative analysis previously conducted by Alice Machado in 2006. Her work concluded, indeed, that the feminine representations depicted within the literary work of Gérard de Nerval, entitled *Voyage in the Orient*, remain inaccessible.

By mobilizing the Hyperbase software, developed by Professor Étienne Brunet, we seek to demonstrate, in an irrefutable and quantified manner, that the feminine reality so coveted by the author ultimately reveals itself to be elusive. This reality would find its exclusive expression only within the meanders of dreams, legendary tales, and myths.

The application of the Bravais-Pearson correlation method will proceed with the aggregation of the lexical items associated with the key terms “woman” and “love.” This will allow us to highlight the terms they attract, as well as those they repel, thus completing the demonstration of the unattainable nature of the feminine representations within this work.

Key words: Literary criticism, Lexical statistics, *Voyage in the Orient*, Hyperbase, Feminine reality, Poetic fantasy

Résumé : L’objectif de cette contribution consiste en une évaluation quantitative d’une analyse qualitative, menée précédemment par Alice Machado en 2006. Celle-ci conclue, en effet, que les représentations féminines dépeintes au sein de l’œuvre littéraire de Gérard de Nerval, intitulée *Voyage en Orient*, demeurent inaccessibles.

* **Adresse de correspondance :** Mohamed El-Himer, 120 Rue Népal Ouafé 2 Route de Sefrou, Fès, Maroc (mohamed.elhiemer@usmba.ac.ma).

En mobilisant le logiciel Hyperbase, développé par le Professeur Étienne Brunet, nous cherchons à démontrer, de manière irréfutable et chiffrée, que la réalité féminine tant convoitée par l'auteur se révèle, in fine, insaisissable. Celle-ci ne trouverait dès lors son expression exclusive que dans les méandres du rêve, les récits légendaires et les mythes.

L'application de la méthode de corrélation de Bravais-Pearson procédera à l'agrégation des vocables associés aux mots-pôles que sont « femme » et « amour ». Cela nous permettra ainsi de mettre en exergue les termes qu'ils attirent, de même que ceux qu'ils repoussent, parachevant ainsi la démonstration de l'inatteignable nature des représentations féminines au sein de cette œuvre.

Mots clés : Critique littéraire, Statistique lexicale, *Voyage en Orient*, Hyperbase, Réalité féminine, Fantasme poétique.

1. Introduction

Le travail que nous envisageons d'entreprendre dans cet article a pour objectif de corroborer de manière quantifiable les résultats d'une analyse qualitative menée par Alice Machado en 2006 dans un ouvrage intitulé *Figures Féminines dans le Voyage en Orient de Gérard de Nerval*. Cette exploration est le fruit d'une conjonction entre un corpus, un outil et une méthode. Le corpus est principalement constitué du récit intitulé *Voyage en Orient* de Gérard de Nerval (1851). L'outil utilisé est le logiciel Hyperbase, développé par Etienne Brunet pour le traitement hypertextuel et statistique des textes littéraires, dans sa version la plus récente. Quant à la méthode, elle s'inspire des pionniers de la statistique linguistique, tels que Charles Muller, Bravais-Pearson, Etienne Brunet, et bien d'autres.

Dans cette optique, nous suivrons avec Alice Machado comment le voyageur, dans sa quête désespérée de retrouver ses femmes perdues à jamais – que ce soit sa femme, sa mère ou son épouse –, nous entraîne d'un univers à l'autre, aussi bien réel qu'imaginaire, sans parvenir à assouvir sa soif inextinguible. Cependant, il est essentiel de montrer si ces conclusions qualitatives échappent ou non à la subjectivité de la chercheuse. C'est pourquoi nous opterons pour une méthode qui permet de regrouper automatiquement les mots autour d'un mot-pôle, en nous basant sur leur récurrence dans le texte.

Grâce à la fonctionnalité appelée « environnement thématique » offerte par le logiciel en question, nous serons en mesure de déterminer tous les mots qui gravitent autour d'un mot-pôle donné. Ainsi, nous commencerons par examiner la liste de l'environnement thématique du mot « femme ». Ensuite, nous aborderons l'environnement thématique du mot « amour », indissociable du premier. Enfin, nous étudierons les catégories grammaticales les plus représentatives dans ces environnements. L'objectif ultime est de corroborer les résultats qualitatifs en les confrontant aux données quantitatives.

2. Réalité féminine et fantasme poétique

L'œuvre de Nerval s'illustre par la présence foisonnante de figures féminines d'origines diverses, qu'elles soient religieuses, historiques ou mythiques. Ces entités féminines revêtent une importance primordiale au sein de l'œuvre nervalienne. En les évoquant, l'auteur entreprend, avec détermination, de régénérer, au travers de sa création littéraire, l'essence éternelle de sa mère, de sa sœur et de son épouse.

Étant donné que la réalité ne peut lui satisfaire un tel besoin, c'est dans le rêve ou dans le mythe que l'auteur tente de se réfugier. C'est alors que la poursuite devient le désir de remonter le temps en joignant le passé par le souvenir ou par le rêve. Phénomène qui se concrétise bien dans la difficulté, voire dans l'impossibilité d'accès aux femmes mises en œuvre. Toutes les figures qu'il a côtoyées dans la réalité, comme dans des situations de rêve, ne persistent pas longtemps. Elles fondent rapidement à la lumière.

Examinons d'abord comment l'auteur, dans *Voyage en Orient*, nous fait passer d'un univers à l'autre en quête d'une figure féminine idéale. Puis, montrons comment, dans la réalité ou dans la fiction, il tente de renouer de multiples relations avec des femmes qu'il lui arrive de rencontrer, et comment celles-ci s'envolent rapidement, avant même de les avoir vues.

2.1. La création onirique et artistique : exploration des mondes de l'imaginaire

Le récit de Nerval, explore les méandres de la psyché humaine à travers la recherche obsessionnelle de la femme désirée. Le rêve, l'attrait de l'exotisme et la représentation artistique se présentent comme des éléments clés dans cette recherche passionnée. Dans son étude intitulée « Figures féminines dans le *Voyage en Orient* de Gérard de Nerval », Alice Machado souligne avec perspicacité :

Dès lors nous pouvons constater que le lecteur est averti que le voyage nervalien prend un pouvoir magique. Le poète par son désir, peut éveiller les ombres du passé, créer des souvenirs, retrouver des images de ses rêves dans la réalité. (Machado, 2006, p. 45)

En effet, dès les premières pages de cette épopée, le narrateur affirme confondre le monde des songes et la réalité tangible : « À Vienne, cet hiver, j'ai continuellement vécu dans un rêve. Est-ce déjà la douce atmosphère de l'Orient qui agit sur ma tête et sur mon cœur ? Je n'en suis ici pourtant qu'à moitié chemin » (Nerval I, 1980, p. 115).

Tout au long de son périple, le narrateur essaie par tous les moyens de réconcilier le rêve et la réalité. Mais pour ce faire, il lui faut emprunter la voie de la femme. C'est dans le sens de l'exploration du genre féminin que Gérard va vivre plusieurs aventures amoureuses, avec des femmes réelles ou fictives, qu'il décrira et réinventera à sa manière. Il tâche de retrouver, à travers les différentes figures féminines qu'il rencontre au cours de son voyage, la représentation des différentes femmes de sa vie qu'il a perdues à jamais : sa mère, sa sœur et son épouse. Toutefois, ce n'est pas à Paris qu'il espère trouver ces énigmes féminines, mais bien loin, dans les contrées lointaines qu'il explore. À cet égard, Patrick Née affirme avec conviction :

Au cours de l'expédition réelle aux pays du Levant, puis tout au long de sa métamorphose en écriture, Nerval aura conjuré les effets de sa première grande crise psychotique de 1841, au prix d'un compromis viable entre l'amour délirant pour la Déesse-mère, et l'acceptation du principe de réalité qui en consomme la perte et le manque. (Née, 2010, p. 91)

Dès le début de son voyage, l'écrivain avoue ainsi sa propension à confondre les frontières entre le rêve et la réalité, sans pour autant cacher son intérêt particulier pour le genre féminin. Il brosse le portrait des premières jeunes filles de Mâcon qu'il croise sur sa route :

Tout cela descend vers la seconde ville de France ; mais moi, je m'arrête à Mâcon [...] je descendais vers l'Italie, et les jeunes filles, en costume presque suisse, qui venaient offrir sur le pont des grappes de raisin monstrueuses, étaient les premières jolies filles du peuple que j'eusse vues depuis Paris. (Nerval I, 1980, p. 57)

À Genève, il découvre un modèle féminin empreint d'une aura sensuelle :

Les femmes sont fort jolies, et ont presque toutes un type de physionomie qui permettrait de les distinguer parmi d'autres. Elles ont, en général, les cheveux noirs ou châains ; mais leur carnation est d'une blancheur et d'une finesse éclatantes ; leurs traits sont réguliers, leurs joues colorées [...] Ce sont des femmes dans les idées de Sainte-Beuve, des beautés lakistes. (Nerval I, 1980, p. 60)

Aux figures nées de l'imagination romanesque s'ajoutent celles créées par les artistes. À Munich, il assimile ainsi les femmes allemandes aux tableaux de Rubens, de Caravage et de Dürer. Contemplant ces femmes qui semblent s'être échappées de leur tableau, il écrit avec émerveillement : « Bien plus, tous les types créés par les grands artistes de la terre avaient là une existence matérielle, et l'on pouvait s'entretenir avec la Judith de Caravage, le Magicien d'Albert Dürer ou la Madeleine de Rubens » (Nerval I, 1980, p. 77).

Toutes ces figures font référence aux œuvres d'art. Nous pouvons remarquer que c'est une femme idéale que le voyageur poursuit. Elle est présente, mais elle est inaccessible. Après Genève et Munich, c'est à Vienne que le narrateur décrit une femme qu'il a rencontrée et qu'il considère comme une incarnation de la beauté idéale présente dans les tableaux de l'école italienne. Il exprime son regret de ne pas posséder suffisamment de connaissances artistiques pour décrire avec précision les traits de cette femme. Le portrait de celle-ci aux yeux du narrateur est le suivant :

Je regrette de n'être pas assez fort en peinture pour t'en indiquer exactement tous les traits. Figure-toi une tête ravissante, blonde, blanche, une peau incroyable, à croire qu'on l'ait conservée sous des verres ; les traits les plus nobles, le nez aquilin, le front haut, la bouche en cerise ; puis un col de pigeon gros et gras, arrêté par un collier de perles ; puis des épaules blanches et fermes, où il y a de la force d'Hercule et de la faiblesse et du charme de l'enfant de deux ans. (Nerval I, 1980, p. 86)

Figure exotique, artistique et rêvée, tels sont les traits de la femme imaginée par le voyageur dans cette première partie. Dans la seconde partie le voyageur passera de l'univers de la femme créée par de grands peintres à l'univers de la femme du théâtre.

2.2. Les illusions amoureuses sur les planches : Le théâtre et ses jeux de séduction

Nous connaissons le goût du voyageur pour la scène. C'est dans la lumière du théâtre que Nerval voudrait vivre. C'est là que le rêve peut se réaliser. C'est là que le réel et l'irréel peuvent se confondre. Pour le voyageur, le théâtre a le pouvoir de créer une illusion de familiarité avec des personnes inconnues et de ressentir une profonde connexion émotionnelle avec les actrices (Nerval I, 1980, p. 252).

À Vienne, c'est au théâtre, que le voyageur a fait sa première rencontre avec Katty. Cette figure féminine de la nuit, avec laquelle le voyageur a passé une agréable soirée, disparaît avec le jour. Le voyageur multiplie ses efforts pour la revoir. Cependant, non seulement, il apprend que Katty a un autre soupirant dans la ville (Nerval I, 1980, p. 89), mais celle-ci part pour Brünn auprès de sa mère malade. Un tel voyage le plonge dans l'angoisse. « La Katty est à Brünn en ce moment auprès de sa mère malade [...] mais ce genre de voyage m'agace les nerfs d'une façon insupportable » (Nerval I, 1980, p. 94).

Cette liaison étant vouée à l'échec, l'auteur a tenté une autre aventure au théâtre. Se trouvant dans l'ennui, il a décidé de s'asseoir « successivement près de deux ou trois femmes seules » (Nerval I, 1980, p. 91). Sa tentative de nouer une relation avec l'une d'entre elles s'est soldée par une interaction superficielle et éphémère. « [...] j'ai fini par lier conversation avec l'une d'elles dont le langage n'était pas trop viennois ; après cela j'ai voulu la reconduire, mais elle m'a permis seulement de lui toucher le bras un instant sous son manteau » (Nerval I, 1980, p. 91). La rencontre est de courte durée, se limitant au temps du trajet pour l'accompagner jusqu'à son domicile. « Nous nous sommes promenés très longtemps, puis je l'ai mise devant sa porte, sans qu'elle ait voulu, du reste, me laisser entrer ; toutefois elle m'a donné rendez-vous pour ce soir à six heures » (Nerval I, 1980, p. 91).

Dans cette incessante expédition, le narrateur dépeint une nouvelle figure de Vhahby, rencontrée dans un cabaret. Il nous relate avec une précision minutieuse l'existence d'un établissement nocturne qu'il a découvert à proximité de la Porte-Rouge. C'est au sein de cet établissement que le voyageur s'efforce de nous présenter sa nouvelle aventure :

Le soir, je rôde autour de la maison ; je la vois qui rentre ; je m'excuse, et je lui dis fort tendrement : Mademoiselle, serait-il indiscret maintenant de vous demander votre nom ? - Vhahby. - Plaît-il ? - Vhahby. - Oh ! Oh ! Celui-là, je demande à l'écrire. Ah ça ! Vous êtes donc Bohême ou Hongroise ? Elle est d'Ollmutz, cette chère enfant... Vhahby, c'est un nom bien bohême, en effet, et cependant la fille est douce et blonde, et dit son nom si doucement, qu'elle a l'air d'un agneau s'exprimant dans sa langue maternelle. (Nerval I, 1980, p. 101)

La rencontre est brusquement écourtée, laissant le voyageur une nouvelle fois face à face avec un rival. Son entreprise amoureuse se voit ainsi avortée, tandis que le rêve qu'il nourrissait s'évanouit dans les limbes. Au sein de cette cité, le voyageur se voit révéler l'im-

possibilité de l'amour. Les figures de Katty et Vhahby, aperçues fugacement au théâtre et brièvement vénérées, demeurent à jamais perdues. Cependant, la conquête ne s'arrête point ici. Gérard s'emploie à explorer l'univers énigmatique de la femme voilée.

2.3. La quête illusoire à travers les contrées orientales : entre rêve et réalité

L'expérience à Vienne est terminée, mais la poursuite continue pour Nerval à la recherche d'une femme idéale. En quête de mystère, le voyageur débarque en Égypte, car pour lui, « l'Égypte, grave et pieuse, est toujours le pays des énigmes et des mystères » (Nerval I, 1980, p. 149). Arrivé au Caire, c'est encore aux femmes qu'il s'intéresse puisqu'elles sont inaccessibles : « Le Caire est la ville du Levant où les femmes sont encore plus hermétiquement voilées » (Nerval I, 1980, p. 149).

Ces femmes, complètement couvertes et défendues, incarnent un rêve pour le voyageur. Il peut les regarder sans pouvoir les toucher. Dans une étude intitulée « de quel voile s'enveloppe le *Voyage en Orient* de Nerval ? », Patrick Née remarque que Nerval contemple ces visages masqués avec une passion intense, allant jusqu'à rêver d'acquérir une femme musulmane (Née, 2010, p. 75).

Dans sa poursuite pour percer le mystère, le voyageur tente de lever le voile plutôt que de se contenter de deviner qui se cache derrière. Cependant, il faut faire preuve de patience, car, « la ville elle-même, comme ses habitantes, ne dévoile que peu à peu ses retraites les plus ombragées, ses intérieurs les plus charmants » (Nerval I, 1980, p. 151).

Dans l'espoir de dévoiler un visage masqué, le narrateur va jusqu'à se déguiser en Arabe. Afin de se fondre dans la foule comme un habitant du Caire, il subit plusieurs métamorphoses : « le lendemain, songeant aux fêtes qui se préparaient pour l'arrivée des pèlerins, je me décidai, pour les voir à mon aise, à prendre le costume du pays » (Nerval I, 1980, p. 223).

Le voyageur ne s'arrête pas là, il poursuit ses déguisements. Il acquiert des vêtements traditionnels spécifiques qui lui permettent de se faire passer pour un montagnard syrien originaire de Saïd ou de Tripoli, selon les conseils d'un peintre. Déguisé en Arabe et utilisant le mot « tayeb », une formule magique qui élimine toutes les difficultés et obstacles, il pénètre dans l'enceinte et tente de faire tomber les voiles. Invité à entrer dans une maison où l'on célèbre un mariage, il essaie d'apercevoir la mariée. Cependant, cette expérience se termine là, car le voyageur n'arrive pas à atteindre la salle intérieure où le premier voile doit tomber. Il y a une limite que le narrateur ne peut pas franchir. Il lui manque les connaissances nécessaires pour accomplir facilement son objectif.

[...] je ne jugeai pas à propos de pousser plus loin l'aventure. Il est vrai que la mariée et ses amies se montrent alors avec les brillants costumes que dissimulait le voile noir qu'elles ont porté dans les rues ; mais je n'étais pas encore assez sûr de la prononciation du mot tayeb pour me hasarder dans le sein des familles. (Nerval I, 1980, p. 158)

Une fois encore, le rêve se dissipe. Pourtant, il ne renoncera pas à son entreprise. Afin de pouvoir rester longtemps dans cette ville, il acquiert une maison. Le voyageur se trouve dans l'obligation de se plier aux coutumes locales, et c'est seulement par le mariage qu'il

pourra se fixer : « D'ailleurs, c'est l'usage ici. – Que veut-il donc que je fasse ? – Que vous quittiez la maison ou que vous choisissiez une femme pour y demeurer avec vous » (Nerval I, 1980, p. 165).

Poursuivant la recherche d'une femme qui puisse l'accompagner dans sa nouvelle résidence, on le mène chez le Turc français. Là, règne une atmosphère presque européenne et les choix sont variés. Cependant, le voyageur refuse de retrouver la réalité qu'il a quittée à Paris. Il déclare qu'il n'est pas question d'aller jusqu'en Orient pour épouser une fille de famille française (Nerval I, 1980, p. 181).

Persistant dans son désir de révéler une figure masquée, il prend la décision d'acheter une esclave qui lui appartiendra, qu'il aura le droit de dénuder, de dévoiler. Ainsi, son rêve prend une autre forme : il se tourne vers les femmes de jour, chez le marchand d'esclaves. « Décidé par ces réflexions, je dis à Abdallah de me conduire au bazar des esclaves », dit-il (Nerval I, 1980, p. 215).

En ce lieu, après une recherche minutieuse, se dévoile enfin Zeynab. Il avoue être attiré par « l'éclat métallique de ses yeux, la blancheur de ses dents, la distinction de ses mains et la longueur de ses cheveux d'un ton d'acajou sombre » (Nerval I, 1980, p. 236). Cette figure féminine vivra aux côtés de Gérard dans un monde clos, dénué de tout échange verbal. Le couple est dépourvu des ressources linguistiques nécessaires pour communiquer entre eux. Ainsi, le voyageur se retrouve, une fois de plus, confronté à une figure inaccessible : présente en apparence, mais absente en réalité. Il en vient même à regretter l'acquisition de l'esclave, déclarant : « il était clair désormais que j'avais fait une folie en achetant cette femme » (Nerval I, 1980, p. 272).

Cependant, il convient de noter qu'avant de quitter Le Caire, le voyageur se lance une fois de plus dans une aventure théâtrale. Lors d'une soirée, il découvre la jeune étoile du vaudeville, une femme-actrice du nom de madame Bonhomme. Entre ces deux figures, le voyageur se trouve dans une ambivalence psychologique. Il vivra dans un tiraillement entre deux virtualités comme le remarque Alice Machado :

Ainsi, entre Zeynab et madame Bonhomme, Gérard se trouve entre la blonde et la brune, comme se trouva le narrateur de Sylvie. Citoyen du Caire sans l'être vraiment, européen déguisé en Arabe, vivant avec une Mahométane qui le refuse et n'admirant l'Européenne que de loin, le voyageur est la victime impuissante d'un tiraillement constant sans pouvoir réaliser ni l'une ni l'autre des virtualités qui s'offrent à lui. (Machado, 2006, pp. 91- 92)

Choisissant la brune, « Gérard quitte Le Caire en emportant Zeynab avec lui. » (Machado, 2006, p. 93). Après cette étape au Caire, où la femme était à la fois possible et inaccessible, c'est au Liban qu'il poursuit sa conquête.

Chez madame Carlès, une femme à la tête d'une école pour jeunes filles, le voyageur fait la rencontre de Saléma. Aux yeux du narrateur, elle incarne la femme idéale. Elle devient la poursuite féminine dans son rêve qu'il finit par retrouver. À cet égard, il écrit : « la femme idéale que chacun poursuit dans ses songes s'était réalisée pour moi ; tout le reste était oublié » (Nerval II, 1980, p. 51). Pour lui, le seul obstacle à surmonter pour la posséder est de s'initier à la religion druze. Résolution à laquelle il n'a pas hésité un moment puisque la

religion de Salèma et sa vision du monde coïncident bien avec ses aspirations. « Vous savez, du reste, que les Druses ont beaucoup de croyances semblables aux nôtres : ils admettent la Bible et les Évangiles, et prient sur les tombeaux de nos saints » (Nerval II, 1980, p. 50).

Cependant, cette poursuite reste sans aboutissement. Il est important de noter, comme le souligne Alice Machado, que cette rupture demeure injustifiée.

Ce refus devant le mariage semble difficile à comprendre et surtout, comme nous le verrons dans la suite de notre travail, le motif que le narrateur prendra afin de nous expliquer sa « rupture » avec Salèma. Si le mariage ne se fait pas ici, c'est que ce mariage ne peut pas se faire, et de même si le voyageur le refuse, c'est qu'il n'est pas destiné à jouir des délices du rêve. (Machado, 2006, p. 82)

Le voyageur quitte donc le Liban comme il avait quitté l'Égypte, sans pouvoir épouser une femme orientale. Il n'est jamais satisfait tant qu'il n'a pas goûté aux plaisirs d'une déesse. Mais cette fois-ci, en explorant un autre univers, il s'agit de l'univers de la femme mythique ou légendaire.

2.4. À la recherche d'une union transcendante : le voyageur et sa quête mythologique

La raison pour laquelle le voyageur refuse d'épouser une femme d'Orient, même si elle incarne l'idéal de la souveraineté, c'est qu'une telle union entrerait en conflit avec sa voie spirituelle. Pour lui, une simple possession matérielle limitée ne suffit pas, car il aspire à une connexion avec l'essence infinie de la déesse. Par conséquent, il recherche une union qui va au-delà du physique et lui permet d'explorer une dimension plus profonde et spirituelle. C'est pourquoi Machado affirme que :

Le voyageur, en toute cohérence avec sa mythologie, ne peut épouser une femme d'Orient, aussi représentative soit-elle de l'effigie souveraine, sans renier son entreprise : comment se contenterait-il, en effet, d'une possession matérielle strictement limitée, sans contact avec l'essence infinie de la déesse ? (Machado, 2006, p. 100)

Aussi se trouve-t-il tiraillé entre son entreprise mythologique et les réalités du monde matériel. D'un côté, sa cosmogonie l'empêche d'épouser une femme d'Orient, même si elle incarne l'essence divine, car cela trahirait sa voie spirituelle. De l'autre, ses tentatives de mariage dans la réalité orientale ayant lamentablement échouées, il se tourne vers la création de nouveaux mythes comme moyen de poursuivre sa recherche de la déesse infinie. Incapable de concilier son idéal mythique et les contraintes du réel, le voyageur se réfugie dans l'élaboration de récits mythologiques, seule voie lui permettant de continuer son cheminement existentiel.

Ne pouvant trouver le véritable amour chez les femmes réelles, ce sera donc dans les figures de la déesse Setalmulc, « la dame du royaume », et surtout chez Balkis, la reine de Saba, toutes les deux figures mythiques, que le poète pourra contempler l'amour unique, l'éternelle alliance, qui va permettre de régénérer le monde. (Machado, 2006, p. 107)

Ces deux figures féminines apparaissent respectivement dans les derniers textes de l'œuvre. Nous assistons là à deux récits mythologiques, celui du calife Hakem et de la reine de Saba. Nous pouvons remarquer que les héros des deux récits se retrouvent dans des situations analogues à celles vécues par le voyageur dans les passages précédents : la femme recherchée est idéale, elle demeure inaccessible, il y a en permanence la présence d'un rival, le mariage est souvent manqué ou vite interrompu, la bien aimée est perdue à jamais, etc.

En effet, Yousouf et Hakem aiment discrètement la même femme, Sétalmulc. Adoniram et Soliman courtisent Balkis, la reine de Saba. Sétalmulc ne représente pas une femme terrestre mais plutôt une créature céleste, donc impossible à atteindre. De la bouche de Yousouf, nous entendons : « Des esclaves apportaient des collations exquises, des conserves de roses des sorbets à la neige [...] ; car une créature si céleste et si parfaite ne doit vivre que de parfums, de rosée, de rayons » (Nerval II, 1980, p. 101).

Dans cette histoire, nous ne rencontrons guère de difficultés à identifier, dans le déroulement des événements, toutes les situations similaires à celles évoquées précédemment. Il est à noter que le conte du calife se termine par la perte définitive de Sétalmulc pour les deux courtisans.

Toutefois, le voyageur tente de surmonter l'échec du calife. C'est à travers Adoniram dans le passage intitulé « les nuits du ramazan » qu'il va reprendre le chemin de la poursuite de l'amour. Pour nourrir plus son imagination et s'introduire complètement dans le surnaturel, le narrateur débarque au pays des magiciens, à savoir le royaume de Saba. « Nous savons que Saba est le pays des magiciens ; la pratique des arts occultes et l'étude de l'astrologie ont été toujours données pour le propre des sabéens. Alors la reine de Saba est elle-même une figure mystique » (Machado, 2006, p. 125).

Cette piste nous permet de suivre également les aventures des deux amoureux et repérer leurs similitudes de positions à celles déjà vécues auparavant. Cependant, nous nous contentons de dire que Balkis, la convoitise des deux héros, sera perdue à jamais. Elle n'appartiendra ni à l'un ni à l'autre. Écoutons-la, dévoilant ses origines et quittant les deux protagonistes.

Écoute, roi d'Israël, toi qui imposes au gré de ta puissance l'amour avec la servitude et la trahison, écoute : J'échappe à ton pouvoir. Mais si la femme t'abusa, la reine ne t'aura point trompé. J'aime, et ce n'est pas toi ; les destins ne l'ont point permis. Issue d'une lignée supérieure à la tienne, j'ai dû, pour obéir aux génies qui me protègent, choisir un époux de mon sang. (Nerval II, 1980, p. 329)

Ainsi, le voyageur, malgré ses tentatives de créer des mythes et de poursuivre sa quête d'amour, se heurte invariablement à des échecs et à la perte des figures féminines qu'il désire. Ces récits soulignent les obstacles constants auxquels le voyageur est confronté dans sa recherche d'une union qui transcende le physique et lui permet d'atteindre une expérience plus profonde et spirituelle.

Pour résumer, nous pouvons dire que cette étude littéraire a pu mettre en exergue que la réalité féminine dans *Voyage en Orient* de Gerard de Nerval est un fantasme poétique. La femme est toujours présente, mais toujours inaccessible. En outre, cette exploration montre

bien que la femme évolue vers la légende. Dans ce qui suit, nous tenterons de corroborer une telle hypothèse moyennant les outils mis à notre disposition par la statistique lexicale. L'un des outils permettant d'atteindre une telle fin est la fonction environnement thématique du logiciel Hyperbase.

3. Analyse lexicométrique : environnement thématique

Le cadre actuel ne permet pas une analyse approfondie de l'association entre la littérature et les mathématiques. Cependant, il est important de souligner qu'il n'y a plus de fossé entre l'esprit de finesse et l'esprit de géométrie. L'apport de la lexicométrie à l'analyse des textes littéraires a été mis en avant depuis le début du XX^e siècle par des chercheurs tels que Guiraud (1954), Muller (1968), Brunet (2011) et bien d'autres. Il est également important de noter que la fréquence d'un mot dans un texte n'est pas toujours fortuite.

Tout fait de langue peut se définir par sa fréquence dans le discours ; entre cette fréquence et l'ensemble de ses caractères psycho-physiques s'établissent des relations constantes et rigoureuses. La linguistique, en étudiant les éléments constitutifs des sons et leurs mutations, les structures des formes, les significations des mots et les mécanismes des changements qui les affectent, ignore généralement un des caractères les plus importants, les plus significatifs : leur fréquence. (Guiraud, 1954, p. 1)

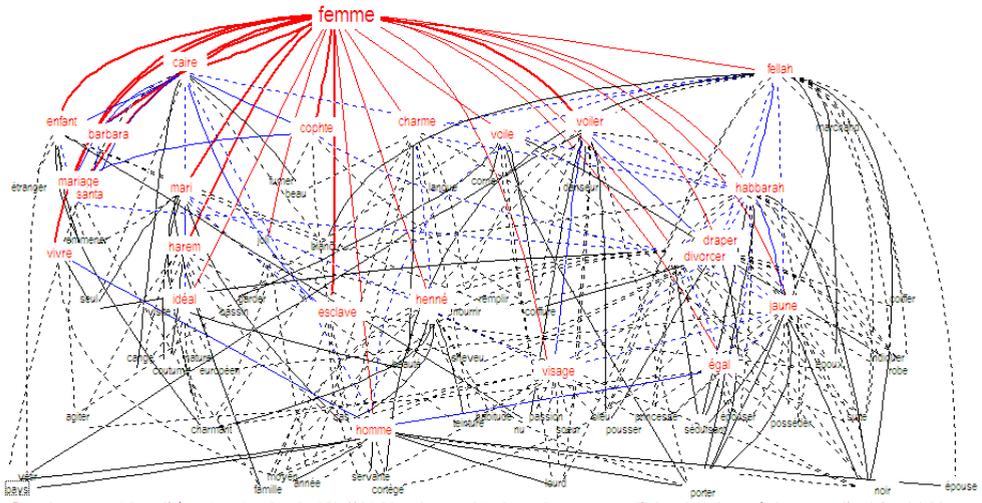
Par conséquent, nous nous concentrerons sur l'analyse et l'interprétation des données offertes par le logiciel Hyperbase, notamment l'environnement thématique d'un mot. Cependant, nous avançons que le principe est d'une simplicité apparente. Il s'agit d'identifier, au sein d'un corpus donné, les mots qui sont fréquemment utilisés ensemble. Par exemple, lorsque le narrateur utilise le pronom « je », quels verbes préfère-t-il et lesquels évite-t-il ? Nous postulons que ces mots qui s'attirent appartiennent à un même univers ou à une même structure thématique. En revanche, ceux qui se repoussent et s'excluent mutuellement relèvent de deux univers distincts. Ainsi, en regroupant automatiquement les mots autour d'un mot-pôle donné, des associations thématiques pourront être établies de manière mécanique et systématique.

Une fois le mot-pôle sélectionné, des calculs de corrélation permettront d'obtenir une liste de mots qui gravitent autour de ce mot. En nous appuyant sur notre base de données, nous analyserons les données que le logiciel nous fournira, à savoir la liste intitulée « environnement thématique » du mot-pôle en question. Examinons maintenant celui du mot « femme ».

3.1. Environnement thématique du vocable « femme »

Lorsque nous sélectionnons le mot-pôle « femme », le logiciel nous fournit une liste de mots qu'il attire et repousse. De plus, il offre plusieurs options pour aborder la notion d'environnement thématique d'un vocable, notamment en présentant les données numériques brutes ou en les transformant en représentations graphiques.

En outre, le logiciel nous permet de traiter la question de l'environnement thématique en termes de vocables¹ ou de mots, et propose également plusieurs types de représentations graphiques. En optant pour le vocable « femme » et sa constellation, nous obtenons le graphique suivant :



Graphique 1. Le vocable « femme »

Nous pouvons lire sur ce graphique généré par le logiciel Hyperbase la légende suivante :

- ✓ Les mots en rouge sont des nœuds à grande fréquentation.
- ✓ Les nœuds en noir sont moins fréquentés et comptent moins de cinq liaisons.
- ✓ La taille des caractères est proportionnelle du mot dans le réseau.
- ✓ Les tracés en rouge correspondent aux cooccurrences directes avec le mot-pôle (cercle des amis).
- ✓ Les tracés en bleu distinguent les relations que les amis du premier cercle ont entre eux.
- ✓ La force du trait correspond à la densité de la liaison.
- ✓ Pour ne pas encombrer les résultats nous avons éliminé les mots outils.
- ✓ Les tracés en noir intéressent le deuxième cercle (les amis des amis).

Pour une lecture simplifiée du graphique nous dirons que les cooccurrents les plus proches du pivot se présentent comme suit : femme, Caire, mari, voiler, Barbara, esclave, enfant, cophte, harem, voile, santa, mariage, vivre, fellah, charme, habbarah, divorcer, joli, henné, draper, jaune, égal, idéal, homme, visage, époux, bassin, vêtir, remplir, robe, teinture, corne, lourd, danseur, beau, famille, pousser, habitude, séduisant, naturel, posséder, pays,

1 Les vocables sont des mots qui ne se répètent pas dans le texte.

seul, nourrir, année, marchand, prétexte, servante, cange, visite, kérîm, épouser, cheveu, coiffure, blanc, princesse, porter, noir, charmant, passion, emmener, cas, garçon, européen, étranger, sœur, fumer, épouse, agiter, bleu, honneur, turque, moyen, nu, cortège, garder, coutume, suite, indiquer, coiffer, langue.

Cependant, ces données brutes ne permettent pas d'obtenir une vision claire de la réaction de ces mots par rapport au pivot. Si nous classifions tous les mots gravitant autour de ce terme en catégories grammaticales, nous obtenons les résultats suivants :

- Substantifs : 49 mots
- Verbes : 17 mots
- Adjectifs : 14 mots
- Autres : 38 mots
- Total : 118 mots

Aussi remarquons-nous que les deux catégories grammaticales qui occupent la tête de la liste sont le substantif et le verbe. Comment réagissent-t-elles donc avec le mot-pôle ?

Si nous commençons par l'examen de la classe verbale, le logiciel nous fournit une liste de verbes qui sont associés au mot-pôle « femme » (cf. fig. 1) où chaque vocable est muni d'un écart réduit². En procédant à une classification hiérarchique décroissante de ces écarts réduits, plusieurs remarques peuvent être formulées.

Tout d'abord, il convient de remarquer que le verbe « voiler » se hisse en tête de liste, se distinguant des autres avec un écart réduit de 6,37 (cf. fig. 1). Il est également notable que les verbes appartenant au même champ sémantique que « voiler », tels que « draper » et « vêtir », occupent une place importante dans le classement.

Par ailleurs, nous pouvons observer l'absence du verbe « aimer », qui est pourtant généralement étroitement lié au mot « femme ». De même, le terme « se marier » ne figure pas dans la liste, bien que l'on y trouve le verbe « épouser ». Ces deux vocables ne sont pas choisis de manière fortuite : « se marier » fait référence à l'acte légal et cérémonial du mariage, tandis qu'« épouser » désigne le fait de prendre quelqu'un pour époux ou épouse, de l'accepter comme partenaire.

En outre, le verbe « posséder » l'emporte sur « épouser ». Qui plus est, le terme « divorcer » occupe la première place avant ces deux autres verbes. Cela confirme la remarque précédente selon laquelle le thème du mariage est souvent rejeté par le locuteur.

Quant aux substantifs, il convient de noter en premier lieu l'absence du vocable « amour » dans la liste (cf. fig. 2). Toutefois, celui de « voile » y fait son apparition. Il convient ensuite de noter que les termes « mariage » et « mari », qui réapparaissent dans la liste, sont associés au mot « cophte » en référence aux « mariages cophtes » que l'auteur a mentionnés à plusieurs reprises dans son récit. De plus, nous constatons que le terme « esclave » précède celui de « épouse ». Cela s'aligne sur le choix fait par l'auteur lorsqu'il opte pour l'achat d'une esclave plutôt que de trouver une épouse afin de résoudre le problème du logement.

² Un écart-réduit mesure de combien d'écarts-types une observation particulière est éloignée de la moyenne de la population.

Les six premiers substantifs qui gravitent autour de « femme » sont les suivants : Caire, mari, esclave, enfant, cophte et harem. Ces mots associés renvoient au statut de la femme au Caire et, par extension, à celui de la femme orientale. C'est d'ailleurs ce que Nerval résume dans le passage suivant :

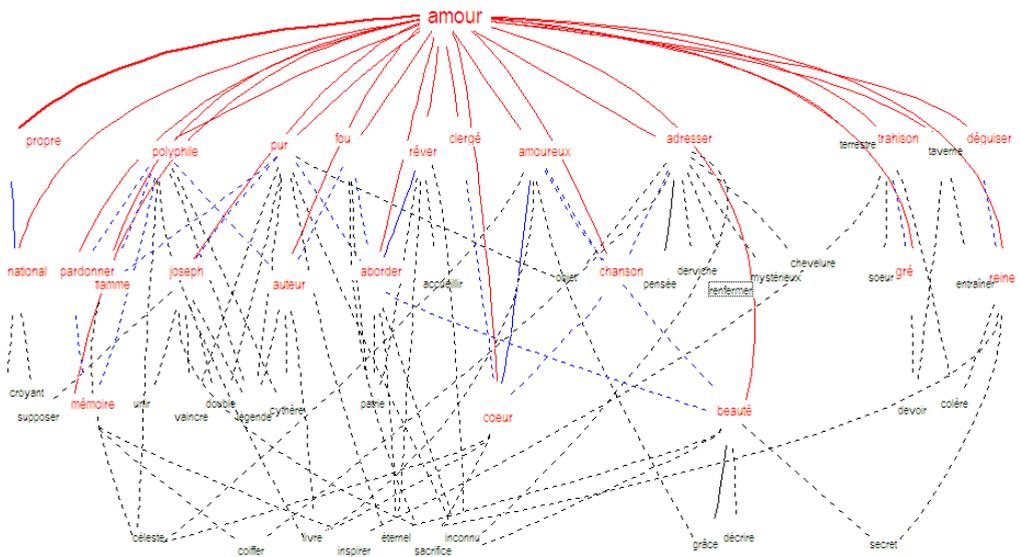
Dans le cas où les femmes sont nombreuses, ce qui n'existe que pour les grands, le Harem est une sorte de couvent où domine une règle austère. On s'y occupe principalement d'élever des enfants, de faire quelques broderies et de diriger les esclaves vers les travaux du ménage. La visite du mari se fait en cérémonie, ainsi que celle des proches parents, et, comme il ne mange pas avec ses femmes, tout ce qu'il peut faire pour passer le temps est de fumer gravement son narghilé. (Nerval I, 1980, pp. 269-270)

Et d'ajouter qu'en ce qui concerne la liberté de sortir, le droit du mari se limite à les faire accompagner par des esclaves. Le port du voile et l'uniformité des vêtements leur confèreraient en réalité plus de liberté que les femmes européennes, si elles étaient exposées aux intrigues (Nerval I, 1980, p. 270).

Ceci dit, considérons maintenant « amour » comme mot-pôle.

3.2. Environnement thématique du vocable « amour »

De manière similaire à ce qui a été mentionné précédemment, nous pouvons constater que les termes qui gravitent autour du vocable « amour » se présentent sous la forme de la constellation suivante :



Graphique 2. Le vocable « amour »

Les légendes et remarques précédentes restent valables pour ce graphe. Les co-occurents les plus proches du pôle sont les suivants : amour-propre, Polyphile, pur, fou, Joseph, amoureux, flamme, rêver, adresser, trahison, clergé, chanson, pardonner, national, cœur, gré, aborder, beauté, terrestre, mémoire, déguiser, auteur, reine, taverne, légende, objet, colère, secret, renfermer, patrie, entraîner, vaincre, inspirer, décrire, Cythère, coiffer, inconnu, livre, mystérieux, croyant, chevelure, double, pensée, grâce, supposer, sacrifice, éternel, céleste, unir, devoir, derviche, assurer, accueillir.

De plus, si nous tentons de regrouper tous les mots de même catégories grammaticales, nous obtenons :

- Substantif : 28
- Verbe : 16
- Adjectif : 13
- Autres : 8
- Total : 64

Nous constatons, également ici, que les catégories grammaticales verbales et substantives l'emportent sur les autres.

Pour ce qui est du verbe, nous remarquons que la liste n'en présente aucun ayant liaison, ni avec le mariage ni avec l'amour. L'unique verbe que contient la liste est le verbe « unir ». Il est d'un écart réduit très faible et, par conséquent, se classe parmi les derniers de la liste, soit 2,05 (cf. fig. 3).

De plus, le mot qui couronne la liste des verbes attirés par le mot « amour » est le verbe « rêver ». Nous pouvons en déduire donc, selon Nerval, que l'amour est un rêve, une illusion. À ce sujet, il affirme que la femme recherchée n'existe pas dans la réalité, mais plutôt dans le domaine du rêve. « Une femme, une vierge innocente, si jeune, qu'elle semblait elle-même sortir d'un rêve matinal et pur, si belle, qu'en la regardant de plus près on pouvait reconnaître en elle les traits admirables d'Isis entrevus à travers un nuage » (Nerval I, 1980, pp. 292-293). Il s'agit là d'une figure fantasmagorique de la femme qui le plonge dans une véritable crise métaphysique.

Quant aux substantifs, nous remarquons immédiatement que le terme en tête de liste est un nom propre : « Polyphile », avec un écart réduit de 4,22 (cf. fig. 4). Il fait référence à l'amour de Polyphile pour Polia. Incapable de réaliser un amour terrestre, l'auteur croit en un amour céleste. À cet égard, il écrit :

Que Polyphile et Polia, ces saints martyres d'amour, me pardonnent de toucher à leur mémoire ! [...] Comme toi, je croyais en eux, et comme eux, à l'amour céleste dont Polia ranimait la flamme, et dont Polyphile reconstruisait en idée le palais splendide sur les rochers cythériens. (Nerval I, 1980, pp. 122-123)

De plus, nous remarquons encore que l'amour, chez Nerval, est un amour légendaire. Le second mot qui vient en tête de liste des substantifs attirés par le pôle est le nom propre Joseph. Il renvoie à l'amour de Zuleïka pour Joseph. Une histoire qui trouve ses origines dans la culture arabo-musulmane. À cet égard, l'auteur affirme :

Aux yeux des Arabes, cette légende a un tout autre caractère : Joseph et Zuleïka sont les types consacrés de l'amour pur, des sens vaincus par le devoir, et triomphant d'une double tentation ; car le maître de Joseph était un des eunuques de pharaon. (Nerval I, 1980, pp. 311)

Nous remarquons enfin, que le mot « femme » ne figure pas sur la liste de mots qui gravitent autour de « amour ». Ce qui vient confirmer notre remarque précédente qui stipule que l'amour chez Nerval n'est pas associé à une femme.

En examinant ces éléments, nous pouvons donc confirmer l'hypothèse selon laquelle l'amour recherché par l'auteur ne trouve pas son ancrage dans la réalité. Il relève soit du domaine du rêve, soit de la légende ou du mythe.

4. Conclusions

Afin d'établir un bilan des résultats des diverses explorations entreprises jusqu'à présent, force est de constater que les éléments qualitatifs et les calculs quantitatifs convergent tous vers une même conclusion : la réalité féminine et le fantasme poétique coexistent dans l'œuvre nervalienne, où la femme demeure omniprésente, mais irrémédiablement hors d'atteinte.

Grâce à une analyse qualitative menée par Alice Machado, consistant à suivre les figures féminines tout au long du récit, nous avons démontré que l'auteur, dans sa poursuite de la femme idéale, s'inspire des livres, des arts, du théâtre, mais surtout de la légende et du mythe. Nous avons mis en évidence le fait que le voyageur n'a jamais pu s'attacher durablement à une femme de chair et de sang. Tous ses projets d'amour et de mariage, tels des songes éphémères, s'évanouissaient rapidement à la lumière. À travers tout le récit, la femme est toujours présente, mais toujours inaccessible.

Moyennant des données chiffrées, nous avons pu confirmer notre hypothèse qualitative selon laquelle la femme recherchée n'a pas d'ancrage dans la réalité nervalienne. En utilisant la fonction « environnement thématique » fournie par le logiciel Hyperbase, nous avons étudié le thème de la femme et de l'amour qui lui est indissociable. L'analyse des données quantitatives a permis de mettre en évidence les cooccurrences les plus étroitement liées aux mots-pôles « femme » et « amour ». Par le biais de l'analyse des catégories grammaticales les plus représentatives, nous avons constaté que la femme recherchée par Nerval est un être issu du domaine du rêve. Aussi bien dans la réalité que dans l'imaginaire, la femme et l'amour demeurent inaccessibles. De plus, ces deux notions s'éloignent de plus en plus de la réalité pour évoluer vers le domaine du rêve, de la légende ou du mythe.

RÉFÉRENCES

BRUNET, E. (2011). *Hyperbase. Logiciel hypertexte pour le traitement documentaire et statistique des corpus textuel. Manuel de Référence*. Version standard 8.0 et 9.0. Disponible sur le site : <http://ancilla.unice.fr/hyperbase/manuel.pdf>

- GUIRAUD, P. (1954). *Les caractères statistiques du vocabulaire*. P.U.F.
- MACHADO, A. (2006). *Figures féminines dans le Voyage en Orient de Gérard de Nerval*. Lanore. Collection « littératures ».
- MULLER, C. (1968). *Initiation à la statistique linguistique*. Larousse.
- NÉE, P. (2010). De quel voile s'enveloppe le *Voyage en Orient* de Nerval ? *Littérature*, 158(2), 75-91.
- NERVAL (de), G. (1980). *Voyage en Orient I*. Garnier Flammarion.
- NERVAL (de), G. (1980). *Voyage en Orient II*. Garnier Flammarion.

NOTICE ACADÉMIQUE-PROFESSIONNELLE

Mohamed El-Himer est un enseignant-chercheur à la Faculté des Lettres et des Lettres et des Sciences Humaines Dhar EL Mehraz (Université Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fès, Maroc). Il est membre du laboratoire SLLACH et coordonnateur du Master Sciences du langage : théories linguistiques et descriptions des pratiques langagières. Il est également membre du réseau international Poclande (Populations, Cultures, Langues et Développement) et de l'Association international Humanistica qui se consacre aux humanités numériques.

Il a soutenu une thèse traitant de la convergence entre les statistiques lexicales et la littérature, et a publié de nombreux ouvrages, à la fois individuels et collectifs, dans ce domaine, tant au Maroc qu'à l'étranger. De plus, il a également contribué à de nombreuses publications, principalement dans le domaine des sciences du langage.

Date d'envoi : 29-04-2024

Date d'acceptation : 19-07-2024

ANNEXES

Écart	Corpus	Verbe
6.37	34	Voiler
4.24	86	Vivre
3.72	8	Divorcer
3.64	17	Draper
3.10	42	Vêtir
3.10	42	Remplir
2.75	21	Pousser
2.67	22	Posséder
2.66	16	Nourrir
2.52	24	Epouser
2.37	137	Porter
2.37	13	Emmener
2.24	21	Fumer
2.24	21	Agiter
2.12	38	Garder
2.08	47	Indiquer
2.08	16	Coiffer

Figure 1 : les verbes autour de « femme »

Écart	Corpus	Mot
9.99	199	Caire
6.38	38	Mari
5.28	198	Esclave
5.08	112	Enfant
5.08	26	Cophite
4.82	16	Harem
4.76	56	Voile
4.56	18	Santa
4.26	53	Mariage
4.22	21	Fellah
3.94	19	Charme
3.72	8	Habbarah
3.67	5	Henné
3.16	240	Homme
3.16	28	Visage
3.11	17	Epoux
3.11	17	Bassin
3.02	30	Robe
3.02	8	Teinture

Figure 2 : les substantifs au tour de « femme »

Écart	Corpus	Mot
3.29	30	Rêver
3.09	36	Adresser
2.95	6	Pardonner
2.77	8	Aborder
2.62	10	Déguiser
2.34	15	Renfermer
2.34	15	Entraîner
2.29	16	Vaincre
2.29	16	Inspirer
2.29	16	Décrire
2.29	16	Coiffer
2.08	21	Supposer
2.05	22	Unir
2.01	173	Devoir
2.01	23	Assurer
2.01	23	Accueillir

Figure 3 : les verbes autour de « amour »

Écart	Corpus	Extrait	Mot
29.88	79	79	Amour
4.22	12	4	Polyphile
3.63	9	3	Joseph
3.39	12	3	Flamme
3.07	5	2	Trahison
3.07	5	2	Clergé
2.96	20	3	Chanson
2.82	46	4	Cœur
2.77	8	2	Gré
2.68	52	4	Beauté
2.62	10	2	Mémoire
2.62	10	2	Auteur
2.58	88	5	Reine
2.55	11	2	Taverne
2.49	12	2	Légende
2.44	13	2	Objet
2.44	13	2	Colère
2.34	15	2	Secret
2.34	15	2	Patrie

Figure 4 : les substantifs au tour de « amour »

O TEATRO GALEGO DURANTE O FRANQUISMO: O PREMIO CASTELAO (1964-1967

(Galician Theatre during Franco's Regime: the Castelao Prize (1964-1967*)

Teresa López**
Universidade da Coruña

Abstract: The Castelao Prize was organized in 1964 by the *Agrupación Cultural O Galo*, formed by students from the University of Santiago de Compostela, as a reaction to the absence of a Galician language category in the II National University Theatre Prize organized by the SEU. In order to obtain the prize money, a popular campaign, the *Campaña do Peso*, was organized. The prize will be awarded four times and will attract the support of the new generations but also of those coming from the republican *galeguismo* now organized in the Galaxia group. The contest will be linked to the strategy of institutionalization of Galician culture articulated around the *Día das Letras Galegas*, created in 1963. The research on the Castelao Prize also allows us to discover unpublished and unrepresented works, and thus complete the history of Galician theater during Franco's regime.

Key-words: Galician theatre, Castelao Prize, *Agrupación Cultural O Galo*, *Campaña do peso*, Franco's regime, Galaxia Group

Resumo: O Premio Castelao foi convocado en 1964 pola Agrupación Cultural O Galo, constituída por estudantado universitario compostelán, como reacción á ausencia dunha modalidade en lingua galega no II Premio Nacional de Teatro Universitario convocado polo SEU. Para conseguir a dotación do premio organizouse unha colecta popular, a Campaña do Peso. O premio terá catro convocatorias e concitará a adhesión das novas xeracións mais tamén das provenientes do galeguismo republicano organizadas agora no grupo Galaxia. O certame vincularase á estratexia de institucionalización da cultura galega articulada arredor do Día das Letras Galegas, creado en 1963. A investigación sobre o Premio Castelao per-

* Este artigo inscribíse no proxecto de investigación "Recuperación do patrimonio teatral da Galiza 4 (1936-1973): emigración, exilio e resistencia interior" (PID2020-115649RB-I00) subsidiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

** **Dirección para correspondencia:** Teresa López. Departamento de Letras. Facultade de Filoloxía. Universidade da Coruña. Campus da Zapateira. 15008 A Coruña (t.lopez@udc.gal).

mite tamén descubrir obras inéditas e non representadas, e completar así a historia do teatro galego durante o franquismo.

Palabras-chave: Teatro galego, Premio Castelao, Agrupación Cultural O Galo, Campaña do Peso, Franquismo, Grupo Galaxia

1. Introducción

No campo cultural galego, a década de 60 do pasado século estivo marcada pola constitución de agrupacións que, co obxectivo primeiro da dignificación da lingua galega, promoveron un programa de actividades que atinxiu os máis diversos ámbitos da cultura desde unha decidida vontade de intervención social, sempre dentro das marxes permitidas pola ditadura e so a supervisión da censura. A constitución destas agrupacións culturais foi unha tarefa xeracional, produto do labor de mozos e mozas nadas na ditadura, que, a pesar de estaren educadas nas institucións franquistas, se achegaban ao galeguismo ao tempo que procuraban novos horizontes de modernidade para a cultura galega. Estas asociacións xurdiron principalmente nas cidades, mais tamén nalgunhas vilas: en 1961 nace a Agrupación cultural O Galo en Santiago de Compostela; en 1963, a Agrupación cultural O Facho na Coruña; en 1965 a Asociación Cultural de Vigo; en 1966 o Club cultural Valle-Inclán en Lugo, en 1967 a Agrupación cultural Auriense en Ourense e o Ateneo de Moaña; en 1968, a Asociación Amigos da Cultura en Pontevedra e en 1969 a Agrupación cultural Abrente en Ribadavia (Caamaño, 2012, p. 19).

Todas prestaron atención singular ao teatro, patrocinando representacións, creando cadros dramáticos, promovendo debates, dotando premios ou pondo en marcha escolas de teatro (Ruibal, 2012). Sirva como exemplo o labor da Agrupación Cultural O Facho que, dous anos despois da súa creación, acollerá o Grupo Independente de Teatro, que debutará cun espectáculo que inclúe o recitado de textos de Pimentel e Castelao e a posta en escena da farsa *O cabalo do cabaleiro* de Carlos Muñiz (Lourenzo, 2012, p. 36) e en 1972 creará un concurso de teatro infantil (VV. AA., 1991, p. 113-116); ou o do Teatro Popular Galego, creado en 1967 no ámbito da Asociación Cultural de Vigo, e que no ano seguinte representará *A puta respectuosa* de Jean-Paul Sartre en tradución de Francisco Fernández del Riego con dirección de María Xosé Queizán (Queizán, 2018, p. 351) ou o que resultará un feito determinante na historia do teatro galego, a posta en marcha pola Agrupación Cultural Abrente en 1973 do concurso de textos dramáticos e da mostra teatral (Tato Fontaíña, 2000).

Neste traballo imos centrarnos nunha iniciativa singular impulsada por O Galo, a primeira destas asociacións: a creación do Premio Castelao de Teatro Galego.

2. Os inicios da Agrupación Cultural O Galo: o teatro

A idea de crear unha asociación que, alén de organizar actividades formativas para os seus membros, realizase outras con incidencia social, nomeadamente no ámbito teatral e

artístico, parte dun grupo de universitarias e universitarios composteláns: Salvador García-Bodaño, Aurora Pereira, Ventura Cores, Xulio Maside e Mercedes García Fernández (Santamarina, 2012, p. 23). Antes da constitución formal da agrupación –que viría coa aprobación dos estatutos en 1962 e a posterior elección da primeira directiva en 1963¹– teñen lugar os primeiros actos públicos promovidos por O Galo.

A presentación pública da asociación será coa organización da exposición *20 pintores gallegos*, inaugurada o día 11 de xuño de 1961 no Hostal dos Reis Católicos, precedida da conferencia de Vicente Risco “Galicia y la revolución estética”. Entre os e as artistas participantes figuran Abelenda, María Antonia Dans, Virxilio, Lago Rivera, Xohán Ledo, Urbano Lugrís, Quesada ou Villar Chao; outros, como Luís Seoane, non puideran participar². Con motivo da exposición organizarán un concerto da coral De Ruada no mesmo lugar o día 25 de xuño. A organización da exposición supuña un esforzo organizativo e económico que os membros da nacente agrupación dificilmente poderían afrontar en solitario, de feito, solicitaron axuda financeira doutras agrupacións e contaron co apoio dun grupo de médicos composteláns cuxo soporte foi tamén decisivo para as actividades promovidas polo galeguismo cultural articulado arredor de Galaxia³. A este apoio referíase José Rey Alvite nun artigo da sección ‘Horas de Compostela’ publicado en *El Correo Gallego*:

Sabemos que los jóvenes de O Galo han encontrado para su iniciativa grandes facilidades, y apoyo económico también. Porque un nada que se mueva un proyecto tan decidido como es este suyo, hay que desembolsar dinero y de esto se encargaron un grupo de destacadas personalidades santiaguesas.

As actividades no ano 1961 proseguen coa organización dun recital de canto de Carmiña Quintana no mes de setembro. No día 5 de novembro será a primeira representación teatral promovida pola agrupación: *Las sillas* de Eugène Ionesco, no Hostal dos Reis Católicos, polo Teatro de Cámara da Agrupación Cultural Iberoamericana, coa dirección de Antonio Naveyra⁴, que xa levara ao palco a peza na Coruña e en Lugo e fora responsábel da estrea do *Don Hamlet* de Álvaro Cunqueiro no Teatro Colón da cidade herculina en agosto de 1959.

Do interese principal da agrupación polo teatro dá fe a intención de pór en marcha unha Escola de Teatro. No fondo O Galo CCG figura unha carta con data de 10 de outubro de

1 Os seus integrantes foron Xosé María Castroviejo Blanco-Cicerón (presidente), Carlos Herrero Álvarez (tesoureiro), Xusto García (secretario), Antón Santamarina Fernández (vogal) e Xosé Luís Fontenla Rodríguez (vogal). Esta información, como moitas outras expostas neste traballo, procede do fondo O Galo custodiado polo Consello da Cultura Galega (en adiante fondo O Galo CCG), que conserva dixitalizados documentos internos da asociación, fotografías e recortes de prensa. Agradecemos a esta institución as facilidades que nos deu para a consulta dos seus materiais.

2 Seoane dá noticia da exposición en *Galicia Emigrante* e explica as razóns da súa ausencia. Ademais, non sen ironía, alégrase de que as opinións artísticas de Risco mudasen desde os anos en que escribira *Mittleuropa* (1934).

3 No fondo O Galo CCG consérvanse unhas notas manuscritas co saldo de gastos da exposición (17.800 pesetas) e de ingresos (12.000 pesetas), provenientes das achegas do Dr. Echeverry, Dr. Sixto, Dr. Baltar, Dr. García-Sabell, Dr. Albor e do Dr. Puente. Aos gastos de montaxe contribuíu o Centro Gallego de Barcelona con 500 pesetas, segundo a carta de agradecemento ao director da institución asinada por Salvador García-Bodaño con data de 14.6.1961.

4 As entradas vendéronse a 15 pesetas e ingresaron 4.165 pesetas pola representación (Fondo O Galo CCG).

1961 dirixida a Antonio Concheiro Caamaño, residente en Betanzos, en que solicitaban que “Co fin de conquistar o máis axiña un local onde levar adiante os nosos proieutos, compre que nos remeses unha copia mecanografiada da organización da “Escola Galega de Teatro” que eiquí estudáramos”. Aínda que a Escola non chegou a articularse formalmente, sabemos que o seu proxecto estaba claramente virado á escena:

Todo un programa básico de amplo desenvolvemento que rebasará os rutinarios estudos históricos e críticos para encarar a ampla perspectiva da problemática teatral –obra, representación, dirección escénica, escenografía, tramoyería, iluminación, arquitectura, etc.– elementos todos de una completa cultura teatral de cuya pormenorización e proyección no nos toca a nosotros falar. (Mejuto Quintela, 1962)

Este artigo, moi ponderativo das actividades promovidas por O Galo, dá conta da celebración de media ducia de leccións e coloquios, a razón de tres por semana, arredor da dirección escénica, do teatro de vangarda, da educación do actor, e a existencia de aulas prácticas de interpretación nos locais cedidos polo Instituto Arcebispo Xelmírez, do que era director na altura Benito Varela Jácome. A consulta da prensa permite confirmar a celebración de varios coloquios: sobre teatro de vangarda (*El Correo Gallego* 24/11/1961; *La Noche* 24/11/1961), sobre o actor e o paradoxo de Diderot (*El Correo Gallego* 26/11/1961), sobre Ionesco, coincidindo coa representación de *Las sillas* (*El Correo Gallego* 1/12/1961). A sección de dirección organizara tamén a representación dunha escena de *Prohibido suicidarse en primavera* de Alejandro Casona como base para unha disertación do director e dun posterior e exitoso coloquio co público:

Precisamente es de destacar a participación de los asistentes, ya que O Galo desea, como norma primordial, que las clases de su “Escuela Gallega de Teatro” no se desarrollen como tales clases teóricas, sino con la amenidad y más óptimo resultado que se obtiene a través de la discusión, sin la existencia preconcebida y rígida de un cuadro de profesores y de un grupo de alumnos, sino con la participación directa de todos los asistentes, tanto en la parte teórica como en la práctica. (*El Correo Gallego* 1/12/1961)

A atención ao teatro continuará unha vez asentada O Galo como agrupación cultural. O borrador dos Estatutos contemplaba a organización en varias seccións: Historia, a cargo de Xusto García García Díaz; Pintura e escultura, de Julio Maside Medina; Folklore, de A. Paz Andrade; Artesanía, de Óscar Fernández Refojo e Teatro, de Antonio Concheiro Caamaño. Máis adiante, en 1964, porase en marcha a Agrupación Dramática Galega baixo a dirección de Rodolfo López Veiga, que fora o director da *Antígona* de Jean Anouilh –traducida para a ocasión por Ramón Silva, Xosé Luís Franco Grande e Xosé Manuel Beiras Torrado– representada polo TEU no Teatro Principal de Compostela o día 11 febreiro de 1960 e da primeira escenificación en Galiza d’*Os vellos non deben de namorarse* de Castelao, realizada o 25 de xullo de 1961 na Praza da Quintana, dous fitos que sen dúbida contribuíron a afirmar o interese polo teatro galego na mocidade compostelá promotora de O Galo.

As representacións promovidas pola agrupación pasarán a estar directamente vinculadas ao quefacer como director, e en ocasións como actor, de Rodolfo López Veiga, e adquirirán

especial relevancia na segunda metade da década de 60, vinculadas en ocasións á celebración do Premio Castelao.

3. Un premio para o teatro galego

En 1963 O Galo decide promover un premio para o teatro galego. A iniciativa xorde como un acto de desagravio á cultura galega despois de que o II Premio Nacional do Teatro Universitario convocado polo SEU incluíse nas bases do concurso o catalán, mais non o galego. Esta convocatoria provocará a protesta da mocidade universitaria, transcendente até o punto de que perante as acusacións de inhibición ante esta situación o Xefe de Distrito de Galicia do SEU, Ricardo Fernández Castro, fará unhas declaracións ao xornal *El Correo Gallego* –anticipadas por *La Noche* (6/12/1963)– explicando que el xa protestara por carta ante o Xefe Nacional do SEU pola exclusión do galego “con bastante anterioridad a la carta suscrita por un grupo de universitarios en idéntico sentido” e que, como consecuencia, “A las bases del concurso, ya publicadas, se añadirá una cláusula, incluyendo la admisión de originales en gallego”. Este extremo fora confirmado nunha nota (“‘Noticiero del SEU’. El gallego incluido en el Concurso Nacional de Teatro”, *La Noche* 5/12/1963) que atribuíu a ausencia do galego a un “involuntario olvido” emendado tras a intervención do Xefe do Distrito.

Os premios actúan como ferramenta de institucionalización do discurso literario, a través da avaliación pública da produción e da representación privilexiada desa mesma produción, e como mecanismo de canonización de obras, autorías e repertorios (González-Millán, 1994). No contexto da década de 60, un premio para o teatro galego implicaba tamén a intervención na orientación da produción literaria, neste caso para promover un xénero cun desenvolvemento deficitario, e supuña un medio para a visibilización –que non normalización– da lingua e da cultura galegas. Con frecuencia, os premios e as actividades que se articulen ao seu redor van vincularse con outras iniciativas de institucionalización cultural, como aconteceu no caso deste premio teatral que levará o nome de Castelao.

Xoán González-Millán estableceu catro criterios fundamentais para considerar de cara a unha xerarquización dos premios segundo o seu prestixio: a organización convocante, o tipo de traballo galardoado, a tradición do certame e a súa dotación económica (González-Millán, 1994, p. 107). A organización convocante, como vimos, era unha agrupación integrada principalmente por estudantes, con pouco máis de dous anos de actividade no momento de promover o certame. Con todo, contaron co apoio de figuras e entidades destacadas da sociedade compostelá: no caso do Premio Castelao, o apoio virá, por unha parte, da sociedade civil –incluíndo parte da prensa– e de diversos sectores do galeguismo cultural, especialmente –mais non só– do grupo Galaxia. Os traballos galardoados serán necesariamente obras dramáticas inéditas en lingua galega co obxectivo de dispor dun repertorio renovado para levar aos palcos un teatro galego renovado. Como exporemos máis adiante, entre os premiados haberá unha presenza relevante de membros da xeración de 50.

No momento da convocatoria, o certame non conta con tradición previa nin apela tampouco a precedentes, aínda que existen. En 1960 fora convocado o premio Valle-Inclán de teatro –dotado con 7.500 pesetas– no marco do I Certame Literario do Miño celebrado en

Lugo⁵. Nesa ocasión, fora galardoadada *A noite vai coma un río* de Álvaro Cunqueiro e resultaran finalistas textos dramáticos de Xosé Luís Franco Grande, Daniel Cortezón, Manuel María e Arcadio López-Casanova (Carvalho Calero, 1982). Na Galiza bonaerense, os premios do Centro Galego levaban anos recoñecendo a literatura dramática galega e, con motivo do centenario da institución, en 1957 dotaran senllos premios para o teatro en galego, o Villar Ponte, con 5.000 pesos, para unha proposta de literatura dramática e, como novidade, fora creado outro galardón, de 10.000 pesos, para o mellor conxunto vocacional, que recaeu no Teatro Popular Galego de Eduardo Blanco Amor e Fernando Iglesias *Tacholas*. Neste mesmo certame, existía un premio Castelao para recoñecer o mellor texto en prosa en lingua galega.

Na escolla do nome de Castelao está presente toda a carga simbólica, política e cultural asociada ao nome do rianxeiro mais tamén ecoa a súa condición de autor teatral e a consideración d’*Os vellos non deben de namorarse* como fito do teatro galego, e obra inauguradora dunha tradición na que inscribirse, como mostran as dúas escenificacións referidas realizadas no ano 1961. A isto hai que sumar un criterio de oportunidade, por vir a coincidir a convocatoria do premio coa dedicatoria do Día das Letras Galegas ao autor.

A dotación inicial do premio foi de 10.000 pesetas, superior en 2.500 pesetas á do Premio Valle-Inclán do Certame do Miño⁶. A cantidade incrementárase na cuarta e última convocatoria até as 25.000 pesetas, cifra resultante en parte da acumulación da dotación da terceira edición, que quedara deserta. Para reunir este importe, ponse en marcha a denominada Campaña do Peso polo Teatro Galego.

A campaña é unha colecta popular realizada principalmente en Facultades, centros de ensino e algúns establecementos comerciais de Santiago de Compostela. Co título de “Rotundo éxito de la ‘Campaña do Peso pró Teatro Galego’”, *La Noche* (6/12/1963) publica unha nota de agradecemento asinada por “La Comisión Organizadora” que dá conta da celebración no día anterior da colecta e das súas características:

En las distintas Facultades han hecho la colecta catorce señoritas universitarias. Además hubo petos instalados en los siguientes colegios: Generalísimo Franco, Jesuitas, Cristo Rey, El Pilar, Teresianas, María Inmaculada y Cluny. También los hubo en la librería Carballal, Estanco Maside y Bar La Tita.

A mesma nota sinala que se procederá á apertura de vinte e tres petos e que as previsións son que o recadado supere todo o previsto, permitindo así a “creación de un Gran Premio de Teatro Gallego, que levará el nombre de una gran figura de nuestras Letras”.

5 O certame, fallado do día de San Froilán, contemplaba tamén os premios Noriega Varela (para poesía, o único dotado con 10.000 pesetas), López Cuevillas (para novela curta), Manuel Casás (de ensaio sobre o río Miño) e Teixeira de Pascoas. A vontade da organización era que o concurso se celebrase alternativamente nunha capital galega e noutra portuguesa das bañadas polo Miño mais finalmente non tivo continuidade. Ante esta situación, a 25 abril de 1962 un solto no xornal *El Progreso* reclamaba que fose Lugo quen organizase de novo o certame.

6 O Galo proxectara a convocatoria doutro premio, o Manuel Antonio de poesía, para o que prevía unha dotación de 1.500 pesetas e 500 para o accésit, segundo se pode comprobar nun folleto con data de decembro de 1961 (Fondo O Galo CCG).

A Comisión Organizadora da campaña estaba composta polos catedráticos Paulino Pedret Casado, Enrique Moreno Báez e Enrique Vidal Abascal e polos estudantes José Luis González, Manuel Dopico e Francisco Cerviño (*La Noche* 4/12/1963). As actividades deseñadas polo grupo promotor responden aos roles de xénero promovidos polo franquismo e reproducen os doutras colectas de caridade comúns na España da época. O estudantado procurou tamén dotar de lexitimidade a súa iniciativa co apoio de destacados membros do corpo docente universitario: o sacerdote Paulino Pedret Casado –catedrático de Dereito Canónico e membro que fora do Seminario de Estudos Galegos, incorporado na altura ao Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, creado ao abeiro do CSIC, e unha das institucións que mellor representan a acomodación dunha póla do galeguismo ao franquismo–, Enrique Moreno Báez, catedrático de Literatura Española, formado no Centro de Estudios Históricos, e Enrique Vidal Abascal, catedrático de Xeometría Diferencial.

O poeta Arcadio López-Casanova facía este balance da campaña: “A Campaña do peso –encamiñada a recoller fondos prá creación do devandito premio– foi emprincipiada en Compostela polos universitarios galegos. Logo, todo o pobo galego sumouse, afervoadamente a ista campaña xenerosa” (*El Progreso* 27/12/1964). Efectivamente, o premio contou con apoios noutras localidades: o da coruñesa Agrupación Cultural O Facho, aínda que de alcance reducido; o dun grupo constituído en Pontevedra por estudantado universitario (Silvia Filgueira Lois, Raquel Casal, José Fernando Filgueira Iglesias, Francisco Javier Antonio López Paz e José López Pérez) que conseguiu a colaboración das librerías Antúnez e Luís Martínez Gendra, do Casino Mercantil, do Café-Bar Carabela e da cafetería Lar (*El Pueblo Gallego* 5/1/1964; *La Noche* 4/1/1964). A recadación total nesta primeira edición foi de 11.105 pesetas (fondo O Galo CCG).

Xa para a segunda edición, o Centro Gallego de Madrid abrirá unha subscrición entre os seus asociados, que o propio centro encabezara coa cantidade de 250 pesetas, como testemuña a carta de Constantino Lobo, presidente do Centro, con data 10.12.1964 en resposta á que lle dirixira D. José Mosquera Stolle, na altura presidente da agrupación cultural. De cara á segunda edición haberá un apoio máis relevante: Cartonaxes Anmi, unha empresa lucense dedicada á fabricación e distribución de envases de cartón propiedade de Ángel Gómez Camarón, mestre socialista represaliado (Fernández Pérez-Sanjulián, 2014), achegará 10.000 pesetas que, ante a existencia de recadación suficiente para dotar o premio, se destinarán á representación da obra gañadora⁷. A existencia deste financiamento adicional explicaría por que unicamente chegaría ás táboas *A revolta*, a obra premiada na segunda edición do certame.

A Campaña do Peso continuou a celebrarse nos anos seguintes para conseguir a dotación económica das sucesivas edicións do certame. Cando na terceira convocatoria o primeiro premio quede deserto, os convocantes decidirán acumular o importe para a seguinte, de ma-

⁷ “Depois de se ter conquirido os cartos e feito o depósito dos mesmos na Delegación de Facenda, unha empresa de Lugo “Cartonajes Anmy”, donou outras 10.000 pts. pra iste Premio. Como queira que xa se tiñan os cartos pra financiar os gastos do Premio, acordouse que estas 10.000 pts. foran empregadas pra representar a obra que resulte vencedora no “Premio Castelao de Teatro” do ano aital” (documento “Novas” redactado pola AC O Facho, fondo O Galo CCG).

neira que a cuarta convocatoria tivo a dotación excepcional de 25.000 pesetas, duplicando amplamente a inicial.

Xosé Fernández Ferreiro explicaba o desenvolvemento e o alcance da Campaña: “Lo mínimo son cinco pesetas. De ahí para arriba, hasta el infinito. Cinco, diez, y hasta veinte duros, los dan bastantes.”. Aludía tamén á implicación do estudantado universitario fóra de Galiza, especialmente en Madrid e Barcelona, que tamén realizaba “su pequeña campaña “do peso” (*ABC* 24/3/1966). Sen dúbida, no éxito da Campaña do peso resultou decisivo o apoio da prensa, ben a través de pezas información de fondo sobre a campaña e o certame, ben polo interese que algúns colaboradores –sirvan como exemplo os traballos xa citados de Arcadio López-Casanova ou Xosé Fernández Ferreiro– tiñan en difundir ambos. Nos meses previos á posta en marcha da terceira edición, so o rótulo “Campaña do peso” foron publicadas as respostas de personalidades do mundo académico e cultural a un pequeno cuestionario: “1. Que opina da Campaña do peso?; 2. Coida que o Premio Castelao é o camiño máis axeitado pra conquistar un auténtico teatro galego?; 3. Que outras iniciativas proporía vostede?”. No fondo O Galo CCG consérvanse as respostas de Rodolfo López Veiga (Director de Teatro) e Ramón Domínguez (Catedrático) –publicadas conxuntamente– e Manuel Rabanal, catedrático de Lengua Clásica e Enrique Vidal Abascal, de Matemáticas –tamén publicadas conxuntamente. Todos coinciden na valoración positiva da Campaña e do Premio; entre as iniciativas propostas, están conseguir un maior apoio institucional, especialmente da universidade, que faga posíbel as representacións ou a creación dun premio de guións radiofónicos.

A implicación de *La Noche* foi decisiva para o éxito do certame. As bases da convocatoria sinalan a sede do xornal como destino dos orixinais presentados ao certame na primeira convocatoria (*La Noche* 11/3/1964) e na segunda. A cabeceira compostelá dará cumprida cobertura a esta iniciativa, especialmente ao fallo do premio realizado no curso dunha cea literaria celebrada no Hostal dos Reis Católicos.

Fóra da relevancia que a Campaña do Peso puido ter para conseguir a creación do premio, é evidente que tivo como consecuencia máis inmediata que a lingua e a cultura galega ocupase novos espazos, mesmo temporalmente, que serviu para visibilizar a existencia real dunha cultura galega que existía mais que precisaba dun apoio económico que as institucións oficiais lle negaran e que a idea de utilizar unha colecta conseguiu tamén ressignificar un procedemento habitualmente vinculado ás causas caritativas promovidas polas forzas vivas do franquismo.

4. As edicións do Premio Castelao

Desde a súa primeira edición o premio vai estar vinculado estreitamente á estratexia de institucionalización da cultura galega deseñada polo grupo Galaxia, da que facía parte a creación do Día das Letras Galegas, instituído pola Academia Galega en 1963 como celebración do libro galego co motivo do centenario da publicación de *Cantares Gallegos*. Se neste primeiro ano estivera vinculado á figura de Rosalía de Castro, en 1964 vai conmemorar a Castelao, un feito que, como xa sinalamos, debeu reforzar a escolla do nome do autor d’*Os vellos non deben de namorarse* para bautizar o premio.

O fallo do certame, en todas as súas edicións, vai realizarse no transcurso dunha cea celebrada no Hostal dos Reis Católicos, de maneira que á condición de acto cultural se unirá a de evento social amplamente recensionado na prensa. Á cea inicial asistiron unhas cen persoas, entre elas, segundo lembra o xornal, Ramón Otero Pedrayo, Sebastián Martínez-Risco, Domingo García-Sabell, Ramón Piñeiro, Fermín Bouza-Brey, Enrique Vidal Abascal, Xerardo Fernández Albor, Silvio Santiago, Emilio Álvarez Blázquez, Xaime Illa Couto, Manuel Beiras, Juan María Gallego Tato, Isidoro Conde, Avelino Abuín de Tembra, Manuel María, Bernardino Graña, Ramón García Briones, Manuel Vidán Torreira (*La Noche* 19/5/1964). En suma, o galeguismo cultural en pleno e algúns nomes da xeración de 50, singularmente de autores que, como veremos, concorreran ao certame.

Nas dúas primeiras edicións a cea ten inicio no día 16 de maio; porén, na terceira trasladarase á propia noite do día 17, constituíndo o cumio e non o preludio da serie de actos que en Compostela van celebrar o Día das Letras Galegas. Esta mudanza coincide coa incorporación das representacións dramáticas na sala de exposición do propio Hostal⁸ como preludio ao fallo do premio: en 1966 a do espectáculo ‘O amor no teatro galego’, unha montaxe con escenas d’*Os vellos non deben de namorarse* de Castelao, *A revolta* de Jenaro Marinhas del Valle, *A noite vai coma un río* de Álvaro Cunqueiro, *A fiestra valdeira* de Rafael Dieste e *A arbre* de Ricardo Carvalho Calero; en 1967, a d’*As bágoas do demo* de Ramón Valenzuela, de novo coa dirección de Rodolfo López Veiga.

As bases do premio establecían un único premio indivisíbel de 10.000 pesetas e dúas mencións honoríficas sen dotación para unha obra escrita en lingua galega, de tema libre e extensión normal (sic), inédita e non representada. A obra sería propiedade da entidade organizadora para a publicar, representar ou ler publicamente.⁹

Á primeira edición presentaranse un total de oito obras dramáticas. O xurado, presidido por Ricardo Carvalho Calero e composto por Celestino Fernández de la Vega, Francisco Fernández del Riego, o Sr. Rus –como representante do Ministerio de Información e Turismo– xunto con Álvaro Cunqueiro e Segundo Alvarado –que delegaran en del Riego e Carvalho, respectivamente–, logo dunha longa deliberación premiará *Cando morren os faroles* de José Ángel de la Peña, unha peza que o autor recoñece que presentara ao premio do Centro Galego de Bos Aires (*La Noche* 18/5/1964). Como finalista quedará *Do outro lado do Iberr* de Xohana Torres e serán recoñecidas con mencións honoríficas *Barriga Verde* de Manuel María e *A desbandada* de Bernardino Graña. Declaracións posteriores de Carvalho Calero (1988) indican que o premio fora decidido polo voto do representante do Ministerio de Información e Turismo, con gran desgusto do profesor ferrolán, que estimaba que debía ser premiada a obra de Xohana Torres, se nos atemos á ponderación posterior da obra.

Finalmente a obra premiada nin foi representada, nin publicada, nin presentada en lectura pública. En palabras do seu autor, plasmaba un “concepto moderno de la tragedia, con hombres, mujeres y situaciones de nuestro tiempo” (*La Noche* 18/5/1964). A peza, en dúas xornadas, de ambientación urbana e con personaxes simbólicos, enlazaba coas diversas ac-

⁸ No fondo O Galo CCG consérvase o orzamento do aluguer do local en 1966, 600 pesetas, e a factura da cea para 73 persoas que tivera un prezo por cuberto de 250 pesetas.

⁹ Partimos do establecido nas bases da segunda convocatoria, as primeiras que puidemos consultar na súa totalidade.

tualizacións do teatro clásico realizadas na altura, presente na escolla de túnicas como vestimenta, na maquillaxe imitando máscaras dos personaxes e na incorporación dun coro (De la Peña, 1963). A peza fora escrita nunha dupla versión, en galego e en castelán. Non coñecemos outros produtos da actividade como autor dramático de Ángel de la Peña. Sabemos que recibira a proposta de dirixir un grupo de teatro experimental promovido no ámbito da agrupación cultural O Galo (*La Noche* 30/8/1961), unha iniciativa que non debeu prosperar, e que fora intérprete nunha obra de Carvalho Calero (1988).

As outras catro obras presentadas ao certame levaban por título *O cantar dos cantares*, *Lucrecia*, *A tasca*, *Horfa* (*La Noche* 18/5/1964). Sobre a primeira, atrevémonos a aventurar a hipótese de que puidese ser a peza escrita por Eduardo Blanco Amor e representada polo Teatro Popular Galego no Centro Lucense de Bos Aires en 1957. Blanco Amor estivera na Península desde xaneiro a outubro de 1963 (Allegue, 1993, pp. 282-285) e polos seus artigos no *Faro de España* sabemos que asistira a actividades na universidade compostelá (Allegue, 1993, p. 283). Non é de desbotar que, tendo noticia da celebración do certame, decidise presentar en Galiza a mesma proposta coa que quixera recuperar o público popular para o teatro galego na Arxentina, e que tivese depositadas certas expectativas en que a obra fose premiada e contribuíse así para a súa reincorporación á actividade cultural nunha Galiza á que programaba regresar, e de feito regresou¹⁰, en breve. Se isto foi así, sería máis un motivo que explicaría o desencontro persoal —e non só— que o autor ourensán mantivo ao longo da súa vida con Carvalho Calero, presidente do xurado, e co grupo Galaxia en xeral (Alonso Nogueira, 2009).

Á segunda edición do premio concorrerán once obras. Resultará premiada *A revolta* de Jenaro Marín del Valle e as mencións honoríficas serán, a primeira, para *A luz non volve atrás*, de Manuel María, a segunda para *As cadeas da vida* de Joaquín Neira Díaz. Concurarán tamén *Amores a destempo* (co lema Anduriña), *A estrela do afiador* (co lema Ensono), *Horfa* (co lema Sálvora), *Sempre volta alguén* (co lema Ventisqueiro), *O Dragón* (co lema Agoiro), *Cain* (co lema Emigrado) e *Terra asolagada* (co lema Adiante) e fora descartada por incumprir as bases *O demo na vila* presentada co lema O gran teatro do mundo. De novo foi Ricardo Carvalho Calero o presidente do xurado, actuou como secretario José Landeira Yrago e desempeñaron o papel de vogais Rodolfo López-Veiga, Celestino Fernández de la Vega, Francisco Fernández del Riego e o delegado do Ministerio de Información y Turismo, José M^a Travesi Bello. Segundo as actas conservadas no fondo O Galo CCG na primeira volta fora descartada *O demo na vila*; na segunda, *Amores a destempo* e *A estrela do afiador*; na terceira, *Horfa*, *Sempre volta Alguén*, *Cain* e *Terra asolagada* e, na cuarta, *O Dragón*. Na votación final é cando se decide atribuír o premio á obra de Marín (que levaba como lema “Cando sofre a ialma dun gran pobo”) e conceder as mencións honoríficas ás presentadas por Manuel María e Joaquín Neira. De toda esta relación de títulos, para alén da obra premiada, só coñecemos o texto d’*A luz non volve atrás*, recuperada recentemente (García Negro, 2022), aínda que nos atrevemos a conxectar que *O Dragón* fose a mesma obra que coa autoría de Tomás Barros publicaría a revista *Grial* en 1972 (Barros, 1972). A día de hoxe Joaquín Neira continúa a ser un autor dramático inédito nas letras galegas.

10 En xaneiro de 1965 chegará a Madrid para establecerse na Península logo da súa xubilación (Allegue, 1993).

Se consideramos que a obra premiada foi editada (Mariñas del Valle, 1965) e levada ao palco, esta segunda edición pode considerarse todo un éxito. *A revolta* foi estreada o día 3 de decembro de 1965 na Sala de actos do Hostal dos Reis Católicos e o día 8 celebrouse a *reprise*. Na primeira ocasión non puido estar presente o seu autor, si na segunda. A función foi promovida polo Teatro Galego de Cantigas e Agarimos e a Agrupación Cultural O Galo, con dirección e montaxe de Rodolfo López Veiga. No reparto figuraron Estrela Cotón, Manoel Suárez, Crisanto Sanmartín, Euxenio Barreiro, Baldomero Iglesias, María del Carmen Obelleiro, Conchita Feteira, Xosé Arce, Xosé Vilariño, Fernando Almón, Xavier Villaseñín, Manoel Benito Gómez, Gabriel Barreiro, Fernando Almón, Xesús Brocos, Crisanto Sanmartín (pai) e Xosé Noya.

A terceira edición celebrárase no ano seguinte, 1966, e o Premio Castelao quedará deserto. Nesta ocasión só concorrerán ao certame catro obras (*La Noche* 19/5/1966). Probabelmente, nesta redución no número de obras concorrentes influíu que as bases do certame incluían unha nova condición que cumprir: que non se presentasen anteriormente ao premio. Tamén muda nesta ocasión o lugar de remisión dos orixinais: non será xa a redacción de *La Noche* mais o enderezo que figura como o da Agrupación cultural O Galo, República del Salvador 7, 8º esquerda. Lembremos que é esta tamén a edición en que o fallo do certame pasa a celebrarse na noite de 17 a 18 de maio. En ausencia de obra gañadora, recibirán senllas mencións honoríficas *Gaivotas de vidro* (presentada co lema Brétema) de Alfonso Gallego Vila e *Fondo camiñar* (co lema Corredoira sen luz) de Joaquín Neira. O xurado volve estar presidido por Ricardo Carvalho Calero, actúa como secretario Enrique Morales Quintana e son vogais Francisco Fernández del Riego, Rodolfo López-Veiga y Ponte, José Landeira Yrago e Isidoro Millán González-Pardo; actuará en representación del Ilmo. Sr. Delegado del Ministerio de Información y Turismo, Benito Varela Jácome, catedrático de Literatura Española e director do Instituto Xelmírez, centro que, como vimos, acollera algunhas das sesións da escola de teatro promovida por O Galo.

Unha carta datada en Vigo a 17 de maio de 1966 de José Landeira dirixida a Enrique Morales Quintana, secretario do xurado, coas desculpas por non poder asistir ao acto, ademais de comunicar o sentido do seu voto, expresa a súa opinión sobre as pezas presentadas a concurso:

Certamente, catro obras son poucas; alén diso, cativas e anacrónicas [...] Emporiso, meu homilde parecer, ademitindo a escasa entidá dos traballos optantes ó premio, é declaralo deserto [...] Xúntome, pois, a vostede na idea de deixar para o ano vindouro o fallo do xurado, acugulando, é craro, a cuantía. O estímulo, eisí, ten mais miolo, mais sustancia. (fondo O Galo CCG)

Un solto publicado nesa altura en *El Ideal Gallego* elucubra sobre as razóns de que tanto este premio como outro dedicado a Xoán XXIII e a paz quedasen desiertos. Para o anónimo comentarista a causa principal desta situación é a escasa dotación económica dos premios: “Esa falta de aliciente, esa falta de dinero en los premios, no lo sule el amor el amor al idioma que se asoma a los labios los días de las solemnidades gallegas entre académicos y gentes de letras. Esta es la pura verdad. Lo demás leria paduana”.

Este déficit económico corrixirase na cuarta edición do premio, dotada con 25.000 pesetas. Resultará vencedora *Un hotel de primeira sobre o río* de Xohana Torres (Torres, 1968) e conseguirán senllas mencións Manuel María, a primeira, pola obra *As estrelas están lonxe*, e Arcadio López-Casanova, a segunda, por *Gaivotas voaron ao amencer*. O xurado estará de novo presidido por Ricardo Carvalho Calero e actuarán como vogais Francisco Fernández del Riego, José Landeira Yrago, Celestino Fernández de la Vega, José Brea Vaamonde, Isidoro Millán González-Pardo e Manuel Remuñán Ferro (*La Voz de Galicia* 19/7/1967). O fallo do certame colócanos ante a existencia de dúas obras dramáticas na actualidade inéditas e non representadas: ante a imposibilidade de localizar o texto, a de Manuel María está ausente do seu teatro completo (Manuel María, 2018)¹¹ e a de Arcadio López-Casanova, habitualmente ignorada na produción literaria do escritor, serve para descubriarnos como na súa mocidade o autor lucense cultivou o xénero dramático alén do *Orestes*.

A consulta do fondo O Galo CCG proporciónanos tamén o nome de tres persoas que se dirixen á agrupación porque desexan informarse sobre o premio para poder presentarse: Manuel Rodríguez López, María Luisa Pérez Fuentes (desde A Coruña) e Octavio Sanmartín (desde Compostela). Son, por tanto, tres nomes que potencialmente serían os de dous autores e unha autora de obras dramáticas en galego das que descoñecemos todo.

Despois desta cuarta edición, o Premio Castelao non volveu a convocarse. Ricardo Carvalho Calero, presidente do xurado en todas as edicións, considerou que foi debido a que “non foi posíbel acrecentar a cantía do prémio, e as transformazóns económicas figeram imposíbel manté-lo no seu primitivo importe” (Carvalho Calero, 1988). Sexa como for, o balance do premio non foi menor.

5. Conclusións

O Premio Castelao foi unha iniciativa singular para impulsar o teatro galego durante o franquismo. Creado polo grupo de universitarios e de universitarias organizados na Agrupación Cultural O Galo como forma de desagravio á preterición do teatro galego no II Concurso de Teatro Universitario do SEU, acadou catro edicións financiadas grazas a unha iniciativa recadadora singular, a Campaña do Peso, apoiada por particulares e por diversas entidades. Entre os resultados máis salientábeis, está a publicación de catro obras de literatura dramática: as vencedoras na segunda e na cuarta edición –*A revolta* de Jenaro Marín del Valle en 1965 e *Un hotel de primeira sobre o río* de Xohana Torres, editadas por Galaxia en 1965 e 1968, respectivamente–, a finalista na primeira edición, *A outra banda do Ibero* de Xohana Torres publicada por Galaxia en 1965, unha que recibiu a mención honorífica na primeira edición, *Barriga Verde* (1968) de Manuel María e outra, *O dragón* de Tomás Barros (1973), que identificamos entre as que concorreron á segunda edición. O certame deixa tamén algúns nomes para incorporar á historia do teatro galego

¹¹ Felizmente puidemos localizar o texto desta obra, que no momento de escribir este artigo está enviado e pendente de aceptación para a súa publicación.

como autores teatrais, Joaquín Neira Díaz e Alfonso Gallego, dos que descoñecemos case todo, e varias obras inéditas por recuperar: a premiada na primeira edición, *Cando morren os faroles* de José Ángel de la Peña, a galardoada coa primeira mención na última edición, *As estrelas están lonxe* de Manuel María, e dous títulos, *A desbandada* de Bernardino Graña e *Gaivotas voaron ao mencer* de Arcadio López-Casanova, dous nomes de referencia na poesía galega do século XX.

Se ollamos cara á escena, o éxito do certame foi relativo: das obras premiadas, só *A revolta* foi levada aos palcos. Con todo, o certame contribuíu para a renovación repertorial do teatro galego, incentivou a incorporación da xeración de 50 á escrita dramática, serviu para colocar no foco do debate cultural o teatro galego e axudou a impulsar as representacións teatrais.

O Premio Castelao foi tamén unha empresa interxeracional, de colaboración entre os representantes do galeguismo que permaneceran en Galiza e que se reorganizaran arredor da acción cultural, especialmente os integrados no proxecto da editorial Galaxia –cuxo protagonismo nos xurados foi decisivo– e as novas xeracións que se incorporaban á actividade cultural e literaria. A evolución do premio mostra tamén como puido levarse adiante grazas á colaboración dunha empresa singular, Cartonaxes Anmi, e doutras asociacións e particulares, en localidades galegas e doutros lugares da península.

REFERENCIAS

- ALLEGUE, G. (1993). *Eduardo Blanco Amor. Diante dun xuíz ausente*. Nigra.
- ALONSO NOGUEIRA, A. (2009). Blanco Amor e a constitución do campo literario galego durante os anos de Galaxia. *Grial*, 184, 28-35.
- BARROS, T. (1972). *O Dragón*. Traxicomedia nun acto. *Grial*, 38, 438-468.
- CAAMAÑO, M. (2012). O movemento asociativo galeguista no franquismo. En R. Gurrarán. (Ed.). *Un canto e unha luz na noite. Asociacionismo cultural en Galicia (1961-1975)* (pp. 17-21). CCG / Asociación 10 de marzo.
- CARVALHO CALERO, R. (1982). O teatro galego e o I Certame Literario do Miño. En R. Carvalho Calero. *Libros e autores galegos. Século XX* (pp. 384-392). Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- CARVALHO CALERO, R. (1988). O Galo e os concursos de teatro. *El Correo Gallego*, 10/1/1988.
- DE LA PEÑA, A. (1963). *Cando morren os farois*. Mecanoscrito inédito.
- FERNÁNDEZ PÉREZ-SANJULIÁN, C. (Dir.) (2014). Cartonaxes Anmi. *Edición en Galiza durante a etapa franquista*. <https://ediciongalizafranquista.udc.gal/editora/1030;27/10/2023>
- Fondo documental da Agrupación Cultural O Galo. Consello da Cultura Galega.
- GARCÍA NEGRO, P. (2022). Unha obra teatral inédita de Manuel María. En C.C. Biscainho-Fernandes. (Ed.). *Elsinor no Finis Terrae. Estudos transversais sobre teatro galego* (pp. 55-79). Peter Lang.
- GONZÁLEZ-MILLÁN, X. (1994). *Literatura e sociedade en Galicia (1975-1990)*. Xerais.

- LOURENZO, M. (2012). Desembarco. En R. Gurriarán (Ed.). *Un canto e unha luz na noite. Asociacionismo cultural en Galicia (1961-1975)* (pp. 35-37). CCG / Asociación 10 de marzo.
- MANUEL MARÍA (2018). *Obra teatral*. Introducción, edición e notas de M. P. García Negro. Fundación Manuel María de Estudos Galegos.
- MARIÑAS DEL VALLE, X. (1965). *A revolta e outras farsas*. Galaxia.
- MEJUTO QUINTELA, J. (1962). El año teatral en Compostela. Y II.-La Escuela Teatral O Galo, el hecho de mayor significación para el Teatro Gallego en Compostela, en 1961. *La Noche 1/1/1962*.
- QUEIZÁN, M. X. (2018). *Vivir a galope*. Xerais.
- RUIBAL, E. (2012). Asociacionismo e teatro en Galicia. En R. Gurriarán. (Ed.). *Un canto e unha luz na noite. Asociacionismo cultural en Galicia (1961-1975)* (pp. 117-123). CCG / Asociación 10 de marzo.
- SANTAMARINA, A. (2012). O Galo, 1961. En R. Gurriarán. (Ed.). *Un canto e unha luz na noite. Asociacionismo cultural en Galicia (1961-1975)* (pp. 23-29). CCG / Asociación 10 de marzo.
- TATO FONTAÍÑA, L. (2000). O teatro desde 1936. En A. Tarrío Varela. (Ed.). *Galicia. Literatura. XXXIII A literatura de 1936 ata hoxe* (pp. 442-551). Hércules de Edicións.
- TORRES, X. (1968). *Un hotel de primeira sobre o río*. Galaxia.
- VV. AA. (1991). *A Agrupación Cultural O Facho. A Coruña na cultura galega*. Venus Artes Gráficas.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Teresa López es licenciada en Filología Hispánica por la Universidade de Santiago de Compostela y doctora en Filología Hispánica (Gallego-Portugués) por la Universidade da Coruña con premio extraordinario. En la actualidad es profesora de Filologías Gallega y Portuguesa en el Departamento de Letras de la Universidade da Coruña.

Su actividad investigadora está centrada en la literatura gallega contemporánea, especialmente en la difusión y en la recreación de la lírica medieval, en la recuperación y en la edición de textos inéditos o desconocidos y en el *Rexurdimento*, asuntos sobre lo que ha publicado monografías (*Névoas de antano. Ecos dos cancioneiros galego-portugueses na Galiza do século XIX*, 1991, I Premio de Investigación Lingüística e Literaria Carvalho Calero; *O neotrobadorismo*, 1997; *Sementeira de ronseis. Cinco poetas da vangarda*, 2000), ediciones filológicas (*A costureira d'aldea* de Manuel Lugrís Freire, 2006; *O frade das dúas almas* de Xosé Tobío Mayo, 2009) y numerosos artículos y capítulos de libro. En la actualidad trabaja en la recuperación del patrimonio teatral gallego del período 1936-1973.

Participante e investigadora principal en proyectos de investigación de convocatorias competitivas, desde enero de 2019 coordina el grupo de investigación ILLA (Investigación lingüística e literaria galega) que obtuvo en 2020, y ha renovado en 2023, una de las ayudas de la Xunta de Galicia para la consolidación y estructuración de unidades de investigación

competitivas. Es codirectora de la *Revista Galega de Filoloxía* y responsable de la serie Outras literaturas dramáticas de la Biblioteca-Arquivo Francisco Pillado Mayor.

Fue decana de la Facultad de Filología (2005-2013) y directora del Departamento de Letras (2017-2024), y actualmente es Vicerrectora de Profesorado de su universidad.

Fecha de envío: 29/03/2024

Fecha de aceptación: 30/09/2024

AS TERMINACIÓNS *-ANAM* E *-ANAS* EN GALEGO (The Endings *-ANAM* and *-ANAS* in Galician)

Aquilino Santiago Alonso Núñez*
Universidade de Vigo

Abstract: In this work we study the results of the endings *-ANAM* and *-ANAS* in the municipality of Castrelo do Val, in the region of Verín, in the context of Galician and in the Galician-Portuguese dialect continuum. The data were obtained from our field research, ALGA, ALPI, NENQ and other research on Galician and Portuguese. We conclude that the reduction of the plural ending (*-áns* > *-ás*) was firstly achieved by eliminating the final consonant in the singular form (*-án* > *-á*). This explains why the westernising form *-ns* occupies a smaller territory than the singular variant *-án*. Changes recorded between the ALPI, ALGA, and NENQ surveys are small, and they show that there is a lot of linguistic continuity from 1934 to 2008, allowing us to see that the plural ending *-ás* and the singular form *-á* are slowly but surely gaining ground.

Keywords

Galician, dialectology, linguistic change, Galician morphology, nasalisation, suffix *-ANAM*

Resumo: Neste traballo estúdanse os resultados das terminacións *-ANAM* e *-ANAS* no concello de Castrelo do Val, na comarca verinesa, no conxunto do galego e no *continuum* dialectal galegoportugués. Os datos foron obtidos dunha indagación de campo propia, do ALGA, do ALPI, da NENQ e doutras investigacións sobre o galego e o portugués. Conclúese que a redución da terminación plural (*-áns* > *-ás*) se deu primeiro cá eliminación da consoante final no singular (*-án* > *-á*). Isto explica que a forma occidentalizante *-ns* ocupe un territorio menor có da variante singular *-án*. Os cambios rexistrados entre as enquisas do ALPI, do ALGA e da NENQ son pequenos, mostran que hai moita continuidade lingüística de 1934 a 2008 e permiten ver que a terminación plural *-ás* e a singular *-á* gañan terreo moi devagar.

* **Dirección para correspondencia:** Aquilino Santiago Alonso Núñez. Departamento de Filoloxía galega e latina. FFT. As Lagoas, Marcosende. 36310 Vigo (aalonso@uvigo.gal).

Palabras chave

Galego, dialectoloxía, cambio lingüístico, morfoloxía galega, nasalización, sufixo -ANAM

1. Introducción. Obxectivos e métodos do traballo

Esta investigación ten como obxectivo principal o estudo das terminacións -ANAM e -ANAS na fala do concello de Castrelo do Val, na da comarca verinesa e no conxunto do galego. Secundariamente tamén se terá en conta o *continuum* dialectal galegoportugués.

Para a fala do concello de Castrelo do Val realizáronse enquisas con preguntas e gravacións de falantes dos 16 lugares do municipio. Este forma parte da comarca verinesa ou *brencellá* ou *de Monterrei*, que fai fronteira coa portuguesa de Chaves (distrito de Vila Real).

A fala do municipio de Castrelo do Val pode ubicarse dialectalmente dentro da área oriental de transición do bloque central de Fernández Rei (1990, pp. 106-160; Alonso Núñez, 1995). O bloque central caracterízase polos plurais do tipo *pantalós* fronte ós plurais do tipo *pantalois* do bloque oriental e *pantalóns* do bloque occidental (mapa 253 do ALGA III). Alonso Núñez (2012) cuestionou a xerarquía da isoglosa -ns / -s / -is debido a que existen plurais en -ns na comarca verinesa (en O22 Campobecerros –Castrelo do Val– e en O29 Vilardevós), noutros puntos do bloque central e no bloque oriental. Este autor lanzou a hipótese de que o galego común coincide co bloque central neste caso e empregou *galego común*¹ como sinónimo da *koiné* galega que se foi xerando ó longo dos séculos. Moreno Cabrera (2008, pp. 13-60) emprega *koiné* para facer referencia á lingua común que vai xurdindo da confluencia das diferentes falas locais e distingue a *koiné* do estándar. A lingua estándar ou normativa é, para el, unha construción artificial feita dende arriba que, por exemplo, no caso do español, se fixo partindo, fundamentalmente, das variantes dialectais castelás e que se impuxo a través do aparato estatal.

Na *koiné* galega non sempre houbo unha variante que triunfase sobre as demais. Na *koiné* do galego actual, triunfou o galego con /θ/; agora ben, por veces, a *koineización* só abrangueu comarcas ou unións de comarcas pero sen chegar a se-la maioritaria en toda Galicia (Alonso Núñez, 2012, 2014a, 2014b, 2023b).

Os resultados da terminación -ANAM e -ANAS na fala do concello de Castrelo do Val contrastáronse cos resultados do conxunto do galego recollidos no ALGA e coa proposta de Fernández Rei (1990, pp. 59-64). Tamén se contrastaron os resultados do concello de Castrelo do Val cos traballos de Taboada (1978, 1979a, 1979b), os cales se centran na fala do val de Verín e nas falas meridionais de Ourense fronteirizas con Portugal, e cos datos que fun observando directamente ó longo dos anos (dende 1993) nas variedades doutros lugares da comarca de Verín e dos municipios lindantes (Alonso Núñez, 2002).

1 O *galego común* é aquel que ocupa a área maior. Esta é un concepto xeográfico da xeografía lingüística. Alonso Núñez (2023b) explica con máis detalles o concepto de *galego común*, que é equivalente ó de *norma normal* de Coseriu (1967), quen reproduciu neste libro que acabo de citar un texto de 1952.

Amáis fíxose comparanza dos resultados da terminación -ANAM e -ANAS na fala do concello de Castrelo do Val cos datos do ALPI, cos da NENQ de 2008 (Rodríguez Lorenzo, 2022) e cos de García González (1985).

Na Nova Enquisa (NENQ), Rodríguez Lorenzo (2022) compara os datos recollidos en 1934-1935 no *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) cos datos nos mesmos puntos dunha investigación de campo feita por el en 2008 (NENQ). Ademais tamén ten en conta os datos do *Atlas Lingüístico Galego* (ALGA) recolectados en 1974-1977. Os puntos de enquisa do ALGA non son sempre os mesmos exactamente cós do ALPI.

O libro de Constantino García González (1985) recolle léxico de traballos realizados no seo da USC de diferentes lugares de Galicia. A pesar de que a rede non é moi mesta e de que só se estudou un punto do galego estremeiro, Porto (Zamora), a información rexistrada é moi valiosa.

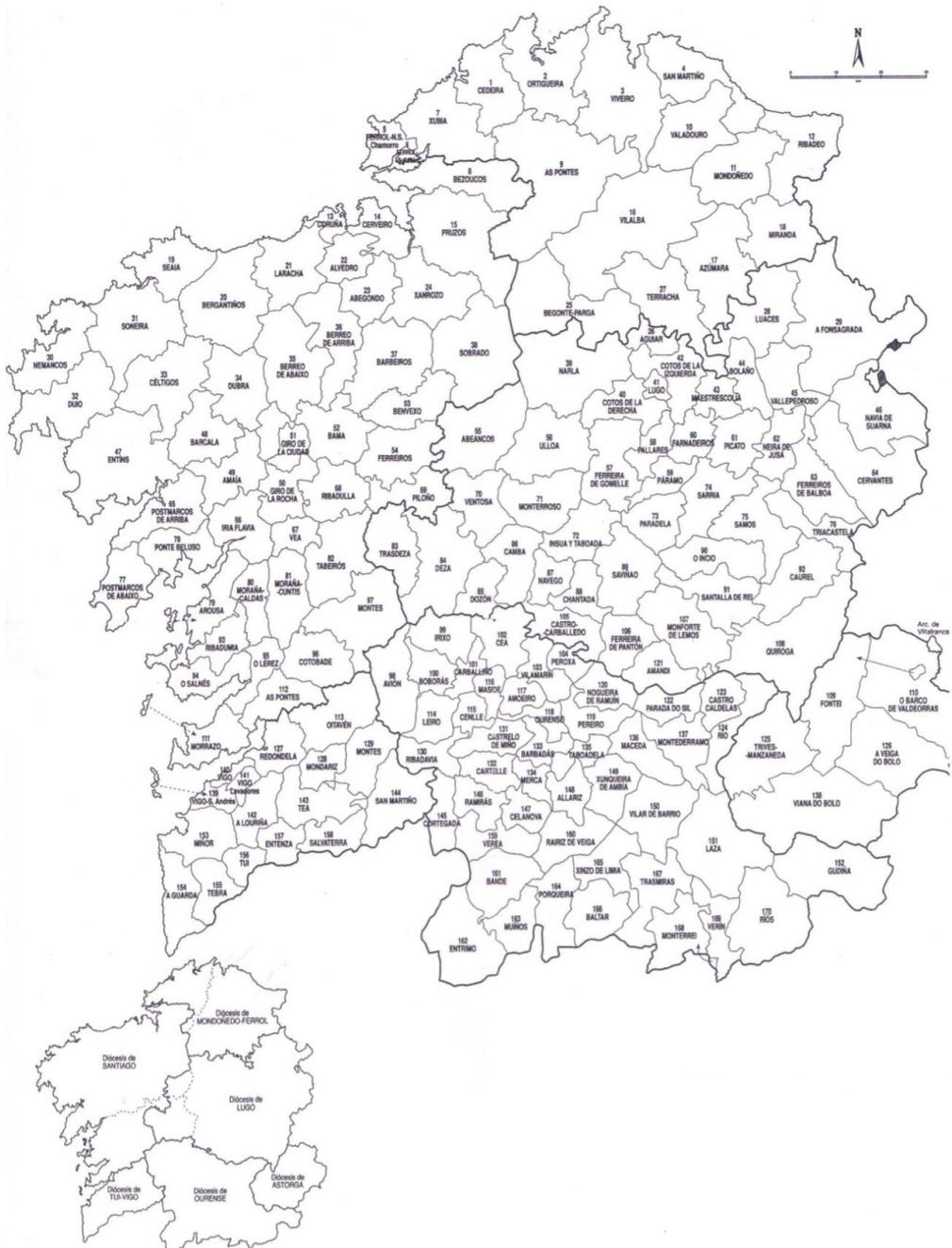
Os contrastes mencionados permiten unha mellora da descrición e dos fundamentos da dialectoloxía galega e, especialmente, da comprensión dos cambios lingüísticos na longa duración²: de *-án* a *-á* (*irmán* > *irmá*, *mazán* > *mazá*, *mañán* > *mañá*...) e de *-áns* a *-ás* (*irmáns* > *irmás*). Estas evolucións serán cotexadas co mapa 253 de ALGA III, onde se recollen os plurais de *pantalón*.

Coas estratexias de investigación seguidas é evidente que se segue unha metodoloxía cualitativa e un modelo descritivo. Tales métodos ou camiños permiten adecuarse ó obxecto de estudo e realizar hipóteses xustificadas. A descrición ofrecida no traballo de campo sobre o concello de Castrelo do Val é a máis adecuada para comparar cos datos cualitativos recollidos por outros autores para o conxunto do galego, e permite conxectar unha reconstrución histórica sen pretensións de exhaustividade. Para isto asúmese que a razón exacta é imposible de alcanzar tanto na clasificación sincrónica das variedades dialectais como na evolución lingüística na longa duración. A convicción crítica nunca poderá pasar dunha adhesión en certo grao de certeza porque non se pode descartar que as cousas puidesen ser doutra maneira e isto quere dicir que a razón histórica non pode ser unha razón exacta (Baliñas Fernández, 1981).

Cómpre admitir que a incerteza é un trazo tanto da natureza e da humanidade como das ciencias da natureza e das ciencias humanas (Toulmin, 2003). En fino caso, as aspiracións das ciencias contemporáneas, tanto naturais como humanas, son máis modestas cá aspiración á racionalidade de rigor formal matemático³ que se impuxo a partir da filosofía racional-

2 Braudel (1949, 1970) analiza os sucesos históricos na *longue durée*. Para el, certas estruturas están dotadas de tan longa vida que se converten en elementos estables dunha infinidade de xeracións.

3 As demostracións matemáticas que existen a necesidade das deducións levaron a que as disciplinas sociais e humanísticas sentisen *enveja das matemáticas* e se internasen no bosque ou labirinto da estatística pero nesta só se entra cando non hai certeza e, ó non habela, nunca foi considerada como unha auténtica razón formal con implicacións necesarias (Toulmin, 2003, 2007). O cálculo probabilístico é unha formulación elíptica debido a que omite toda referencia explícita ó conxunto dos datos a partir dos cales se fai a aproximación. Compárese o número grandísimo das ocorrencias dun determinado fenómeno que se deron ó longo da historia co número recollido desas ocorrencias, que é pequenísimo. Se se dispuxese de tódolos datos, estes suxerirían con moita forza unha hipótese; agora ben, o truco retórico que consiste en inferir do verosímil unha conclusión necesaria non pode aceptarse. Polo contrario, vólvese imprescindible introducir un modalizador do tipo *probablemente* que mate a afirmación feita con datos estatísticos para mostrar que se sabe algo con certa fiabilidade pero sen ser necesariamente certo (Toulmin, 2007, pp. 69-128). En todo caso, cómpre someter a crítica calquera método de investigación (quer cualitativo, quer cuantitativo) e admitir que só se alcanzan conxecturas provisórias.



Mapa 1. Arciprestados e bispados de Galicia en 1994 no mapa grande, e desaxuste entre bispados e división provincial no mapa pequeno.
(Fonte: Torres Luna e Pazo Labrador, 1994)

lista de Descartes e da física, baseada na xeometría euclideana, de Newton. A maneira diferente de considera-los fenómenos naturais e a conduta humana non ten nada de acientífico. Trátase de pór en funcionamento a razón no ámbito da práctica (a *razón práctica*) para pasar desde unha perspectiva racional en que todo A é necesariamente B a outra máis modesta, a chamada por Toulmin (2003) *perspectiva razoable*, que interpreta que todo A é *presumiblemente* B e que se guía pola experiencia anterior para a práctica nas ocasións futuras.

En definitiva, o estudo lingüístico desta investigación e, en xeral, das variedades tradicionais galegas é mellor realizalo a partir dos métodos ou camiños da dialectoloxía tradicional⁴, xa que a concepción que esta ten dos espazos é máis adecuada para unha sociedade sen megalidades. Inda hoxe, a urbanización de Galicia é escasa en relación a Europa Occidental.

O último obxectivo deste traballo consiste en relaciona-las diferentes zonas dialectais galegas con causas xeográficas de veciñanza e históricas (conventos xurídicos romanos, dioceses, arcedianados, arciprestados eclesiásticos, provincias e xurisdicións do Antigo Réxime, etc.). Cómpre lembrar que a comarcalización de Galicia se alicerza nas parroquias antigas altomedievais das que fala López Alsina (2009), e que estas conflúen *grosso modo* cos arciprestados ou coa administración civil en terras ou territorios do século XI (Baliñas, 2006). Por riba desta rede de pequenas autarquías, vanse consolidando as sés episcopais e o poder civil das capitais provinciais do Antigo Reino de Galicia. No mapa 1, pode verse o desacordo entre o poder civil e a división eclesiástica, o cal aumentou coa creación das catro provincias actuais no século XIX.

2. Unha primeira aproximación ós resultados de -ANAM e -ANAS

Fernández Rei (1990, pp. 59-64) establece nove sistemas en galego partindo dos resultados da terminación -ANUM, -ANAM, -ANOS e -ANAS das palabras latinas. As áreas lingüísticas resultantes deseñadas por Fernández Rei para esta terminación ensinan bastante ben cómo se foron producindo os procesos de converxencia ou confluencia lingüística dentro do galego.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
-ANUM	-ão	-án	-ao	-án	-ao/á	-ao	-ao	-án	-ao
-ANAM	-ãa/-ã	-án	-á	-án	-á	-án	-án	-án	-á/án
-ANOS	-ãos	-áns	-aos	-ás	-aos/ás	-aos	-aos	-áns	-aos
-ANAS	-ãs	-áns	-ás	-ás	-ás	-ás	-áns	-ás	-ás

Cadro 1. Sistemas de Fernández Rei (1990, p. 59).

Con respecto a Pérez Pascual (1982), quen usou datos do ALGA, Fernández Rei aumentou o sistema I, que é o característico do sur da comarca de Verín e de Hermisende (Zamora). O sistema A de Fernández Rei é o medieval e o de Le1 Candín; o B é o occidental; o C é o

⁴ Sobre a dialectoloxía galega véxanse Santamarina (1982), Fernández Rei (1990, pp. 31-38), González (2007) e Regueira (2008).

centrooriental; e os sistemas D, E, F, G e H son, para el, sistemas de transición entre o occidental (B) e o centrooriental (C).

O galego occidental (*meu irmán, meus irmáns, miña irmán, miñas irmáns*), denominado B por Fernández Rei, está formado polo galego tudense e a maioría do galego iriense e as formas masculinas del foron elixidas como norma exemplar ou canónica do galego (*Normas 1982*).

O galego da área maior ou común (sistema C de Fernández Rei) presenta as formas masculinas *irmao(s) / irmau(s)* e as formas femininas *irmá(s)* (*vid.* mapa 31 e 32 do ALGA II). Estas últimas foron seleccionadas como norma exemplar do galego (*Normas 1982*).

Méndez García de Paredes⁵ (1999) e López Serena (2015), seguindo a Coseriu⁶ (1967), distinguen entre *norma normal* (o que se ten por usual) e *norma exemplar*, elaborada para servir de exemplo nos usos lingüísticos. A norma idiomática exemplar non se fixou para o galego ata 1982 (*Normas 1982*); no entanto, a norma normal equivale á *koiné* que se foi facendo ó longo da historia de longa duración do galego.

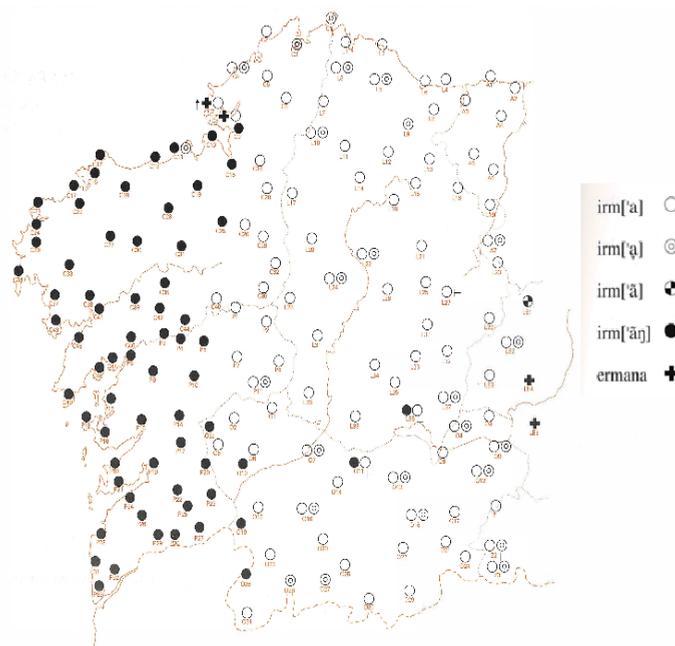
O sistema do galego común (ou da área maior) coincide *grosso modo* co do portugués padrón, o cal é transcrito por Câmara Jr. (1973, p. 39) cun arqui fonema nasal (/awN/). Na práctica, a diferenza é mínima e, como moito, pode admitirse que a nasalidade do ditongo en galego é menor ca en portugués⁷. Así a todo, en territorio portugués, tamén se atopan diverxencias na transcripción da nasalidade. Krüger (1947, p. 33) transcribe para a lanza do arado [*temãu*] en Chaves e Taveiro (Coimbra) e [*temãũj*] en Vila Real.

Para Bisol e Veloso (2016), desde a época da lingüística estrutural competiron dúas visións sobre as vogais nasais portuguesas. Mentres un grupo de estudosos sostén que a nasalidade é contrastiva nas vogais (/Ñ/ vs. /V/), como, por exemplo, defendeu Hall Jr. (1943a,

5 “El otro significado de norma en la lengua común es más moderno, pues deriva de un préstamo del francés, la palabra *normal*, no documentada para el español hasta el siglo XIX: ‘lo que se tiene como corriente, ordinario y usual’. Esta acepción de la palabra *norma* en la lengua diaria es la que late en el tecnicismo acuñado por E. Coseriu en 1952 en su conocido artículo “Sistema, norma y habla” [omito nota]. Como bien se sabe, para este lingüista *norma* es un concepto relativo que sitúa la observación de los hechos lingüísticos entre la abstracción del sistema, que permite entender la lengua como una red de relaciones o estructura de elementos relacionados por oposición, y la concreción del habla. La norma de Coseriu reúne todas las ocurrencias que en el habla se manifiestan como regularidad, como hábito, como tradición idiomática. Todo hecho lingüístico que, pese a ser constante, es extrafuncional o asistemático. Se trata, pues, de una concepción del término bien distinta a la tradicional que subyace en gramática normativa o norma de prescripción; pero lo más importante es que, gracias a despojarse de cualquier implicación de prescriptivismo, se convierte en un concepto que recibe todos los honores dentro de una teoría lingüística que pretende ser científica.” (Méndez García de Paredes, 1999, pp. 109-110).

6 Aclaremos, además, que no se trata de la norma en el sentido corriente, establecida o impuesta según criterios de corrección y de valoración subjetiva de lo expresado, sino de la norma objetivamente comprobable en una lengua, la norma que seguimos necesariamente por ser miembros de una comunidad lingüística, y no aquella según la cuál se reconoce que «hablamos bien» o de manera ejemplar, en la misma comunidad. Al comprobar la norma a la que nos referimos, se comprueba cómo se dice y no se indica cómo se debe decir: los conceptos que, con respecto a ella, se oponen son *normal* y *anormal*, y no *correcto* e *incorrecto*. El hecho de que las dos normas puedan coincidir no nos interesa aquí; cabe, sin embargo, señalar que muchas veces no coinciden, dado que la «norma normal» se adelanta a la «norma correcta», es siempre anterior a su propia codificación (Coseriu, 1967, p. 90).

7 Regueira (2010, 2016) considera que, nas secuencias do tipo *mun*do, analizadas por el nun laboratorio de fonética, non se pode distinguir categoricamente entre a pronuncia dos falantes galegos e portugueses xa que a duración do xesto nasal é practicamente idéntica; admite que a diferenza está en que os falantes portugueses presentan maior nasalidade porque a porcentaxe de vogal nasalizada se aproxima ó 100% en portugués e é superior ó 50% en galego.



Mapa 2. *Irmá* e variantes.
(Fonte: Mapa 32 de ALGA II)

1943b), o outro grupo defende unha representación bifonémica⁸ constituída por unha vogal oral seguida dunha consoante nasal tautosilábica /VN/, como en Nobiling (1903) e moitos outros despois da primeira publicación deste autor. A interpretación bifonémica da vogal nasal prevalece con Câmara Jr.⁹ (1970) en Brasil e con Barbosa (1965, pp. 11-24, 1994, pp. 135-136) en Portugal; no entanto, Lüdtke (1953) defende a existencia de fonemas vocálicos nasais en portugués. Os experimentos fonéticos apoian a interpretación bifonemática. Moraes (2013, pp. 109-110) realizou un experimento cun test perceptivo da palabra *mando* [ˈmã̃do] con eliminación electrónica de [d]. Dado que os entrevistados optaron maioritariamente pola forma *ma.no* en lugar de *mão* [mẽw̃], aseverou que a consoante implosiva pasou a explosiva formando sílaba coa vogal seguinte.

Segundo Bisol e Veloso (2016), a polémica orixínase polo feito de que, no portugués brasileiro, a miúdo aparece a vogal nasal sen constrición nasal ou cunha constrición nasal curta, mentres que normalmente a constrición consonántica non aparece no portugués europeo.

Observando o mapa 32 do ALGA II, reproducido aquí como mapa 2, cabe mencioná-las seguintes particularidades: en puntos leoneses, só existe o castelanismo *ermana*; en Le1 Candín, aínda se conserva a vogal nasal (*ir[ˈmã̃]*) ou, polo menos, os investigadores que

⁸ Pimenta (2022) apunta outra interpretación bifonémica, non tan admitida como /VN/, que postula unha secuencia bifonémica /VÑ/ co segundo elemento de natureza vocálica (Carvalho, 1988; Parkinson, 1983; Pimenta, 2019).

⁹ Câmara Jr. (1970) analiza as vogais nasais no capítulo da silabificación e argumenta que estas son sílabas fonoloxicamente pechadas.

traballaron alí percibiron esa vogal como máis nasalizada¹⁰ cá do resto do galego; en L38 Nogueira (Ribas de Sil) e O11 Vilariño Frío (Montederramo) alternan *irmán* e *irmá*. Esta última alternancia indica que *irmá* debe interpretarse como unha evolución galega que elimina a resonancia nasal (*vid. infra*), grafada con consoante neste caso.

O galego do chamado *bloque occidental* conserva, en xeral, *irmán*. En C11 Mesoiro (concello da Coruña) *irmán* alterna con *irmá*. É posible que, se se rastrexase con máis insistencia no bloque occidental, se atopasen máis casos de eliminación do elemento nasal final. Na diocese mindoniense, hai algúns puntos (C7 Ferrol e C8 Ares) nos cales alterna *irmá* co castelanismo *ermana*. En ámbolos dous puntos tamén existe *irmá* como forma masculina. O sistema desta zona corresponde ó E de Fernández Rei.

A forma feminina *irmán* abrangue, ademais dos puntos illados que xa se indicaron, o galego tudense, case todo o galego iriense (incluso o punto C9 Pontedeume, límite con Ferrol) e algún punto límite da diocese lucense (P5 Moalde –Silleda–) e da diocese auriense (O19 San Roque –Padrenda–, O26 Terrachán –Entrimo–, O5a Camposancos –Avión–, e O10 San Cristovo –Ribadavia–). Aínda que non se recolla no ALGA II, hai *irmán* en Ramirás (García González *s. v. irmá*).

Os puntos da diocese lucense e da diocese auriense que usan *irmán* como forma feminina adquiren un aire lingüístico occidentalizante ou, se se quere, iriense no caso da diocese lucense e, fundamentalmente, tudense no caso da diocese auriense. A zona da Limia Baixa, en moitas ocasións, converxe coas formas portuguesas veciñas (*vid. infra*). Neste caso, a diferenza entre o galego baixolimego *irmán* e o portugués fronteirizo (*ir*['mã]) pode que non sexa máis ca unha falta de acordo entre as transcricións dos investigadores galegos e portugueses. Vasconcelos¹¹ (1985, p. 41 e p. 193) di que, en Chaves, as nasais non teñen a guturalidade das do Miño e que, en Vila Verde –lugar raioto do concello de Chaves– o *a* tónico nasal de palabras do tipo de *irmá* e *cámpo* ten un grao fraco de nasalidade. Para mostra-la fraquidade, optou por grafalas como eu acabo de citarlas.

Na zona da Limia Baixa galega, convén non esquecer que teñen vacas autóctonas chamadas *cachenas* coma as que hai nos lugares fronteirizos portugueses e, ademais, usan o carro de vacas idéntico ó usado no norte límite portugués (Krüger 1947, pp. 43-50). Isto significa unha gran comunidade cultural¹² entre a zona galega e a zona portuguesa. A conservación de sibilantes sonoras na Baixa Limia galega abeira estas falas ó portugués norteño fronteirizo, onde tamén hai sibilantes sonoras.

Agora ben, a singularidade da fala do arceprelado de Entrimo (concello de Entrimo e case tódalas parroquias de Lobios) radica na hibridación resultante de uni-la norma normal portuguesa norteña ou, se se quere, tudense e bracaraense co ourensán límite. Adscribir esta variedade ó bloque occidental non é mellor ca adscribila a un bloque meridional do

10 Para Vidal Figueroa (1992), as vogais nasais do ancorés teñen unha nasalidade menor cá das portuguesas.

11 Este autor editou o volume I dos *Opúsculos* en 1928 pero o volume VI non se publicou ata 1985, cando el xa morrera. O primeiro momento da dialectoloxía portuguesa vén ligado a Vasconcelos, que publicou os *Estudos de Filologia Mirandesa* (1900-1901) e a *Esquisse d'une dialectologie portugaise* (1901) e que dirixiu a *Revista Lusitana*, a cal editou o seu último número en 1943 (Castilho, 1972-1973, p. 125).

12 Caro Baroja (1973, p. 31) está convencido de que os conceptos de ciclo, de ámbito xeográfico-cultural e de área cultural teñen unha grande importancia dentro do método antropolóxico. Caro Baroja trata de busca-los elementos da cultura rural actual na fase prerromana (Mandianes Castro, 1996, p. 267).

cal poderían formar parte outros puntos do galego da provincia de Ourense, de Zamora e, incluso, se se quere, do tudense. Este último pode subdiferenciarse do galego auriense. Feita a subdiferenciación entre galego tudense e auriense, o baixolimego ou entrimeiro pode ser visto como un híbrido entre o galego tudense (coincidencia no uso de *n[e]ve*) e o auriense (coincidencia no timbre do pronome *il(e)*).

Como xa se dixo antes, a forma feminina *irmán* foi recollida en P5 Moalde –Silleda–, punto da comarca lalinense. O galego da zona de Lalín (pertencente á diocese lucense e á provincia civil de Pontevedra) é o resultado da hibridación do galego lucense, do galego iriense e do galego auriense e, en menor medida, do galego tudense e do galego mindonien- se. Os territorios históricos (neste caso, bispados) perviviron nun período longo de tempo e isto permitiulles a confluencia nalgúns trazos lingüísticos e a diverxencia noutros debido a que cada lugar tivo e ten contactos con sitios próximos diferentes e a que os resultados lingüísticos son produto da historia na longa duración de cada lugar (Alonso Núñez, 2023a, 2023b).

O galego de Avión e Ribadavia, poboacións que forman parte da comarca do Ribeiro, distínguese do resto do ourensán polos trazos que coinciden co galego tudense (ou co iriense ou co lucense) e que son distintos do resto do ourensán. Entrando en detalles, cada fala da comarca de Ribadavia pode ser singularizada cun trazo lingüístico fronte ás falas circundantes (Louredo Rodríguez, 2019).

No caso de *irmán*, a diocese tudense converxe coa maioría da diocese iriense pero noutras ocasións (existencia de /θ/) e, especialmente, na parte oriental converxe co galego auriense. Noutros casos como, por exemplo, o teísmo, parte da diocese tudense conserva un trazo arcaico, que é singular e minoritario en Galicia pero normativo e maioritario en Portugal.

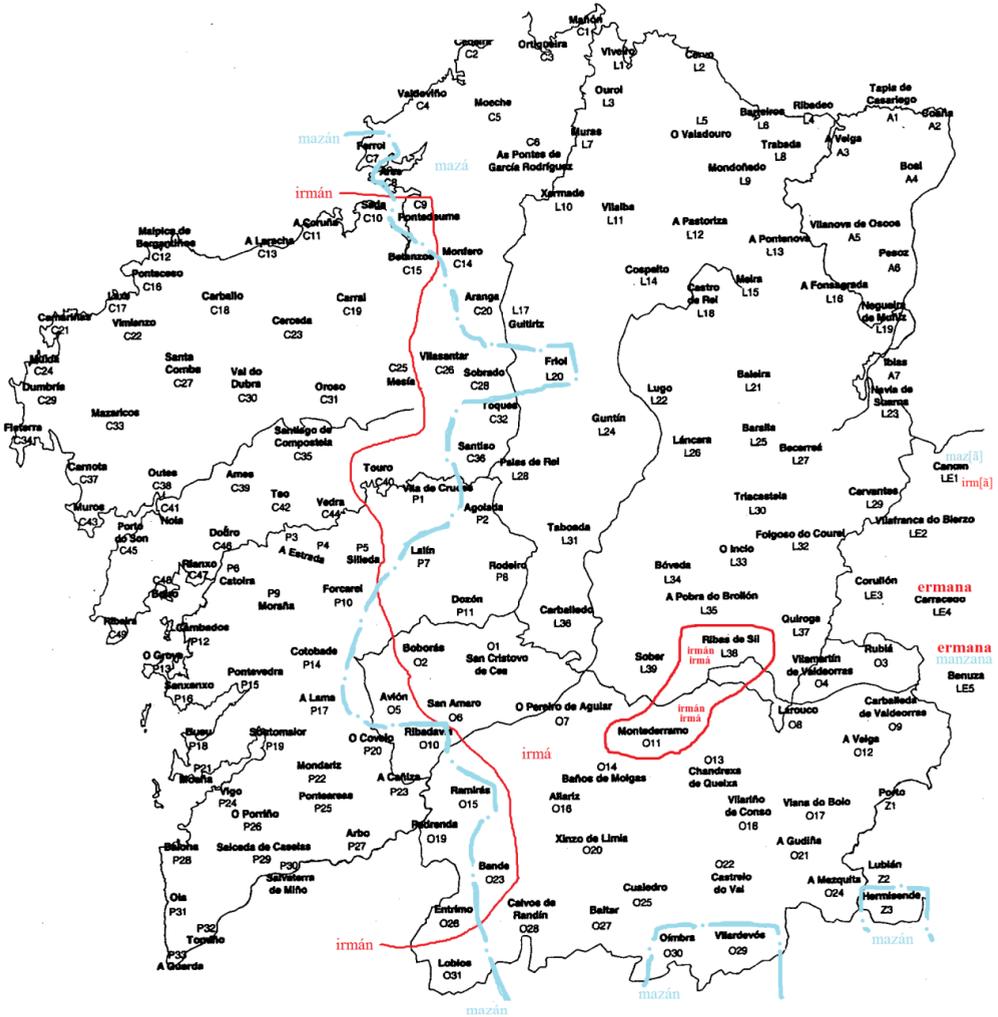
Antes de presenta-las conclusións sobre os resultados das palabras do tipo GERMANAM e GERMANAS (8.), analízanse casos particulares coas terminacións -ANAM, -ANAS: *mazá* e variantes (3.), *la*, *ra* e variantes (4.), *mañá* e variantes (5.), a terminación -án e o plural -ns (6.), -ANA(M) no ALPI e na NENQ (7.).

3. *Mazá* e variantes

No mapa 38 do ALGA II sobre as variantes de *mazá*, pode verse que hai leves diferenzas coa distribución comentada no mapa de *irmá* (véxase o mapa 3 de elaboración propia feito a partir dos mapas 32 e 38 de ALGA II). *Mazán* abrangue o galego tudense (en P25 Guilla- de –Pontearreas–, hai alternancia de *mazán* e *mazá*), as zonas ourensás limítrofes da diocese tudense¹³ (O10 Ribadavia, O19 Padrenda, O26 Entrimo e O15 Ramirás¹⁴) e zonas do sur do val de Verín (O30 Oímbra e O29 Vilardevós). Neste caso, faise evidente que *mazán* se conservou no extremo lateral meridional do galego.

13 O arciprestado de Ribadavia pertenceu á diocese tudense ata 1955 (GEG s. v. *Tui*) e a diocese tudense pertenceu ó convento xurídico bracaraugustano. A diocese tudense chegaba ata o río Limia e abrangueu o Alto Miño portugués ata o século XV a pesar de que este territorio formaba parte do estado portugués. Esta pertenza axuda a explica-los trazos meridionalizantes que hai nas falas tudenses e, en particular, as pronuncias pechadas do tipo *n[e]ve* (Alonso Núñez, 2014a).

14 Neste punto, alternan *mazá* e *mazán*.



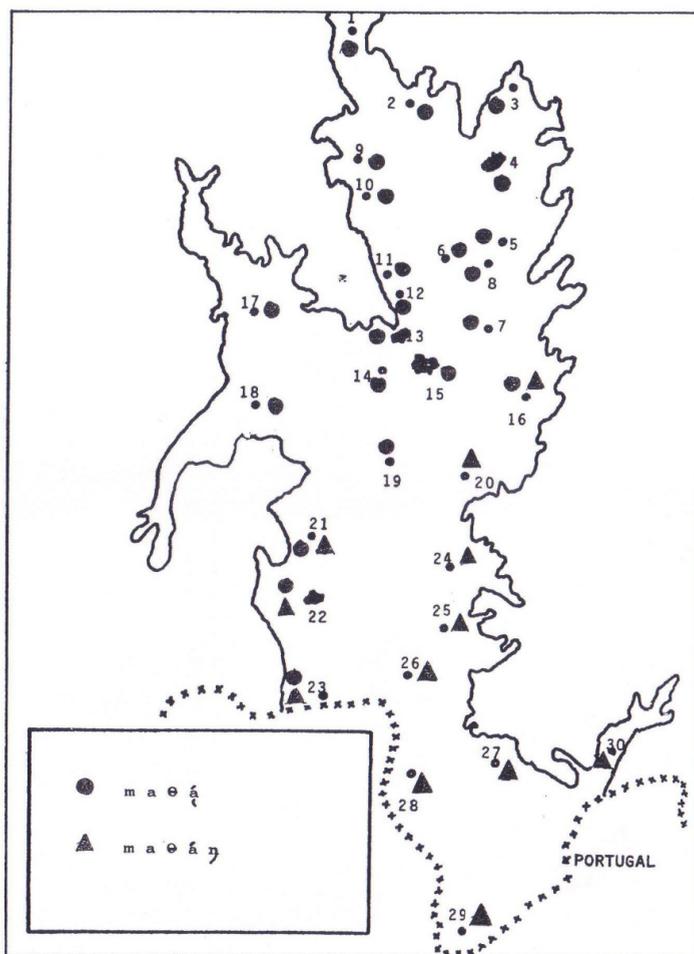
Mapa 3. Simplificación de *mazán* e *irmán* (fem.).
(Fonte: mapas 32 e 38 de ALGA II)

Mazán, á parte de abrangue-lo galego tudense e puntos aurienses limítrofes do tudense ou meridionais, tamén abrangue a inmensa maioría do galego iriense e algúns puntos limítrofes mindonienses (C7 Ferrol) e lucenses non tan limítrofes (L20 Friol¹⁵). En Z3 Hermisende (Zamora), rexístrouse *maz[æŋ]*. Este arcaísmo con *-n* nun lugar que pertencu a Portugal ata o século XVII (sobre os lugares da fronteira trasmontana portuguesa véxase Santos, 1967, pp. 57-99) confirma que a terminación *-án* pervive na área lateral meridional galega. O castelanismo *manzana* dise en Le5 Pombriego (Benuza).

15 En Friol, alternan *mazá* e *mazán*.

Resulta destacable que hai *mazán* e *irmá* en O31 Lobios, C26 Vilasantar, C28 Sobrado, C40 Touro, P1 Vila de Cruces, L20 Friol e C7 Ferrol; e que, en cambio, hai *mazá* e *irmán* en C9 Pontedeume, O5 Avión e O23 Bande.

Taboada (1979b, mapa 3 do apéndice) recolleu *mazá* no norte do val de Verín e *mazán* no sur como forma exclusiva en 20 Cabreiroá, 24 Tamagos, 25 Mourazos, 26 Tamaguelos, 28 Rabal, 27 Mandín, 25 Feces de Abaixo e 30 Feces de Cima e, alternando con *mazá*, en 21 O Rosal, 22 Oímbra, 23 San Cibrao e 16 Ábedes. Este mapa de Taboada reproducécese aquí co número 4. As alternancias do concello de Oímbra e do lugar de Ábedes (concello de Verín) proban que o cambio *mazán* > *mazá* é un cambio interno que aínda non se consolidara en todo o val de Verín.



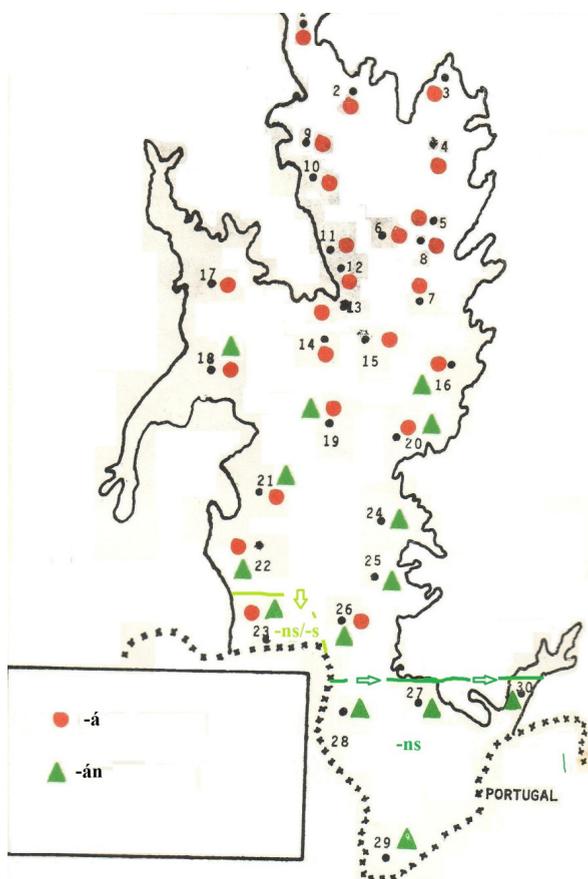
Mapa 4. *Mazá* e *mazán* no val de Verín.
(Fonte: Taboada 1979b, mapa 3 do apéndice)

No concello de Castrelo do Val, tódolos enquisados responderon *mazá*. A área periférica da comarca de Verín coa terminación *-án* (< -ANA) sitúase no sur lindante con Portugal, onde pervive a palabra con resonancia nasal. A esta pervivencia puido axuda-la continuidade co portugués norteño limítrofe, onde se conserva a resonancia nasal e nasalidade fraca (Vasconcelos, 1985, p. 41 e p. 193).

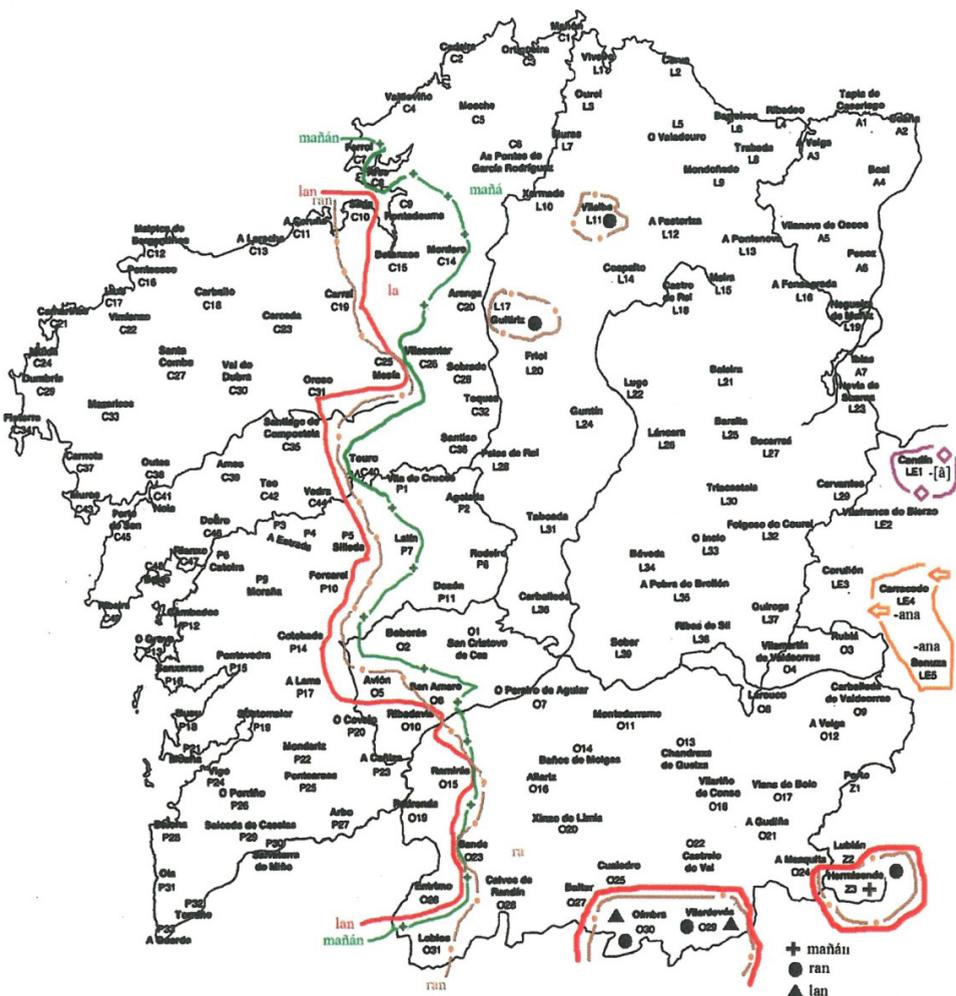
4. *La, ra* e variantes

No val de Verín, *lan* consérvase como forma exclusiva nos puntos en que existe *mazán* e, ademais, en 18 Vilaza e 19 Queizás (Taboada, 1979b, mapa 2 do apéndice); *ran* consérvase nos mesmos puntos ca *lan*, exceptuando 18 Vilaza, onde se recolleu *ra* (Taboada, 1979b, mapa 4 do apéndice).

No mapa 5 de elaboración propia a partir dos mapas 2, 3, 4, 5 e 9 do apéndice de Taboada (1979b), poden verse os resultados da terminación *-ANA* e o plural *-ns* no val de Verín.



Mapa 5. Terminación *-án* e plural *-ns* no val de Verín.
(Fonte: Mapas 2, 3, 4, 5 e 9 do apéndice de Taboada, 1979b)



Mapa 6. Simplificación de *lan*, *ran* e *mañán* a partir de mapas do ALGA.
(Fonte: mapa 327 do ALGA II, e mapas 210 e 211 do ALGA III)

No concello de Castrelo do Val, non recollín formas con *-n*, só recollín *la* e *ra* e o castelanismos *rana*. Neste concello, existe o diminutivo *raniña*, o verbo *arranar* e o adxectivo *arranado*.

No mapa 210 do ALGA III (véxase tamén o mapa 6, simplificación de elaboración propia dos mapas 327 do ALGA II, e 210 e 211 do ALGA III), *lan* ocupa a zona occidental de Galicia. Os puntos máis orientais en que se di *lan* son C10 Sada, C19 Carral, C25 Mesía, C31 Oroso, C35 Santiago de Compostela, C44 Vedra, P5 Silleda, P10 Forcarei, P14 Cotobade, P17 A Lama, P20 O Covelo, O10 Ribadavia, O15 Ramirás, O19 Padrenda, O26 Entrimo e

O31 Lobios. Ademais, aparece *lan* nos puntos sureños O30 Oímbra, O29 Vilardevós e Z3 Hermisende. No resto de Galicia, recolleuse *la*, excepto en Le1 Candín, onde se rexistrou $l[\tilde{a}:] / l[\tilde{a}\tilde{a}]$, e en C7 Ferrol, C8 Ares, Le4 Carracedo e Le5 Benuza, lugares en que se atestou o castelanismo *lana*.

Cotexando os datos deste mapa cos de García González (*s. v. la*), obsérvase que, na zona occidental, onde no mapa 210 do ALGA III só se rexistrou *lan*, aparece *la* como forma única na parroquia de Razo (municipio de Carballo, arciprestado de Bergantiños) na área bergantiñá de Fernández Rei (*cf.* con C18 Carballo do ALGA) e *la* en alternancia con *lan* na comarca de Compostela (*cf.* C35 Santiago de Compostela do ALGA). *La* tamén aparece en alternancia con *lan* na parroquia de Oirós (municipio de Vila de Cruces (*cf.* P1 Vila de Cruces, arciprestado iriense de Piloño) e na comarca de Verín (*véxase supra*). Nesta última comarca, tamén se rexistra a alternancia no mapa 210 de ALGA III. A alternancia de Oirós (Vila de Cruces) mostra que a forma arcaica con *-n* (*lan*) se conserva nun punto máis oriental có que traza o mapa 210 do ALGA III. Neste mapa, hai *lan* en C44 Vedra e P5 Silleda pero non en C40 Touro, P1 Vila de Cruces e P7 Lalín.

Cotexando os datos do mapa 210 do ALGA III cos datos do mapa 211 do ALGA III (*véxase tamén aquí o mapa 6*), paréceme interesante comentar que, en O5 Avión, hai alternancia entre *ran* e *ra*. Neste punto, só se rexistrou *la*. Este dato demostra que as formas arcaicas con *-n* están sendo substituídas polas formas innovadoras sen *-n*. Este dato tamén o corrobora a forma *ran* nos puntos mindonienses de L17 Guitiriz e L11 Vilalba. Nestes lugares, non se rexistrou *lan*. A forma arcaica *ran* rexistrouse tamén en O30 Oímbra e O29 Vilardevós. Pero, en García González (*s. v. ra*), no concello de Vilardevós, só se recolleu *ra*. Isto leva a postular que o cambio lingüístico estaba en curso neste concello e que inda non se consolidara de vez. E o mesmo mostra a alternancia de *ran* e *ra* da comarca verinesa (García González *s. v. ra*). A forma arcaica con *-n* tamén aparece en Z3 Hermisende cunha pronuncia da vogal tónica diferente ($r[\epsilon/n]$). No mapa 211 de ALGA III, atestouse o castelanismo *rana* en moitos puntos do galego centrooriental. En Le1 Candín, recolléronse formas con $[\tilde{a}]$.

Partindo dos datos de García González (*s. v. ra* e *s. v. la*), pode constatar que o cambio lingüístico se estaba dando en Razo (municipio de Carballo), onde se di *ran* e *la*; en Oirós (municipio de Vila de Cruces, arciprestado iriense de Piloño), onde se utilizan *ra*, *la* e *lan*; na comarca de Compostela, onde se usan *la*, *lan*, *ran* e *arrán*; e no val de Verín, onde se atestan *la*, *lan*, *ra* e *ran*.

Así pois, o cambio lingüístico que elimina o *-n* (*ran* → *ra*, *lan* → *la*), detectado nestes lugares de Galicia, é, para min, un alicerce fundamental sobre o que explica-la evolución na longa duración de todo o galego. Existe unha zona (a centrooriental) na cal o cambio xa se cumpriu e outra zona (algún punto sureño e, especialmente, a occidental), onde se conserva a forma arcaica con *-n* (*lan*, *ran*) e, ademais, hai lugares que mostran o cambio en curso (a comarca compostelá, o municipio iriense de Vila de Cruces, o municipio de Avión, a comarca de Verín, os puntos mindonienses L17 Guitiriz e L11 Vilalba).

En resumo, quedan arcaísmos na zona compacta occidental, onde, así a todo, hai exemplos innovadores; nalgúns puntos sureños (val de Verín e Hermisende); e nalgún punto da diocese mindoniense. A variedade actual xurdiu como resultado do cambio lingüístico que conduce das formas arcaicas con *-n* ás formas innovadoras sen *-n*. Trátase dun cambio per-

ceptivo no grao de nasalidade tanto na palabra emitida como na recibida. Trátase dun cambio interno xa que, por exemplo, o castelanismo *manzana* non induce ó cambio de *mazán* a *mazá*.

5. *Mañá* e variantes

Mañán (Taboada, 1979b, mapa 5 do apéndice) só se conserva nos puntos meridionais do val de Verín (22 Oímbra, 23 San Cibrao, 27 Mandín, 25 Feces de Abaixo e 30 Feces de Cima). No concello de Castrelo do Val, só se usa *mañá*. Véxase no apartado anterior o mapa 5 cos resultados de *-án* no val de Verín.

O sur do val de Verín, ó mante-la terminación *-án* (< -ANA), converxe co portugués fronteirizo e apártase do galego común. Estas converxencias co portugués fronteirizo e outras, quer morfolóxicas como o plural rematado en *-ns*, quer léxicas coma o uso de *alustro*, singularizan o galego da comarca verinesa (Alonso Núñez 2012). En Chaves (pertencente ó distrito portugués de Vila Real), tamén se rexistrou *carpíns* coa terminación *-ns* (Vasconcelos, 1985, p. 43) e *alustro* (Pereira, 1912, p. 337). *Alustro* e *alustre* ocupan a maioría da provincia de Ourense, algúns lugares do sur da provincia de Lugo e algúns puntos da provincia de Pontevedra. Nesta última dominan *lustro* e *lustre* así como o verbo *lustrar* (véxanse os mapas 51a e 52a do ALGA IV). Inda que *alustro* se admite no galego normativo, a forma preferida nos usos formais, escritos e orais, é *lóstrego*. *Alustro* tamén se usa no portugués trasmontano (Dias e Tender s. v. *alustre* e s. v. *alustro*) e non se escolleu como portugués padrón¹⁶, o cal preferiu *relampo* (Costa e Sampaio e Melo s. v.), *relâmpado* e *relâmpago* (Costa e Sampaio e Melo s. v. *relâmpado* ou *relâmpago*). Santos (1967, p. 257) di que *alustre* e *alustro* se usan na fronteira norte trasmontana e que, na fronteira oriental, se usa máis *relistro*.

Mañán (vid. mapa 327 do ALGA II e mapa 6 arriba, feito a partir do mapa 327 do ALGA II, e dos mapas 210 e 211 do ALGA III) caracteriza o galego tudense e zonas aurienses próximas á tudense de Ribadavia (O5a Camposancos –Avión–; O10 San Cristovo –Ribadavia–; O5 Abelenda –Avión–), da comarca do Carballiño (O6 San Amaro, onde hai alternancia con *mañá*), da comarca de Celanova (O19 Padrenda; O15 Ramirás, onde hai alternancia con *mañá*) e do arciprestado de Entrimo (O26 Entrimo, O31 Lobios). En O5 Abelenda –Avión– e O15 Ramirás, *mañán* alterna coa forma innovadora *mañá*.

Mañán tamén caracteriza o galego iriense incluídos os galegos capitalinos de C35 Santiago de Compostela, C11 A Coruña e P15 Pontevedra. Dentro do galego iriense, o uso de *miñán* (alternando en varios puntos con *mañán*) singulariza falas do occidente da provincia da Coruña. *Mañán* non se dá en toda a diocese iriense. A única forma rexistrada en C20 Aranga, C26 Vilasantar, C40 Touro e P1 Vila de Cruces foi *mañá*. Ademais, hai alternancia de *mañán* e *mañá* en C9 Pontedeume e C14 Monfero. Esta alternancia tamén se dá no punto do bispado lucense de C28 Sobrado e no mindoniense de C7 Ferrol. A forma *mañán* úsase nalgúns puntos da diocese lucense limítrofes da diocese iriense (P7 Santiso –Lalín– e P5 Moalde –Silleda–).

16 *Alustro* aparece como rexionalismo no dicionario DPLP (s.v. *alustro*).

As falas da comarca lalinense están abertas ás influencias dos galegos circundantes. Esta influencia variada é o que singulariza este galego. Unhas veces, esta comarca presenta aire occidentalizante (*mañán*, seseo implosivo) e, outras, orientalizante (*ra*, ausencia de seseo implosivo e explosivo). O punto P5 Silleda é o que conserva máis as formas occidentalizantes con *-n* (*lan*, *ran*). Na comarca de Lalín, rexistrouse seseo implosivo en P2 Agolada, P7 Lalín e P5 Silleda (González, 1991, mapa 3).

Mañán pervive no punto meridional Z3 Hermisende. En Le1 Candín alternan *mañá* e *mañ[ãa]*. A última palabra considérase un resto fósil da forma medieval que se orixinou ó caer *-n-* e é índice dunha vogal máis longa que se considera nasal. Obsérvese que a alternancia de formas parece mostra-lo cambio de vogal nasal a vogal oral sen o paso intermedio con epéntese consonántica. No fondo o problema radica na escolla elixida para a representación gráfica da pronuncia da resonancia nasal (*-ãa*, *-ã* ou *-án*).

Como se pode ver no mapa 6, a zona coa forma arcaica con *-n* (*mañán*) abrangue unha zona occidental máis grande cá zona de *lan* e *ran*. O resto do galego conforma o galego común, o cal toma como base o galego da diocese lucense e a maioría do galego do bispado auriense e, practicamente, todo o galego da diocese mindoniense. Ademais, converxen no galego común o galego da diocese de Oviedo¹⁷, o galego da diocese de Astorga¹⁸, algúns puntos do galego do Bierzo¹⁹ e o galego bragançano ou zamorano²⁰ coa excepción de Hermisende. A diferenza cultural entre a Galicia costeira occidental (para nós, *grosso modo* a diocese iriense e a tudense) e o resto oriental de Galicia xa fora sinalada por Krüger (1947), quen observou similitudes culturais entre a Galicia non occidental e as zonas lindantes asturianas e leonesas.

6. A terminación *-án* e o plural *-ns*

No mapa 7 de elaboración propia coa distribución dos resultados de *-ANA* (mapas 32, 38 e 327 de ALGA II; e mapas 210 e 211 de ALGA III) e cos plurais das palabras rematadas en *-n* (mapa 253 de ALGA III), pode verse que o marcador occidentalizante *-ns* ocupa unha zona máis pequena ca aquela que cobre a terminación *-án*.

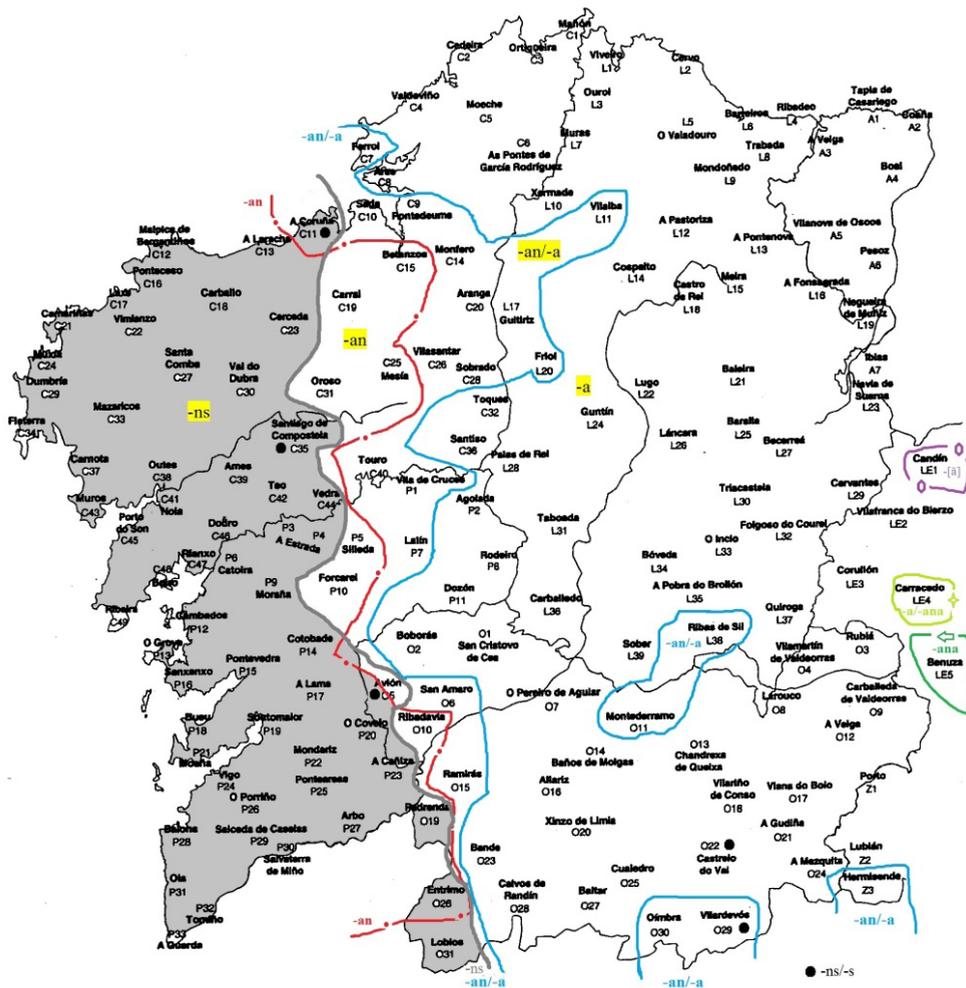
O maior tamaño do territorio con alternancia *-án* / *-á* có da zona con *-á* como forma exclusiva fai boa a hipótese de que os elementos coa terminación *-á* evolucionaron dende *-án* (cf. Le1 Candín). O proceso evolutivo está en curso en todo o territorio con alternancias da

17 A diocese de Oviedo creouse no século IX sacándolle á de Bretoña, temporalmente desaparecida a consecuencia da invasión sarracena, a zona asturiana da marxe dereita do Eo, que fora do bispado de Lugo antes, e dándolle ademais varios territorios de interior deste último (<https://www.diocesisdelugo.org/category/historia/>).

18 A parte nororiental da provincia de Ourense pertenceu e pertence ó bispado de Astorga (GEG *s.v.* *Astorga, Diócesis de*).

19 A existencia do galego no Bierzo pode explicarse porque pertenceu ó convento romano xurídico lucense ou pola posesión da diocese de Lugo do arciprestado de Valcarce, que é a zona berciana onde se fala galego (Alonso Núñez, 2021-2022, p. 143).

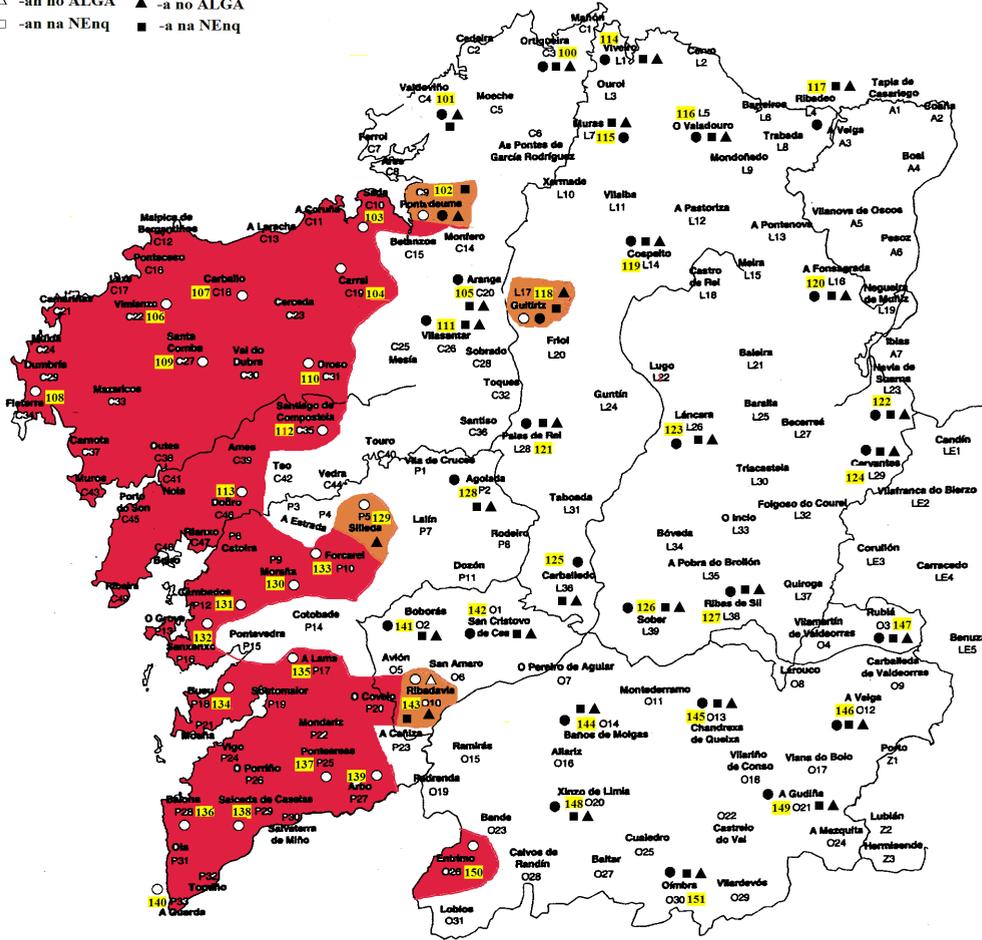
20 Denomínase *galego zamorano* o galego falado nunha parte da provincia de Zamora e na Mezquita (Ourense). Esa zona (*a área zamorana* de Fernández Rei) pertenceu durante a Idade Moderna a Bragança (Portugal) e iso xustifica a denominación *galego bragançano* (Alonso Núñez, 2021-2022, p. 148, nota 25). Tal pertenza explica a singularidade desas variedades con trazos coincidentes co portugués norteño (teísmo, sibilantes sonoras, *comí*...) e non co galego común ou *koiné* galega.



Mapa 7. Resultados de -ANA e do plural -ns simplificados.
(Fonte: mapas de ALGA II e ALGA III)

terminación *-án* e *-á* segundo cada palabra. Consérvanse palabras coa terminación *-án* xunto a palabras coa terminación *-á* na provincia de Lugo, quer na diocese de Mondoñedo (L11 Vilalba, L17 Guitiriz), quer na diocese lucense (L20 Friol, L36 Ribas de Sil); na provincia da Coruña (C7 Ferrol, C9 Pontevedume, C14 Monfero, C20 Aranga, C26 Vilasantar, C28 Sobrado, C40 Touro); na provincia de Pontevedra (P1 Vila de Cruces, P7 Lalín); na provincia de Ourense (O6 San Amaro, O16 Ramirás, O31 Lobios, O30 Oímbra, O29 Vilardevós, O11 Montederramo) e na provincia zamorana (Z3 Hermisende).

- -an no ALPI ● -a no ALPI
- △ -an no ALGA ▲ -a no ALGA
- -an na NENq ■ -a na NENq



Mapa 8. Distribución de *-án* e *-á* no ALPI, no ALGA e na NENq.

7. -ANA(M) no ALPI e na NENq

Rodríguez Lorenzo (2022) recolle os datos da distribución de *mañán*, *mazán*, *lan* e *ran* nos mapas 27 (con datos de 1934-35 do ALPI), 28 (con datos nos mesmos puntos do ALGA recollidos en 1974-77) e 29 (con datos recollidos por el en 2008 (NENq) nos mesmos puntos do ALPI). No mapa 8 de elaboración propia feito cos tres mapas citados, pode verse que a variación é pequena entre 1934 e 2008.

No ALPI hai alternancia entre *-án* e *-á* no punto 102 Miño (= C9 Pontedeume no ALGA) e 118 Guitiriz (= L17 Guitiriz no ALGA). No ALGA e na NENQ en 102 e 108 xa non se rexistrou a alternancia e só figuran formas en *-á*. Por outra parte, no ALGA rexistráronse en O10 Ribadavia (= 143 A Arnoia no ALPI) formas só con *-án* (*mañán, lan* e *ran*) e alternancia entre *mazán* e *mazá*. Esta última alternancia é debida, segundo as notas do ALGA, a que se rexistrou *mazán* en Ribadavia e *mazá* en Leiro. Na NENQ só se rexistrou *-á* en 143 A Arnoia, onde no ALPI só se recollera *-án*. Dos datos do punto O10 Ribadavia indúcese que cada lugar ten unha fala diferente e, como se pode ver en Alonso Núñez (2013), por moi próximos que sexan os lugares non teñen unha mesma comunidade de fala senón que presentan diferenzas lingüísticas.

Na NENQ non figura a terminación *-án* en 129 A Bandeira (Silleda), onde si se rexistrou no ALPI e no ALGA. Neste último atlas usouse outro punto (P5 Moalde –Silleda–) do mesmo concello e nel só se recolleu *-án*.

Dado que a distribución de *-án* e *-á* aparece nunha rede máis grande e mesta de puntos no ALGA ca no ALPI, a fronteira de *-án* queda máis a oriente no ALGA ca no ALPI; agora ben, diso non se pode concluír que *-án* se expandiu en dirección oriental. A expansión dáse en sentido contrario (cara a occidente) e é a terminación *-á* a que se está impondo como norma normal do galego, é dicir, como galego común. A norma exemplar do galego (*Normas 1982*), que fixou *-á* como normativa, fará que no futuro *-án* se volva aínda máis residual. O avance das formas normativas con *-á* mostrouno Louredo Rodríguez (2019, pp. 46-48) na xeración dos novos das variedades da comarca do Ribeiro, e Soto Andión (2014, p. 226) para algunhas variedades do galego da Terra de Montes, onde as solucións *-án* / *-á* son as habituais nos máis novos pola influencia do galego da escola. Isto é así na Terra de Montes a pesar de que a súa fala tradicional ten os resultados *-au* / *-án* (*meu irmau* / *irmán*) para masculino e *-á* / *-án* para feminino (*miña irmán* / *irmá*).

O visto sobre o plural *-ns* no ALPI e na NENQ non contradí o dito sobre o ALGA: o territorio de *-ns* ocupa un tamaño menor có de *-án*; o plural *-s* e a terminación *-á* gañan terreo dun xeito moi paseniño e iso fai que predomine a continuidade lingüística de 1934 a 2008, é dicir, dende que se principiaron as enquisas do ALPI ata que se realizou a NENQ en 2008.

Segundo Louredo Rodríguez (2019, pp. 46-48), na comarca do Ribeiro as variantes máis frecuentes son as rematadas en *-án* (*mazán, irmán, soán* e *mañán*) en tódalas localidades estudadas. As formas en *-á* son máis frecuentes entre a xeración nova (os menores de 30 anos) e foron rexistradas en falantes de 5 localidades (Abelenda –Avión–, As Bouzas –Castrelo de Miño–, Esposende –Cenlle–, Ribadavia –Ribadavia– e Regodeigón –Ribadavia–). Nos informantes da xeración máis vella só hai *-á* en alternancia con *-án* en Abelenda, que é o punto máis occidental e norteño da comarca; no resto dos puntos a xeración máis vella conserva *-án*.

O ALPI foi concibido como un atlas para capta-las divisións entre os grandes dominios da península ibérica e nel non se pescudou especificamente polos resultados do plural das palabras rematadas en *-n*. Rodríguez Lorenzo (2022, pp. 165-169) tivo en conta os resultados completos dunha única pregunta (*se castigó a los ladrones*) e comprobou resultados parciais doutras palabras (*riñóns, lacóns*). Só detectou dous cambios dende 1934 a 2008. Na NENQ en 149 A Gudiña (= O21 A Gudiña no ALGA) o entrevistado respondeu *-ois*, plural

coincidente co do ALPI e do ALGA; no entanto; dixo que tamén usaba *-ós* cando ía a Verín²¹, que actúa como centro comercial e de servizos. No punto 102 A Arnoia do ALPI rexistráronse plurais do tipo *-óns* pero estes plurais non se recolleron nin na NENQ no mesmo lugar (102 A Arnoia) nin no ALGA no punto equivalente C 10 Ribadavia.

A tese de Louredo Rodríguez (2019, pp. 52-53) permite mellorar os datos lingüísticos sobre a comarca do Ribeiro. Este autor rexistra na xeración máis vella, a maior de 60 anos e a que fala o galego tradicional de cada lugar, *-ós* no norte e *-óns* no sur. Baixando ó detalle hai *-ós* en Abelenda (Avión), Orega (Leiro), Esposende (Cenlle), As Bouzas (Castrelo de Miño) e Regodeigón (Ribadavia); e hai *-óns* en Ribadavia (Ribadavia), Vilar de Condes (Carballeda de Avia), Penavaqueira (Melón), A Arnoia (Arnoia) e Louredo (Cortegada). Para a xeración intermedia (entre 40 e 56 anos) os datos son idénticos. A xeración máis nova (entre 16 e 30 anos) segue coa fala tradicional de cada lugar pero os informantes de Esposende (Cenlle) e Regodeigón (Ribadavia), que usaron os plurais *-ós* en toda a entrevista, responderon na enquisa coa forma normativa *-óns*, que difunde a escola e os medios de comunicación.

8. Cabo

Sen pretender reconstruír dunha maneira exacta a distribución, a historia e a evolución das terminacións analizadas, remátase este artigo con consideracións respaldadas polos datos expostos ó longo do traballo, que son comprobables e corrixibles. Así a todo, o conxecturado queda aberto para ser criticado, reformulado e refutado por outras investigacións.

Ó analiza-la distribución dialectal das variantes de *mazán*, *irmán*, *lan*, *ran* e *mañán*, obsérvase que o territorio de *mazán* é un pouco máis grande có de *irmán*, que a zona coa forma arcaica con *-n* de *mañán* abrangue unha zona occidental máis grande cá zona de *lan* e *ran*, e que a variedade actual xurdiu como resultado do cambio lingüístico que eliminou *-n*. O territorio da forma occidentalizante feminina *irmán* é menor có que ten a terminación *-án* no conxunto analizado (*mazán*, *irmán*, *lan*, *ran* e *mañán*). Agora ben, a zona da palabra feminina *irmán* é maior cá do plural occidentalizante *-ns*. Os resultados *-á* e *-ás*, que son os propios do galego común ou *koiné* galega (o galego centrooriental), fóronse impondo sobre as falas occidentais moi a xeitiño como mostran os datos deste traballo e seguirán impóndose por seren os seleccionados para o estándar galego, para o galego canónico ou exemplar (*Normas 1982*). As dúas converxencias lingüísticas (o galego centrooriental e o galego occidental) enraízanse en diferenzas e afinidades culturais que veñen de vello e que foron destacadas por Krüger (1947).

A perda da nasal deuse antes na forma plural porque tiña unha sílaba máis complexa (*-áns*) cá singular (*-án*). O cambio no plural axudou a consolida-la muda no singular para facer máis regular a formación do plural (*irmán*, *irmás* → *irmá*, *irmás*).

21 Alonso Núñez (2002) detectou difusión de *-ós*, forma converxente co ourensán prototípico e co galego común, cara ó oriente de Verín (incluída A Gudiña) e rexistrou no concello de Riós os tres plurais (*-ns*, *-s* e *-is*) para as palabras rematadas en *-n* no singular. Vázquez Santamaría (1971, p. 5 e p. 120) xa recollera variación na Gudiña: *pantalois / orquillós (sic)*, *mamois / mamós* ‘dentes de leite’.

O proceso evolutivo de *-án* a *-á* xa agromou en parte do galego occidental e está en curso en moitos lugares do territorio de fala galega. Consérvanse palabras coa terminación *-án* xunto a palabras coa terminación *-á* no occidente da provincia de Lugo e da provincia de Ourense, e no oriente da provincia da Coruña e da provincia de Pontevedra. Amais do resto fósil de Le1 Candín e de illas conservadoras no galego centrooriental, quedan restos de *-án* en zonas que mostran continuidade co portugués norteño (na provincia de Zamora e no sur da provincia de Ourense).

A comparanza entre os resultados do ALPI, do ALGA e da NENQ mostra que houbo unha variación pequena e suxire que a continuidade ou conservación lingüística inda debeu ser maior no pasado debido a que a escolarización, o aparato estatal e os medios de comunicación estaban menos difundidos.

Por último, segundo os datos do ALGA, os resultados de *-ANAM* e *-ANAS* comentados levan a postular que cada lugar ten a súa fala ou variedade lingüística e que cada palabra ten a súa propia historia. En Alonso Núñez (2013), mostrouse que cada lugar do municipio de Castrelo do Val posúe unha forma distinta de falar e, en Alonso Núñez (2023b), que isto podía extrapolarse para o resto do galego.

REFERENCIAS

- ALGA I = Fernández Rei, F. (Coord.) (1990). *Atlas Lingüístico galego. Vol. I: Morfoloxía verbal*. Fundación Barrié de la Maza.
- ALGA II = Álvarez Blanco, R. (Coord.) (1995). *Atlas Lingüístico Galego. Vol. 2: Morfoloxía non verbal*. Fundación Barrié de la Maza.
- ALGA III = González González, M. (Coord.) (1999). *Atlas Lingüístico galego. Vol. III: Fonética*. Fundación Barrié de la Maza.
- ALGA IV = Fernández Rei, F. (Coord.) (2003). *Atlas Lingüístico galego. Vol. IV: Léxico. Tempo atmosférico e cronolóxico*. Fundación Barrié de la Maza.
- ALPI = Navarro Tomás, T. (1962). *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, v. 1, Fonética-I*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (1995). Notas sobre a fala de Campobeceros. *Cadernos de Lingua, 11*, 103-127. <https://doi.org/10.32766/cdl.11.532>
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2002). Contribución ó estudio da fronteira entre os bloques oriental e central no sueste da provincia de Ourense. En R. Álvarez, F. Dubert e X. Sousa. (Eds.). *Dialectoloxía e léxico* (pp. 223-244). Consello da Cultura Galega / Instituto da Lingua Galega.
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2012). El bloque central de Fernández Rei y el habla gallega del ayuntamiento de Castrelo do Val (Ourense, España). *Quaderni di Semantica, XXXIII (1)*, 155-182.
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2013). Diferenzas e converxencias dialectais dentro do concello de Castrelo do Val. *Estudos de Lingüística Galega, 5*, 5-25. <https://revistas.usc.gal/index.php/elg/article/view/1348/1185>
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2014a). El vocalismo tónico y los principales fenómenos que lo afectan en un habla gallega del sureste de la provincia de Ourense (España).

- Zeitschrift für Romanische Philologie*, 130(3), 725-753. <https://doi.org/10.1515/zrp-2014-0057>
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2014b). La metafonía nominal en un habla gallega. *Neuphilologische Mitteilungen*, CXV (3), 259-281.
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2021-2022). El bloque oriental de Fernández Rei *versus* el gallego lateral oriental con diminutivo descendiente de -ĪNUM distinto de -iñ-o. *Quaderni di Semantica*, n.s. 7-8, 115-159.
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2023a). Los pronombres personales tónicos en un habla gallega. *Neuphilologische Mitteilungen*, 124(2), 6-58. <https://doi.org/10.51814/nm.124839>
- ALONSO NÚÑEZ, A. S. (2023b). Alicerces para trazar unha caracterización dialectolóxica da fala do concello de Castrelo do Val e do conxunto do galego, e a súa relación co cambio lingüístico. *Madrygal. Revista de Estudos Gallegos*, 26, e94029. <https://dx.doi.org/10.5209/madr.94029>
- BALIÑAS, C. (2006). Terra, tempo e xente: as orixes altomedievais da comarcalización de Galicia. En R. Álvarez, F. Dubert e X. Sousa. (Eds.). *Lingua e Territorio* (pp. 93-101). Consello da Cultura Galega / Instituto da Lingua Galega.
- BALIÑAS FERNÁNDEZ, C. (1981). Contra el imperialismo de la razón exacta. *Ágora: Papeles de filosofía*, 1, 7-64.
- BARBOSA, J. M. (1965). *Études de phonologie portugaise*. Junta de Investigações do Ultramar.
- BARBOSA, J. M. (1994). Fonética e fonologia. En G. Holtus, M. Metzeltin e C. Schmitt. (Eds.). *Lexikon der Romanistischen Linguistik VI*, 2 (pp. 130-142). Niemeyer.
- BISOL, L. e VELOSO, J. (2016). Phonological Processes Affecting Vowels: Neutralization, Harmony and Nasalization. En W. L. Wetzels, J. Costa e S. Menuzi. (Org.). *The Handbook of Portuguese Linguistics* (pp. 69-85). John Wiley / Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118791844.ch5>
- BRAUDEL, F. (1949). *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Armand Colin.
- BRAUDEL, F. (1970). La larga duración. En *La historia y las ciencias sociales* (2ª ed.) (pp. 60-106). Alianza Editorial. [Trad. Josefina Gómez].
- CÂMARA JR., J. MATTOSO (1970). *Estrutura da Língua Portuguesa*. Editora Vozes.
- CÂMARA JR., J. MATTOSO (1973). *Problemas de Linguística Descritiva* (2ª ed.). Editôra Vozes.
- CARO BAROJA, J. (1973). *Los pueblos del Norte de la Península Ibérica*. Txertoa.
- CARVALHO, J. Brandão de (1988). Nasalité et structure syllabique en portugais et en galicien: approche non linéaire et panchronique d'un problème phonologique. *Verba*, 15, 237-263.
- CASTILHO, A. T. de (1972-1973). Rumos da dialetologia portuguesa. *Alfa: Revista de Linguística*, 18-19, 115-153.
- COSTA, J. ALMEIDA e SAMPAIO e MELO, A. (1983). *Dicionário da língua portuguesa* (5ª ed.). Porto Editora.
- COSERIU, E. (1967). Sistema, norma y habla. En *Teoría del lenguaje y lingüística general* (2ª ed.) (pp. 11-113). Gredos.

- DIAS, A. e TENDER, M. (2005). *Dicion3rio de trasmontanismos*. Associa33o Rotary Club.
- DPLP = (2008-2023). *Dicion3rio Priberam da L3ngua Portuguesa*. [https://dicionario.priberam.org/chave; 04-12-2023].
- FERN3NDEZ REI, F. (1990). *Dialectolox3a da lingua galega*. Xerais.
- GARC3A GONZ3LEZ, C. (1985). *Glosario de voces galegas de hoxe*. Universidade de Santiago de Compostela. [Anexo 27 de *Verba*].
- GEG = Cañada, S. (ed.) (1974). *Gran Enciclopedia Gallega*. 30 vols. Silverio Cañada.
- GONZ3LEZ, M. (1991). Subsistemas de sibilantes do galego actual". En D. Kremer. (ed.). *Actes du XVIII^{eme} Congr3s International de Linguistique et Philologie Romanes (1986)*. Vol. 3 (pp. 531-548). Niemeyer.
- GONZ3LEZ, M. (2007). El *Atlas lingüístico galego*, un hito en la historia de la dialectología gallega. En J. Dorta. (Ed.). *Temas de dialectología*. (pp. 97-121). Instituto de Estudios Canarios.
- HALL Jr., R. A. (1943a). The unit phonemes of Brazilian Portuguese. *Studies in linguistics*, 1(15), 1-6.
- HALL Jr., R. A. (1943b). Occurrence and orthographical representation of phonemes in Brazilian Portuguese. *Studies in Linguistics*, 2(1), 6-13.
- KRÜGER, F. (1947). *El léxico rural del noroeste ibérico*. [Anejo XXXVI de *Revista de Filología Española*].
- L3PEZ ALSINA, F. (2009). Da protoparroquia ou parroquia antiga altomedieval 3 parroquia cl3sica en Galicia. En F. Garc3a Pazos. (Coord.). *A Parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro* (pp. 57-75). Xunta de Galicia.
- L3PEZ SERENA, A. (2015). La tensi3n entre teor3a y norma en la Nueva gram3tica de la lengua española. Una falsa disyuntiva epistemol3gica. *Bolet3n de la Real Academia Española*, 95(311), 143-166.
- LOUREDO RODR3GUEZ, E. (2019). *Variaci3n e cambio lingüístico en tempo aparente: o galego do Ribeiro*. [Tese de doutoramento, Universidade de Santiago de Compostela]. <http://hdl.handle.net/10347/19106>
- LÜDTKE, H. (1953). Fonem3tica Portuguesa II. Vocalismo. *Boletim de Filologia*, XIV (3-4), 197-217.
- MANDIANES CASTRO, M. (1996). Caro Baroja y Galicia. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LI (1), 265-281. <https://doi.org/10.3989/rudp.1996.v51.i1.334>
- M3NDEZ GARC3A DE PAREDES, E. (1999). La norma idiom3tica del español: visi3n hist3rica. *Philologia hispalensis*, 13, 109-132. <https://doi.org/10.12795/PH.1999.v13.i01.08>
- MORAES, J. A. de (2013). Produ33o e Percep33o das Vogais Nasais. En A. Castilho *et al.* (Eds.). *Gram3tica do Portugu3s Falado*, vol. VII (pp. 95-112). Editora Contexto / FAPESP.
- MORENO CABRERA, J. C. (2008). *El nacionalismo lingüístico. Una ideolog3a destructiva*. Pen3nsula.
- NENQ = Rodr3guez Lorenzo, D. (2022). *Variaci3n e cambio lingüístico en tempo real. Un estudo sobre o galego con base en materiais xeolingüísticos*. Universidade de Santiago de Compostela. <http://hdl.handle.net/10347/29352>

- NOBILING, O. (1903). Die Nasalvokale im Portugiesischen. *Die Neueren Sprach*, II, 129-153. *Normas 1982* = Real Academia Galega e Instituto da Lingua Galega (1982). *Normas ortográficas e morfolóxicas do idioma galego*. Real Academia Galega / Instituto da Lingua Galega.
- PARKINSON, S. (1983). Portuguese nasal vowels as phonological diphthongs. *Lingua*, 61, 157-177. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(83\)90031-1](https://doi.org/10.1016/0024-3841(83)90031-1)
- PEREIRA, A. Gomes (1912). Vocabulários de vários concelhos do districto de Vila Real. *Revista Lusitana*, XV, 333-350.
- PÉREZ PASCUAL, J. I. (1982). Observaciones en torno a la desaparición de la -N- intervocálica en gallego. *Verba*, 9, 201-213.
- PIMENTA, H. (2019). *Nasalité et syllabe. Une étude synchronique, diachronique et dialectologique du portugais européen*. [Thèse de doctorat, Université Paris 8 Vincennes-Saint-Denis].
- PIMENTA, H. (2022). Sobre a Ditongação de Vogais Nasais em Português Europeu. En M. dos S. M. Vieira e V. Meireles. (Eds.). *Variação em Português e em Outras Línguas Românicas* (pp. 67-90). Blucher. <https://doi.org/10.5151/9786555501292-03>
- REGUEIRA, X. L. (2008). Os estudos de dialectoloxía galega. En E. Corral, L. Fontoira e E. Moscoso (Eds.). *“A mi dizen quantos amigos ey”: Homenaxe ao profesor Xosé Luís Couceiro* (pp. 573-584). Universidade de Santiago de Compostela.
- REGUEIRA, X. L. (2010). Nasalización en gallego y en portugués. *Estudios de Fonética Experimental*, 19, 71-110. <https://www.raco.cat/index.php/EFE/article/download/218542/297973/>
- REGUEIRA, X. L. (2016). Variación lingüística, dialectoloxía e gramática histórica: algúns problemas do cambio lingüístico en galego e portugués”. En A. Rodríguez Guerra (Ed.). *Lingüística Histórica e Dialectoloxía: Coordenadas do cambio lingüístico* (pp. 17-34). Universidade de Vigo.
- RODRÍGUEZ LORENZO, D. (2022). *Variación e cambio lingüístico en tempo real. Un estudo sobre o galego con base en materiais xeolingüísticos*. [Tese de doutoramento, Universidade de Santiago de Compostela].
- SANTAMARINA, A. (1982). A dialectoloxía galega: historia e resultados. En D. Kremer e R. Lorenzo (eds.). *Tradición, actualidade e futuro do galego. Actas do Coloquio de Tréveris*. Xunta de Galicia / Consellería de Cultura, 153-187.
- SANTOS, M.^a J. de M. (1967). *Os fálares fronteiriços de Trás-os-Montes*. Separata da *Revista Portuguesa de Filologia*, vols. XII, tomo II; XIII e XIV.
- SOTO ANDIÓN, X. (2014). Contacto y desplazamiento lingüístico en dos municipios del interior de Galicia. *Vox Romanica*, 73, 218-246.
- TABOADA, M. (1978). Algunos aspectos de la vida material y espiritual de A Mezquita. *Boletín Auriense*, VIII, 107-166.
- TABOADA, M. (1979a). Afinidades lingüísticas galego-portuguesas na fronteira de Ourense (1): notas fonético-morfolóxicas sobre as nasais. *Senara*, vol. I, 107-125.
- TABOADA, M. (1979b). *El habla del Valle de Verín*. Universidade de Santiago de Compostela. [Anexo 15 de *Verba*].

- TORRES LUNA, M. P. de e PAZO LABRADOR, A. (1994). *Parroquias y arciprestazgos de Galicia*. Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- TOULMIN, S. (2003). *Regreso a la razón: el debate entre la racionalidad y la experiencia y la práctica personales en el mundo contemporáneo*. Península. [Trad. Isabel González-Gayarza. Rev. Tomás Caballero].
- TOULMIN, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Península. [Trad. María Morrás e Victoria Pineda].
- VASCONCELOS, J. Leite de (1985). *Opúsculos. Volume VI. Dialectología (Parte II)*. Imprensa Nacional. [Organizado por M. A. Valle Cintra].
- VÁZQUEZ SANTAMARÍA, M.^a E. (1971). *El habla de la Gudiña*. [Tese de licenciatura inédita, Universidade de Santiago de Compostela].
- VIDAL FIGUEROA, T. (1992). *A nasalidade en portugués e en galego, con especial referencia ó ancarés*. [Tese de licenciatura inédita, Universidade de Santiago de Compostela].

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Aquilino Santiago Alonso Núñez é doutor en Filoloxía galega pola Universidade de Santiago de Compostela e profesor titular de Lingua e Literatura galegas da Universidade de Vigo. Colaborou na elaboración de libros de texto de bacharelato e Educación Secundaria Obrigatoria, e publicou artigos e capítulos de libro de investigación relacionados coa fonética, a fonoloxía, a formación de palabras, os diminutivos, a morfoloxía flexiva, a etimoloxía, a xeografía lingüística, a dialectoloxía galega, os cambios lingüísticos no *continuum* dialectal galegoportugués e a narrativa galega do século XX.

Fecha de envío: 26-04-2024

Fecha de aceptación: 07-07-2024

PASOLINI *TAL FRIÚL*. UN'INDAGINE VARIANTISTICA SULLE POESIE IN FRIULANO DI PIER PAOLO PASOLINI

(Pasolini *Tal Friúl*. A Variants Analysis of the Pier Paolo Pasolini's Friulian
Poems)

Paolo Tabacchini*

Masaryk University di Brno (CZ)

Abstract: In 1942, a very young Pier Paolo Pasolini published his first poetry collection at his own expense: *Poesie a Casarsa*. The debut, however, does not take place in Italian, but in dialect: Friulian, the language of the poet's mother. The collection, which became a section – the first – in the subsequent editions of Pasolini's corpus of Friulian poetry, crosses Pasolini's entire production, symbolically marking three epochal turning points in his existence: the discovery of Friulian poetry and the world (*Poesie a Casarsa*, 1942), the beginning of the judicial problems that led him to move to Rome (*La meglio gioventù*, 1954) and the last, painful, years (*La nuova gioventù*, 1975). The article will illustrate a partial analysis of the variants analysis in progress and dedicated to the section "Poesie a Casarsa", the group of lyrics that run through Pasolini's entire Friulian production and which, therefore, show in a more extensive and clear way the revision work carried out by the author over the course of his entire life. The original nucleus of Pasolini's poetic experience and, at the same time, a more reworked collection, "Poesie a Casarsa" is therefore a sensitive diapason that responds precisely to the sensitive stylistic and ideological oscillations of its author.

Keywords: Pier Paolo Pasolini, *Poesie a Casarsa*, Friulian, Variants analysis, Author's philology

Riassunto: Nel 1942, un giovanissimo Pier Paolo Pasolini dà alle stampe a sue spese la sua prima silloge poetica: *Poesie a Casarsa*. L'esordio, tuttavia, non avviene in italiano,

* **Adresse de correspondance:** Paolo Tabacchini, Department of Classical Studies, Masaryk University of Brno (CZ), Arne Nováka 1, 602 00 Brno (CZ) (tabacchini.p@hotmail.it).

bensi in dialetto: il friulano, la lingua della madre del poeta. La raccolta, divenuta una sezione – la prima – nelle edizioni successive del corpus della poesia friulana di Pasolini, attraversa l'intera produzione pasoliniana, scandendo simbolicamente tre snodi epocali della sua esistenza: la scoperta della poesia e del mondo friulano (*Poesie a Casarsa*, 1942), l'inizio dei problemi giudiziari che lo portano al trasferimento a Roma (*La meglio gioventù*, 1954) e gli ultimi, dolorosi, anni (*La nuova gioventù*, 1975). L'articolo illustrerà uno spoglio parziale dell'indagine variantistica in corso di svolgimento e dedicata alla sezione "Poesie a Casarsa", il gruppo di liriche che percorrono l'intera produzione friulana di Pasolini e che, pertanto, mostrano in maniera più estesa e chiara il lavoro di revisione condotto dall'autore nell'arco della sua intera vita. Nucleo originale dell'esperienza poetica pasoliniana e, al contempo, raccolta più rimaneggiata, "Poesie a Casarsa" è quindi un sensibile diapason che risponde con precisione alle sensibili oscillazioni stilistiche e ideologiche del suo autore.

Parole chiave: Pier Paolo Pasolini, *Poesie a Casarsa*, Friulano, Variantistica, Filologia d'autore

1. Introduzione: tema, stato dell'arte e metodologia

[...] ogni volta che affiora, in un modo o nell'altro, la questione della lingua, significa che si sta imponendo una serie di altri problemi: la formazione e l'allargamento della classe dirigente, la necessità di stabilire rapporti più intimi e sicuri tra i gruppi dirigenti e la massa popolare-nazionale, cioè di riorganizzare l'egemonia culturale. (Gramsci, 1975, p. 2346)

Nella storia culturale italiana, la polemica nota come "questione della lingua" costituisce un veicolo cardinale nella trasformazione sociopolitica della Penisola. A più riprese, infatti, in momenti epocali della storia italiana, il tema si ridesta e anima dibattiti spesso aspri. Si può dire inoltre che, tanto la storia culturale generale, quanto quella più specificatamente letteraria, siano legate a doppio filo con questa polemica plurisecolare. Dalle sue origini, infatti, tale dibattito nasce in ambienti e per finalità artistiche con l'obiettivo principale di definire il modello linguistico che i letterati devono seguire per le loro composizioni.

L'opera in friulano di Pasolini non sfugge a questo; e anzi, il suo significato, tanto individuale quanto sociale, riuscirebbe ben poco comprensibile se non fosse messo in relazione a questo più ampio problema, ascritto, come detto, nel "DNA" della cultura letteraria italiana.

Innanzitutto, per Pasolini il friulano (e la friulanità in generale) è legato alla biografia personale, e in particolare alla madre, figura centrale tanto nella vita quanto nella poesia dell'autore. Infatti, la madre del poeta, Susanna Maria Colussi (coniugata Pasolini) era nativa di Casarsa, borgo del Friuli occidentale, sulla riva destra del Tagliamento ("di ca da l'aga"). Infatti, durante la Guerra Civile e per i primi anni del dopoguerra, Casarsa è il luogo in cui i Pasolini vivono (1941-1949).

La presente ricerca si avvale del metodo della critica delle varianti. La variantistica (o critica delle varianti) è una metodologia critica legata alla filologia d'autore. Istituita da Gianfranco Contini, è poi stata sviluppata da Dante Isella e i suoi allievi. Venne osteggiata da Benedetto Croce e denominata critica degli "scartafacci". Si ispira alla stileritica (o critica stilistica) di Karl Vossler e Leo Spitzer. Si tratta di uno studio comparato delle varianti d'autore che si sono succedute nella sua creazione e produzione; e pertanto, sottintende una concezione dell'arte intesa come processo, non come valore dato una volta per tutte. Infatti, secondo la variantistica, mettere ordine nelle fasi compositive e correttive di un'opera e analizzare le varianti scartate e accettate, può mostrare la "direzione compositiva", cioè, rivelare cosa effettivamente intendeva raggiungere/esprimere l'autore (Contini, 1970; Isella, 1987; Italia e Raboni, 2010; Ciliberto, 2013).

Approfitto per ringraziare il Dott. Giorgio Cadorini per l'aiuto offertomi nel reperimento della bibliografia relativa alla lingua e cultura friulana (Cadorini, 2020; Heinemann e Melchior, 2015).

2. Pasolini in Friuli/il Friuli in Pasolini

Per incominciare ad inquadrare i fatti storico-biografici, si offre qui in breve la cronologia degli anni "friulani" di Pasolini (Ellero, 2004, pp. 11-12):

- 1941 – Scoperta del friulano come "lingua pura di poesia".
- 1942 – Pubblicazione a Bologna delle *Poesie a Casarsa*.
- 1943 – Iscrizione alla Società Filologica Friulana; inizio attivismo.
- 1944 – Pubblicazione dei due "Stroligut di ca da l'aga", datati "Avril" e "Avost", nella tipografia Primon di San Vito al Tagliamento.
- 1945 – Il 18 febbraio fonda l'Academiuta di lenga furlana e, in agosto, pubblica "Il stroligut" n. 1. Il 21 ottobre viene eletto consigliere della Società Filologica Friulana. Adesione all'Associazione di Tessitori.
- 1946 – Dissidi e delusioni tra PPP e la Società Filologica Friulana e l'Associazione di Tessitori. Pubblica "Il stroligut" n. 2.
- 1947 – In gennaio fonda con D'Aronco e Ciceri il Movimento Popolare Friulano. Pubblica poi il "Quaderno romanzo", quinto e ultimo numero della rivista dell'Academiuta.
- 1948 – Su "Avanti cul brun!", almanacco annuale di Arturo Feruglio (Titute Lalele), Pasolini pubblica "Topografia sentimentale del Friuli". Diventa segretario della sezione del PCI a San Giovanni di Casarsa, e sferra un nuovo attacco al PCI (e alla DC) per il delitto di Porzùs (lettera al Direttore de "Il Mattino del Popolo" di Venezia, 8 febbraio). Si dimette dal Movimento Popolare Friulano (articolo in prima pagina su "Il Mattino del Popolo", 28 febbraio).
- 1949 – In febbraio è relatore al primo congresso della Federazione comunista di Pordenone. Dà alle stampe, per le edizioni dell'Academiuta di lenga furlana, "Dov'è la mia patria", una raccolta poetica in dodici varietà linguistiche del Friuli occidentale. In ottobre scoppia lo scandalo di Ramuscello.

Cosa è per Pasolini il friulano? Si può dire che, per Pasolini, il friulano è un triplice idioma:

- lingua madre;
- lingua romanza;
- varietà locale.

È “lingua madre” in senso letterale: è la lingua della madre, Susanna Maria Colussi, la genitrice con cui Pier Paolo aveva e avrà per tutta la sua vita un rapporto intimo e speciale; ed è quindi la lingua delle cose del cuore, dell’intimità più profonda (con le parole della *Supplica alla madre*: “tu sei la sola che sa del mio cuore / ciò che è sempre stato, prima d’ogni altro amore”); ed è quindi una *parole* originale, quasi adamitica, come sostiene lui stesso in questo editoriale:

Risuonò la parola ROSADA. Era Livio, un ragazzo dei vicini oltre la strada, i Socolari, a parlare. Un ragazzo alto e d’ossa grosse... Proprio un contadino di quelle parti... Ma gentile e timido come lo sono certi figli di famiglie ricche, pieno di delicatezza, poiché i contadini, si sa, lo dice Lenin, sono dei piccolo-borghesi. Tuttavia Livio parlava certo di cose semplici ed innocenti. La parola “rosada” pronunciata in quella mattinata di sole, non era che una punta espressiva della sua vivacità orale. Certamente quella parola in tutti i secoli del suo uso nel Friuli che si stende di qua del Tagliamento, non era mai stata scritta. Era stata sempre e solamente un suono. Qualunque cosa quella mattina io stessi facendo, dipingendo o scrivendo, certo m’interruppi subito [...]. E scrissi subito dei versi, in quella parlata friulana della destra del Tagliamento, che fino a quel momento era stata solo un insieme di suoni: cominciai per prima cosa col rendere grafica la parola ROSADA. (Pasolini, 1972, p. 62)

È anche una “lingua romanza”, nel senso di lingua neolatina, figlia del latino e sorella delle altre lingue europea che hanno creato, nell’arco dei secoli “volgari”, la cultura europea e la tradizione letteraria. È quindi espressione, benché ancora ingenuamente acerba, dello spirito di un popolo, di un modo di sentire e vedere il mondo; e, poiché ancora incontaminata dalla *tabe* letteraria, in grado anche di rappresentare un inizio “tanto antico quanto nuovo”, una palingenesi originale. È infatti in questo periodo che il giovane Pasolini studia febbrilmente le tradizioni romanze, tanto linguistiche che filologiche (si veda la citazione iniziale della raccolta presa dalla tradizione provenzale e mantenuta in tutte le tre edizioni). Il giovane Pier Paolo, con la sua esperienza poetica friulana (con la doppia accezione di “pratica” e “sperimentazione”), è un nuovo “trovatore” che si inserisce nel mosaico della tradizione lirica romanza europea.

Il friulano di Pasolini è però anche “varietà locale”, la lingua parlata nella sua Casarsa, la lingua «di ca da l’aga», la lingua di una società innocente, pura, «piena di grazia», ossia non ancora travolta e trasformata dalla società capitalistica di massa (storicamente “di ca” da quella che Pasolini definirà “mutazione antropologica”). Nella “meglio gioventù” friulana Pasolini (ri)trova quel *quid* sacrale che rivedrà baluginare ancora una volta (anche se per poco anche lì) nella gioventù delle borgate romane tra i “ragazzi di vita”.

Riguardo alla produzione friulana nella sua interezza, alle liriche oggetto d’esame in questa sede e uscite in tre edizioni lungo l’arco dell’intera vita del poeta (Pasolini, 1942;

1954; 1975), si aggiunge il dramma *I Turcs tal Friül* (Pasolini, 1976), composto probabilmente intono al '44 ma pubblicato postumo, che completa il corpus di opere scritte in friulano. Inoltre, benché scritto in italiano, *Il sogno di una cosa* (Pasolini, 1962), il primo romanzo pasoliniano, si collega in parte a questo corpus, poiché ambientato prevalentemente in Friuli e composto nel periodo friulano dell'autore (1949-1950), anche se pubblicato per la prima volta nel 1962.

Si è soliti far risalire l'inizio della critica pasoliniana sui suoi componimenti friulani (e anche generale, poiché questa costituisce l'esordio assoluto di Pasolini come scrittore in generale) dall'illustre recezione continiana *Al limite della poesia dialettale*, uscita sul "Corriere del Ticino" il 24 aprile 1943 (Contini, 1943). Fermo restando l'importanza critica fondamentale dell'intervento di Contini, il quale non a caso diverrà poi il dedicatario principale delle edizioni successive ed ampliate di *Poesie a Casarsa* (Pasolini, 1954, pp. 15-41; 1975, pp. 7-35), una prima ricezione critica è attiva, ovviamente, negli ambienti più direttamente interessati al tema: la noterella uscita in "Ce fastu? – Bollettino della società filologica friulana" il 31 dicembre (Perusini, 1942: 225-226) e altri brevi interventi ancora provenienti dall'interno della stessa cultura friulana (cfr. Ellero, 2004). Per gli studi successivi si rimanda ad esempio a Brevini (1979), Infurna (1985), Santato (2009) e Volpato (2022).

3. La poesia in friulano di Pasolini

Le poesie friulane di Pasolini escono in tre edizioni (Pasolini, 1942; 1954; 1975). Eccole in breve in una tabella sinottica:

	<i>Poesie a Casarsa (PaC)</i>	<i>La meglio gioventù (MG)</i>	<i>La nuova gioventù (NG)</i>
Anno di pubblicazione	1942	1954	1975
Luogo di pubblicazione	Bologna	Firenze	Torino
Editore	Libreria Antiquaria Mario Landi (300 copie + 75 fuori commercio)	Sansoni	Einaudi
Struttura	I. <i>Poesie a Casarsa</i> (13 poesie) II. <i>La domenica uliva</i> (1 poemetto)	<u>Prima parte:</u> I. <i>Poesie a Casarsa</i> (1941-43), II. <i>Suite friulana</i> (1944-49), <i>Appendice</i> (1950-53) <u>Seconda parte:</u> <i>El Testament Coràn</i> (1947-52), <i>Romancero</i> (1947-53)	<i>La meglio gioventù</i> (1954) + <i>La nuova forma de «La meglio gioventù»</i> (1974): <i>Introduzione, Variante, I. Casarsa, II. Suite friulana, Tetro entusiasmo</i>

Tabella 1. Tavola sinottica delle tre edizioni: Informazioni generali

Questi invece i paratesi delle tre edizioni:

	<i>Poesie a Casarsa (PaC)</i>	<i>La meglio gioventù (MG)</i>	<i>La nuova gioventù (NG)</i>
Dedica	(p. 5): “ <i>A mio padre</i> »	(p. 3): “ <i>A Gianfranco Contini con ‘amor de loinh’</i> ”	(p. 1): “ <i>Ancora a Gianfranco Contini e sempre con ‘amor de loinh’</i> ”
Citazione parte I	(p. 7): “ <i>Ab l’alen tir vas me l’aire Qu eu sen venir de Proensa: Tot quant de lai m’agensa... PEIRE VIDAL</i> ”	(p. 11): “ <i>Ab l’alen tir vas me l’aire Qu’eu sen venir de Proensa: Tot quant de lai m’agensa... PEIRE VIDAL</i> ”	(p. 3): “ <i>Ab l’alen tir vas me l’aire Qu’eu sen venir de Proensa: Tot quant de lai m’agensa... PEIRE VIDAL</i> ”
Citazione parte II	(p. 31): “ <i>E il cuore quando d’un battito avrà fatto cadere il muro dell’ombra per condurmi, Madre, sino al Signore, come una volta mi darai la mano. UNGARETTI</i> ”	(p. 43): “ <i>Mi juventud, veinte años en tierra de Castilla... ANTONIO MACHADO</i> ”	(p. 101): “ <i>Sul ponte di Bassano bandiera nera la meglio gioventù va sotto tera. Canto popolare</i> ”
Altro	NOTA (p. 42) e INDICE (p. 45)	NOTA (p. 149) e INDICE (p. 153-155)	NOTA (1974) (pp. 263-264) e INDICE (pp. 267-272)

Tabella 2. Tavola sinottica delle tre edizioni: Ulteriori dettagli

Innanzitutto, è significativo il cambiamento del dedicatario generale dell’opera: nella prima edizione il padre del poeta, e nella seconda e terza al filologo Gianfranco Contini che, come detto, è il primo critico autorevole che si interessò all’opera friulana di Pasolini (Contini, 1943). La citazione in apertura della prima parte della raccolta resta invece la stessa: ancora Peire Vidal che rievoca la Provenza e che conferma l’ascendenza “romanza” della raccolta. La citazione della seconda parte, invece, subisce due modifiche: la prima con un verso da Machado, che può ben richiamare la prima citazione provenzale, poiché ha a che fare con il motivo della patria d’origine e conferma ulteriormente lo spirito romanzo della raccolta; nell’ultima edizione, invece, un canto popolare fa da contraltare al titolo della seconda edizione, quasi a dichiarare che non resta nulla della meglio gioventù cantata precedentemente da Pasolini. Quest’ultima, infatti, si accorda con il fine dell’ultima edizione che, come si avrà modo di mostrare, si situa proprio nel genere della palinodia. Per il resto, al netto della brevità prima edizione, la struttura generale della raccolta viene mantenuta.

Questi sono i testi della sezione “Casarsa”:

<i>Poesie a Casarsa (PaC)</i>	<i>La meglio gioventù (MG)</i>	<i>La nuova gioventù (NG)</i>
<p>I. Poesie a Casarsa</p> <p><i>Dedica – Il nini muàrt – Pioggia sui confine – L’ingannata – O me giovinetto! – Per il « David » di Manzù – Lis litanis dal biel fi – Al fratello – Dilio – Fuga – Per un ritorno al paese – Altair – Canto delle campane</i></p>	<p>I. Poesie a Casarsa</p> <p><i>Casarsa (Dedica – Il fanciullo morto – Pioggia sui confini – Dilio – O me giovinetto – Le litanie del bel ragazzo (I-III) – David – Tornando al paese (I-III) – Canto di campane</i></p> <p><i>Aleluja (Alleluja (I-VIII) – Pianti (I-III) – Feste di mia madre – Febbraio – A una bambina – Villotta – Romance-rillo (I-II)</i></p>	<p>I. Poesie a Casarsa</p> <p><i>Casarsa (Dedica – Il bambino morto – Pioggia fuori di tutto – Dilio – O me donzello – Le litanie del bel ragazzo (I-III) – Davide (+ 3 varianti) – Tornando al paese (I-III) (+ 5 varianti) – Canto di campane</i></p> <p><i>Aleluja (Alleluja (I-VIII) – Febbraio – A una bambina – Villotta – Romancerillo (I-III)</i></p>
<p>II. <i>La domenica uliva</i></p>	<p><i>La domenica Uliva</i></p>	<p><i>La domenica Uliva</i></p>

Tabella 3. Tavola sinottica delle tre edizioni: Struttura della sezione “Casarsa”

Come si può notare dalla tabella sinottica, le poesie a Casarsa, già dalla seconda edizione (Pasolini, 1953), vengono arricchite di alcuni componimenti, i quali vengono inseriti tra il primo blocco di componimenti brevi e la “lauda drammatica” finale, *La domenica uliva*. Questo gruppo aggiunto subisce una lieve modifica nell’ultima edizione (Pasolini, 1975) con l’espunzione di *Pianti I, II, III*, e con l’aggiunta di alcune varianti di interi componimenti (ad ess. *David* e *Tornando al paese*).

Questi i testi che permangono all’interno della sezione in esame:

<i>Poesie a Casarsa (PaC)</i>	<i>La meglio gioventù (MG)</i>	<i>La nuova gioventù (NG)</i>
<p><i>Dedica</i></p> <p><i>Il nini muàrt</i></p> <p><i>Pioggia sui confine</i></p> <p><i>O me giovinetto!</i></p> <p><i>Per il « David » di Manzù</i></p> <p><i>Lis litanis dal biel fi</i></p> <p><i>Dilio</i></p> <p><i>Per un ritorno al paese</i></p> <p><i>Canto delle campane</i></p> <p><i>La domenica uliva</i></p>	<p><i>Dedica</i></p> <p><i>Il fanciullo morto</i></p> <p><i>Pioggia sui confini</i></p> <p><i>Dilio</i></p> <p><i>O me giovinetto</i></p> <p><i>Le litanie del bel ragazzo (I-III)</i></p> <p><i>David</i></p> <p><i>Tornando al paese (I-III)</i></p> <p><i>Canto di campane</i></p> <p><i>La domenica Uliva</i></p>	<p><i>Dedica</i></p> <p><i>Il bambino morto</i></p> <p><i>Pioggia fuori di tutto</i></p> <p><i>Dilio</i></p> <p><i>O me donzello</i></p> <p><i>Le litanie del bel ragazzo (I-III)</i></p> <p><i>Davide (+ 3 varianti)</i></p> <p><i>Tornando al paese (I-III) (+ 5 varianti)</i></p> <p><i>Canto di campane</i></p> <p><i>La domenica Uliva</i></p>

Tabella 4. Tavola sinottica delle tre edizioni: Poesie costanti

Quest'altra tabella sinottica mostra la struttura dei testi che permangono nella poesia a Casarsa nelle tre edizioni. A parte l'anticipazione di *Dilio* nella seconda e terza e l'aggiunta di varianti in *La litania del bel ragazzo* e *Tornando al paese*, questa risulta alquanto stabile nel tempo. Significativa è la semplificazione di *Per il "David" di Manzù* in *David* e ancora di più *O me giovinetto!* che diviene *O me donzello* nella terza edizione, optando quindi per una soluzione arcaizzante, forse proprio per distanziare (o meglio: straniare) quel testo anche dal punto di vista lessicale, oltre che contenutistico (come si vedrà).

3.1. Dalle Poesie a Casarsa a La meglio gioventù

Scendiamo ora dal contesto al testo. La breve raccolta di liriche pubblicata nel 1942 presenta, come già detto e come appare dallo stesso titolo, quella che nelle successive edizioni sarà la prima sezione. Nelle tabelle sinottiche vengono raffrontati i testi delle due edizioni (Pasolini, 1942 e 1954) e di seguito vengono segnalati gli elementi variantistici più interessanti.

Cominciamo quindi con l'analisi comparata delle varianti da *PaC* a *MG*.

1) *Dedica*

<i>PaC 9</i>	<i>MG 15</i>
DEDICA	DEDICA
Fontàne d'àghe dal mè pais.	Fontana di aga dal me pais.
A no è àghe pi frès-cie che tal mè pais.	A no è aga pì fres-cie che tal me pais.
Fontàne di rùstic amôr.	Fontana di rustic amòur.
Fontana d'acqua del mio paese. Non c'è acqua più fresca che al mio paese. Fontana di rustico amore.	DEDICA. – Fontana d'acqua del mio paese. Non c'è acqua più fresca che nel mio paese. Fontana di rustico amore.

Tabella 5. Tavola sinottica da *PaC* a *MG*: *Dedica*

Considerazioni su *Dedica*:

- Sistematico passaggio dei femminili in '-e' in '-a' (*Fontàne* → *Fontana*, *àghe* → *aga*, *Fontàne* → *Fontana*).
- Passaggio dalla vocale lunga '-ô' in dittongo '-òu' (*amôr* → *amòur*)
- Generale semplificazione dell'accentazione (*mè* → *me*, *frès-cie* → *fres-cie*, *rùstic* → *rustic*)
- La traduzione italiana è identica.

2) *Il nini muàrt*

<i>PaC 10</i>	<i>MG 16</i>
<p>IL NINI MUÀRT</p> <p>Sère imbarlumide, tal fossâl 'a crès l'âghe, 'na fêmine plène 'a ciamine pal ciamp.</p> <p>Jo ti recuàrdi, Narcis, ti vèvis il colôr da la sère, quand lis ciampànìs 'a sunin di muàrt.</p> <p>Sera mite all'ultimo bagliore, nel fosso cresce l'acqua, una femmina piena cammina pel campo. Io ti ricordo, Narciso, avevi il colore della sera, quando le campane suonano a morto.</p>	<p>IL NINI MUÀRT</p> <p>Sera imbarlumida, tal fossâl a cres l'aga, na fêmina plena a ciamina pal ciamp.</p> <p>Jo ti recuardi, Narcis, ti vèvis il colòur da la sera, quand li ciampanis a sunin di muart.</p> <p>IL FANCIULLO MORTO. – Sera luminosa, nel fosso cresce l'acqua, una donna incinta cammina per il campo. Io ti ricordo, Narciso, avevi il colore della sera, quando le campane suonano a morto.</p>

Tabella 6. Tavola sinottica da *PaC* a *MG*: *Il nini muàrt*

Considerazione su *Il nini muàrt*:

- Sistematico passaggio dei femminili in '-e' in '-a' (*Sère* → *Sera*, *imbarlumide* → *imbarlumida*, *fêmine* → *fêmina*, *plène* → *plena*, *ciamine* → *ciamina*)
- Passaggio dalla vocale lunga -ô nel dittongo '-ou' (*colôr* → *colòur*)
- Nella traduzione italiana: la resa di *Sère imbarlumide* / *sera imbarlumida* resa con "Sera mite all'ultimo bagliore" (*PaC*) e con il più semplice "Sera luminosa" (*MG*) e *fêmine plène* / *fêmina plena* con "femmina piena" (*PaC*) e ancora con il più semplice "donna incinta" (*MG*).

3) *Ploja tai cunfins*

PaC 11	MG 17
<p style="text-align: center;">PIOGGIA SUI CONFINI</p> <p>Fantasùt, 'a plûf il sèil tai spolèrs dal tò païs, tal tò vis di rôsa e mèl dut verdút 'a nàs il mèis.</p> <p>Brùse e fùme – ùltim di – triste ombrène tai moràrs il sorèli; tai cunfins dut bessòl tu ciant' i muàrs.</p> <p>Fantasùt, 'a rît il sèil tai barcòns dal tò païs, tal tò vis di sanc e fièl dut sblanciàt 'a mùr il mèis.</p> <p>Ragazzetto, piove il cielo - sui focolari del tuo paese, - sul tuo viso di rosa e miele - tutto verdino nasce il mese. - Brucia e fuma (ultimo giorno) - triste ombra sui gelseti - il sole; sui confini - tutto solo tu canti i morti. - Ragazzetto, ride il cielo - sui balconi del tuo paese, - sul tuo viso di sangue e fiele - tutto sbiancato muore il mese.</p>	<p style="text-align: center;">PLOJA TAI CUNFÌNS</p> <p>Fantassùt, al plòuf il Sèil tai spolèrs dal to païs, tal to vis di rosa e mèil pluvisin al nas il mèis.</p> <p>Il soreli scur di fun sot li branchis dai moràrs al ti brusa e sui cunfins tu i ti ciantis, sòul, i muàrs.</p> <p>Fantassùt, al rit il Sèil tai barcòns dal to païs, tal to vis di sanc e fièl serenàt al mòur il mèis.</p> <p>PLOJA TAI CUNFINS. – Giovinetto, piove il Cielo sui focolari del tuo paese, sul tuo viso di rosa e miele, nuvoloso nasce il mese. Il sole scuro di fumo, sotto i rami del gelseto, ti brucia e sui confini, tu solo, canti i morti. Giovinetto, ride il Cielo sui balconi del tuo paese, sul tuo viso di sangue e fiele, rasserenato muore il mese.</p>

Tabella 7. Tavola sinottica da PaC a MG: *Ploja tai cunfins*

Considerazioni su *Ploja tai cunfins*:

- Rafforzamento della sibilante intervocalica ‘-s’ (*Fantasùt* → *Fantassùt*)
- Uso della maiuscola per *Sèil*.
- Passaggio dalla vocale lunga -û nel dittongo ‘-òu’ (*plûf* → *plòuf*, *mùr* → *mòur*)
- Passaggio alla forma dittongata: *mèl* → *mèil*
- Riformulazione della parte iniziale dei versi di chiusura della prima e terza strofa (v. 4: *dut verdút* → *pluvisin* e v. 12: *dut sblanciàt* → *serenàt*)
- Riformulazione della seconda strofa.
- Nella traduzione, a parte le varianti date dalla riformulazione, appare evidente solo il cambiamento lessicale *Ragazzetto* → *Giovinetto* che rende *Fantasùt* → *Fantassùt*.

È l'unico componimento di questa serie che è chiaramente riformulato stilisticamente col fine di rendere semplice la sintassi e quindi più “cantabile” in componimento (con Dante si direbbe più “piana”).

4) *Dili*

<i>PaC 21</i>	<i>MG 18</i>
<p style="text-align: center;">DILIO</p> <p>Ti jódis, Dili, ta lis acàssis 'a plóf. I ciàns a si sgòrlin pal plan verdút.</p> <p>Ti jódis, nini, tai nústris cuàrps, la frès-cia rosàde dal timp pierdút.</p> <p>Tu vedi, Dilio, sulle acacie - piove. I cani si sfiatano - per il piano verdino. - Tu vedi, fanciul- lo, sui nostri corpi - la fresca rugiada - del tempo perduto.</p>	<p style="text-align: center;">DILI</p> <p>Ti jos, Dili, ta li cassis a plòuf. I cians si scunissin pal plan verdút.</p> <p>Ti jos, nini, tai nustris cuàrps, la fres-cia rosada dal timp pierdút.</p> <p>DILIO. – Vedi, Dilio, sulle acacie piove. I cani si sfiatano per il piano verdino. Vedi, fanciullo, sui nostri corpi la fresca rugiada del tempo perduto.</p>

Tabella 8. Tavola sinottica da *PaC* a *MG*: *Dili*

Considerazioni su *Dili*:

- Seconda persona singolare da *jódis* a *jos*.
- Scelta della forma aferetica *cassis* in luogo di *acàssis*.
- Cambiamento lessicale da *sgòrlin* a *scunissin*.
- Nella traduzione italiana vengono eliminati i pronomi optando per forme sottintese.

Considerazioni generali *PaC* → *MG*:

- Sistemático passaggio dei femminili in -a (ess. *fèmine* → *fèmina*, *àghe* → *aga*).
- Passaggio della vocale lunga al dittongo (ess. *amôr* → *amòur*, *plóf* → *plòuf*).
- Articoli plurali senza -s (es. *lis* → *li*).
- Alcuni interventi stilistici miranti a migliorare la lettura e la cantabilità del verso.

Appare evidente dall'analisi comparata delle varianti *PaC* → *MG* che predominano gli interventi di tipo linguistico-stilistico. L'intenzione che sottende alle varianti è di tipo "filologico": rendere la sezione linguisticamente "Casarsese" e migliorare qua e là la dizione poetica.

3.2. *Da La meglio gioventù a La nuova gioventù*

Ora si mostrano le varianti tra l'edizione de *La meglio gioventù* e *La Nuova gioventù*. Come precedentemente, nella tabella sinottica vengono ripostati i testi delle due edizioni (Pasolini, 1954 e 1975) e ne vengono segnalati gli elementi variantistici più interessanti.

1) *Dedica*

MG 15	NG 167
<p>DEDICA</p> <p>Fontana di aga dal me pais.</p> <p>A no è aga pì fres-cie che tal me pais.</p> <p>Fontana di rustic amòur.</p> <p>DEDICA. – Fontana d’acqua del mio paese. Non c’è acqua piú fresca che nel mio paese. Fontana di rustico amore.</p>	<p>Dedica</p> <p>Fontana di aga di un país no me.</p> <p>A no è aga pí vecia che ta chel país.</p> <p>Fontana di amòur par nissún.</p> <p>DEDICA. Fontana d’acqua di un paese non mio. Non c’è acqua piú vecchia che in quel paese. Fontana di amore per nessuno.</p>

Tabella 9. Tavola sinottica da MG a NG: *Dedica*

Considerazioni su *Dedica*:

- Introduzione di forme negativa (*dal me pais* → *di un país no me* e *Fontana di rustic amòur* → *Fontana di amòur par nissún*)
- Sostituzione con forma opposta *fres-cie* → *vecia*
- Distanziamento escludente *tal me pais* → *ta chel país*

2) *Il nini muàrt*

MG 16	NG 168
<p>IL NINI MUART</p> <p>Sera imbarlumida, tal fossàl a cres l’aga, na fèmina plena a ciamina pal ciamp.</p> <p>Jo ti recuardi, Narcis, ti vèvis il colòur da la sera, quand li ciampanis a sùnin di muart.</p> <p>IL FANCIULLO MORTO. – Sera luminosa, nel fosso cresce l’acqua, una donna incinta cammina per il campo. Io ti ricordo, Narciso, avevi il colore della sera, quando le campane suonano a morto.</p>	<p>Il nini muàrt</p> <p>Sera imbarlumida, tal fossàl al è sec, l’ombrena di ’na fèmina plena a ciamina pa ’l ciamp.</p> <p>Senza tornà né insumiàti, Narcis, i sai enciamò ch’i ti vevis il colòur da la sera, co’ li ciampanis a sunin di Mai.</p> <p>IL BAMBINO MORTO. Sera luminosa, il fosso è secco, l’ombra una donna incinta cammi- na per il campo. Senza tornare né sognarti, Narciso, io so ancora che avevi il colore della sera, quando le campane suonano il Mai (o il Maggio).</p>

Tabella 10. Tavola sinottica da MG a NG: *Il nini muàrt*

Considerazioni su *Il nini muàrt*:

- Sostituzione con forma opposta: *a cres l'aga* → *al è sec*
- Intromissione di elementi “evanescenti”: *na fêmina plena* → *l'ombrena di 'na fêmina plena*
- Negazione e sfumatura: *Jo ti recuardi* → *Senza tornà né insumiàti*
- Intromissione di richiamo intertestuale: *ti vèvis* → *i sai / enciamò ch'ì ti vevis*
- Inserimento del gioco di parole che sottolinea la lontananza (*a sùnin di muart* → *a sunin di Mai*)

3) *Ploja tai cunfîns / Ploja fòur di dut*

MG 17	NG 169
PLOJA TAI CUNFÎNS	Ploja fòur di dut
Fantassùt, al plòuf il Sèil tai spolèrs dal to país, tal to vis di rosa e mèil pluvisìn al nas il mèis.	Spirt di frut, a plòuf il Sèil tai spolers di un muàrt país, tal to vis di merda e mèil pluvisìn a nas un mèis.
Il soreli scur di fun sot li branchis dai moràrs al ti brusa e sui cunfîns tu i ti ciantis, sòul, i muàrs.	Il soreli blanc e lustri sora asfàlt e ciasis novis al ti introna, e fòur di dut no i ti às pi amòur pai muàrs.
Fantassùt, al rit il Sèil tai barcòns dal to país, tal to vis di sanc e fièl serenàt al mòur il mèis.	Spirt di frut, al rit il Sèil ta un país senza pi fun, tal to vis di pis e fèil, mai nassùt, al mòur un mèis.
PLOJA TAI CUNFÎNS. – Giovinetto, piove il Cielo sui focolari del tuo paese, sul tuo viso di rosa e miele, nuvoloso nasce il mese. Il sole scuro di fumo, sotto i rami del gelseto, ti brucia e sui confini, tu solo, canti i morti. Giovinetto, ride il Cielo sui balconi del tuo paese, sul tuo viso di sangue e fiele, rasserenato muore il mese.	PIOGGIA FUORI DI TUTTO. Spirito di ragazzo, piove il Cielo sui focolari di un paese morto: nel tuo viso di merda e miele, pioviggino- so nasce un mese. Il sole bianco e lustro, sopra asfalto e case nuove, ti rintrona, e tu, fuori di tutto, non hai piú amore per i morti. Spirito di ragazzo, ride il Cielo, su un paese senza piú fumo: nel tuo viso di piscio e fiele, non mai nato, muore un mese.

Tabella 11. Tavola sinottica da MG a NG: *Ploja tai cunfîns / Ploja fòur di dut*

Considerazioni su *Ploja fòur di dut*:

- Intromissione di elementi “evanescenti”: *Fantassùt* → *Spirt di frut*
- Intromissione di elemento negative: *dal to país* → *di un muàrt país, tai barcòns dal to país* → *ta un país senza pi fun* e *serenàt al mòur il mèis* → *mai nassùt, al mòur un mèis*

- Uso del turpiloquio e dello stile basso: *merda, pis*
- Sostituzione con forma indeterminata: *il mèis → un mèis*
- Come in *PaC → MG*, riformulazione strutturale della seconda strofa, stavolta con modifiche anche semantiche e contenutistiche con forme opposte e antitetice (*scur di fun → blanc e lustri, branchis dai moràrs → asfàlt e ciasis novis*) e negative (*tu i ti ciantis, sòul, i muàrs → no i ti às pi amòur pai muàrs*)

4) *Dili*

MG 18	NG 170
<p>DILIO</p> <p>Ti jos, Dili, ta li cassis a plòuf. I cians si scunissin pal plan verdùt.</p> <p>Ti jos, nini, tai nustris cuàrps, la fres-cia rosada dal timp pierdùt.</p> <p>DILIO. – Vedi, Dilio, sulle acacie piove. I cani si sfiatano per il piano verdino. Vedi, fanciullo, sui nostri corpi la fresca rugiada del tempo perduto.</p>	<p>Dili</p> <p>Veciu frut di Ciasarsa e dal mond, mijàrs di òmis a van fra Roma e il mar.</p> <p>Nissún no ti somèa. Nissún a sa che tu ti sos il siun di un cuàrp, capa cuntra il mal.</p> <p>DILIO. Vecchio ragazzo di Casarsa e del mon- do, migliaia di uomini vanno tra Roma e il mare. Nessuno ti assomiglia. Nessuno sa che sei il sogno di un corpo, conchiglia contro il male.</p>

Tabella 12. Tavola sinottica da *MG* a *NG*: *Dili*

Considerazioni su *Dili*:

Riformulazione sistematica attraverso forme ossimoriche (*Veciu frut*), negative (*Nissún, no*), indeterminate e sfumate (*siun*) e intromissione di elementi stranianti (*Roma, mar*).

Considerazione generali *MG → NG*:

- Rovesciamento completo dei significati della versione precedente (positivo → negativo) attraverso il ricorso ad antonimi (es. *fres-cia → vecia*) e negazioni (es. *me país → país no me*).
- Uso del turpiloquio e dello stile basso (ess. *merda, pis*).
- Effetto evanescente e generalizzante attraverso la predilezione per articoli indeterminativi al posto dei determinativi (es. *dal me país → un país*) e lessico dell'incorporeità (ess. *l'ombrena, il siun*).

Questa volta, gli interventi sono di tipo contenutistico e semantico: l'intento è realizzare una decostruzione, un rovesciamento semantico radicale, una palinodia in negativo.

Per questo, infatti, la *Nuova gioventù* viene pubblicata insieme alla *Meglio gioventù*: deve essere letta in rapporto all'archetipo al fine di mostrare con maggiore risalto l'operazione di decostruzione. In questo modo, il senso politico-sociale-culturale acquista significato. *La nuova gioventù*, ossia *La meglio gioventù* (1954) + *La nuova forma de "La meglio gioventù"* (1974), è un ipertesto: prevede infatti una lettura critica, per nulla ingenua, e che invita il lettore alla comparazione e alla riflessione (sia intertestuale che extratestuale) e quindi all'uso critico della rete di testi presenti nell'opera.

4. Un consuntivo

Nel presente articolo si è cercato di illustrare uno spoglio parziale dell'indagine in corso di svolgimento e dedicata alla sezione "Poesie a Casarsa", il gruppo di liriche che percorrono l'intera produzione friulana di Pasolini e che, pertanto, mostrano in maniera più estesa e chiara il lavoro di revisione condotto dall'autore nell'arco della sua intera vita. Nucleo originale dell'esperienza poetica pasoliniana e, al contempo, raccolta più rimaneggiata, "Poesie a Casarsa" è quindi un sensibile diapason che risponde con precisione alle sensibili oscillazioni stilistiche e ideologiche sperimentate dal suo autore nel corso della sua esistenza.

Cercando di tirare le somme, si nota anche e soprattutto dall'analisi stilistica delle tre diverse edizioni delle poesie casarsesi il vettore semiotico sotteso al suo lavoro di revisione: il tentativo di dare forma alle emozioni primigenie che, giovanissimo, lo legavano a quella Casarsa "luogo dell'anima", si potrebbe dire, luogo materno per eccellenza, pieno quindi di quella «grazia» da cui nasce "l'angoscia" più intima del poeta, quella sua «fame d'amore» che è tanto personale quanto collettiva in lui; e quindi il lavoro "filologico" teso a ridare, attraverso quella distanza romana da cui da allora in poi guarderà sempre la sua Casarsa e il mondo che questa rappresenta, nell'ansia quasi del cronista biblico che cerca di preservare un evento epifanico che presto svanirà dentro il divenire della storia; e ancora, da ultimo, la palinodia in negativo, il rovesciamento radicale e puntuale (parola per parola, enunciato per enunciato), la quale, nella sua bruciante oggettività (si pensi al titolo *La nuova forma de «La meglio gioventù»*) e al fatto che venga pubblicato insieme all'edizione precedente, come ad insistere, ad esortare ad una lettura "in parallelo" che conferisca un senso chiaro e maggiore forza espressiva alla nuova versione): Casarsa non è più Casarsa, come del resto l'Italia (e il mondo, in genere) non è più lei: è avvenuta ormai quella "mutazione antropologica" che aveva già paventato in altre sedi.

Tutto questo, l'esperienza umana e intellettuale di Pier Paolo Pasolini, la storia culturale di una nazione, può leggersi in controluce, di traverso, attraversando la rapida corrente delle sue poesie a Casarsa.

Ora, oltre a continuare il lavoro di comparazione sulle edizioni pubblicate (Pasolini, 1942, 1954, 1975) e l'analisi delle relative varianti, un possibile sviluppo potrebbe essere estendere il raggio d'indagine anche alla tradizione manoscritta precedente e coeva alle edizioni discusse in questa sede.

RIFERIMENTI BIBLIOGRAFICI

- CADORINI, G. (2020). *Il friulano e i Friulani*. In *Minoranze linguistiche in Italia* (seminář vedený Caroline Bacciuovou), Seminar für Romanische Philologie. Georg-August-Universität Göttingen, Göttingen online.
- CILIBERTO, M. (2013). Contini, Croce, gli “scartafacci”. *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa. Classe di Lettere e Filosofia*, 5(2), 571-597.
- CONTINI, G. (1943). *Al limite della poesia dialettale*. Corriere del Ticino.
- CONTINI, G. (1970). *Varianti e altra linguistica. Una raccolta di saggi 1938-1968*. Einaudi.
- BREVINI, F. (1979). La lingua che più non si sa: Pasolini e il friulano. *Belfagor*, 34(4), 397-409.
- ELLERO, G. (2004). *Lingua poesia autonomi 1941-1949. Il Friuli autonomo di Pier Paolo Pasolini*. Istitüt Ladin Furlan.
- GRAMSCI, A. (1975). *Quaderni dal carcere*. Einaudi.
- HEINEMANN, S. e MELCHIOR, L. (2015). *Manuale Di Linguistica Friulana*. De Gruyter.
- INFURNA, M. (1985). Pasolini e la Provenza. *Studi Novecenteschi*, 12(29), 121-130.
- ISELLA, D. (1987). *Le carte mescolate. Esperienze di filologia d'autore*. Liviana editrice.
- ITALIA, Paola e RABONI, G. (2010). *Che cos'è la filologia d'autore*. Carocci.
- PASOLINI, P. P. (1942). *Poesie a Casarsa*. Libreria Antiquaria Mario Landi.
- PASOLINI, P. P. (1954). *La meglio gioventù*. Sansoni.
- PASOLINI, P. P. (1962). *Il sogno di una cosa*. Garzanti.
- PASOLINI, P. P. (1972). *Empirismo eretico*. Garzanti.
- PASOLINI, P. P. (1975). *La nuova gioventù*. Einaudi.
- PASOLINI, P. P. (1976). *I Turcs tal Friúl*. Forum Julii.
- PERUSINI, G. (1942). Demologia militare. Usi e consuetudini dei coscritti friulani. *Ce fastu? – Bollettino della società filologica friulana*, 29, 31 dicembre.
- SANTATO, G. (2009). “Paesaggio simbolico e paesaggio poetico nel Friuli di Pier Paolo Pasolini”. In Lisa El Ghaoui. (Ed.). *Pier Paolo Pasolini. Due Convegni di studio (Université Stendhal, Grenoble 3, 23-24 maggio 2007 e 3-4 aprile 2008)* (pp. 95-114). Fabrizio Serra Editore.
- VOLPATO, S. (2022). *Incunaboli di Pasolini. Le edizioni friulane 1942-1953 nella biblioteca di Bruno Lucci*. Ronzani editore.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Paolo Tabacchini (ORCID ID: 0000-0002-4530-2913) è ricercatore di filologia e critica letteraria italiana e romanza presso l'Università Masaryk di Brno (CZ). Ha conseguito il dottorato in Filologia italiana e romanza presso l'Università di Olomouc (CZ) e, in regime cotutela, all'Università di Parma. Per la ricerca di dottorato ha elaborando l'edizione commentata del poema *La coltivazione* di Luigi Alamanni. Ha scritto vari articoli su riviste indicizzate (Scopus, WoS, Erih) di filologia e critica della letteratura italiana e romanza e di didattica della letteratura. Tra le ultime pubblicazioni:

Requiem, Ovvero Delle Tentazioni di Antonio (Tabucchi). *Biblos. Revista da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra*, 8, 79-101, (2022). DOI: https://doi.org/10.14195/0870-4112_3-8_4

Per una letteratura dell'inclusione. Attuali metodologie e nuove proposte per la didattica della letteratura a partire dall'estetica di Lev S. Vygotskij. *Linguae & - Rivista di lingue e culture moderne*, 21(1), pp. 111-133, (2022). DOI: <https://doi.org/10.14276/l.v21i1.3419>

"E la mia vita è divina". Suggestioni orientali nel Meriggio dannunziano. *Études romanes de Brno*, 42(2), 281-294, (2021). DOI: <https://doi.org/10.5817/ERB2021-2-18>

La recitazione come fatto di classe: storicità delle emozioni e psicologia dell'attore in Lev S. Vygotskij. *Antropologia e teatro*, 13, 109-120, (2021). DOI: <https://doi.org/10.6092/issn.2039-2281/13702>

La voce del Satiro. Eros e thanatos nell'Aminta di Tasso. *Estudios Románicos*, 29, 409-417, (2020). DOI: <https://doi.org/10.6018/ER.411341>

Fecha de envío: 29-04-2024

Fecha de aceptación: 04-06-2024

LA EXCELENCIA Y DIGNIDAD DE LAS MUJERES

Flavio Galeazzo Capra, María Belén Hernández González (ed. lit.),

María Gloria Ríos Guardiola (ed. lit.)

Madrid, Dykinson, 2024, 149 p.

(ISBN: 978-84-1170-967-5)

Martina Lopez*

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

La obra presentada pertenece a la amplia colección *MenForWomen. Voces Masculinas en la Querrelle de las Mujeres*, una iniciativa a cargo de los profesores Vicente González Martín, Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cerrato y publicada por la editorial Dykinson.

Se trata del resultado de un novedoso proyecto de investigación internacional financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, que pretende estudiar y difundir las obras de los escritores italianos que apoyaron la causa de la Querelle des femmes entre los siglos XIV y XVII. El proyecto cobra mayor trascendencia puesto que, justo gracias a estas investigaciones, se ha podido dar voz a nuevos enfoques de la intervención masculina en la Querelle des femmes y delinear de forma mucho más precisa personalidades antes desdibujadas.

El tratado de Galeazzo Flavio Capra (en su nombre latinizado Cappella) (Milán 1487-1537) *Della eccellenza e dignità delle donne*, publicado en Roma por Calvo en 1525 y al año siguiente en Venecia, por Gregorio de Gregori, inaugura la rica producción literaria del siglo XVI en defensa de la mujer. Entre apología y panegírico, el tratado está dedicado a una mujer casada de la que el autor está enamorado y a la que nombra de forma encubierta. En efecto, el texto se considera uno de los primeros alegatos a favor de la mujer del Renacimiento y seguramente uno de los más influyentes, pues dio origen a otros tratados que en pocos años enriquecieron la disputa sobre el sexo femenino.

Según el propio autor, fue escrito en su juventud en honor a una dama que se lo había pedido, cuyo nombre queda encubierto con el apelativo de “Madonna Iphigenia” (nom-

* **Dirección para correspondencia:** Martina Lopez, Departamento de Filologías Extranjeras y sus Lingüísticas, Área de Filología Italiana, Paseo Senda del Rey, 7, 28040 Madrid (mlopez@flog.uned.es).

bre cuya etimología significa “con fuerza y poder”). No es seguro que dicha dama fuese su propia esposa, aunque este se declara enamorado y se sabe que tuvo un matrimonio afortunado.

Galeazzo Flavio Capra fue uno de los más relevantes autores de la corte Sforzesca del Ducado de Milán. Se le reconoce especialmente su obra como historiador y antropólogo en lengua latina; el título de mayor fama es *Commentarii Galeacii Capellae de rebus gestis pro restitutione Francisci Sfortiae II, ab ipsomet authore postremo recogniti*, una suerte historiografía de la dinastía de los Sforza entre los años 1521 y 1530, redactada según el gusto de la cultura humanística, la cual fue ampliamente traducida y reseñada en Europa como modelo de promoción política del tiempo. Sin embargo, en la actualidad la obra más importante del autor es precisamente el tratado sobre la mujer traducido en esta edición y escrito en lengua romance. En este ensayo, el autor construye un modelo femenino ejemplar a partir de grandes figuras del pasado extraídas de un rico repertorio de textos.

La edición presenta el texto original y la traducción al español hasta el momento inédita. A partir del estado de las ediciones y la circulación oral del manuscrito, las editoras han querido presentar los contenidos del tratado en relación con la tradición filosófica y literaria (de especial manera con la producción de Boccaccio y Petrarca), así como con autores contemporáneos a Galeazzo Flavio Capra, tanto en Italia (de Pietro Bembo a Castiglione), como en Europa (en relación con las aportaciones de Rodríguez del Padrón o Cornelio Agrippa). De esta forma, se propone la inserción del ensayo en la dialéctica sobre la dignidad femenina y sus contextos socioculturales. La traducción, adaptada al español actual, está enriquecida con numerosas citas sobre las referencias eruditas del autor o con aclaraciones sobre el significado de los distintos pasajes que resultan particularmente difíciles por la complejidad conceptual y el dominio retórico de Capra, añadiendo una experiencia importante sobre el uso de herramientas útiles en la traducción intertemporal. A ello se refieren también las notas a la traducción aportadas en la última parte de la introducción.

La edición crítica propuesta analiza, en un extenso prólogo, el contenido y la estructura de la obra, así como la retórica del discurso de Capra, en particular los argumentos en torno al cuerpo femenino, comentando las elecciones estilísticas, léxicas y argumentativas de una obra que, a pesar de la presencia de fuertes rasgos costumbristas, es un precioso testimonio de gustos, de modas y de las tendencias de una era de grandes cambios. En la parte introductoria del volumen se profundizan varios aspectos que atañen a un enfoque crítico de la obra. Empezando con el análisis de las fuentes que han inspirado el autor y los indicios de originalidad, se analizan posteriormente los significados más profundos atados a las intenciones del autor que se reflejan también en algunos aspectos más ambiguos, debidos al contexto cultural y social en el que se desenvuelve. Ha sido importante también subrayar los aspectos únicos de esta nueva edición, que la diferencian de otras ediciones más antiguas.

El texto en versión bilingüe se acompaña de un índice de nombres que resulta muy útil para localizar los personajes históricos y mitológicos del repertorio de mujeres ilustres del cual se sirve Capra para defender la dignidad y excelencia de las mujeres.

Los capítulos de la obra original de Capra se desarrollan después de una introducción del mismo autor en la cual se reconstruye el contexto cultural de la época que estructura y nutre un concepto de la mujer como ser inferior al hombre (según el título original “Adduce le ragioni perché la femina sia da manco che l’uomo”) y, en respuesta a esta idea, se despliegan todas las virtudes que, sin embargo, la mujer detiene y cultiva: la caridad de la mujer, la justicia, la fortaleza, la prudencia, la templanza, la magnanimidad, el amor, la doctrina, la fortuna, la belleza, terminando con una suerte de miscelánea o sea “per molte ragioni la eccellenza de le donne” (p. 138).

Capra consigue un singular sincretismo entre las posiciones heredadas de la tradición religiosa, la secularización filológica de las fuentes clásicas y las nuevas perspectivas sobre la virtud, concebida como instrumento de perfección del alma y el cuerpo, particularmente para el sexo femenino. Por todo ello es evidente como el presente tratado fue relevante para el desarrollo de la *Querelle des femmes*. El autor fue pionero en la argumentación científica y filológica sobre la mujer y tuvo conexión con los círculos humanistas de Venecia, Mantua y Pavía, a través de los cuales el tratado *Della Eccellenza e dignità della donna* tuvo amplia repercusión no solo en Italia, sino también en Francia y España, si bien consideran que su influencia directa se ha diluido a lo largo del tiempo y pocas veces ha sido explícita en los estudios sobre el tema.

Las autoras de la edición de esta obra de Capra están profundamente implicadas en el análisis del desarrollo literario y artístico de la *Querelle des Femmes* y este último trabajo ahonda en la que fue una voz filóloga que se alzó en defensa de las mujeres. M.^a Belén Hernández González es profesora titular de filología italiana en la Universidad de Murcia y es autora de numerosos trabajos de investigación sobre los problemas de traducción planteados por lenguas locales y minoritarias en relación con las identidades culturales y la literatura comparada. Desde hace más de diez años, promueve traducciones, congresos y seminarios internacionales sobre la literatura y el ensayo creado por mujeres. Ha participado en distintos proyectos I+D+I sobre el rescate de las escritoras italianas más desconocidas, y ha formado parte del grupo de investigación *Men for Women* bajo la dirección de Mercedes Arriaga y Daniele Cerrato. Ha coordinado junto a Salvatore Bartolotta el monográfico *Escritores filólogos en la Querelle des femmes (s. XIV-XVI)*, para la revista *Estudios Románicos*, n. 31 (2022). M.^a Gloria Ríos Guardiola es profesora titular de filología francesa en la Universidad de Murcia. Sus líneas de investigación se centran en la literatura francesa medieval, literatura comparada, estudios de género, revistas literarias y la producción ensayística francesa. Ha realizado la edición entre otros de ensayos de Montaigne y de Huon Le Roi de Cambrai. Dirige la Revista de *Estudios Románicos*, la colección *Litteræ de Editum* y el grupo de innovación docente de filología francesa en la Universidad de Murcia. Ha trabajado intensamente en la organización de congresos y proyectos de investigación sobre la visibilidad de las escritoras y artistas. Ha colaborado así mismo en grupos de investigación sobre la *Querelle des femmes* desde 2012 hasta 2024.

Volver accesible en lengua castellana el repertorio de simbologías de una postura a favor de la mujer totalmente a los albores es un trabajo fundamental para dar base a siglos de estudios de la literatura de género. Resulta sumamente interesante poder constatar como

eruditos de épocas insospechadas han apoyado con fuerza a la mujer. Aun permaneciendo hombres pertenecientes a sus propios tiempos y culturas, han encontrado el espacio literario para empezar a distinguirse y, de a poco, construir una nueva y justa mirada hacia la mujer y su papel en la sociedad.

ANGÉLICA

Leo Ferrero

Traducción de Cipriano Rivas Cherif

Edición de María Belén Hernández González

Sevilla, Ediciones Renacimiento, Espuela de Plata, 2023, 155 pp.

(ISBN: 978-84-19877-00-0)

Manuel Martínez Arnaldos*

Universidad de Murcia

La presente edición de la profesora María Belén Hernández González del drama satírico *Angélica*, del italiano Leo Ferrero, según la traducción de la versión del original francés que realizara Cipriano Rivas Cherif, constituye una singular aportación al ámbito teatral de la literatura hispánica. Una edición que complementa estudios afines de Belén Hernández y vivifica postulados precedentes de la crítica italiana en torno a la personalidad y quehacer literario de Leo Ferrero como autor representativo del exilio antifacista y de la lucha contra el imperialismo que socava a la cultura europea de entreguerras. Sin embargo, el agitado y convulso panorama, permítasenos la paradoja, incide en cierto modo en el extravío y trasapeleo de la traducción española que en 1937 efectuara C. Rivas Cherif siendo Cónsul de la República Española en Ginebra. Por ello, es digna de elogio la perseverante indagación casi detectivesca de Belén Hernández para hallar el manuscrito original de la traducción. Lo que consigue, según nos informa en su bien estructurada, metodológica e interesante “Introducción”, al tener conocimiento de la representación de *Angélica*, en 1938, por la compañía teatral de Margarita Xirgu, de la que era asesor artístico Rivas Cherif, primero en Montevideo y posteriormente en Buenos Aires. Dato que la impulsa a contactar e instar a Enrique de Rivas, hijo de C. Rivas Cherif, para que busque en el legado de su padre el manuscrito de la traducción. Indagación que tiene éxito, para sorpresa de Enrique de Rivas, desconocedor de tal traducción. Y en un alarde de generosidad, éste le envía el ya ajado manuscrito, a falta de la última página, a Belén Hernández para que ésta disponga su actual edición para el deleite de los lectores españoles.

* **Dirección para correspondencia:** Manuel Martínez Arnaldos, C/ Santo Cristo, 1. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. 30001, Murcia (mmarnald@um.es).

Vicisitudes políticas y editoras** las que envuelven la traducción española de *Angélica*, que desde una estimación un tanto irónica suscitan una relativa similitud con el cosmopolitismo de Leo Ferrero. Pues según se deduce de la opinión de Belén Hernández, en el apartado “Breve trayectoria literaria de Leo Ferrero”, el acontecer vital, cultural y literario de este se enmarca en los dominios de la literatura comparada. Así, en referencia a la imagología o la imagen del Otro y el internacionalismo es pertinente reseñar que la muerte de Leo Ferrero se produjo en un accidente automovilístico cuando se dirigía a presenciar un ceremonial de los indios navajos, una semana antes de iniciar un largo viaje por Japón y China. Sin obviar su estancia previa, gracias a una beca de la Fundación Rockefeller, durante un año, en 1932, en la Universidad de Yale (New Haven), donde se interesa por el estudio antropológico del patrimonio cultural indígena americano, y por el comparatismo entre las religiones del budismo y el confucianismo. También en el citado apartado se nos ofrecen datos relativos a la infancia, juventud y ambiente familiar de Leo, así como su posterior estudio en la Licenciatura de Historia del Arte, en la ciudad de Florencia, que finaliza en 1926. Años después realiza una tesis sobre Leonardo da Vinci, publicada en 1929 en Turín, con prólogo de Paul Valéry. El ambiente sociopolítico y cultural italiano de los años veinte del siglo pasado también queda reflejado en este apartado. Asimismo, se alude al traslado de Leo a París, tras cumplir el servicio militar, para estudiar la lengua francesa y el estilo de los autores clásicos franceses. A los pocos meses de su estancia parisina regresa a Italia e inicia su labor periodística en el diario *Il lavoro*, a la vez que sufre la represión fascista al igual que sus padres, los cuales son confinados en una casa de campo próxima a Florencia. Con dificultad y tras sufrir diversas humillaciones, Leo y su hermana consiguen un visado para poder viajar a Londres en 1927, e inicia su exilio definitivo. No obstante, un año antes, en 1926, funda y edita la revista *Solaria*, de gran transcendencia cultural y en la que publica diversos ensayos de carácter teatral y propone un monográfico sobre Italo Svevo, autor por entonces apenas conocido.

En 1928, Leo se instala definitivamente en París donde escribe su ensayo *Meditaciones sobre Italia*, y tras una estancia de tres meses en Inglaterra redacta *El secreto de Inglaterra*, textos que evidencian su aludido interés comparatista, ya sea antropológico, social, psicológico y cultural entre los pueblos, como queda patente en sus ensayos en torno a la dialéctica entre las civilizaciones griega y romana. Rasgos, pues, no ajenos al cosmopolitismo de Leo Ferrero y su aclimatación a otras culturas, en especial la francesa. Pues su vida parisina fue fructífera por sus contactos y buena acogida en los círculos culturales, donde destacan sus relaciones con P. Valéry y los dramaturgos Jean Jacques Bernard, Gaston Baty, y el influyente director teatral ruso Georges Pitoëff. Años de exilio en París en los que inicia, en 1929, la redacción del proyecto de *Angélica*. Y nos hemos demorado en el desarrollo de este apartado, siguiendo las premisas de Belén Hernández, para dejar constancia de la precocidad intelectual de Leo Ferrero, pues a los 10 años escribió su primer drama, *Le chiome di Berenice*, y apenas cumplidos los 20 ya había estrenado su drama *La campagne senza Madonna* en el Teatro Moderno de Roma.

** Véanse: pp. 57-62.

En el apartado “El drama satírico *Angélica*”, Belén Hernández subraya que la obra fue concebida como una pieza moderna de la *Commedia dell'arte* italiana con el propósito de mostrar a los franceses y al mundo los peligros del totalitarismo. De ahí el atinado juicio crítico de Belén Hernández: “En dicha transposición burlesca del drama serio, lo más interesante para nosotros es la necesidad de unir el género épico y trágico con lo cómico, revirtiendo los códigos éticos y lingüísticos de la alta poesía a fin de transgredir el orden caduco instituido” (p. 34). Y para ello, L. Ferrero recurre a presentar a personajes simbólicos propios de la farsa, dotados de una psicología con mínima complejidad y así conseguir la universalización del lenguaje, mediante el uso de símbolos y máscaras propios de la Comedia del Arte modernizadas para dar a conocer a la comunidad internacional la dictadura que impera en Italia. Y a la simplicidad psicológica, en cierto modo, se une la sencillez de la trama, de la que el autor trazó las líneas fundamentales y su división en tres actos. En el primero se representa la revuelta de un pueblo cuando se descubre que el tirano o Regente intenta llevarse a la joven más hermosa del lugar, mas nadie la defiende hasta la llegada de un desconocido que la protege y organiza a los vecinos para evitar el derecho de pernada. En el segundo acto se produce una lucha entre los dos bandos, igualmente cobardes, y la huida del Regente. En el tercero se nos muestra la desilusión de la joven al no poder escapar junto al tirano y la muerte por un disparo al héroe, que realiza el propio artista por la banalidad de esculpir un monumento, si no al tirano al héroe caído. A este inicial proyecto argumental, L. Ferrero efectuó mínimas variantes, siendo la más relevante que es *Angélica*, despechada al no ser requerida como esposa por Orlando (el héroe) la que dispara contra este. En total son 15 los personajes simbólicos o máscaras los que dan vida a la obra y que son descifrados y analizados en sus diferentes perfiles sociales y psicológicos por Belén Hernández.

“La filosofía del drama según el pensamiento del autor” fue recogido por Guglielmo Ferrero y apareció como epílogo en la primera edición italiana de *Angélica*, y de tales reflexiones, por su transcendencia, nos da cumplida cuenta Belén Hernández. Al igual, es digna de atención la ardua labor de investigación llevada a cabo por la autora para ofrecer una completa información sobre la difusión europea de la obra de L. Ferrero y relación de sus principales obras. Asimismo, resulta clarividente la perspectiva crítica de Belén Hernández sobre Cipriano Rivas Cherif como prolífico traductor y con especial valoración de la traducción de *Angélica*. Traducción que posteriormente se reproduce con numerosas notas en las que se tiene en cuenta el contraste de la traducción española con la del original francés y de la primera edición italiana, con el añadido por parte de Belén Hernández del fragmento final perdido de la traducción de Rivas Cherif. Comentarios de Belén Hernández en los que explica y puntualiza variantes léxicas, fraseológicas, sintáctico-semánticas y pragmáticas, e incluso breves anotaciones concernientes a acotaciones sobre los personajes y desarrollo de la escena, que, sin lugar a dudas, enriquecen el texto y ponen de manifiesto el profundo conocimiento en traductología de Belén Hernández, no sólo del italiano sino también del francés. Un apropiado colofón la edición de la versión española de *Angélica*, que junto a la “Introducción” deviene en una transcendental aportación de Belén Hernández para la más completa interpretación de la figura literaria de Leo Ferrero en la historia de la literatura española y universal.

ÍCARO (TRAGEDIA EN TRES ACTOS)

Stefano Pirandello

Edición crítica y traducción de María Belén Hernández González

Introducción de Sarah Zappulla Muscarà y Enzo Zappulla

Murcia, Colección Litteræ, Editum, 2024, 110 p.

(ISBN: 978-84-18936-95-1)

Hugo Martínez Moreno*

Universidad de Lieja

En el presente volumen, publicado en la colección Litteræ de las Ediciones de la Universidad de Murcia, María Belén Hernández González, filóloga hispánica e italiana, nos ofrece la primera traducción de *Ícaro*, una de las obras dramáticas más valiosas y hermosas del italiano Stefano Pirandello (1895-1972), también conocido como Stefano Landi, hijo del renombrado Luigi Pirandello.

El volumen comienza con una evocadora introducción en la que Sarah y Enzo Zappulla, grandes expertos en los Pirandello, reivindican con firmeza la figura de Stefano, un autor injustamente relegado al olvido que, pese a la fuerte influencia paterna, concibió una obra autónoma y original que “encarna un raro ejemplo de teatro social, orientado a la conciliación de enfrentamientos, inicialmente originados en y por la familia” (p. 9). Asimismo, ahondan en sus traumáticas experiencias en la guerra y en sus complejas relaciones familiares, en particular con su padre, con el fin de proporcionarnos una especie de guía que nos permita comprender sin dificultades el sentido de sus obras y, más concretamente, el de *Ícaro*.

Esta tragedia de tintes autobiográficos, compuesta en mayo de 1939 y estructurada en tres actos y cuatro cuadros, presenta una singular interpretación del mito clásico que otorga especial relevancia a la relación entre el ingenioso Dédalo y su soñador hijo Ícaro, dejando a un lado el desarrollo de tramas como la llegada de los niños atenienses al puerto cretense de Cnosos, la muerte del temido Minotauro o la fuga de Teseo y Ariadna. De esta manera, Stefano nos invita a adentrarnos en su universo y a conocer sus sentimientos más profun-

* **Dirección para correspondencia:** Hugo Martínez Moreno. Département de langues et littératures romanes. Faculté de Philosophie et Lettres. Université de Liège. Bât. A2 Langues et littératures espagnoles et hispano-américaines. Place Cockerill 3-5. 4000 Liège. Belgique (hmartinez@uliege.be).

dos, al tiempo que nos lleva a reflexionar sobre temas como los sacrificios inherentes a la creación artística, los cuales, a pesar del transcurso de los años, no han perdido ni un ápice de vigencia.

La obra se complementa con un sugestivo apartado en el que María Belén Hernández González pone a nuestra disposición una serie de notas que, en nuestra opinión, son más que simples aclaraciones. En estas notas, la traductora no solo nos explica el proceso seguido para llevar a cabo su minuciosa y rigurosa traducción, que busca mantener en todo momento el ritmo y la expresividad de la pieza original, sino que también nos proporciona un conjunto de sorprendentes datos, en su mayoría desconocidos, que arrojan luz sobre aspectos esenciales de la vida y obra de Stefano.

El volumen finaliza con una breve y esquemática cronología de la trayectoria vital y literaria del autor, y con un listado de las escasas traducciones que se han realizado hasta ahora de su producción teatral. Esta información, como subraya la traductora, pretende servir de guía a los investigadores que, en un futuro, decidan explorar el fascinante mundo de Stefano.

En resumen, esta publicación representa un paso crucial en la recuperación de Stefano Pirandello, un escritor largo tiempo ignorado que, como bien refleja su bella versión de la historia de Ícaro, merece ocupar un lugar destacado en el panorama literario europeo y, sobre todo, italiano.

LISTADO DE REVISORAS y REVISORES

Desde el equipo editorial de *Estudios Románicos* queremos expresar nuestro agradecimiento a estas 21 revisoras y 20 revisores por hacer posible la publicación de los trabajos que presenta este volumen.

Wolfram Aichinger (Universidad de Viena)
Ana Luisa Baquero Escudero (U. de Murcia)
Salvatore Bartolotta (UNED)
Benedict Buono (U. de Santiago de Compostela)
Maria José Carvalho (U. de Coimbra)
Daniele Cerrato (U. de Sevilla)
Cristina Coriasso Martín-Posadillo (U. Complutense)
Xosé Manuel Dasilva (U. Vigo)
Trinidad Fernández (U. de València)
Francisco Fernández Rei (U. Santiago de Compostela)
Beatriz Ferrús Antón (U. Autónoma de Barcelona)
Touriya Filli-Toulon (U. Lumière-Lyon 2)
Juan Carlos Galende Díaz (U. Complutense)
Pablo García Valdés (U. de Oviedo)
Vicente González Martín (U. de Salamanca)
Estela González de Sande (U. de Oviedo)
Mercedes González de Sande (U. de Oviedo)
Elena Macías Otón (U. de Murcia)
Milagro Martín Clavijo (Universidad de Salamanca)
José Manuel Martín Morán (Università degli Studi del Piemonte Orientale “Amedeo Avogadro”)
Carlos Mata Induráin (Universidad de Navarra)
Laureano Núñez (U. de Salamanca)
Laura Ogando (U. de Extremadura)
Rocío Oviedo y Pérez de Tudela (Universidad Complutense de Madrid)
Victoriano Peña (U. de Granada)
Jesús Peris Llorca (U. de Valencia)
Carmen Picó (U. de València)
Dolors Poch (U. Autónoma de Barcelona)
Begoña Pozo (U. de València)
Matteo Re (U. Rey Juan Carlos)
Bernadette Rey Mimoso-Ruiz (Institut Catholique de Toulouse)
Juana Inés Rodríguez (U. de València)
Francisco Javier Rodríguez Mesa (U. de Córdoba)
Yolanda Romano Martín (U. de Salamanca)
Jacobo Sanz Hermida (U. de Salamanca)
Evangelina Soltero Sánchez (U. Complutense de Madrid)
Soledad Soria Berrocosa (U. Alicante)

Massimiliano Spiga (U. de València)
Juan Miguel Valero (U. de Salamanca)
Dolores Vilavedra (U. Santiago de Compostela)
Gora Zaragoza (U. de València)

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA

Estudios Románicos es una revista científica editada por el Área de Filología Románica de la Universidad de Murcia a través de su Servicio de Publicaciones, con ISSN impreso: 0210-4911 e ISSN electrónico: 1989-614X.

Su objetivo es presentar trabajos de investigación inéditos dentro del ámbito lingüístico y literario románico, en las siguientes materias:

- Lingüística románica diacrónica.
- Lenguas y literaturas románicas medievales y su recuperación a partir del siglo XIX.
- Literatura occitana moderna.
- Estudios sobre lenguas y literaturas románicas minoritarias.
- Estudios comparativos fundamentados en una tradición romanística.
- Estudios de lenguas y literaturas románicas modernas.

Por lo tanto, la revista está abierta a todos los especialistas en estas líneas de investigación. El Consejo de Redacción, con la colaboración del Comité científico, y un amplio número de informantes especialistas consideran el valor de cada uno de los originales entregados por los autores y deciden sobre la conveniencia o no de su publicación, la sección en que se incluirá el artículo aceptado y la forma del mismo.

El volumen 35, correspondiente al año 2026, tendrá los siguientes apartados:

- I. MONOGRÁFICO: “Usos de las unidades fraseológicas en las lenguas romances”, coordinado por Manuel M. Sevilla Muñoz.**
- II. MISCELÁNEA: Trabajos sobre lengua o literatura románicas.**
- III. RESEÑAS.**

Y el plazo de presentación de artículos está abierto hasta el 15-05-2025. En caso de recibir más artículos de los que nos es posible publicar, se cerrará con antelación la admisión.

Las normas de presentación de los trabajos pueden consultarse en la página web de la revista:

<http://revistas.um.es/estudiosromanicos/about/submissions#authorGuidelines>

Pruebas de imprenta:

Cada autor o autora recibirá una prueba de imprenta de su trabajo en forma de paginación. Deberá ajustarse a los plazos de devolución de las pruebas corregidas y, asimismo, evitar la introducción de modificaciones importantes al texto original.

Estudios Románicos está incluida en las siguientes bases de datos bibliográficas:

Estudios Románicos is indexed in the following bibliographic database:

Bases de données où *Estudios Románicos* est insérée:

- CARHUS PLUS+. Revistes científiques de ciències socials i humanitats.
https://www10.gencat.net/agaur_boga/AppJava/FlowControl
- CIRC. Clasificación integrada de revistas científicas.
<http://epuc.cchs.csic.es/circ/>
- DIALNET. Portal de difusión de la producción científica hispana. Universidad de La Rioja.
<http://dialnet.unirioja.es/>
- DICE. Difusión y calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas.
<http://dice.cindoc.csic.es/>
- DIGITUM. Depósito Digital Institucional de la Universidad de Murcia.
<http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/3>
- E-REVISTAS. Plataforma Open-Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
<http://www.erevistas.csic.es/>
- ERIH. European Science Foundation.
<http://www.esf.org/home.html>
- GOOGLE SCHOLAR METRICS
Índice H de las revistas científicas españolas
<http://scholar.google.com/intl/en/scholar/metrics.html>
- ISOC. Bases de datos bibliográficas del CSIC.
<http://bddoc.csic.es:8080/isoc.html?jsessionid=5DB254EE58088B748D2C42D903F1F6EF>
- LATINDEX. Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
<http://www.latindex.unam.mx/>
- RECOLECTA. Recolector de ciencia abierta.
<http://www.recolecta.net/>
- RESH. Revistas españolas de ciencias sociales y humanidades.
<http://epuc.cchs.csic.es/resh/>
- MIAR. Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes.
<http://miar.ub.edu/que.php>
- REGESTA IMPERII. Akademie der Wissenschaften und der Literatur Mainz.
http://opac.regesta-imperii.de/lang_en/
- SCOPUS Database Reviews and Reports.
<http://www.scopus.com/home.url>
- SCJR
<http://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=1208&area=1200&openaccess=true&type=j&country=ES>
http://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=1208&area=1200&openaccess=true&type=j&page=2&total_size=61

